



La Mañana

Fundado el 7-IX-1961 - Alianza el 3-IX-1968
Diario Independiente - Miembro de ADEPA
Director: ENRIQUE H. READ
La Dirección: RICARDO J. SARACENI
Edición: 6692 - Dirección: 6694
de 1975-

EVITA MONITORER
Revista oficial de Montoneros

OCTUBRE 1975

5 PESOS



UNIVERSIDAD NACIONAL DE LA PLATA

Facultad de Periodismo y Comunicación Social

Tesis de Grado

Licenciatura en Comunicación Social con Orientación en Periodismo

“El Discurso Editorial del diario “La Mañana” desde la “Operación Primicia” (5/10/1975) hasta el golpe cívico militar, llamado Proceso de Reorganización Nacional (24/3/1976)”

Tesistas:

Sheila Gabriela Lezcano

Lucio Antonio Arnaiz

Raúl Víctor Ayala

Director: Magister Oscar Lutczak



“El Discurso Editorial del diario “La Mañana”: desde la “Operación Primicia” (5/10/1975) hasta el golpe cívico militar, llamado Proceso de Reorganización Nacional (24/3/1976)”

TESISTAS:

Sheila Gabriela Lezcano

Legajo: 18717/9

shey_lezcano@hotmail.com

Lucio Antonio Arnaiz

Legajo: 18617/6

lucioantonioarnaiz@yahoo.com.ar

Raúl Víctor Ayala

Legajo: 18618/6

raulvictorayala@gmail.com

Facultad de Periodismo y Comunicación Social

Universidad Nacional de La Plata

Licenciatura en Comunicación Social con Orientación en Periodismo

Extensión Formosa

Director: Magister Oscar Lutczak

Periodista (UNLP) 1991

Capacitación Docente (ISFD N° 9- Pcia. Bs As) 1995

Licenciado en Comunicación Social, (UNLP) 1997

Master en Comunicación y Educación (Universidad Autónoma de Barcelona)
1998

Magister en Comunicación Audiovisual (Universidad Autónoma de Barcelona)

1999

Doctorado en Comunicación (Tesis en proceso de elaboración)

Docencia actual en Grado

Profesor Titular Ordinario “Comunicación y Cultura-Cátedra II” (FPyCS, UNLP).

Profesor Adjunto Ordinario Comunicación y Medios- Cátedra I” (FPyCS, UNLP).

Profesor Titular Asociado Seminario de Análisis de Discurso Político (FPyCS, UNLP).

Resumen: El 5 de octubre de 1975 Montoneros implementó por primera vez en Formosa, acciones de tipo militar, con el intento de copamiento del Regimiento 29 de Infantería de Monte (RIMte 29), ubicado en la capital provincial.

La acción se llevó a cabo, por parte de Montoneros con uniforme lo que distingue como la primera incursión del naciente Ejército Montonero, de allí que la propia organización bautizó a la maniobra como “Operación Primicia”. Cinco meses después de ese hecho sucedido en Formosa, se produjo la ruptura de la institucionalidad con el golpe cívico militar más atroz de la Argentina.

El diario “La Mañana” de Formosa –único medio gráfico provincial en aquel momento- puso de manifiesto en su discurso las circunstancias de la época que hasta el momento no ha sido analizado ni con las herramientas de la historia y menos aún con las de la ciencia de la comunicación social.

De allí que consideramos como aporte significativo un análisis que no se agota en la semiótica porque se utilizarán las herramientas que posibilitan las ciencias sociales del periodismo y la historia.

Además, es importante señalar que El diario “La Mañana” de Formosa fue fundado el 7 de septiembre de 1961 y desde su publicación hasta la actualidad es uno de los medios periodísticos escritos más importantes de la sociedad formoseña.

Programa de investigación y justificación: El trabajo se enmarca en el quinto plan propuesto por la Facultad de Periodismo y Comunicación Social de la Universidad Nacional de La Plata: Comunicación, Periodismo y Medios, por cuanto “El programa de investigación en comunicación y periodismo no se

concibe como una propuesta que “enseñe a hacer” periodismo, sino que parte de la necesidad de generar saberes en torno a las prácticas periodísticas y al lugar que ellas ocupan en el espacio social”¹.

Palabras clave: Discurso – Editorial – Montoneros – Ejército – Peronismo - Sociedad formoseña.

Objetivo general:

- Presentar un análisis inédito desde la perspectiva comunicacional respecto a un acontecimiento -que hasta el presente tiene distintas manifestaciones en la sociedad formoseña- según el relato que construyó el diario “La Mañana” de Formosa desde el Editorial, en tanto “voz institucional” del medio periodístico, contrastado con los discursos sociales epocales que constituyen los mecanismos de base del funcionamiento social entendidos como restricciones al engendramiento del sentido.

Objetivos específicos:

- Indagar a través de los editoriales el posicionamiento institucional del diario “La Mañana” respecto del accionar de Montoneros en Formosa.
- Analizar la postura del diario sobre la acción de las Fuerzas Armadas, de seguridad y policiales tras el intento de copamiento del Regimiento 29 por parte de Montoneros.
- Examinar cuál fue la posición del periódico respecto a la actuación de la comunidad política local en el período mencionado.
- Rastrear qué discurso construyó el diario “La Mañana” respecto a denuncias de detenciones arbitrarias por parte de militantes de ligas agrarias, Iglesia Católica y sindicatos en la provincia.
- Identificar desfases discursivos del Editorial y los relatos sociales epocales.

¹ Página de la Dirección de Investigaciones Científicas y Grado de la Facultad de Periodismo y Comunicación Social de la UNLP (<http://www.perio.unlp.edu.ar/Tesis/programas.html>). Consultada 14 noviembre 2012.

AGRADECIMIENTOS

A nuestras respectivas familias.

A empresa editorial “La Mañana” la persona de la directora-editora Claudia Bogado de Read.

A las personas que nos brindaron su valioso testimonio.

A los docentes María Isabel Arigós y Luis Sujatovich.

A nuestro director de tesis, magister Oscar Lutczak.

A la memoria de la profesora Alejandra Rómoli.

Al Gobierno de la Provincia de Formosa y a las autoridades de la Facultad de Periodismo y Comunicación Social de la Universidad Nacional de La Plata por brindarnos la posibilidad de la Extensión Formosa de la carrera de Licenciatura en Comunicación Social con Orientación en Periodismo.

Al personal de la Coordinación de la Extensión Formosa, Gabriel Santillán, Claudia Duarte y Mary Bakich.

A la Coordinadora de la Extensión por la FPyCS, Patricia Leguizamón.

A Dios y a la Virgen del Carmen.

“Todos debemos ser artífices del destino común, pero ninguno debe ser instrumento de la ambición de nadie”

Juan Domingo Perón.-

ÍNDICE

INFORMACIÓN DE RIGOR	2
AGRADECIMIENTOS	5
ÍNDICE	6
INTRODUCCIÓN	9

CAPITULO I

MARCO TEÓRICO METODOLÓGICO	11
1.1 La función del Editorial en la prensa denominada independiente	12
1.2 Construcción social de lo real	19
1.3 Lo ideológico como dimensión constitutiva de los discursos	22
1.4 La entrevista periodística	24

CAPITULO II

MARCO CONTEXTUAL	29
2.1 El diario “La Mañana” de Formosa	29
2.2 La sociedad formoseña	36
2.3 El contexto nacional entre los años 1975 y 1976	46
2.4 Montoneros	48
2.5 “Operación Primicia”	51
2.5.1 Decretos de “aniquilamiento”	56

CAPITULO III

EDITORIALES	58
3.1. Editoriales de 1973	58
3.2 Editoriales de 1974	65
3.3 Editoriales de 1975	69
3.3.1 Septiembre de 1975	69
3.3.2 Octubre de 1975	74
3.3.3 Noviembre de 1975	80
3.3.4 Diciembre de 1975	84

3.4 Editoriales de 1976	85
3.4.1 Enero de 1976	85
3.4.2 Febrero de 1976	87
3.4.3 Marzo de 1976	92

CAPITULO IV

Testimonios de época	97
4.1 “El error de Montoneros”	98
4.2 “Sentimos al Regimiento como propio”	98
4.3 “Solidaridad”	100
4.4 La desconfianza	101
4.5 La represión inmediata	101
4.6 “La agresión insólita”	102
4.7 Formosa bajo vigilancia	103
4.8 Impacto emocional	104

CAPITULO V

EL ANÁLISIS	104
5.1 Construcción discursiva del Editorial de “La Mañana”	105
5.1.1 El “prólogo”	105
5.1.2 El ataque de Montoneros	111
5.1.3 El “epílogo”	112
5.2 Los discursos sociales	116
5.2.1 Diferencias	119
5.2.2 Militares y el justicialismo	121
5.2.3 Un quiebre en la sociedad	123
5.2.4 Isabel Perón. El golpe	125
CONCLUSIONES	127
Para seguir investigado	131
BIBLIOGRAFIA	133

ANEXO DOCUMENTAL	137
Editoriales	138
Entrevistas	188
Antonio H. Prieto	189
Carlos Sotelo	196
Héctor Rey Leyes	201
Juan Eduardo Lenscak	207
Julio Alberto Ortiz	216
Justo Urbieta	222
Miguel Ángel Espínola	224
Osvaldo Lezcano. Arnaldo Lezcano	226
Ricardo Valdez	229

INTRODUCCIÓN

Con la tesis sobre *“El Discurso Editorial del diario “La Mañana”: desde la “Operación Primicia” (5/10/1975) hasta el golpe cívico militar, llamado Proceso de Reorganización Nacional (24/3/1976)”* pretendemos ofrecer una mirada inédita sobre la posición que asumió frente a esos hechos el único medio gráfico de alcance provincial en ese recorte temporal.

El motivo que nos impulsó a perseguir este objetivo tiene que ver las opiniones o “radió zoó” del vocablo guaraní “radio que habla” -que se traduce en el “boca a boca”- y que señalan que el ataque de Montoneros marcó un antes y un después en la sociedad formoseña.

De allí que nos sentimos motivados a buscar las razones que expliquen el por qué de ese cambio social, si ocurrió, a partir de aquel hecho producido el 5 de octubre de 1975, dado que hasta el momento no existen trabajos que aborden el tema desde una perspectiva comunicacional.

Para esa búsqueda elegimos las columnas editoriales del diario “La Mañana” de Formosa. Único medio gráfico en esa época que relataba los acontecimientos nacionales, regionales y provinciales.

Dichos sucesos eran reproducidos entonces en el formato radial por las dos emisoras que poseía esta capital en la banda de A.M. (amplitud modulada) LT 44 “Fortín Yunka” (ya desaparecida) del ámbito privado que pertenecía al Dr. Mariano Fernández Bedoya, dirigente local del partido político Unión Cívica Radical (UCR) y LRA 8 Radio Nacional Formosa de la esfera estatal.

En el interior del territorio propalaba su señal LRA 20 Radio Nacional “Las Lomitas” enclavada en la localidad homónima, distante a más de 300 kilómetros hacia el oeste de Formosa, en el centro de la provincia, que completaba la presencia del soporte radial formoseño.

La búsqueda minuciosa y la selección de los archivos. Los testimonios de quienes de una u otra manera vivieron esa época, del acontecimiento en sí de la llamada “Operación Primicia” y el golpe de Estado de 1976. Cada uno de ellos desde distintos lugares y miradas aportó con el discurso de evocación, esos momentos cruciales y relevantes de la reciente historia de Formosa.

Son relatos contextualizados de personas que voluntaria o involuntariamente, tuvieron que ver con los sucesos y accedieron en forma prolífica no exenta de emoción evocar, esto es en diacronía, aquel tiempo que los tuvo como protagonistas.

Es perentorio situarse en el contexto mediático que ofrecía Formosa. Paquetes significantes, dispositivos sociales que materializaban el sentido a través de tres emisoras de A.M. y un soporte gráfico que constituía el diario “La Mañana”. Lo que hace del matutino citado la única fuente documental escrita vernácula. Que en gran medida, como hemos sostenido, componía y contribuía como fuente discursiva de los espacios noticiosos de la oralidad radial. Forma explícita de difusión de fuerte presencia en la provincia.

Constituye así el diario “La Mañana” y más precisamente su voz institucional, es decir el Editorial, la fuente por excelencia que fijaba una postura y un posicionamiento con su producción social de sentido anclada en y desde Formosa lo que enriquece aun más su valor para acceder a un primer esbozo de esos acontecimientos desde una perspectiva comunicacional.

De ahí la relevancia de nuestra elección del periódico citado para articular, en parte, la búsqueda de los paquetes textuales significantes epocales en sintonía con los testimonios de quienes pulsaron con intensa vivencia aquellos acontecimientos, qué por diversos factores se constituyeron en noticiables.

Hemos llegado a esta instancia dado el rico bagaje de conocimientos que nos aportaron, en el proceso de enseñanza/aprendizaje los profesores y profesoras de las distintas cátedras de la Facultad de Periodismo y Comunicación Social, Extensión Formosa, de la Universidad Nacional de La Plata, con quienes estamos profundamente agradecidos.

El carácter inédito de este trabajo de tesis constituye su debilidad pero a la vez su fortaleza por cuanto debimos recurrir a las fuentes directas, tanto a los textos de archivo de las editoriales del periódico como a entrevistas de personalidades formoseñas que tuvieron un papel relevante en aquella época.

Por eso la pretensión final es que nuestro trabajo sirva de “disparador” para el debate, la polémica o correcciones que se formulen a partir de la mirada que ofrecemos.

CAPITULO I

MARCO TEÓRICO METODOLÓGICO

En la presente tesis abordamos “El Discurso Editorial del diario “La Mañana”: desde la “Operación Primicia” (5/10/1975) hasta el golpe cívico militar, llamado Proceso de Reorganización Nacional (24/3/1976)”. Optamos por definir como objeto de análisis el Editorial en cuanto representa el pensamiento de la empresa periodística sobre los sucesos de la época. Pondremos en relación el discurso de las columnas editoriales del periódico formoseño y entrevistas a personalidades locales que fueron referentes en el recorte temporal elegido. Para ello vamos a emplear las herramientas conceptuales de la teoría de la discursividad o teoría de los discursos sociales de Eliseo Verón. En este primer capítulo realizamos un recorrido por los aportes del autor citado y de otros que dan perspectiva teórica al trabajo. Así se explican conceptos de periodismo; prensa independiente y el editorial en un medio gráfico. Pensadores como Richard Rorty y Friedrich Nietzsche aportan a la comprensión de la construcción de lo real. El capítulo concluye con el abordaje teórico de la entrevista periodística por cuanto fue una de las herramientas utilizadas para la obtención de discursos que forman parte del objeto de análisis.

1.1 LA FUNCIÓN DEL EDITORIAL EN LA PRENSA DENOMINADA INDEPENDIENTE

El periodismo es considerado como “el área tecnificada de la comunicación humana, considerada como sistema abierto y que posee como elementos fundamentales de su estructura los principios de actualidad, universalidad, periodicidad y acceso público”.²

El periódico, específicamente la prensa escrita, cumple con esos rasgos fundamentales entre ellos el requisito de la periodicidad, de allí su denominación. A su vez “el periódico como medio de comunicación masiva da por supuesto que ese medio es un actor puesto en interacción con otros actores sociales”.³

Puede asumir un medio gráfico la categorización de “independiente” que se entiende por “todo aquel (periódico) –fuera cual fuera su periodicidad- (que) se define y actúa en función de los objetivos permanentes de lucrar e influir”.⁴. Ya que “su identidad no se encuentra en su supuesta y proclamada independencia, sino en su dependencia exclusiva de la empresa del sector privado que lo edita”.⁵

De igual manera un diario independiente puede definirse como aquel que contiene “información general, actualidad noticiable de los sistemas político, social, económico y cultural informando sobre ella a escala nacional e internacional”⁶ sea cual fuese su periodicidad.

Asimismo se compone de una superficie redaccional –noticias, columnas, opiniones- y una publicitaria que dan al diario un discurso polifónico.

² Rivadeneira Prada, Raúl. Periodismo, Teoría general de los sistemas y de la ciencia de la comunicación. Ed. Trillas. 1986. p. 6

³ Borrat, Héctor. El periódico actor político. Ed. Gustavo Gili S.A. 1989. p. 9

⁴ Op. Cit. p. 9

⁵ Op. Cit. p. 9

⁶ Op. Cit. p. 11

“El periódico independiente de información general es un verdadero actor político de naturaleza colectiva, cuyo ámbito de actuación es el de la influencia, no el de la conquista del poder institucional o la permanencia en él”.

De esa manera el “periódico influye así sobre el gobierno, pero también sobre los partidos políticos, los grupos de interés, los movimientos sociales, los componentes de su audiencia” y a su vez “es objeto de la influencia de otros que alcanza una carga de coerción decisiva cuando estos otros son titulares del poder político”.⁷

Sin embargo Silvio Waisbord considera que “(...) el concepto clásico de libertad de prensa (o lo que es lo mismo prensa independiente) es insuficiente para comprender la variedad de obstáculos que existen para afianzar una prensa democrática”

Advierte que “la falta de rigurosidad y la estrechez del bagaje teórico que cargan las ideas de “libertad de prensa” y de “prensa independiente”, hacen que estas no sean extremadamente adecuadas para entender las contribuciones del periodismo a la vida democrática”.

Por ello Waisbord se pregunta “¿Existe realmente una prensa libre, independiente de cualquier tipo de influencia?”. Ante el interrogante afirma: “el complejo tramado de relaciones que articulan las estructuras y las operaciones de la prensa hace que esta sea interdependiente de múltiples factores e intereses. Más aún, si reconocemos la multiplicidad de intereses que afectan el funcionamiento de los periódicos, sumado a los distintos estilos y líneas editoriales que existen, hablar de prensa (y de la libertad de prensa) en singular es imposible. No hay prensa unificada aun cuando aparentemente haya un consenso emergente sobre la importancia de las libertades constitucionales entre distintos medios y organizaciones”.

“El dogma clásico de la democracia liberal, cristalizado notablemente en la constitución norteamericana y en la Primera Enmienda, se volvió la hoja de ruta para entender las dificultades que enfrenta la prensa latinoamericana”.⁸

⁷ Op. Cit. p. 10

⁸ Waisbord, Silvio. Sociólogo argentino profesor asociado a la Escuela de Medios y Asuntos Públicos George Washington University. Repensar la prensa en las democracias latinoamericanas. Fragmento.

“El modelo de prensa democrática definido en el liberalismo clásico considera cualquier tipo de intromisión gubernamental como antitética para la existencia de una prensa libre. Esta sólo es posible cuando actúa de forma independiente del poder estatal y existe a distancia del poder político.

“La libertad de prensa es entendida en sentido negativo, para usar la conocida distinción de Isaiah Berlin, la ausencia de restricciones para el ejercicio del periodismo, no como recurso que posibilita el logro de una vida democrática.

“Más aun, al ser consagrada como Cuarto Poder, tal paradigma ofrece una visión de la prensa situada en oposición a la política. La política se identifica con el sectarismo que preocupaba a los “padres fundadores” de la república norteamericana y frente al cual la prensa debe ejercer el rol de árbitro imparcial, que existe de forma equidistante de los poderes existentes. La verdad, no la política, se vuelve el norte de la prensa. Cualquier tipo de conexión con la política oscurece, imposibilita la relación transparente entre el periodismo y la verdad, precisamente porque la política persigue convicciones sectarias más que la verdad pura, el bien particular más que el bien común”.⁹

En otro orden debe señalarse que el objetivo principal de un periódico es ofrecer “noticias” al público. De allí debe señalarse que la “noticia es el suceso”¹⁰ pero no todo acontecimiento es noticia, los massmedia aplican mecánicas prácticamente uniformes respecto a los “criterios de noticiabilidad”.

Respecto a la definición propiamente de noticia consiste en “la divulgación de un suceso (definición que abarca todo tipo de noticias), y en muchos manuales sobre la teoría del periodismo aparece como la construcción de lo que sucedió, y por lo general, asociada a la noticia de veinticuatro horas propia de la prensa gráfica”.¹¹

<http://scholar.google.com.ar/scholar?hl=es&q=%C2%BFexiste+prensa+independiente%3F&btnG=&lr=>. Sitio perteneciente a Google Académico. Consultado 24 mayo 2013.

⁹Op.Cit.<http://scholar.google.com.ar/scholar?hl=es&q=%C2%BFexiste+prensa+independiente%3F&btnG=&lr=>. Sitio perteneciente a Google Académico. Consultado 24 mayo 2013.

¹⁰ Martini, Stella. Periodismo, noticia y noticiabilidad. Ed. Norma. 2000. Cap. 2. Pág. 29.

¹¹ Ibíd. p. 32.

Por ello, en la noticia se estudian las formas en que se legitima y naturaliza como discurso ante la opinión pública.

Esos criterios de selección de los sucesos noticiables por parte de los periódicos –en tanto insertos en el concepto de massmedia- responde en primer lugar a que el acontecimiento es una “ruptura en cualquier ámbito, privado o público, que se destaca sobre un fondo uniforme y constituye una diferencia, y se define por los efectos en el tiempo y en el espacio en los que ocurre. Sólo cobra sentido en una serie y en relación con los sujetos sociales por ello su reconocimiento es una operación situada y dinámica”.¹²

Pero “el acontecimiento nunca es aprehendido directa o plenamente: ninguna narración, ni aún la histórica, puede ser el acontecimiento mismo”. Por ello se puede definir a la noticia como “la particular construcción de un discurso de la información que narra eventos factuales generalmente públicos”; como “imagen del presente social” es el relato de un suceso que implica o afecta a individuos de la sociedad”; o como “la construcción periodística de un acontecimiento por su novedad, imprevisibilidad y efectos futuros sobre la sociedad”.¹³

Los periódicos con una agenda de veinticuatro horas tienen una rutina de producción de sucesos en noticias que no solamente se basan en la estructura organizativa del trabajo cotidiano de los periodistas, sino también “una forma de pensar la realidad, una visión del mundo”¹⁴, que constituye la línea editorial o posicionamiento político empresarial del medio.

El acontecimiento es considerado noticia por el periódico –o cualquier actor massmedia- por su “relevancia”. Pero el suceso asciende al papel de noticia por dos ejes clave: el “efecto” y la “cualidad”.

Respecto a los efectos que un acontecimiento puede tener sobre la sociedad los valores noticias más importantes son: novedad; originalidad, imprevisibilidad e ineditismo; evolución futura de los acontecimientos; importancia y gravedad; proximidad geográfica del hecho a la sociedad;

¹² Ibíd. p. 30

¹³ Ibíd. p. 32

¹⁴ Ibíd. p. 40

magnitud de la cantidad de personas o lugares implicados, jerarquía de los personajes implicados; e inclusión de desplazamiento.¹⁵

Según las cualidades que el acontecimiento presenta en relación con los procesos productivos, los criterios más importantes son: la comprensión e inteligibilidad; la credibilidad; la brevedad; la periodicidad; la exclusividad o la primicia; y la noticia como resultado de una ideología.¹⁶

Los criterios noticiables pueden ofrecer matices diferentes de una sociedad a otra e incluso, entre empresas periodísticas.

La conceptualización realizada hasta aquí obedece a la necesidad de contextualizar eficazmente la definición de Editorial en un periódico ya que esta columna adquiere identidad propia en toda la superficie redaccional y se distingue del discurso polifónico adquiriendo la unívoca identificación con el periódico.

La columna editorial es “la opinión del periódico respecto a cualquier tema. Incluso a temas que no están expresa o directamente ligados a las noticias que publica; hay en efecto ciertos editoriales que prescinden de esa referencia a la noticia inmediata para situarse histórica y/o prospectivamente en una coyuntura, o en tiempos de larga duración, o en un mundo de ideas y abstracciones”.

El editorial debe entenderse entonces como “la opinión del periódico” y por lo tanto “ocupa un rango impar dentro del discurso polifónico” de tal manera que “ni los artículos ni las columnas de opinión pueden disputárselo por cuanto éstos solo involucran a sus autores mientras que el editorial involucra institucionalmente a todo el periódico”.¹⁷

Dicho de manera más clara: el editorial “posee una representatividad institucional”¹⁸ del medio periodístico que la difunde.

Cabe destacar también que “a través de la columna editorial el periódico expresa el punto de vista de la institución de medio sobre los acontecimientos

¹⁵ *Ibíd.* p. 48

¹⁶ *Ibíd.* p. 49

¹⁷ Borrat, H. *Op. Cit.* p. 138

¹⁸ *Op. Cit.* p. 138

de interés social” y “el juicio crítico no es separable de las relaciones de pertenencia de la institución de medio con los sistemas del entorno”. Por ello se insiste en “el aspecto ideológico como los ‘valores que representa’ un medio impreso. El carácter sistémico del periodismo significa que este objeto es permeable a influencias procedentes de fuera de él. La idea de ‘servicio público’ es apenas una muestra de las vinculaciones complicadas que tiene este sistema con supersistemas y sistemas que le rodean”.¹⁹

Según el tema que traten y bajo las circunstancias políticas y sociales determinadas la columna editorial puede ser de los siguientes tonos:

- Expositivo (enuncia los hechos conectados desde un punto de vista particular, sin añadir conceptos que revelen una posición abiertamente definida);
- Explicativo (manifiesta las presuntas causas de un acontecimiento);
- combativo (es característico de las posiciones doctrinarias, en pugna ideológica con otras);
- Crítico (hace las veces de juez en nombre de la “opinión pública”);
- Apologético (pertenece a los órganos de los oficialismos de gobierno);
- Admonitorio (pretende el mantenimiento de un equilibrio en el sistema frente a las contradicciones que alcanzan graves niveles de enfrentamiento. Exhorta a cumplir las reglas, advierte los peligros);
- Predictivo (sobre la base del análisis de situaciones diagnósticas resultados de tipo social y político).²⁰

Los géneros periodísticos se diferencian en los campos informativos y de opinión (que a su vez presentan subgéneros). El Editorial pertenece a éste último, pero adquiere una relevancia mayor en tanto es la “conciencia pública de un periódico. Es la opinión de la empresa periodística, que se expresa a través de la interpretación, el enjuiciamiento y el análisis de los hechos e ideas

¹⁹ Rivadeneira Prada, Raúl. Periodismo, Teoría general de los sistemas y de la ciencia de la comunicación. Ed. Trillas. 1986. p. 227

²⁰ *Ibíd.* pp. 227, 228.

actuales, con la finalidad de influir en el pensamiento y la acción de los lectores”.²¹

El editorial debe estar identificado con la ideología y los intereses de la empresa periodística que lo construye y publica.

Respecto al estilo del editorial de los periódicos “no hay normas que puedan aplicarse a todos (...) porque cada periódico tiene su estilo. Sin embargo, aún dentro de la diversidad, se puede enunciar un principio general. El editorial es la opinión de la totalidad de la empresa editorial, por lo tanto, aunque se trate de una publicación humorística o de críticas, y aunque el tema en cuestión deba analizarse desde la ironía o el sarcasmo, la redacción debe realizarse con toda la seriedad que merezca la cuestión”.

Como norma aplicable a todo texto periodístico, debe ser claro, conciso y, en lo posible, breve en su enunciación. Puede adoptar un estilo de majestuosidad sin caer, por supuesto, en la solemnidad, como por ejemplo los editoriales del diario La Nación que se edita en Argentina.

Se trata de redactar, entonces, en un estilo más neutro, lo que no significa que un editorial carezca de fuerza y de un buen abordaje literario.

Tradicionalmente se planteaban varios esquemas para su redacción. Se aconsejaba darle una estructura similar a una sentencia judicial, donde en primer lugar se presentaban los hechos, luego se consideraba la ley o precepto general aplicable a ese caso y luego se concluía.

También se seguía la estructura del silogismo lógico. En este caso se partía de una premisa general o mayor, luego se presentaba el caso concreto y por último se deducía la conclusión.

Los vientos de renovación estilística que comenzaron a soplar desde la aparición del denominado “nuevo periodismo” han determinado que tanto la redacción de editoriales como de columnas de opinión sea más libre y más literaria.²²

²¹ Texto compilador. El periodismo de opinión. Módulo 3. Taller de Producción Gráfica II. UNLP.

²² *Ibíd.* p. 2

Pero el Editorial de un periódico no puede escapar a la característica del discurso periodístico: el construido de manera verosímil. Que tiene apariencia de verdadero.²³

De esa manera y “atravesada por la variable temporal, la verosimilitud de un texto depende de los significados de verdad en una cultura determinada, y de las reglas del género. Por su efecto, se produce la coincidencia de un texto particular con otro texto que se constituye en el cruce entre la opinión pública y las representaciones sociales”.

De allí que “la verosimilitud del discurso periodístico está sujeta a variaciones relativas a la historia y a la cultura”.²⁴

1.2 CONSTRUCCIÓN SOCIAL DE LO REAL

En un periódico el editorial -en tanto voz institucional del medio- es el discurso que tiene la pretensión de ser el correlato de los hechos, de los “acontecimientos noticiables”.

Estos hechos, es decir los acontecimientos tomados como factores noticiables, son difundidos a través del lenguaje, en este caso el escrito o gráfico.

A través del lenguaje el Editorial pretende mostrar los acontecimientos o hechos tal cual son, esto es, el reflejo de lo que efectivamente aconteció. Pero la noticia es una construcción intelectual, conceptual y subjetiva.

Se da así una tensión entre la relación entre sujeto/objeto respecto a la noción de verdad unívoca, absoluta. Es decir que los hechos, en tanto tales, captados en su “esencia” son así interpretados por un sujeto sin mediación alguna.

Sin embargo, al tomarse a la noticia como una construcción que se da a través del lenguaje cabe otra posibilidad en cuanto “se fija lo que en adelante debe ser verdad, es decir, se ha encontrado una designación de las cosas

²³ Martini, Stella. Op. Cit.

²⁴ Martini, Stella. Op. Cit. p. 56

uniformemente válida y obligatoria y las leyes del lenguaje facilitan las primeras leyes de la verdad”.²⁵

Tales leyes de verdad subsisten en tanto se sostengan como una convención social. Dicho de otro modo, la verdad es “una multitud en movimiento de metáforas, metonimias, antropomorfismos: en una palabra, un conjunto de relaciones humanas que elevadas, traspuestas y adornadas poética y retóricamente, tras largo uso el pueblo considera firmes, canónicas y vinculantes; las verdades son ilusiones de las que se ha olvidado que lo son, metáforas ya utilizadas que han perdido su fuerza sensible, monedas que han perdido su imagen y que ahora entran en consideración como metal no como tales monedas”.²⁶

De tal manera “la verdad es algo que se construye en vez de algo que se halla.”²⁷ Que se construye a partir del lenguaje.

Desde esa perspectiva “los grandes científicos inventan descripciones del mundo que son útiles para predecir y controlar los acontecimientos, igual que los poetas y los pensadores políticos inventan otras descripciones del mundo con vistas a otros fines. Pero en ningún sentido constituye alguna de esas descripciones una representación exacta de cómo es el mundo en sí mismo”.²⁸

El lenguaje tiene un carácter “contingente” interpretado como una construcción que se conformó de una determinada manera pero podría haber sido diferente.

Las designaciones o descripciones del mundo, de la verdad, son “metáforas” que se van conformando en el devenir. “Las viejas metáforas están desvaneciéndose constantemente en la literalidad para pasar a servir entonces de base y contraste a metáforas nuevas”.²⁹

²⁵ Nietzsche, Friedrich. Introducción teórica sobre la verdad y la mentira en el sentido extramoral. p. 3.

²⁶ *Ibíd.* p. 4

²⁷ Rorty, Richard. Contingencia, ironía y solidaridad. Cap. I La contingencia del lenguaje.

²⁸ *Op. Cit.*

²⁹ *Op. Cit.*

De tal manera, Rorty afirma que esa analogía “nos permite concebir a ‘nuestro lenguaje’ -esto es, el de la ciencia y la cultura de la Europa del siglo XX- como algo que cobró forma a raíz de un gran número de meras contingencias”.

Refuerza la idea de la contingencia del lenguaje al señalar: “nuestro lenguaje y nuestra cultura no son sino una contingencia, resultado de miles de pequeñas mutaciones que hallaron un casillero (mientras que muchísimas otras no hallaron ninguno), tal como son las orquídeas y los antropoides”.

La contingencia, entonces, que se da por el paso del tiempo y las diferentes épocas estaría condicionando al lenguaje. De allí que la verdad es construida de distintas maneras dependiendo a las convenciones sociales en un momento o contexto determinado.

La construcción de la verdad a partir del lenguaje y la contingencia del mismo pueden dar lugar a la construcción de diferentes verdades dependiendo de las reglas del contexto en el que se realice dicha construcción. La posibilidad de que existan múltiples verdades demanda la interpretación del contexto en que se crearon cada una de esas verdades.

Pero la certeza que realiza Rorty es que se construye a partir del discurso, dependiendo del tiempo y del azar. Esa construcción de la verdad se realiza desde la propia visión del observador, es decir, desde diferentes miradas de acuerdo a los diferentes observadores.

Las construcciones vigentes muchas veces entran en crisis por lo que, en ese momento, surgen nuevas “metáforas”, otras construcciones, para lo cual deben que buscarse nuevas herramientas dentro del lenguaje, a fin de interpretar con nuevos códigos la verdad emergente.

Las observaciones de estos dos pensadores son útiles para el trabajo de análisis del discurso social, por cuanto refuerzan los conceptos respecto a que las noticias –y más aún el editorial de un periódico- son construcciones.

1.3 LO IDEOLÓGICO COMO DIMENSIÓN CONSTITUTIVA DE LOS DISCURSOS

Las relaciones entre la producción de sentido, la construcción de lo real y el funcionamiento de la sociedad son materia de la semiótica. Desde esta esfera del conocimiento se pondrán en juego los “paquetes” de materias sensibles investidas de sentido que son productos que circularon en un soporte gráfico en la sociedad del recorte temporal de la presente tesis, sobre la base del trabajo de Eliseo Verón.

El autor señala que “la posibilidad de todo análisis del sentido descansa sobre la hipótesis según la cual el sistema productivo deja huellas en los productos y que el primero puede ser (fragmentariamente) reconstruido a partir de una manipulación de los segundos”.³⁰

Según Verón “la teoría de los discursos sociales es un conjunto de hipótesis sobre el modo de funcionamiento de la semiosis social. Por semiosis social entiendo la dimensión significativa de los fenómenos sociales: el estudio de la semiosis es el estudio de los fenómenos sociales en tanto procesos de producción de sentido”.³¹

Esta teoría tiene una doble hipótesis: a) toda producción de sentido es necesariamente social, no se puede explicar satisfactoriamente un proceso significativo sin explicar sus condiciones sociales productivas; b) todo fenómeno social es, en una de sus dimensiones constitutivas, un proceso de producción de sentido cualquiera fuere el nivel de análisis (más o menos micro o macrosociológico).

Señala Verón que “toda forma de organización social, todo sistema de acción, todo conjunto de relaciones sociales implican, en su misma definición, una dimensión significativa: las “ideas” o las “representaciones” como se solía decir”.

En su teoría refiere que el doble anclaje del sentido en lo social y de lo social en el sentido solo puede ser develado cuando se considera la producción

³⁰ Verón, E. La semiosis social. Fragmentos de una teoría de la discursividad. Ed. Gedisa. 2004. Pág. 7

³¹ Op. Cit. p. 8

de sentido como discursiva. Y es “en la semiosis donde se construye la realidad de lo social”.

Así el análisis de los discursos sociales lleva “al estudio de la construcción social de lo real” o la “lógica natural de los mundos sociales”.³²

La materialidad del sentido se manifiesta en un soporte material (texto lingüístico, imagen, sistema de acción cuyo soporte es el cuerpo, etcétera) que son fragmentos de la semiosis.

Se utilizarán las definiciones de Verón respecto a análisis de los discursos –ya que no concibe un discurso único circulante en la sociedad–; las gramáticas de producción de los discursos desde la búsqueda de las marcas en las operaciones de engendramiento.

Además a la dimensión de análisis ideológico que Verón designa cada vez que una producción significativa se aborda en sus relaciones con los mecanismos de base del funcionamiento social entendidos como restricciones al engendramiento del sentido. Es decir, al espesor temporo-espacial de la sociedad que dio origen a ese discurso.

Asimismo será utilizado como herramienta conceptual metodológica el concepto en Verón de ideología, término que alude al sentido de “sistema de ideas, filosofía del mundo y de vida; conjunto de ideas, creencias y de doctrinas propias de una época, de una sociedad o de una clase”.

También a la noción de operaciones dado que una superficie textual “está compuesta por marcas que puede interpretarse como las huellas de operaciones discursivas subyacentes que remiten a las condiciones de producción del discurso”.

Se emplearán las designaciones de desfase (análisis de las diferencias de discursos para hacer visibles las huellas dejadas por las condiciones de producción); Interdiscursividad (determinación de otros discursos en las condiciones de producción de los discursos bajo análisis); Texto (el objeto concreto extraído de la circulación de sentido para producir el concepto de discurso); y la conceptualización de la dimensión de Lecturas en cuanto a la

³² Op. Cit. p. 8

forma que un periódico –en el presente caso específicamente el Editorial– construye los hechos que enuncia.

Para justificar la utilización de la semiosis debe remarcarse que, en términos de Verón, “sin esta semiosis no es concebible forma alguna de organización social. Lo que no quiere decir que esta semiosis, que atraviesa la sociedad en su conjunto, esté sujeta a un principio simple de coherencia interna”.³³

1.4 LA ENTREVISTA PERIODÍSTICA

Para la presente tesis se recurrió a la metodología de la entrevista como herramienta para acceder al objeto de análisis.

La entrevista es una “situación construida o creada con el fin específico de que un individuo pueda expresar, al menos en una conversación, ciertas partes esenciales sobre sus referencias pasadas y/o presentes, así como sus anticipaciones e intenciones futuras. Es un mecanismo controlado donde interactúan personas: un entrevistado que transmite información, y un entrevistador que la recibe, y entre ellos existe un proceso de intercambio simbólico que retroalimenta el proceso”.³⁴

Igualmente, Jorge Halperín destaca: “La entrevista es la más pública de las conversaciones privadas. Funciona con las reglas del diálogo privado (proximidad, intercambio, exposición discursiva con interrupciones, un tono marcado por la espontaneidad, presencia de lo personal y atmósfera de intimidad), pero está construida para el ámbito de lo público. El sujeto entrevistado sabe que se expone a la opinión de la gente. Por otra parte, no es un diálogo libre con dos sujetos”³⁵

³³ *Ibíd.* p. 14

³⁴ Tarrés, María Luisa. *Observar, Escuchar y Comprender sobre la tradición cualitativa en la investigación social.* El Colegio de México. 2001. p. 66

³⁵ Halperín, Jorge. *La entrevista periodística. Intimidades de la conversación pública.* Ed. Paidós. 1995. p. 23

La relación entre el periodista y su entrevistado no es entre pares sino asimétrica. La subjetividad del periodista en cuanto a las preguntas que formula vale si puede aportarle al lector una mejor aproximación, un acercamiento sin interferencias al sujeto y sus ideas.

Pero también existe una asimetría en sentido inverso, por cuanto el entrevistado está a disposición del periodista que lo puede guiar, interrumpir e incluso cuestionarlo en sus ideas o poner en duda sus declaraciones, y también explorar sus dudas o contradicciones.

Por ello la entrevista periodística es un intercambio entre dos personas físicas y unas cuantas instituciones que condicionan subjetivamente la conversación³⁶. El entrevistado habla para el periodista pero a la vez piensa en su ambiente, sus colegas, el modo cómo juzgarán sus declaraciones y la influencia que tendrán sus palabras sobre su vida cotidiana en relación a su entorno y el público en general.

Por su parte, “en el otro extremo, el periodista trabaja para un medio concreto cuyas reglas debe tener en cuenta, estructura su diálogo pensando en los lectores y no es indiferente al juicio de sus pares. Nada más alejado, entonces, de los encuentros espontáneos. Lo que obliga a desplegar una estrategia cuidadosa que, atendiendo a la multitud de presiones que operan en el diálogo periodístico, no termine por frustrar la posibilidad de una rica conversación”.³⁷

Halperín ejemplifica de forma clara las diferencias entre la entrevista periodística y otros tipos de conversaciones que pudieran tener similitud. Al respecto señala que: El psicoanalista escucha a su paciente con el propósito de transformarlo, le presta un servicio que éste ha buscado, lo interrumpe poco, trabaja para él, le provee revelaciones y establece un vínculo en el tiempo.

El cura escucha a su fiel con el propósito de transformarlo -lograr el arrepentimiento o la paz de conciencia-, trabaja para él, le presta un servicio que éste ha buscado, le provee revelaciones y está abierto a sus futuras demandas.

³⁶ Op. Cit. p. 24

³⁷ Ibíd. p. 24

El periodista escucha al entrevistado, no trabaja para él sino para un tercero (el medio, el lector), no le presta un servicio que éste haya buscado, no se propone transformarlo ni le provee revelaciones, no tiene tiempo ni está abierto a futuras demandas del entrevistado, y las confesiones las usará para otros.

No obstante no debe caerse en la ingenuidad que el periodista carece de funcionalidad para su entrevistado por cuanto puede “aumentar o sencillamente consolidar”³⁸ la presencia pública del personaje que, por esa misma manera, se deja interrogar públicamente. Aunque también puede suceder todo lo contrario, dependiendo de lo que finalmente publique el medio al que pertenece el periodista.

Halperín distingue tipos de entrevistas, según lo que busca el periodista y el grado de presencia del entrevistado, desde la forma más personalizada hasta el anonimato y las caracteriza de la siguiente manera: de personaje; de declaraciones (consultas e interpelaciones al poder, a políticos, economistas, funcionarios públicos o privados); de opinión; de divulgación; informativas; testimoniales; encuestas.

Respecto a la elección del entrevistado el mismo autor señala que pueden obedecer a situaciones diversas: un personaje famoso; un personaje curioso; es muy representativo de algo; es clave en una circunstancia; está ligado a una noticia; es portador de un saber muy valioso; por el valor de sus ideas.

No obstante, según el sujeto entrevistado surgen otras categorías:

Entrevista al hombre de la calle: Este tipo de entrevista se usa mucho para encuestas de opinión y se orienta a personas comunes y corrientes, representativas de la globalidad cuyas respuestas puedan ser comparadas y generalizables.

Entrevista a especialistas y líderes: Se orienta más bien a personajes de relevancia, con influencia decisiva en la comunidad (políticos, artistas, etc.). Se busca extraer el “yo” lingüístico del sujeto (entrevista periodística), su

³⁸ Ibíd. p. 25

verbalidad. Es de gran uso en el periodismo, así como en las Ciencias Políticas.

Entrevista con grupos: Se busca conseguir información determinada de un grupo representativo de una muestra estratificada del Universo que se desea estudiar. Se caracteriza por no contar con un cuestionario predeterminado; el entrevistador sólo plantea el tema y dirige la discusión. Se enmarca aquí el focus group, muy usado para testear productos y opiniones frente a determinados personajes o hechos de contingencia.³⁹

Según la forma la entrevista puede ser formal o informal⁴⁰. En la entrevista formal, dirigida o estructurada, las preguntas están preestablecidas y se recogen en un cuestionario.

En la informal, libre o no estructurada, las preguntas se determinan durante el desarrollo mismo de la entrevista, obviando el carácter dirigido de la anterior.

La elección de una entrevista formal o informal depende del carácter de la Investigación pero, en términos generales, se puede afirmar que cuanto más libre es la entrevista, más profunda es la observación.

Directa e indirecta: Esto se refiere a la forma en que se interpretan las preguntas y las respuestas, antes, durante o después de realizada la entrevista. "Directa" quiere decir que las preguntas y respuestas no quieren decir nada más que lo que son. En la Entrevista "indirecta" se busca siempre la significación oculta, que está "más allá" de lo evidente de las palabras.

Intensiva y extensiva: La intensiva, reservada a estudios comprensivos y clínicos, investiga estructuras y respuestas individuales, subjetivas. La extensiva consiste en repetir la misma entrevista a un gran número de individuos, permitiendo la cuantificación de las respuestas y el consiguiente análisis estadístico. La primera es siempre, aunque en distintos grados, menos directa y dirigida que la segunda.⁴¹

³⁹ Romero Gauna, Water y Mego, "La entrevista". Taller de Producción Gráfica I. UNLP.

⁴⁰ Op. Cit.

⁴¹ Op. Cit.

De acuerdo con las técnicas particulares las entrevistas se clasifican:

En profundidad: Las distintas técnicas que aquí se agrupan buscan un análisis más profundo de las opiniones, actitudes y personalidad que surgen de la subjetividad del entrevistado. No existe una terminología fija, aunque Duvenger (1962)⁴² delimita dos espectros: única y múltiple, según la consecución del objetivo en una o más de una sesión.

Entre las “únicas” se incluye la entrevista convergente que busca ayudar a esclarecer a los individuos la profundidad de la influencia de una situación particular a partir de la presentación de un estímulo a través de la T.V., cine, radio, prensa, etc. que provoque el comentario del entrevistado. Esta técnica se inventó para estudiar los efectos de los medios de comunicación masivos en las personas.

Otro tipo de entrevista única es la clínica, parecida a los métodos interrogatorios que utiliza un médico para establecer el diagnóstico.

Dentro de la entrevista múltiple se ubican las memoriales, usada para obtener información de hechos del pasado o ciertas experiencias de vida particulares que comparten ciertos sujetos y de las cuales el entrevistador no tiene conocimiento (un terremoto, una revolución social, la muerte de un hijo, etc.); la historia de vida, que busca develar las vivencias, y sus correspondientes emociones e impresiones, de una persona en particular cuya experiencia de vida sea lo suficientemente interesante como para motivar el estudio.⁴³

⁴² Duverger, Maurice (Angulema, Francia, 5 de junio de 1917), jurista, politólogo y político francés.

⁴³ Romero Gauna, Water y Mego. Op. Cit.

CAPITULO II

MARCO CONTEXTUAL

Este capítulo está referido al contexto histórico que abarca el recorte temporal de la tesis. Inicia con la referencia de los orígenes del diario “La Mañana”, en el testimonio de entrevistas realizadas a periodistas y referentes de la época.

También incluye la recopilación histórica sobre el intento de copamiento del Regimiento de Monte 29 con asiento en la capital formoseña, en lo que constituyó la primera incursión del Ejército de Montoneros en el país.

Además se describen las situaciones de los ámbitos nacional y provincial para señalar cómo fue el proceso que generaba descontento social y la espiral de violencia política. Constituirán seis apartados para contextualizar el objeto de análisis de la tesis, en los cuales se abordará la creación y desarrollo de la empresa editorial “La Mañana”; la caracterización de la sociedad formoseña en la década del ´70; el contexto nacional entre los años 1975 y 1976; los orígenes de Montoneros; la “Operación Primicia”; y el decreto de Lúder ordenando a las FF.AA. “aniquilar” a los “subversivos”, tras el ataque al RIMte 29 asentado en Formosa.

2.1 EL DIARIO “LA MAÑANA DE FORMOSA”

La empresa editorial “La Mañana” de Formosa inicia su vida periodística el 7 de septiembre del año 1961 bajo la propiedad del diario “El Tribuno” de Salta con la dirección de Roberto Romero. En 1960 el matutino salteño deja de imprimir bajo el sistema “Rotoplana” para convertirse en el primer diario del interior del país en imprimir sus ediciones bajo el sistema “Offset”.⁴⁴

⁴⁴ Osvaldo Lezcano. Arnaldo Lezcano. Periodistas. Texto elaborado a pedido de los tesisistas en base a un cuestionario. 5 de marzo 2013.

Roberto Romero, decide traer a Formosa todo el sistema “Rotoplana” para instalar el nuevo diario bajo el nombre de “La Mañana”.

Se adaptó un taller y un frente administrativo y redacción en calle Deán Funes 950 de Formosa y al frente de la Administración quedó el señor Juan Romero (padre de Roberto Romero).

Como el Diario no reunía las condiciones para ser mantenido en Formosa, su propietario Roberto Romero viene a Formosa con la intención de venderlo.

Es así que conoce a don Enrique Hermegildo Read, nacido en Santiago del Estero, quien tras un breve paso por el Ejército Argentino, se relacionó con el ingeniero Adán Galli, creando una empresa constructora bajo el nombre de Gall-Read y Asociados, con oficinas administrativas en Av. 25 de Mayo entre Moreno y Rivadavia.

Roberto Romero le propuso la venta del Diario “La Mañana” a Enrique Hermegildo Read quién aceptó las condiciones, haciéndose cargo de la empresa editorial en el año 1962.

Bajo una línea editorial “independiente”, en pleno Régimen Militar, el Diario “La Mañana” logró conformar un plantel de periodistas muy interesantes con absoluta libertad de informar con la veracidad.⁴⁵

Read compra la empresa editorial sin contar con experiencia en el ramo lo que no impidió que el diario fuera exitoso con vigencia hasta la fecha. Venía desde Salta como un empresario de la construcción que carecía de un conocimiento profundo de Formosa. Por ello se apoyó en el subdirector Ricardo Juan Saraceni para el contenido del diario.⁴⁶

Al frente de la Redacción quedó Saraceni quién supo captar el interés de los lectores y le brindó una tónica distinta al Diario.⁴⁷

⁴⁵ *Ibíd.*

⁴⁶ Prieto, Antonio Herald. Máximo referente de Montoneros en Formosa. Periodista. Escritor. Primer rector electo de la Universidad Nacional de Formosa. Actual titular de la cátedra de Historia de la Universidad Nacional de Formosa (UNaF). Entrevista concedida a los tesisistas. 12 enero 2013.

⁴⁷ *Ibíd.*

A raíz de la línea editorial de “La Mañana”, su propietario Enrique H. Read tuvo fuertes presiones por parte del interventor federal en Formosa, Augusto Guillermo Sosa Laprida y todos los integrantes de su gabinete.⁴⁸

Enrique H. Read nunca renunció a su condición de periodista independiente, lo que contribuyó a aumentar las ventas diarias de los ejemplares y dejando de lado al entonces Diario “Voz Formoseña” dirigido por Jaime Goligorsky, con una tendencia oficialista que no encontraba adhesión en los potenciales lectores.

Bajo la dirección de Enrique H. Read el diario “La Mañana” fue allanado el 3 de octubre de 1968 por orden del interventor federal de Formosa el coronel Augusto Sosa Laprida en medio de las fuertes críticas de La Mañana hacia la gestión del militar.⁴⁹

Esa acción ordenada por la Justicia tenía como fin la búsqueda de documentaciones que interesaban al gobierno de Sosa Laprida, pero arrojó resultados negativos.⁵⁰

Entonces fue puesta bajo investigación judicial la empresa constructora “Gall-Read” que había tenido a su cargo la construcción de un sector del Hospital Central en Formosa y la pavimentación en los alrededores del nosocomio, supuestamente por no cumplimentar los requisitos exigidos en los planos de las obras.⁵¹

A raíz de esa persecución se ordenó arbitrariamente la detención de Enrique H. Read. Una vez apresado el empresario fue alojado en el Cuartel de Bomberos que por entonces estaba instalado en calle José María Uriburu entre Belgrano y San Martín.⁵²

⁴⁸ Osvaldo Lezcano. Arnaldo Lezcano. Texto elaborado ha pedido de los tesistas.

⁴⁹ Urbieta, Justo. Periodista. Corresponsal del diario La Nación. Ex corresponsal de Télam. Entrevista realizada por los tesistas. 15 de febrero de 2013

⁵⁰ *Ibíd.*

⁵¹ *Ibíd.*

⁵² Osvaldo Lezcano. Arnaldo Lezcano.

Luego por prescripción médica Read trasladado hasta el Sanatorio Formosa donde quedó alojado bajo custodia policial (de civil) las 24 horas del día.

Al cabo de cierto tiempo, Read logró evadir la vigilancia policial y en un vehículo particular, acompañado por tres colaboradores, logró cruzar (por Puerto Velaz - actualmente Lucio V. Mansilla) para llegar a Resistencia. Allí tomó otro vehículo para trasladarse hasta la ciudad de La Plata donde fijó una residencia transitoria, dejando a cargo del diario “La Mañana” a Ricardo Juan Saraceni.⁵³

Don Enrique H. Read era un hombre de fuerte carácter, emprendedor e inquieto. Recorría las distintas secciones del diario, emplazado en el edificio que aún hoy ocupa, ubicado en Deán Funes 950 de la capital formoseña. Tal como en la actualidad, allí funcionaban la Redacción, Administración y Talleres, aunque en esa etapa el edificio era de una sola planta.⁵⁴

En aquella época la impresión era de tipografía a plomo.

Read no tuvo militancia ni participación política alguna.⁵⁵ No influía directamente sobre los periodistas que conformaban la redacción que era tan heterogénea y conformada por hombres y mujeres de declarado posicionamiento político, como el caso de Antonio Heraldo Prieto, quien era referente del Partido Auténtico, brazo político de Montoneros.⁵⁶

Read no intervenía directamente sino a través de Saraceni cuando el diario tomaba posición frente a gobiernos que se fueron sucediendo en Formosa.⁵⁷

Pero la postura de cuestionamiento de “La Mañana” frente a un gobierno no fue solamente con Sosa Laprida sino que reconoce otros antecedentes, como la línea editorial mantenida con el gobernador radical Alberto Domingo

⁵³ Osvaldo Lezcano. Arnaldo Lezcano.

⁵⁴ Urbieta, Justo. Entrevista concedida a los tesisistas.

⁵⁵ *Ibíd.*

⁵⁶ Osvaldo Lezcano. Arnaldo Lezcano.

⁵⁷ Prieto, Antonio Heraldo. Entrevista concedida a los tesisistas.

Montoya, quien asumió el 12 de octubre de 1963 y se mantuvo en el poder hasta junio de 1966 año en que se produjo el golpe cívico militar denominado “Revolución Argentina” que derrocó a Arturo Illía de la presidencia.⁵⁸

Montoya fue el segundo gobernador de la provincia nacido en ella y accedió al poder en elecciones con el peronismo proscripto.

El diario variaba de 16 a 24 páginas –contando la portada y contratapa– dividida en secciones de noticias Nacionales, Locales, Interior y Deportes.

Las noticias locales estaban referidas a los sucesos de la capital y la provincia. Ocupaban las dos páginas centrales del matutino y en ese mismo espacio, en la página derecha, se ubicaba el Editorial que cubría cuatro de las seis columnas.

Durante el recorte histórico a que se refiere esta tesis: El Discurso Editorial del diario “La Mañana”: desde la “Operación Primicia” (5/10/1975) hasta el golpe cívico militar, llamado Proceso de Reorganización Nacional (24/3/1976), fue el único medio periodístico gráfico de la provincia. Y por ello constituyó la caja de resonancia de todos los sucesos de esa época.⁵⁹

Las notas editoriales del diario La Mañana mostraban el estilo particular de Ricardo Juan Saraceni quien se encargaba de transmitir el pensamiento de don Enrique Hermenegildo Read.⁶⁰

*“Con una prosa cadenciosa, plena de expresiones y opiniones que atraían al lector trataba siempre temas relacionados con la realidad provincial a tal punto que las nuevas generaciones de periodistas fuimos cautivados por esa prédica que motivaba a comprometerse con esas cuestiones entre las que aparecían el problema que representaba el vinal, la falta de rutas pavimentadas que promoviesen la integración interna de Formosa, el precario servicio ferroviario y los cíclicos inconvenientes derivados de las crecientes y los procesos de retracción del río Pilcomayo”.*⁶¹

⁵⁸ Osvaldo Lezcano. Arnaldo Lezcano.

⁵⁹ Alsina, José. Diarios y Periódicos Formoseños 1875-1996, Un Ensayo Historiográfico. Pp. 147, 148.

⁶⁰ Urbieta, Justo. Entrevista concedida a los tesisistas.

⁶¹ *Ibíd.*

En el caso de situaciones ocurridas entre 1975 y 1976, La Mañana daba cuenta de los acontecimientos políticos que mostraban en el plano local el advenimiento de una serie de intervenciones federales luego de las diferencias profundas existentes entre el gobernador Antenor Argentino Gauna y el vicegobernador, de origen gremial, Ausberto Ortiz.⁶²

Gauna y Ortiz conformaron el primer gobierno electo sin proscripciones, es decir, con la participación del peronismo, que accedió al poder en 1973, pero terminó intervenido el 19 de noviembre de ese mismo año por pedido del propio Juan Domingo Perón, en su última presidencia, y se instrumentó por una ley sancionada por el Congreso Nacional. La intervención abarcó a los tres poderes del Estado provincial.

Como en sus inicios de vida institucional Formosa volvió a ser gobernada por interventores federales, tal como lo advirtió La Mañana a través de su columna editorial.⁶³

En el Editorial el matutino informó también sobre la fuerte militancia y movilización de minifundistas en las comunidades rurales que dieron surgimiento al movimiento conocido con el nombre de Unión de Ligas Campesinas de Formosa (ULICAF) que inició la lucha por la reivindicación de derechos a la propiedad de la tierra y dejó en evidencia aspectos desconocidos de las épocas territorianas de Formosa al notarse que las mejores áreas para la producción fueron entregadas desde el Estado nacional a latifundistas.⁶⁴

La realidad muestra aún una franja casi despoblada y en la que se distribuyen estancias cuya propiedad fue de gente que nunca vivió en Formosa beneficiaria de esas extensas superficies por sus vinculaciones con las autoridades nacionales de la época.⁶⁵

⁶² Urbieta, Justo. Entrevista concedida a los tesisistas.

⁶³ *Ibíd.*

⁶⁴ Sotelo, Carlos. Ex dirigente de la Unión de Ligas Campesinas de Formosa (ULICAF). Ex diputado provincial. Actual coordinador ejecutivo del Instituto de Acción Integral para Pequeños Productores. Entrevista concedida a los tesisistas. 2 marzo 2013.

⁶⁵ Urbieta, Justo.

Como dato importante vale recordar que con el propósito de otorgar el franco semanal a todo el personal del Diario “La Mañana”, en forma conjunta, se dispuso no salir los días domingo, en consecuencia, la actividad del sábado era nula en todas las dependencias.⁶⁶

Luego, llevado por la importancia de aparecer los domingos, especialmente por la venta de los ejemplares y particularmente en el área de Deportes, se decidió no salir los días lunes de cada semana, posibilitando que el personal descansara los días domingos.⁶⁷

Todo esto tuvo un lapso de dos años entre los años 1975 y 1977. Y coincidió con la fecha del ataque de Montoneros, el domingo 5 de octubre de 1975. Por ello el Editorial en que “La Mañana” aborda ese hecho tiene fecha del martes 7 de octubre.

En esa misma época Read retornó a Formosa para ejercer su defensa en la causa iniciada por la administración de Sosa Laprida y que continuaba abierta. Para ello contrató a uno de los mejores y respetados abogados del país con residencia en Buenos Aires. En poco tiempo Read recuperó su libertad plena quedando absuelto y volvió a ejercer la Dirección de “La Mañana”.⁶⁸

Ya sin problemas de orden jurídico, se entregó de lleno a mejorar técnicamente el Diario y bajo su administración se pudo lograr la implementación del sistema “Offset”.

El intelectual de la línea editorial, por supuesto con el visto bueno de Read era Saraceni, un apasionado autodidacta que en sus estudios llegó hasta el bachillerato. Luego fue camionero, oficio que le permitió conocer muy bien todo el territorio formoseño. Además tenía una facilidad para escribir de manera muy clara, y era un apasionado a la caza que lo llevaba a recorrer la provincia.⁶⁹

⁶⁶ Urbieta, Justo. Entrevista concedida a los tesisistas.

⁶⁷ Osvaldo Lezcano. Arnaldo Lezcano. Texto elaborado ha pedido de los tesisistas.

⁶⁸ *Ibíd.*

⁶⁹ Prieto, Antonio H. Entrevista concedida a los tesisistas.

Entre 1975 y 1976 el diario “La Mañana” era “una pequeña empresa que tenía la capacidad de ser independiente realmente”.⁷⁰

En 1995 se registra un cambio de mando en Editorial “La Mañana”, ya que Don Enrique Hermegildo Read decide entregarle la conducción del diario a su hijo Enrique Read.

Read se instaló en la ciudad de Mar del Plata junto a sus dos hijas y un hijo, fruto de su matrimonio con su segunda esposa, con visitas periódicas a Formosa para observar el desarrollo de la empresa que supo conducir.

Enrique H. Read falleció en el mes de enero de 1996 y sus restos mortales descansan en el cementerio Remanso de Paz.⁷¹

2.2 LA SOCIEDAD FORMOSEÑA

En 1975 Formosa miraba “de lejos” los procesos violentos que se producían en distintos puntos del país, con epicentro en las principales ciudades. Reinaba una bucólica paz en virtud del aislamiento por la lejanía de las grandes urbes y las dificultades para conectarse con éstas.⁷²

La población total de la provincia ascendía a 234.075 personas, según el Censo Nacional de 1970.⁷³

Cabe señalar que Formosa fue declarada provincia durante la gestión del general Juan Domingo Perón, el 15 de junio de 1955 por ley N° 14.408.

“El 28 de junio Perón promulga la ley N° 14.408 y desde entonces un nuevo peregrinar, y nuestra provincia, a pesar de que ya estaba la ley, recién tuvo su constitución en 1957 y su primer gobierno constitucional en 1958. Con una aclaración: el peronismo estaba proscripto”.⁷⁴

⁷⁰ Ibíd.

⁷¹ Osvaldo Lezcano. Arnaldo Lezcano. Texto elaborado a pedido de los tesisistas.

⁷² Urbietta, Justo. Entrevista concedida a los tesisistas.

⁷³ INDEC. Censos Nacionales. www.indec.gob.ar. Sitio web oficial consultado el 12 de marzo de 2013.

⁷⁴ Maeder, Ernesto J.A., Gutiérrez, Ramón. Atlas del desarrollo urbano del nordeste argentino. Instituto de Investigaciones geo históricas. CONICET. Universidad Nacional del Nordeste. Resistencia. Chaco. 2003.

El territorio formoseño presenta una historia de marginación ya desde sus orígenes.

“Por un lado, la precariedad institucional que desde su fundación, el 8 de abril de 1879 hasta 1983, es decir durante 104 años, fue gobernada por autoridades electas por los formoseños solo durante siete años y medio. El resto del tiempo se alternó intervenciones federales y gobiernos de facto, recayendo en manos del gobierno nacional todas las atribuciones y recursos, convirtiéndonos en una mera delegación administrativa, sin posibilidad de implementar políticas propias y marginándonos de los programas y planes que se diseñaban para el crecimiento del país.

“Por otra parte, se llevó adelante una política internacional contraria a la integración, promoviendo el vaciamiento de los territorios fronterizos como objetivo estratégico, en virtud de una defectuosa concepción de la defensa nacional. En ese orden, el territorio formoseño, con más de ochocientos kilómetros de frontera internacional, fue considerado como escenario físico de posibles enfrentamientos bélicos con países limítrofes. Esta hipótesis de conflicto restringió todo tipo de inversión en la provincia, lo que en los hechos consagró al río Bermejo como límite norte de la Argentina.

“Estas son las razones por las que durante décadas el transporte fluvial fue la única vía de comunicación con el resto del país. A fines de los años treinta el ferrocarril nos vinculó con Salta, desechando el acceso más directo al puerto de Buenos Aires mediante la conexión con el ramal que termina en el puerto de Barranqueras, en la provincia del Chaco. Recién en 1970 se concretó la vinculación carretera a través de la ruta 11. En 1987 la ciudad de Formosa fue conectada a la red nacional de energía eléctrica y hubo que esperar hasta 1994 para lograr el discado directo nacional.”⁷⁵

En 1973 tras el retorno democrático y el levantamiento de la proscripción al Movimiento Nacional Justicialista, en Formosa fue electo gobernador Antenor

⁷⁵ Fragmento basado en SBARDELLA, Cirilo R.; LUGO, Emilio R. “La municipalidad de Formosa en sus años iniciales” en X Jornadas de Geo historia Regional. Formosa. 199; LUGO, Emilio Ramón. “Introducción histórica a la provincia de Formosa. Desde el ferrocarril a la provincia. 1930-1962”. Ensayos y Estudios. Formosa. Sin fecha de edición; PRIETO, Antonio Herald. “Para comprender a Formosa. Una aproximación a la historia provincial” 1990.

Gauna, un docente que fue postulado por el Partido Justicialista. Como vicegobernador asumió el dirigente cegetista Ausberto Ortiz.

Las fuertes pujas internas del justicialismo que derivaron en el enfrentamiento entre el gobernador y el vice, sumado a medidas de revisión de adjudicaciones de tierras realizadas por la intervención militar, sujetas a expropiación, terminaron minando el mandato de Gauna.

De esta situación brinda precisiones el ex titular de la Unión de Ligas Campesinas de Formosa (ULICAF), ex diputado provincial por el justicialismo y actual coordinador del Instituto de Acción Provincial para el Pequeño Productor Agropecuario, Carlos Sotelo.

El dirigente señala que *“previo (a la intervención federal a Formosa) desde la ULICAF, que era muy fuerte, un movimiento muy importante prácticamente y que en toda la provincia movilizaba mucho, decidimos, no en asamblea, sino los dirigentes, apoyar la candidatura de Gauna”*.

Agrega Sotelo que cuando fue proclamado gobernador *“no hicimos llegar un manifiesto de adhesión porque nuestra organización no tenía banderías políticas y estaba compuesta por personas de distintas tendencias. Pero sí aceptamos darle mayoritariamente el apoyo a Gauna en forma personal sin pronunciarnos en asamblea”*.

Además Sotelo destaca la fuerte identificación con el peronismo de la conducción y la mayoritaria base de la ULICAF. *“El apoyo y el triunfo de Gauna fueron contundentes. Nos sentíamos identificados con el peronismo”*.

Precisa Sotelo que una vez que Gauna asumió la titularidad del Ejecutivo provincial la ULICAF, en un encuentro formal, le hizo llegar un documento con los reclamos del minifundio.

“Nosotros teníamos un problema muy serio que encrespaba mucho el ánimo de los campesinos que era la distribución de las tierras que hizo Sosa Laprida, acción que cuestionábamos totalmente porque quedaban afuera todos los pequeños productores. En esto también tenía que ver la ley de tierras la cual determinaba que las adjudicaciones se debían hacer en forma de unidad económica. Era la ley provincial 113, sancionada en un gobierno anterior”, subraya.

Explica que esa ley provincial señalaba que la distribución de tierras fiscales a los productores debía realizarse en “*unidades económicas*”.

Precisa Sotelo que “*de acuerdo a ese criterio los funcionarios de la época de Sosa Laprida tomaban como unidad económica para adjudicar tierras 120 hectáreas en adelante. No había posibilidad de entregar extensiones menores porque decían que no era unidad económica. Sosa Laprida distribuyó con ese criterio de mil hectáreas para arriba, entregadas a grandes terratenientes, que incluían colonias enteras las que pasaban a poder de estos. Eso creo un malestar muy grande del campesinado*”, denuncia.

Acota que ese fue uno de los puntos centrales de la reunión con el flamante gobernador electo. “*Uno de los planteos más fuertes que le hicimos a Gauna fue que se revisaran todas las adjudicaciones del gobierno de facto de Sosa Laprida. Y fue así que Gauna promulgó un decreto sometiendo a revisión todas las adjudicaciones de tierras desde 1966 hasta el 24 de mayo de 1973, un día antes de su asunción*”, indica.

“*Otro punto que pedíamos era que nos dieran tierras para nuestros pequeños campesinos. Pedíamos que se expropiaran las tierras de las grandes compañías -lo que sería hoy la agricultura sin rostro- y de los grandes terratenientes que no vivían acá. Pedíamos la expropiación de eso para entregar a los campesinos que estaban dentro de la ULICAF. Gauna también se mostró de acuerdo con nuestro reclamo y dijo que si bien no era fácil estaría dentro de su plan de gobierno*”, apunta Sotelo.

Menciona que debido a las buenas relaciones existentes entre la administración de Gauna y la ULICAF cuando “*los conflictos internos entre el gobernador y el vice presagiaban una intervención federal*” la entidad realizó una masiva marcha hacia la capital provincial en oportunidad de la visita del presidente provisional Raúl Lastiri.

“*Cuando vino Lastiri –subraya Sotelo- desde la ULICAF hicimos una gran marcha junto a la Juventud Peronista y algunos gremios. Fue una manifestación masiva donde alrededor de diez mil personas apoyamos al gobernador Gauna. Allí se presentó Lastiri y nuestros cánticos eran a favor de Gauna. Fue una multitud impresionante que ningún otro evento de esa naturaleza se produjo en la provincia*”, enfatiza.

Lamenta Sotelo que *“pese a nuestro respaldo la intervención (federal) se vino. Y a partir de allí con los interventores las relaciones fueron escasas. Salvo con Taparelli quien vino al congreso de la ULICAF, nos mostró su condición de peronista y preocupado por la situación del campesinado, pero él también fue reemplazado al cabo de un año”*.⁷⁶

Desde la caída de Gauna y con Formosa nuevamente bajo una intervención federal los formoseños convivían diariamente con retenes de fuerzas de seguridad y policiales.

El docente universitario Héctor Rey Leyes señala que en ese período *“había que andar esquivando cubiertas en las calles para hacer la marcha lenta y esas cuestiones desagradables”* metodología que *“había comenzado ya en 1973”*.

Sin embargo recalca que en Formosa *“la vida era relativamente tranquila. No había gente armada ni nada de eso”*.⁷⁷

En 1975 la capital formoseña tenía las características de un pueblo relativamente pequeño. Lo testimonia el ex conscripto del RIMte 29 Ricardo Valdez: *“Formosa era chica y su uno salía al centro se cruzaba diez veces con la misma persona. Éramos casi todos conocidos”*.⁷⁸

También Juan Eduardo Lenscak afirma que en Formosa, antes del 5 de octubre –día del ataque de Montoneros al Regimiento de Monte 29- no se registraban episodios de violencia emparentados con ideologías.⁷⁹

Afirma que la actividad política estaba centrada en *“las ligas agrarias, peronismo o peronismo revolucionario”*.

“Entonces, digamos, no había nada clandestino sí era todo de superficie. No había ningún tipo de organización ni militar ni militarizada ni pseudomilitarizada. Lo que había era todo de superficie”, recalca.

⁷⁶ Sotelo, Carlos. Entrevista concedida a los tesisistas.

⁷⁷ Rey Leyes, Héctor. Profesor en Letras. Periodista. Docente universitario. Ex editorialista del diario “La Mañana” de Formosa. Entrevista concedida a los tesisistas. 20 marzo 2013.

⁷⁸ Valdez, Ricardo. Ex conscripto del RIMte 29 en 1975. Presidente del Centro de Ex Combatientes del 5 de Octubre. Entrevista concedida a los tesisistas. 18 marzo 2013.

⁷⁹ Lenscak, Juan Eduardo. Ex apoderado suplente del Partido Auténtico, brazo político de Montoneros. Profesor de Filosofía. Entrevista concedida a los tesisistas. 9 marzo 2013.

Acota Lenscak que *“en Formosa se dio una particularidad: No hubo ni un solo disparo. No hubo un solo prófugo ni enfrentamiento. Ni anterior ni posterior al cinco de octubre”*.

El historiador Julio Alberto Ortiz adhiere a esta situación al puntualizar que en Formosa los grupos políticos militarizados no encontraron adhesión.⁸⁰

Al respecto menciona: *“yo he conversado mucho con el ex ministro de Bienestar Social, Rafael Menéndez, la única persona (formoseña) que fue oficial montonero combatiente. Y él me contaba que acá no pudieron hacer pie”*.

Afirma Ortiz que en esa época *“primaba más la formación cristiana en los hogares”* de Formosa.

Respecto a las organizaciones del Estado Ortiz dice que *“lamentablemente”* en la etapa que va desde el gobierno de Gauna hasta la intervención federal *“Formosa vivía una etapa bastante turbulenta en cuanto al funcionamiento de las instituciones”*.

“Yo he recogido varios testimonios, como por ejemplo el de Horacio “Papucho” Gorleri, que era en aquella época presidente del Partido Justicialista y luego sería interventor federal. Esos testimonios revelan que las apetencias personales del justicialismo acá prácticamente no dejaban gobernar a nadie. Ni a Beni ni a Taparelli quien fue el interventor que estuvo en el momento del ataque de Montoneros”, apunta.

Los retenes de las fuerzas policiales, de seguridad y Armadas -mencionados por Rey Leyes- eran tomados como una circunstancia natural por los formoseños, hecho que deviene de los orígenes de la provincia.

Así lo señala Lenscak al destacar que *“lo militar era muy aceptado, sobre todo desde el peronismo que es una organización creada por un militar y con un esquema estructural militar”*.

En su interpretación el docente precisa que *“desde ese punto de vista lo militar era mirado (en Formosa) como positivo porque hace a la defensa de la Nación. Además, en un gobierno peronista defiende militarmente los intereses*

⁸⁰ Ortiz, Julio Alberto. Docente. Historiador. Entrevista concedida a los tesisistas.

del pueblo. Desde ese punto de vista hay un afecto muy grande a este tipo de organicidad”, indica.

Añade que *“otro aspecto”* que influía en la mirada de la formoseña hacia un orden de tipo vertical *“era la religiosidad”*.

“(El entonces obispo de Formosa, monseñor) Pacífico Scozzina conducía así a los campesinos que no tenían ese tipo de contradicciones con lo militarizado; tenían un sentido religioso y de justicia. Lo que no se veía bien era cuando lo militar atentaba en contra de los intereses de los que menos tenían y ahí se producía el choque”, precisa.

En ese mismo sentido se expresa Rey Leyes al destacar que *“acá en Formosa Gendarmería tiene un prestigio muy particular”*.

Ejemplifica que en Pirané, ciudad distante a unos 110 kilómetros al suroeste de la capital *“estaba el Escuadrón Vial de Gendarmería. Y la gente lo veía con afecto porque era el organismo encargado de abrir las rutas. Inclusive cuando llega la orden de desmontar ese escuadrón la gente reaccionó pidiendo que no se vayan las máquinas, porque hacía a la conservación de los caminos. Incluso el Festival (por el Día del Camino que se realiza en la localidad) de Pirané fue iniciativa de uno de los comandantes de Gendarmería”,* precisa.

No obstante Lenscak aclara que esta mirada es desde *“los criollos”* - entre los que se incluye- al destacar que *“hay otros aspectos que uno no conoce tanto por cuanto toda la población aborígen tuvo puntos de conflicto con las fuerzas militares. Y desde ese aspecto parten con otra visión que es significativa en nuestra idiosincrasia. Pero en aquel momento (ese sector de la población) estaba invisibilizado”*.

Al momento de la incursión de Montoneros (5 de octubre de 1975) gobernaba la provincia el interventor Juan Carlos Taparelli quien había llamado a rondas de diálogo con los dirigentes de los partidos políticos que, si bien estaban limitados en su actuación, mantenían su actividad, entre ellos del Partido Justicialista (PJ), la Unión Cívica Radical (UCR) y el Movimiento de Integración y Desarrollo (MID).

La dependencia económica del gobierno nacional era casi absoluta en una provincia donde la producción primaria, específicamente el monocultivo del algodón, constituía la principal fuente de recursos pero con escalas

prácticamente de subsistencia, salvo grandes latifundios que pertenecían a compañías o personas con domicilio en Buenos Aires.

No existían industrias asentadas en la provincia, salvo las extractivas como UNITAN –de capitales extranjeros- que se dedicaba a la elaboración de tanino a partir del quebracho colorado. Otra empresa, de administración estatal, era la firma Textil Formosa, que procesaba la fibra del algodón. Las empresas familiares dedicadas al comercio y a servicios eran las más florecientes en el territorio provincial.

La principal fuente de trabajo era la administración pública provincial y municipal que a octubre de 1975 ocupaba a 15 mil personas, que sumadas a las empleadas por organismos nacionales, sumaban un quince por ciento de la población económicamente activa.⁸¹

Las constantes frustraciones políticas nacionales y provinciales que castigaron al Estado formoseño con frecuentes intervenciones federales impedía una planificación y acciones para sentar la infraestructura necesaria que potenciara el desarrollo socioeconómico.⁸²

En cierto sentido, aún con una intervención federal en Formosa continuaba la actividad política y gremial, con algunos aislados episodios de violencia pero de otros grupos que no pertenecían a Montoneros.⁸³

Los cotidianos hechos de violencia política que se producían en el país en 1975 eran conocidos por los formoseños a través del diario La Mañana, único medio gráfico de origen provincial, y por diarios de tirada nacional que llegaban a Formosa por vía aérea alrededor de las 13.

También la información circulaba por dos radios de Amplitud Modulada: una de ellas privada, LT44 Radio Fortín Yunká y otra estatal, LRA8 Radio Nacional Formosa, que a su vez reproducían en sus informativos las noticias de La Mañana. Estos eran los únicos medios locales de la época. Formosa no

⁸¹ Diario “La Mañana” de Formosa. 18 septiembre 1975.

⁸² Barrionuevo, Gabriel A. R. Orígenes y desarrollo del peronismo formoseño 1943-1966. Ed. Círculo de Libro Formoseño. 2003. pp. 72, 73.

⁸³ Menéndez, Rafael. Primer conductor de Montoneros en Formosa. De tenido en la provincia del Chaco al pasar a la clandestinidad. Entrevista realizada por uno de los testistas para el diario La Mañana. 1991.

tuvo canales de televisión hasta 1978 año en que se inauguró LT 88 TV Canal 11.

Otra forma de acceso a la información nacional era, contradictoriamente, a través de radios y canales de televisión del Paraguay que tenían penetración en casi todo el territorio.

De esta situación comenta Carlos Sotelo: *“en esa época no había muchos medios de comunicación, de alguna manera uno se informaba, de las radios o del diario”* mientras que Lenscak afirma que en medios gráficos el diario “La Mañana” era *“lo único que había”* y que *“las radios replicaban las noticias”* publicadas por el periódico en la provincia.

Igualmente, Julio Alberto Ortiz, acota que la apropiación de las noticias en 1975 era a través de los medios radiales como *“(radio) Nacional, Fortín Yunká y Boquerón de Paraguay”* y en el centro oeste de la provincia *“se escuchaba mucho Radio Pilar, de Paraguay, y Radio Sáenz Peña, del Chaco”*.

Llama a tener en cuenta que en esa época Formosa *“no contaba con canales de televisión”*.⁸⁴

El día anterior del ataque de Montoneros al cuartel asentado en Formosa –5 de octubre de 1975- quedó inaugurada la corresponsalía de la agencia – entonces oficial- de noticias Télam.

El domingo 5 de octubre comercios anunciaban las ofertas “especiales por primavera” y para el “Día de la Madre”, con anuncios gráficos en el diario “La Mañana”.⁸⁵

Los trabajadores de Vialidad Nacional y Provincial recibían saluciones por el “Día del Camino” y en Pirané la población se preparaba para el festival homónimo que fue impulsado por el Escuadrón Vial de Gendarmería Nacional.

En un día caluroso gran parte de los vecinos de la ciudad, tras el tradicional almuerzo en familia de los domingos, concurría a la zona ribereña del río Paraguay, el club Náutico o áreas que funcionaban como balnearios como el camping “Curuzú La Novia” (Cruz de la Novia en guaraní).

⁸⁴ Ortiz, Julio Alberto. Docente. Historiador. Entrevista concedida a los tesisistas.

⁸⁵ Diario “La Mañana” de Formosa. 5 octubre 1975.

El triunfo del equipo de fútbol de Sol de Mayo sobre Sastre Sport y el partido clave del domingo entre Textil y Primero de Mayo –tras el encuentro entre Defensores de Formosa y Estrada- de la tarde anterior pasó a segundo plano por el comentario jocoso de los vecinos respecto a la agresión con una piedra en el rostro que recibió el técnico del club Ferroviario por parte de un anónimo hincha.

Laguna Blanca, localidad ubicada a 130 kilómetros al norte de la capital, se preparaba para recibir esa noche al grupo musical bonaerense “Los Linces” con el auspicio de Vinos Tunquelen.

Los jóvenes de Formosa hacían preparativos para asistir al baile “Sicodelísima” en el club Ferroviario, auspiciado por la disquería “El Grillo”.

Los docentes del interior esperaban con ansias al lunes porque el subsecretario de Educación y Cultura, profesor Ramón Francisco Giménez, anunciaba la transferencia de fondos para el pago de haberes.

El campesinado se hacía escuchar nuevamente a través de la ULICAF con la “Declaración de Espinillo” en la cual reclamaba precio sostén para el algodón y la vieja reivindicación por una revisión en la entrega de tierras de acuerdo con la ley aprobada durante la gestión de Gauna.

Desde el espectro político el diputado radical Mariano Fernández Bedoya anunciaba la presentación en el Cámara Baja de un proyecto para restaurar la normalidad institucional de Formosa mediante el llamado a elecciones. Mientras tanto, la Secretaría de Prensa y Difusión de la Presidencia de la Nación desmentía rumores sobre “desinteligencias” entre integrantes del gobierno y sobre la salud de la presidenta María Estela de Perón.

Ese domingo los cines capitalinos Italia, Argentino, Español y Lelong tenían concurrencia casi completa para la matiné. El primero de ellos, a la hora en que se produjo el ataque de Montoneros, tenía sala completa porque exhibía la película “El día del Chacal” con Edward Fox y Alan Badel. Muchos sin saber que a unos 250 kilómetros en el centro oeste provincial, en Misión Tacaaglé, están sepultados los restos del francés –integrante de los “pieds noirs”- que contrató al verdadero sicario “Chacal” para matar al presidente

Charles de Gaulle⁸⁶. Y mucho menos imaginar, como el resto de la población formoseña, que a pocas cuadras del cine comenzaba un feroz enfrentamiento entre Montoneros y soldados, en el RIMte 29.

2.3 EL CONTEXTO NACIONAL ENTRE LOS AÑOS 1975 y 1976

María Estela Martínez Cartas de Perón más conocida como Isabel Perón o Isabelita ocupó la vicepresidencia hasta que la muerte de su esposo y Presidente, Juan Domingo Perón –el 1° de julio de 1974- la llevó a la primera magistratura del país.

En 1975 Argentina sufría los efectos del fuerte impacto que tuvo en su economía la crisis mundial del petróleo desatada en 1973 frente a la cual el Mercado Común Europeo adoptó medidas proteccionistas reduciendo al mínimo la compra de productos primarios –entre ellos carne- principal fuente de ingresos del país.⁸⁷

Tal situación desató una profunda crisis interna con una inflación galopante que el entonces ministro de Economía, Celestino Rodrigo, intentó detener mediante una devaluación de la moneda nacional de más del 150% en relación al dólar comercial, un aumento promedio del 100% en todos los servicios públicos y transporte y una suba de hasta un 180% en los combustibles, mientras que los salarios se incrementaron sólo en un 45%.⁸⁸

Estas medidas de ajuste⁸⁹ provocaron la airada reacción de los gremios que resumía el malestar social y provocó la expulsión del gobierno del todopoderoso ministro de Bienestar Social, José López Rega, y del ministro que implementó esas medidas, Celestino Rodrigo.

⁸⁶ Ortiz, Julio Alberto. Los 'pieds noirs' en Formosa. Subsecretaría de Cultura de la Provincia de Formosa. Colección Cultura N 15. 2011.

⁸⁷ Marcelo Rougier y Martín Fiszbein. La Frustración de un Proyecto Económico. El gobierno peronista de 1973-1976. Ed. Manantial SRL. 2006. pp. 33, 34, 35, 36, 37.

⁸⁸ Op. Cit. pp. 94, 95, 96, 97, 98,99.

⁸⁹ Se conoce bajo el nombre de "Rodrigazo" a las medidas de ajuste adoptadas por Celestino Rodrigo y que provocaron el primer paro de la Confederación General del Trabajo (CGT) a un gobierno justicialista.

En un país donde las disputas políticas o crisis económicas implicaban la intervención de las Fuerzas Armadas, no fue menor la decisión de la Presidenta de nombrar Comandante en Jefe del Ejército al general Jorge Rafael Videla quien reemplazó al teniente general Alberto Numa Laplane, el 27 de agosto de 1975.

El ascenso de Videla fue la derivación de puja interna en el Ejército entre dos posturas: el profesionalismo integrado versus el profesionalismo prescindente. Numa Laplane pertenecía a la primera de esas facciones y que propugnaba un mayor compromiso de la fuerza con el poder político para dar sustento a la administración de Isabel Perón.⁹⁰

Pero esta postura perdió la disputa frente a quienes se identificaban con el profesionalismo prescindente, del cual provenía Videla.

Cabe señalar que en ese lapso histórico el Ejército junto a la Fuerza Aérea estaban abocados al “Operativo Independencia” en virtud del decreto N° 261 del 5 de febrero suscripto por la Presidenta por el cual ordenó “neutralizar y/o aniquilar el accionar de los elementos subversivos que actuaban en la provincia de Tucumán”.

La crisis económica había derivado para octubre de 1975 en el reemplazo de cuatro ministros de Economía –José Ber Gelbard, Alfredo Gómez Morales, Celestino Rodrigo y Pedro José Bonanni- y en este mes ocupaba esa cartera Antonio Cafiero.

Frente a esas situaciones Isabel Martínez de Perón pidió licencia del cargo en septiembre de 1975, quedando en ejercicio del Poder Ejecutivo el presidente provisional del Senado, Italo Lúder, hasta el 16 de octubre del mismo año en que la Presidenta reasume sus funciones.

⁹⁰ Yofre. J. B. Nadie Fue. Crónica, documentos y testimonios de los últimos meses, días y horas de Isabel Perón en el poder. Ed. Sudamericana. 2008. pp. 217, 218, 219 220,221.

2.4 MONTONEROS

Montoneros tuvo su origen en la década del '60 congeñando ideas del catolicismo tercermundista⁹¹, el nacionalismo y el peronismo. Su primera acción pública fue el 1° de julio de 1970 con el secuestro y ajusticiamiento del general Pedro Eugenio Aramburu, quien encabezó el golpe cívico militar que derrocó a Juan Domingo Perón en 1955.

En 1975 Montoneros pretendía acceder al poder para imponer un sistema socialista nacional y 1973 se había fusionado con las Fuerzas Armadas Revolucionarias (FAR)⁹². La unificación continuó bajo el nombre de Montoneros radicalizando su posición militarista por sobre la acción política o "movimientista" dentro del justicialismo.⁹³

El 6 de septiembre de 1974 tras declarar la guerra al gobierno encabezado por Isabel Perón, al que consideraba "ni popular ni peronista" Montoneros pasó a la clandestinidad para convertirse en la más poderosa fuerza guerrillera urbana en América Latina.⁹⁴

Montoneros tenía un brazo político en el cual se visualizaban a sus dirigentes y adherentes.

Montoneros tuvo una decidida participación durante la proscripción que sufrió el justicialismo cuando su líder y fundador Juan Domingo Perón fue derrocado de su segunda presidencia por un golpe cívico militar el 16 de septiembre de 1955.

⁹¹ En 1967 se crea el Movimiento de Sacerdotes para el Tercer Mundo anunciado por un documento "Obispos por el Tercer Mundo" y recibió en 1968 el respaldo de la Conferencia de Medellín (Colombia) del Episcopado Latinoamérica en un manifiesto que condenó "la injusticia violenta de los opresores" y la "justa violencia de los oprimidos", produciendo una profunda revolución teológica. Gillespie. Richard Soldados de Perón. Historia Crítica sobre los Montoneros. Ed. Sudamericana S.A. 2008. pp. 104, 107.

⁹² Las Fuerzas Armadas Revolucionarias, nacidas en la década del '60 fue una organización armada con ideología marxista-leninista. En 1971 planteó un acercamiento al peronismo revolucionario y se fusionó con Montoneros formando parte de la conducción de la organización que tomó el nombre de esta última. *Ibíd.* pp. 144.

⁹³ Gillespie. R. Op. Cit. pp. 245, 246, 247, 248, 249.

⁹⁴ *Ibíd.* p. 250.

Cuando Perón retornó definitivamente al país el 20 de junio de 1973 dictaminó el fin de la época de la “resistencia” como los peronistas denominaron a los 18 años en que el peronismo estuvo proscripto.

El líder del PJ -exiliado en España- alentó distintas medidas para hacer caer al régimen militar gobernante y la restauración de una democracia.

Perón estimuló la acción militar de guerrilla de Montoneros pero considerándola como una “formación especial”⁹⁵ que tenía como objetivo el derrumbe de la dictadura cívico militar.

Por lo tanto, desaparecido el motivo por el cual la Montoneros tomó las armas –el retorno de la democracia y el regreso de Perón- debían desarmarse.

Montoneros respondió a Perón que su poder residía en las armas y que no las dejaría volcando sus objetivos a la instauración de un gobierno socialista nacional.

Las contradicciones entre Montoneros y Perón se agudizaron cuando un comando de la Montoneros asesinó al líder sindical José Ignacio Rucci⁹⁶, hombre de confianza personal y política del líder justicialista.

Esa acción de Montoneros motivó que el 1° de Mayo de 1974 durante una movilización en Plaza de Mayo por el “Día del Trabajo Perón” reprendiera con dureza a esa organización y los desligara del justicialismo. O como argumentan ex montoneros, decidieron retirarse de Plaza de Mayo por la presión de sus bases.⁹⁷

Pero con ese acto se formalizó la ruptura de Montoneros con el fundador del Movimiento Nacional Justicialista.⁹⁸

⁹⁵ Juan Domingo Perón incluyó a Montoneros bajo el concepto de “formaciones especiales” que tenían como finalidad debilitar a la Revolución Argentina que lo derrocó en 1955. Desde el exilio Perón alentó a estas milicias pero interpretó que una vez cumplido el objetivo del retorno a la democracia Montoneros y otras organizaciones armadas debían dejar las armas e ingresar al campo político. Gillespie. R. Op. Cit. p.250

⁹⁶ Reato, C. Operación Traviata ¿Quién mató a José Ignacio Rucci? La verdadera historia. Ed. Sudamericana. 2008. P. 8

⁹⁷ Reato. C. Operación Traviata ¿Quién mató a Rucci? La verdadera Historia. Ed. Sudamericana S.A. 2008. pp. 281, 282, 283, 284, 285.

⁹⁸ Gillespie. R. Op. Cit. p. 235

Tras la muerte de Perón se fortaleció el poder del ministro de Bienestar Social, José López Rega, quien durante la presidencia de Isabelita enfrentó a Montoneros y otras organizaciones armadas a través de la Alianza Anticomunista Argentina más conocida como Triple A.

Así desde el Estado se creaba una fuerza parapolicial que actuaba con total impunidad y las organizaciones armadas de izquierda fueron declaradas ilegales.

En 1975 -año en que se produjo el ataque de Montoneros en Formosa- el país atravesaba una severa crisis económica, con una inflación galopante, desabastecimiento de productos básicos de la canasta familiar, protestas, paros sindicales y empresarios que sumados a los diarios enfrentamientos armados daban toda una sensación caótica en la sociedad argentina.

Montoneros consideraba que se avecinaba un golpe de Estado y que ese hecho lo beneficiaría para lograr la toma del poder.⁹⁹

Interpretaba que instaurada una dictadura cívico militar el pueblo se volcarían en masa hacia la Montoneros porque sería la única vía que garantizaba una verdadera liberación nacional de una estructura demo-liberal dirigida por traidores al pueblo.¹⁰⁰

En ese marco entró en acción, por primera vez, el Ejército Montonero, atacando un cuartel militar: el RIMte 29 con asiento en Formosa.¹⁰¹

⁹⁹ Reato C. Operación Primicia. El ataque de Montoneros que provocó el golpe de 1976. Ed. Sudamericana S.A. 2010. p. 10

¹⁰⁰ *Ibíd.* p. 10

¹⁰¹ *Ibíd.* p. 12

2.5 “OPERACIÓN PRIMICIA”

El 5 de octubre de 1975 Montoneros atacó e intentó tomar el Regimiento de Monte 29 con asiento en la capital formoseña.

Fue el bautismo de fuego del Ejército Montonero¹⁰², que Montoneros creó para enfrentar a las Fuerzas Armadas, sobre todo al Ejército Argentino, sector al que acusaba de “brazo armado de la oligarquía y del imperialismo”.¹⁰³

La operación militar de Montoneros en Formosa no se completó con la toma del regimiento por la resistencia ofrecida por los soldados que cumplían el servicio militar obligatorio y los pocos suboficiales y oficiales presentes, como era habitual en un día domingo, y los atacantes fueron obligados a replegarse.

Para llevar adelante el ataque Montoneros secuestró un Boeing 737 de Aerolíneas Argentinas con pasaje casi completo y lo dirigió directamente a la capital formoseña, donde otro grupo había tomado el control del aeropuerto “El Pucú”, en cuya pista aterrizó la aeronave.

Con este hecho Montoneros pretendió mostrar al país que poseía una fuerte capacidad militar y el comienzo de un enfrentamiento directo contra las Fuerzas Armadas al que pasó a considerar su enemigo principal en su pretensión de llevar adelante una revolución socialista y la liberación nacional.¹⁰⁴

Como fue la primera intervención del Ejército Montonero esa organización denominó al ataque como “Operación Primicia”¹⁰⁵ estrenando uniformes: tres componentes del pelotón 5 de vestían como soldados del Ejército y el resto con gorros, camisas azules y pantalones de tela de algodón del mismo color¹⁰⁶. Más tarde la organización fue perfeccionando su indumentaria de combate.

¹⁰² *Ibíd.* p. 13

¹⁰³ Gillespie. *Op. Cit.* pp. 300, 301.

¹⁰⁴ *Ibíd.* pp. 271, 282.

¹⁰⁵ Reato, C. *Op. Cit.* p. 9

¹⁰⁶ Gillespie. *Op. Cit.* p. 299

De la operación participaron siete pelotones de combate del Ejército Montonero compuesto por más de 50 integrantes. La toma tenía como finalidad la apropiación de armamento y mostrar que Montoneros poseía poder de fuego, organización y miembros suficientes para atacar en cualquier lugar del país.

El enfrentamiento en el cuartel entre Montoneros y soldados conscriptos, suboficiales y oficiales presentes en un día domingo fue feroz. La resistencia de los soldados hizo fracasar la toma del Regimiento pero Montoneros logró alzarse con cincuenta fusiles automáticos tomados del arsenal del cuartel, cumpliendo en parte uno de sus objetivos: el aprovisionamiento de armamento.

El precio en vidas fue alto para los dos bandos. El Ejército tuvo doce muertos, en su mayoría soldados conscriptos, y Montoneros también doce.

Montoneros no mencionó objetivos políticos en el ataque al RMIte 29. Lo que pretendió fue mostrar con “la mayor aparatosidad posible” que podía “humillar al Ejército y proveerse de armas”.¹⁰⁷

Según la propia organización, la operación fue una “*victoria del Ejército Montonero*” y explica que “*la operación de copamiento del Regimiento 29 de Infantería de Monte tiene una característica central para Montoneros: es la primera vez que tenemos como objetivo realizar la ocupación de una importante instalación militar para recuperar armamentos*”.¹⁰⁸

Denuncia Montoneros que en Formosa “*el Ejército gorila oculta su derrota*”.¹⁰⁹

De la intensidad del combate en entre los atacantes del cuartel y sus soldados da cuenta el ex soldado conscripto Ricardo Valdez, actual presidente del Centro de Ex Combatientes del 5 de Octubre:

“Ese día, el 5 de octubre, un grupo de soldados de la compañía A tomó el servicio de guardia. Éramos alrededor de unos 48 soldados, un oficial, el jefe de guardia y varios suboficiales. Tomamos el servicio a las 8 de la mañana. Transcurrió el día. Yo me aposté con una ametralladora automática pesada y

¹⁰⁷ Ibid. pp. 300, 301.

¹⁰⁸ Evita Montonera. Publicación editada por Montoneros. N° 8. 1975. P. 1.

¹⁰⁹ Ibid. p. 2

cumplí mi horario de seis horas corridas. Tuve relevo a las 14 cuando paso a descanso luego de almorzar”, afirma.

Agrega que “aproximadamente a las 16.10 o 15 horas nos encontramos con un ataque de gente que no conocíamos, que en ese momento no sabíamos de quienes se trataba, ni de qué grupo. Nos atacaron en la guardia y en todos los sectores del regimiento donde se encontraban las Compañías y en otros lugares donde estaban de servicio algunos soldados, como por ejemplo el Casino de Suboficiales, las Compañías A, B, C y la Comando, además del edificio de la guardia donde nosotros nos encontrábamos”, señala.

Recuerda Valdez que “en ese momento estábamos en descanso una gran cantidad de soldados, porque se habían hecho los relevos. Estábamos en el dormitorio de la guardia, que era un lugar pequeño y sin tantas comodidades en aquel entonces. Cama con fleje pero sin colchón, tipo cucheta de tres camas. Ese era el lugar de descanso”, insiste.

“Desde ese lugar escuchamos las detonaciones, porque estaba a metros del edificio de la Guardia. Y cuando estas personas ingresan a la Guardia escuchamos los disparos y nos dimos cuenta algunos que era un ataque porque no podía ocurrir un simulacro ya que no estábamos en ese tipo de tareas. Estábamos en un servicio de guardia dentro del cual no podía ocurrir otra maniobra”, rememora.

Precisa que ante las detonaciones que se escuchaban “algunos tomamos conciencia rápidamente de qué se trataba y otros estaban sorprendidos. Al segundo de escuchar los disparos en la guardia recibimos, a través de la puerta del lugar en que nos encontrábamos, que era de madera placa, varios disparos. En ese momento varios cayeron muertos y otros heridos. Ahí tomamos conciencia del ataque”.

“Además escuchamos a los atacantes conversar entre ellos en el pasillo frente a la puerta (del edificio) donde estábamos. Nos daba órdenes tratando de que cayéramos en equívocos y saliéramos del lugar, como si fueran oficiales superiores y que se recibía un ataque por lo cual debíamos salir a ayudar”, cuestiona.

Dice Valdez que fue precisamente por esa acción de Montoneros “se confundió el soldado Marcelino Torales e intentó salir por la puerta. Pero ni bien la abrió cayó para adentro muerto de varios disparos”.

“Y todo soldado que no tomó la posición correcta o la tomó y luego se desesperó al intentar levantarse perdió la vida. Esto debido a que los disparos eran incesantes a través de esa puerta pero a la altura de la cintura”, detalla.

Considera el ex conscripto que “otro habría sido el resultado si los disparos los hacían hacia el suelo, donde varios permanecimos encimados, por lo pequeño del lugar. Y aquellos que se paraban o agachaban recibían balazos. Así murieron varios y otros quedaron heridos, hasta que pudimos escapar por una ventana hacia la galería, del lado del frente, hacia lo que hoy es la calle Masafarro”.

“Los que estábamos sin heridas pudimos escapar de ese lugar y corrimos hacia la pista de combate a tomar posición porque desde adentro no teníamos ninguna chance”, precisa.

Afirma Valdez que “(dentro del lugar en que estábamos) hacer un disparo desde el piso hacia la puerta era en vano y delataría nuestra posición”.

Por ello deciden “aguantar todo lo que pudimos dándonos ánimos entre nosotros y después salir por la ventana”.

En ese lugar, prosigue Valdez, un ex conscripto que falleció hace dos años, Juan Pablo Torales, “estaba arriba de un placar de cemento tenía un panorama mejor de quien se acercaba por la ventana. Desde allí vio cuando se acercó una persona con la intención de lanzar una granada. Él hizo un disparo y luego nos hizo señas que le acertó y se largó por la ventana. Allí escapamos por ese lugar para tratar de tomar posición hacia la pista de combate. Corrimos unos treinta metros y allí nos ubicamos cuerpo a tierra y de frente hacia la guardia”, puntualiza.

Dando cuenta del fragor del combate Valdez afirma que tras salir de la guardia los atacantes “se dan cuenta que ya no había más gente en ese dormitorio y los de la guardia estaban muertos, además otros fueron a tomar posición y algunos se alejaron totalmente del predio del regimiento, pasando a la parte del barrio, con el fin de salvar su vida seguramente o asustados”.

“Nosotros nos ubicamos a treinta metros de la guardia. Ellos se dieron cuenta que estábamos saliendo y a los últimos que salieron le hicieron disparos y alcanzaron a matar a dos y a herir a uno que ya estaba en posición. Mataron a Mercedes Coronel que era de Clorinda y a Alberto Villalba que era de Pozo del Tigre cuando iban corriendo para tomar posición junto a nosotros”, enumera con los ojos llorosos al recordar a sus compañeros muertos.

Dice que desde esa posición “comenzamos a disparar por la boca del pasillo que en aquel entonces no tenía puerta y como estaba hecho una humareda y no se veía absolutamente nada, disparamos hacia la boca del pasillo para no permitir que salgan, porque nosotros estábamos en el campo libre, simplemente en el pasto, por eso no podíamos permitir que salgan hacia ese lugar. Estábamos expuestos porque no teníamos resguardo.

En la batalla que se dio en la guarida a esa altura estaba vacía, dice Valdez, porque “se habían cambiado de posición el oficial, el suboficial y los subalternos”.

Indica que “el oficial estaba herido a unos cincuenta metros detrás de nuestra posición. Y la guardia quedó vacía, en el sentido de soldados vivos. Los heridos estaban graves sin poder defenderse. Yo no vi pero otros soldados me comentaron que (los atacantes entraron al dormitorio) y salieron porque habrán visto que ya todos estaban muertos”, lamenta.

Manifiesta Valdez que los combates se dieron “en todos los sectores donde atacaron, como la Compañía A donde mataron al subteniente Masafferro y al soldado Edmundo Sosa. En la Compañía Comando mataron a Ermindo Luna y Eriberto Dávalos y otros quedaron heridos, y se retiraron del lugar. Y en el Casino de Suboficiales que está dentro del Regimiento atacaron y mataron al soldado Ismael Sánchez e hirieron al soldado Humberto Antoneli y a otros soldados como a Ángel Cabrera que quedó con cinco impactos en el cuerpo” señala.

Para Valdez hasta ahora lo sucedido en el combate fue todo muy rápido “entre 15 y 20 minutos” hasta que terminó.

“El intercambio de fuego fue intenso. Hubo combate en la guardia, desde nuestra posición y desde el puesto número 1 donde había soldados y

suboficiales, también disparando. Los atacantes trataban de huir por los fondos del cuartel por donde ingresaron”, dice.

“En ese espacio de la guardia hasta la compañía Servicios fue donde muchos de ellos caen porque allí se produce el intenso tiroteo. Ellos por escapar y nosotros por repeler el ataque. Ahí quedaron nueve de las personas que entraron a atacar”, evoca.

Recuerda el ex soldado que los atacantes utilizaron uniformes para distinguirse. *“Tenían dos o tres tipos de vestimentas: Una camisa azul y un pantalón también azul junto a una gorrita del mismo color. También algunos tenían uniformes militares pero de la vieja era militar, un bombachón gris con chaqueta de ese color. Esos tenían borceguíes. Otros con ropa común pero siempre de vaquero como para distinguirse”.*

Respecto a las víctimas fatales Valdez afirma que *“de los que atacaron en la guardia murieron nueve y nosotros tuvimos la baja de ocho soldados, siete en combate y dos que fueron sorprendidos y sin poder defenderse en la compañía Comando. Lo mismo sucedió en la Compañía A donde murieron dos o tres”* señala sin poder precisar la cantidad exacta.

Al encontrar resistencia, dice Valdez, los atacantes *“escaparon en vehículos como camioncito y una camioneta en los que se llevaron a sus heridos y a algunos de sus muertos”.*

Resalta Valdez que los Montoneros atacantes ingresaron al regimiento por un camino poco conocido cuya ubicación les fue revelada *“por el espía que tenían; un soldado que prestaba servicios en la compañía B, trasladado de Rosario, Roberto Mayol, quien fue muerto durante el ataque en la guardia.”*¹¹⁰

2.5.1 DECRETOS DE “ANILAMIENTO”

El ataque de Montoneros al RIMte 29 de Formosa se produjo cuando Lúder ocupaba la Presidencia.

¹¹⁰ Valdez, Ricardo. Ex soldado conscripto del RIMte 29. Actual Presidente del Centro de Ex Combatientes del 5 de Octubre. Entrevista concedida a los tesisistas. 22 de marzo de 2013.

Como reacción inmediata al ataque el Presidente en ejercicio dictó en acuerdo de ministros los decretos 2770, 2771 y 2772, extendiendo a todo el país la decisión de “aniquilar” el accionar de los grupos “subversivos”.

Decreto 2772/75

Vistos los decretos 2770 y 2771 del día de la fecha y la necesidad de reglar la intervención de las Fuerzas Armadas en la ejecución de operaciones militares y de seguridad, a efectos de aniquilar el accionar de los elementos subversivos en todo el territorio del país.

Por ello, el Presidente provisional del Senado de la Nación en ejercicio del Poder Ejecutivo en acuerdo general de ministros, decreta:

Art. 1°-- Las Fuerzas Armadas bajo el Comando Superior del Presidente de la Nación que será ejercido a través del Consejo de Defensa procederán a ejecutar las operaciones militares y de seguridad que sean necesarias a efectos de aniquilar el accionar de los elementos subversivos en todo el territorio del país.

Art. 2°-- El Ministerio de Economía proveerá los fondos necesarios para el cumplimiento del presente decreto.

Art. 3°-- Comuníquese, etc. --Lúder. -- Aráuz Castex. -- Vottero. -- Emery. -- Ruckauf. -- Cafiero. -- Robledo.¹¹¹

Con esos decretos las Fuerzas Armadas quedaron a cargo de la lucha contra la subversión, subordinando bajo su mando a las fuerzas de seguridad y policiales.

La situación económica impactaba en Formosa en 1975 pero no así la violencia de la guerrilla a la cual despertó con el ataque de Montoneros recién ese año.¹¹²

¹¹¹ 6 de octubre de 1975. Publicación Boletín Oficial 4 de noviembre de 1975.

¹¹² Reato, C. Op. Cit.

CAPÍTULO III

EDITORIALES

En el presente capítulo realizamos un resumen de las columnas editoriales del diario La Mañana de Formosa referentes a los acontecimientos importantes a nivel nacional y provincial de 1973 y 1974 junto a las correspondientes al recorte temporal de la tesis: 7 de octubre de 1975 al 24 de marzo de 1976.

La inclusión de las columnas de los años citados además de las correspondientes a los días 5 de octubre de 1975 y 25 de marzo de 1976 junto a las entrevistas realizadas para este trabajo de tesis nos permitirán establecer si el periódico “La Mañana” produjo un cambio en su relato tras el ataque de Montoneros al Regimiento de Monte 29 o lo mantuvo inmutable

De esa forma elegimos las columnas del periódico citado correspondiente a los días 21 de junio; 22 de junio; 23 de junio; 13 de julio; 15 de julio; 23 de septiembre; 18 de noviembre del año 1973. Y del año 1974 las editoriales de 2 de julio; 5 de julio; y 6 de julio.¹¹³

3.1 EDITORIALES DE 1973

21 de junio de 1973 “De vientos y tempestades”

“Los actos previstos ayer para recepcionar al ex presidente de la Nación, teniente general Juan Perón, en oportunidad de su definitivo regreso al país, se vieron entorpecidos y alterados hasta su frustración, por choques y verdaderas batallas campales entre sectores antagónicos del movimiento de masas que se ordena tras el carisma del líder político que hasta ayer, fuera huésped de España en Puerta de Hierro (...) Aun

¹¹³ Textos completos en Anexo Documental Editoriales.

cuando las previsiones no se han observado escrupulosamente, y por sobre las ceremonias y demostraciones fracasadas, es concreto y real que el jefe político de millones de personas, se halla ya en el país y que con ese episodio, se cierra un largo período de recriminaciones e intranquilidad que ha convulsionado largamente al país. Sin embargo, no es menos cierto y preocupante, que en momentos de plasmarse una realidad tan reclamada por sectores importantes del pueblo argentino, la violencia haya vuelto a enseñorearse de los espíritus, al punto de actos teñidos de barbarie (...) La violencia y la utilización de sus más retrógradas expresiones para dirimir diferencias ideológicas o de intereses circunstanciales, no es una novedad en el clima argentino. Pero, se alentaba la esperanza de aventar sus manifestaciones a poco de haberse concretado el retorno al imperio de la Constitución conceptuándose la presencia física del ex presidente exiliado, como uno de los elementos definitorios para lograr ese encausamiento que se viene pretendiendo (...) Lamentablemente no ha ocurrido ni lo uno ni lo otro. La violencia en todas sus formas, sigue teniendo vigencia en el país (...) En ningún momento, se vieron convocadas las fuerzas previstas por la Ley para mantener el orden y preservar las garantías que a los ciudadanos confiere la constitución. Sin estar en vigencia el estado de sitio, numerosas personas fueron juzgadas y castigadas por presuntos delitos, sin juicio ni derecho a la defensa en él (...) Esto debe necesariamente, obligar a un nuevo esfuerzo por conseguir la reflexión de quienes deciden. Se transitan caminos muy peligrosos y se corre el peligro de muchas y muy graves consecuencias. Antes, se dudó en condenar la violencia, el sabotaje y el terrorismo. Se especuló con ello e incluso se estimuló las actitudes radicalizadas. Ayer, se sembraron vientos; hoy se recogen tempestades. Esperemos que la primera cosecha, enseñe en este duro oficio de labriegos de la fe pública, que antes de arrojar el grano hay de limpiarlo de cizaña”.

22 junio de 1973 “El vacío de autoridad”

“La mayoría de los hechos imprevistos y de corte o significación violenta que se registraron en el país después de la asunción del gobierno constitucional tiene como común denominador un aspecto singular: la ausencia total de los cuerpos y organizaciones previstos por el Estado para salvaguardar el orden y la tranquilidad públicas, en momentos en que todo esto se vio alterado por manifestaciones de intolerancia o abuso de diversa índole y procedencia (...) Así, se han sucedido entre nosotros, como se lleva informado, los copamientos de todo tipo, la destitución de funcionarios jerárquicos por disposición de sus subordinados que asumieron las funciones de las que se produjeron los desalojos, los enfrentamientos de grupos antagónicos al punto de la eliminación recíproca de sus integrantes, el virtual ajusticiamiento de supuestos responsables de actos de provocación por milicias civiles etc., como ha pasado en la antevíspera (...) Cuál es el resultado de un análisis desapasionado de los últimos acontecimientos..? En puridad de verdad, la síntesis que debiera transmitirse no resulta exactamente halagüeña y por momentos, aparece decepcionante. La tan anhelada paz no se consolida y la auténtica autoridad, conferida por la absoluta mayoría del pueblo de la República, no se ejercita con la necesaria energía como para terminar con las ínsulas de anarquía, garantizando a los ciudadanos pacíficos y emprendedores, que el resultado de sus afanes no será un día arrasado por los motines o que su vida no se extinguirá a manos de grupos exaltados, sin otra autoridad que la fuerza, sostenida por el vacío que deja el replegamiento de los organismos naturales de aplicación y respaldo de la ley, previstos por la República, para defensa de su vigencia e integridad”.

23 de junio de 1973 “El llamamiento de Perón”

“Toda la prensa del país y de gran parte del mundo, está dedicando comentarios extensos y diversos al llamamiento que el ex presidente Perón formuló en la antevíspera, en el transcurso de un mensaje que dirigió al país, usando los medios de comunicación masiva que el Estado

puso a su disposición. En términos generales, se coinciden en destacar como positivo el texto y la intención del documento leído por Perón y que contiene una convocatoria total a la pacificación nacional, al respeto por las autoridades constituidas y, en suma, a la unidad y el trabajo (...) La posición asumida por el ex presidente, debe reconocerse, es la única compatible con la realidad nacional y con los graves momentos que sobrevive la Argentina (...) El ex presidente no ha expresado nuevas definiciones en cuanto a las fórmulas para lograr la conciliación nacional. Dicho en otros términos, no postula ni ofrece milagrerías de naturaleza alguna, sino que invoca al sometimiento a esquemas que se mantienen inalterables pese al tiempo, para obtener los resultados apetecibles derivados de la paz y el orden. Hay, empero, algo que si no es nuevo, resulta evidente que se ubica dentro de una concepción reciente. La apertura del líder de un gran sector de los argentinos hacia toda la comunidad, la convocatoria más allá de las divisiones, de los personalismos, de lo sectario, es lo que resalta extraordinariamente el mensaje. La evolución evidenciada en las concepciones, la amplitud de criterios, la ecuanimidad de juicio que se traduce en el documento, marca notorias diferencias entre ayer y hoy (...) Resta esperar que el pueblo y fundamentalmente quienes en mayor o menor medida militan en los sectores dirigentes, comprendan el valor de un llamamiento que, aun suponiéndolo tardío, redime a quien lo formula de cuantas objeciones pudieran formularse a su actitud pasada. Toda oportunidad de pacificar los espíritus y de unir al pueblo de la Nación, es lícito que se aprovechada. Esa unidad, es obvio, debe concretarse bajo los símbolos tradicionales de la nacionalidad, sin sectarismos antagónicos ni banderías encontradas”.

13 de julio de 1973 “Las perspectivas políticas”

“Ayer, todo el país se vio conmovido por las versiones acerca de trascendentes acontecimientos en el seno del gobierno, al punto que poco después del mediodía se anticipaba ya en diversas fuentes, una

actitud de renunciamiento, adjudicada a las máximas autoridades de la Nación, con el declarado propósito de posibilitar con ese gesto, un segundo ofrecimiento para asumir la presidencia de la Nación al teniente general Juan Perón y la vicepresidencia a un político que se insistía habría de ser el líder radical Ricardo Balbín (...) Quienes recibieron el mandato popular para gobernar la República, resignarían esa misión, para transferirla a quien fue, en realidad, el vencedor moral en los comicios (...) Lo que debe hoy decidirse, es qué camino se tomará para concretar a transferencia. El más lógico, el más largo también, sería una nueva convocatoria a comicios, una amplia consulta electoral (...)"

15 de julio de 1973 "El milagro argentino"

"Se halla ya en posesión del cargo, el presidente provisional de la Nación, Raúl Lastiri, después que la asamblea legislativa aceptara las dimisiones del presidente Héctor Cámpora y del vicepresidente Vicente Solano Lima, como parte de una estrategia concebida para permitir la postulación de Juan Perón como candidato a la presidencia de la Nación, en los comicios que se convocarán próximamente. Nada parece oponerse entonces a la decisión de las más altas jerarquías del partido gobernante, en el sentido de hacer lo necesario para reparar, burlándola ya en posesión del poder, la medida limitativa que impidió a Juan Perón postularse como candidato presidencial para los comicios del 11 de marzo de 1973 (...) Para coronar ese objetivo, se ha provocado decididamente una crisis institucional generalizada y con asombroso desprendimiento y gran capacidad de acatamiento, han resignado sus cargos no ya solamente el presidente y vice, sino –es obvio- los ministros, subsecretarios etc., del gabinete nacional (...) Salvo que se produzca una transformación substancial y explosiva de la mentalidad y la concepción política de las masas nacionales, es pronosticable que las elecciones que se convoquen para elegir presidente y vice de la Nación, tienen ya una fórmula que cortejará la victoria. Será sin titubeos, la que integre Juan Perón (...) A partir de ese instante, cuando ello suceda, se

asistirá a la apertura y vigencia de otra apasionante etapa en el país. Millones ven en Perón al hombre del milagro y confían en que su sola presencia en la Casa de Gobierno, producirá una transformación quimérica. Quizá la más importante y trascendente tarea de Perón presidente, será convencer al pueblo –a la mayoría de él- de la utilidad de los hombres providenciales y de que el milagro argentino, no será resultado de un conjunto de sortilegios, sino producto del tesón, el trabajo, el desinterés y la honradez de todos y cada uno de los 25 millones de hombres y mujeres de la Patria”.

23 de setiembre de 1973 “Otra oportunidad más”

“Por sobre los criterios dispares, las negativas, las especulaciones, referidas a su utilidad real y a su necesidad histórica; también pasando por sobre los cálculos financieros atendidos a la conveniencia de la inversión que debía realizarse y las teorizaciones sobre la legitimidad o no de una elección indirecta por el Congreso, los argentinos hemos llegado hoy a otra jornada comicial, la tercera del año con el propósito declarado de elegir presidente y vice para el gobierno de la República (...) Como no se ignora, la razón por la cual el pueblo de la Nación ha sido llamado otra vez a las urnas se origina en la interpretación que dieron los gobernantes electos en marzo y abril de este año, al resultado de los comicios de entonces. A juicio de los doctores Cámpora y Solano Lima, la virtual proscripción del ciudadano Juan Perón, por la cláusula de residencia de la ley electoral entonces vigente, impidió a la mayoría elegir libremente (...) ambos dimitieron cuando todavía no habían empezado a gobernar (...) Si bien breve, el gobierno del doctor Cámpora se vio jaqueado por numerosas dificultades, soportó el desborde de la violencia contenida, en forma de copamiento, toma de fábricas, escuelas, oficinas, edificios públicos, etc. Vio recrudecer la ola de secuestros y ajusticiamientos, además de sentir afrentada su autoridad por las condiciones que para la convivencia, dictaron grupos subversivos, ofreciendo no hostilizar al gobierno si éste los dejaba actuar

impunemente en una suerte de “guerra santa” contra las Fuerzas Armadas y empresas que a juicio de esos grupos, fueran “imperialistas” (...) Ahora, hoy exactamente, la ciudadanía tendrá nuevamente la oportunidad de expresar su voluntad. El sector gobernante, postula a su máxima figura para la presidencia y otro tanto hacen los partidos que aceptaron la puja. Tras casi cuatro meses de gestión, es previsible que los votos representaran no solo la respuesta a un programa y a una propuesta, sino en mucho, la aprobación o el rechazo para un período de ejecución práctica. El ejercicio del derecho de elegir, comporta como nunca ahora, el deber de hacerlo con plena responsabilidad y conciencia de mostrar madurez cívica y respeto por todo cuanto nos garantiza la democracia (...) Los títulos de quienes resulten ungidos ahora, serán indubitables y es deseable que mantengan su validez sin objeciones, hasta que expire el período constitucional y el pueblo argentino vuelva a elegir”.

18 de noviembre de 1973 “Solución institucional o partidaria...?”

“El Senado de la Nación, por imperio de la relativa mayoría que detenta la bancada del FREJULI, aprobó en las últimas horas de la antevíspera, el proyecto de intervención a la Provincia de Formosa, oportunamente presentado por un legislador de esa tendencia. Aparentemente, la Cámara Alta no tomó en cuenta para su tratamiento y consideración la solicitud del gobernador de la Provincia referida a la intervención del Poder Legislativo, aun cuando si conoció acerca del informe enviado por el Poder Ejecutivo en cuanto se refiere al problema en cuestión. El debate suscitado en torno a la propuesta intervencionista, se advierte amplio y abundante en ponderables argumentaciones (...) Por el discutible pecado de haber pretendido observar el libre juego de sus instituciones, la Provincia se halla en peligro de verse sancionada con la paralización e incluso el desmantelamiento de ellas. Solamente una supina falta de información, justifica que se estén adoptando medidas de este carácter (...) El pleito en la provincia, hay que recordarlo, es la

resultante de rencillas partidarias de tal insistencia y magnitud, que terminaron afrentando a las instituciones. La medida intervencionista, lejos de ser una solución institucional tiene que verse como lo que es: una salida, un escape político-partidario (...) La tajante actitud, el acto de decapitar las instituciones del Estado Federal de Formosa porque en él se ha observado la Constitución Provincial vigente desde hace dieciséis años, no es –no puede ser- la respuesta institucional a un problema de instituciones. Estas, han funcionado correctamente y las reglas de su acción se hallan expresamente determinadas en la Carta Magna, que los hombres accidentalmente en el poder han jurado respetar y hacer respetar (...) Nos hallamos, es visible, ante una solución partidaria, que se institucionaliza (...) Formosa debe ahora, cualesquiera sean los resultados, acatar el mandato de la ley que sancione el Congreso de la Nación. Si hemos de exigir respeto a nuestras instituciones, habrá que empezar por respetar las del país. Pero ha de quedar constancia del rechazo y la condena general hacia una medida extrema e innecesaria, cuyos resultados inmediatos podrán suponerse positivos aun cuando sus consecuencias de proyección futura, resulten declaradamente negativas”.

3.2 EDITORIALES DE 1974

2 de julio de 1974 “Dar batalla a la incertidumbre”

“Una semana de rumores y especulaciones culminó abruptamente ayer con el deceso del presidente de la Nación, teniente general Perón, posibilidad que no por pronosticada con o sin fundamentos, ha producido, al concretarse en los hechos, un pavoroso saldo de congoja o incertidumbre. De esta manera, el país se ve enfrentado muy poco después de transcurrido un año de la normalización de sus instituciones, a la desaparición de un hombre que por treinta años gravitó incuestionablemente en su realidad histórico-política. Una importante parte del pueblo argentino, que demostró en las urnas constituir la

primera mayoría, pierde de esta manera su hombre providencial. Un saldo inmediato, no puede ser otro que el desconcierto, la desorientación y el sentimiento de un vacío que cala hondo en los sentimientos colectivos, precisamente en los niveles populares, donde el desaparecido presidente puso las bases de una colosal infraestructura política (...) La primera reacción después del hecho que configura la muerte de Perón, está sintetizada en la paralización de casi todo el país. Coincidiendo con el duelo nacional (...) se produce la voluntaria determinación de organizaciones obreras y empresariales que lleva a expresar su pesadumbre por la vía de un paro general de actividades (...) Pero, es indiscutible que la vida sigue. No puede dejarse de atender a un razonamiento eminentemente actualizado, que demanda la necesidad de comprender las responsabilidades que entraña el presente, cuando en él se decide y pone en juego el futuro del país. (...) La desaparición física de un presidente, no marca idéntico destino para la nación a la que sirvió desde la más alta magistratura (...) Aún ahora, en el momento del recogimiento que marcan los sentimientos de pesar, el luto y el dolor, es preciso no perder de vista los objetivos fundamentales que se derivan de un convencimiento de esta naturaleza (...) La muerte de un caudillo de masas como lo fue durante tres décadas Perón, abre grandes interrogantes. Es indiscutible que aún deseándolo, no ha podido dejar un heredero de su caudal político, ya que las condiciones naturales que le permitieron forjarlo, no se transmiten a voluntad ni se crean por conjuro. Esta realidad configura un nuevo factor de distorsión, en un medio de por sí enrarecido por las especulaciones y las intrigas (...) Pero, si el carisma y la capacidad de conducción del político Perón han concluido con él, no sucede lo mismo con el mandato que le dieron las urnas. Ese mandato, admite una definida continuidad y solo puede ser suplido por una acción igual, dentro del marco de la ley. Ha muerto el presidente, pero ello no significa que ha desaparecido el gobierno. Hay que reiterarlo una y otra vez, pues si hay una batalla decisiva que debe librarse con éxito en las próximas jornadas, es contra la incertidumbre, el descreimiento en la fortaleza de nuestras instituciones y en la capacidad y cordura de

nuestros hombres públicos, cualquiera resulte su color político (...) Le corresponde al pueblo de la nación, entender que no hay “hombres milagro” y que si todos somos necesarios ninguno resulta imprescindible en la absoluta concepción del término. El mejor y más grande homenaje que puede ofrecerse a un hombre que superó las antinomias del pasado y postuló una nueva política de acuerdo y mutua colaboración, reside precisamente en llevar a buen término ese programa y los que en el futuro el pueblo elija, en un ámbito de paz y libertad”

5 de julio de 1974 “Los propósitos permanentes”

“La sucesión de discursos con que representantes de todos los sectores de la vida pública argentina despidieron ayer los restos mortales del ex presidente de la Nación, teniente general Perón, constituye una de las expresiones más importantes de coincidencia de los últimos años. Si alguna duda cabía, luego de extinguida la vida del Jefe del Estado, acerca de la voluntad y el respaldo que podía concitar el gobierno que constituyera el año pasado, ella fue aventada suficientemente por la reafirmación de contribuir a sostener la legalidad institucional y la decisión de respaldar positivamente la acción de gobierno que debe – constitucionalmente- conducir la Vicepresidente de la Nación en ejercicio del Poder Ejecutivo (...) Ha quedado suficientemente en claro y perfectamente definido, que los distintos partidos políticos, las organizaciones gremiales y empresarias, los factores de poder en suma, se hallan agrupados tras un programa común de acción, que incluye prioritariamente, la supervivencia del clima de normalidad institucional (...) También existe la firme determinación de apoyar sin retaceos la concretada convocatoria a la unidad nacional que formulara Perón oportunamente y que tomó forma y consistencia durante su breve pero significativo mandato (...) Con el devenir de los días y en la medida que el tiempo permita superar la postración y el estupor, inevitablemente habrán de empezar a movilizarse y a gravitar, los factores que pueden abonar el cultivo de la discordia y del enfrentamiento (...) Será entonces cuando

corresponderá demandar de todos aquellos que tienen poder de decisión y de quienes, aún sin tenerlo, ayudan a decidir, la persistencia fortalecida de los propósitos ahora enunciados (...) Será entonces la hora de la acción, el momento de postergar cualquier apetencia personal o de sector, cualquier extravío de la pasión, para preservar la concordia nacional y la vigencia plena de un gobierno de derecho”.

6 de julio de 1974 “Un censo hartado revelador”

“El retorno de la normalidad cotidiana que presupone la extinción de los asuetos y la paralización determinada por la muerte del presidente de la Nación, implica en Formosa el retorno a la consideración de los múltiples problemas que debe resolver la intervención federal (...) Quizá uno de los más serios, se encuentre planteado en los términos de la política de tierras y de colonización en la interpretación que de ella buscan distintos sectores, cuyos intereses antagónicos hay que conciliar. El símbolo de esa realidad, es la tendencia creciente y tomar por invasión lisa y llana, los predios susceptibles de una dubitación mínima, tal como ha sucedido últimamente en Tacaaglé y como seguirá sucediendo sin duda, si a la tentación de emular no se opone la imagen –acreditada en hechos- de una mano firme que desautorice terminantemente los excesos de cualquier origen (...) El problema antedicho, se plantea en términos de humanidad. Se trata de una argumentación atendible, por la cual se insiste con justicia en la necesidad de satisfacer las necesidades vitales de personas que demandan tierras de cultivo, como medio de subsistencia y progreso (...) Así, la publicitada demanda de predios para familias que se definen desposeídas y que esgrimen como argumento atendible –entre otros- una capacidad de movilización importante, no deja ver, por ejemplo, que también la necesidad menos estridente y pregonada, pero necesidad al fin, campea en otras jurisdicciones (...) Uno de los requerimientos imperiosos para la obra de buen gobierno tiene que ver directamente con la disponibilidad, abundante y fluida de información actualizada, objetiva, seria. Las estadísticas de los censos resultan en

este sentido, auxiliares insustituibles (...) Pese a tener ya una antigüedad de cuatro años, tienen vigencia relativa aún las conclusiones de un excelente trabajo sobre la población aborigen realizado por el área de Estadística, Censos y Documentación de la Provincia (...) El estudio en sí, comprende varios tomos, pero la síntesis de un cuadro desolador sobre la población aborigen se encuentra en las consideraciones generales (...) Se trata, hay que repetirlo, del sector más sumergido y necesitado de la población formoseña. A tal punto es cierto ello, que sobre la población general que se informa, casi 5.000 personas jamás asistieron a establecimiento educacional alguno, lo que es igual a decir que son absolutamente analfabetos. Hay en cuanto a la población mayor de 15 años, un analfabetismo del 77,66 por ciento; pese a su indigencia, no existen jubilados o pensionados y del total de 2.107 individuos carecen de cualquier tipo de documentos. El estudio revela además que el porcentaje de mortalidad infantil sobre un total determinado de hijos nacidos vivos, fue del 23,42 por ciento (...) La información oficial, tiene la virtud entonces, de rescatar para la consideración de los gobernantes, el cuadro pavoroso de necesidad de una parte de la población con más derechos que todos, por su antigua e indiscutible posesión de la tierra, a reclamar una participación justa, en el progreso y el bienestar de la comunidad”

3.3 EDITORIALES DE 1975

3.3.1 SEPTIEMBRE DE 1975

3 de septiembre de 1975 “Violencia en la frontera”

“En los últimos tiempos y en la medida que se hacen más rigurosas las medidas dirigidas a controlar los ilícitos de exportación en la frontera con el Paraguay, en zona de Clorinda y en área de influencia, es cada vez más habitual que la crónica originada en esa ciudad,

consigne información sobre escaramuzas en las adyacencias del límite internacional (...) Los operativos que allí cumple la Gendarmería Nacional, dan lugar, frecuentemente, a esos choques de los que la población toma conocimiento por el estrépito de fusilería que llega hasta la zona urbana de la segunda ciudad de la Provincia (...) No se trata, por cierto, de propiciar la indiferencia, el consentimiento o la complicidad con un tráfico vil y a sus habitantes. Pero si, de arbitrar los medios para evitar que el ejercicio del legítimo derecho de aplicar la ley, sirva para crear un clima en el cual los equívocos lleven a incidentes entre las propias fuerzas que custodian la frontera de cada país (...) Tal es la posibilidad que debe considerarse y a cuya neutralización es preciso dirigir los mayores esfuerzos. Se trata ya de asumir una política de sinceramiento, de cartas sobre la mesa con el gobierno paraguayo, dado que a ambos Estados debe preocupar seriamente el clima “caliente” que se vive en la frontera (...)

4 de septiembre de septiembre de 1975 “El conflicto municipal”

“El quehacer municipal se ha visto últimamente perturbado por un clima de evidente intranquilidad entre los agentes comunales. La situación, se suma de esta manera a problemas de distinto orden, que produjeron en su momento, crisis parciales en la relación de dependencia, sirviendo de origen a exteriorizaciones de todo tipo, dirigidas a evidenciar el disgusto, los temores a las inquietudes de los servidores públicos en el ámbito comunal. Al margen de ello, la Comuna fue también escenario de un virtual conflicto comunal interno, que terminó con la separación del Intendente titular y su definitivo reemplazo por el presidente del Concejo Deliberante (...) Paralelamente, la confusión llega a desnaturalizar la misión de organizaciones enteras y a deformar sus atribuciones y finalidades (...) La Comuna tiene un gobierno, que ha recibido –quírase o no- un claro mandato electoral (...) Debe respetarse absolutamente la vía y el procedimiento legal pertinente y someterse,

desde el principio, a la decisión de los que organismos correspondientes adopten (...)

6 de septiembre de 1975 "Las causas profundas"

"En coincidencia con el recrudecimiento de las actividades subversivas en el país, el gobierno nacional ha considerado, se supone que exhaustivamente, el delicado dilema que plantea el auge del terrorismo y la diversidad de frentes de los que ésta procede. El tema no es nuevo, en las esferas oficiales ya que lo empezó a tratar el gobierno militar cuando todavía millones de argentinos no tenían conciencia de la gravedad del caso y se esperanzaban suponiendo las advertencias oficiales, como producto de una simple acción psicológica dirigida a justificar determinadas restricciones. Andando el tiempo y muchos muertos de por medio, esa incredulidad inicial se convirtió en aterrador convencimiento y las reservas de la veracidad acerca de la veracidad de aquellas advertencias iniciales. También ha quedado superada por el tiempo y los hechos, otra esperanza que se supone correctamente fundada. Se trata de aquella que puso énfasis en aguardar la extinción de la violencia por obra y gracia de la normalización constitucional, con el advenimiento del peronismo al poder. Los hechos, han desautorizado suficientemente tal especulación ya que las organizaciones de choque a las que Perón declinó condenar desde el exilio, no acataron luego su llamado presidencial de pacificación (...) El gobierno constitucional, se enfrenta ahora cada vez con mas crudeza, a la subversión que se canaliza por la guerrilla. Veintisiete meses después del retorno a la normalidad institucional y otros tantos de satisfechos los reclamos y las expectativas de las masas en su aparición política, la elección J. D. Perón incluida, la escalada terrorista sigue tan activa como los primeros meses de la presente década. No se trata de una iniciativa lírica, romántica, empíricamente concebida que se agota en acciones individuales, con las limitaciones de lo ocasional. Hay evidencias de una organización fríamente estructurada, con recursos financieros de gran envergadura y

un elemento humano que podrá no ser muy numeroso, pero que se caracteriza por una inescrupulosidad total y un fanatismo suicida (...)

9 de septiembre de 1975 “Una delicada situación”

“En el ámbito del Poder Judicial de la provincia se ha venido desarrollando una situación que, al presente, amenaza desembocar en un entredicho de proporciones (...) Se trata de una decisión atribuida al superior Tribunal de Justicia de proceder a descontar de los haberes del personal judicial, las jornadas de inactividad debidas a medidas gremiales de protesta, concretadas en la cesación de tareas (...) Hemos dicho hasta el cansancio que en la Argentina, se hace uso y abuso del paro o de la huelga (...) La facilidad con que se llega a las medidas de fuerza, trasunta no solo la posibilidad de movilización y la disciplina de un gremio. Significa también el fracaso de la capacidad negociadora de los dirigentes y puede interpretarse como una muestra de egoísmo sectorial, toda vez que se sacrifica el derecho de los demás a las exigencias de grupo (...)

10 de septiembre de 1975 “La expansión de un Banco”

“Según se lleva anunciado en la fecha quedara inaugurada una delegación del Banco de la Provincia en Ingeniero Juárez (...) Desde su creación y con alternativas distintas dentro de su marcha general, Banco Provincia ha venido incidiendo activamente dentro de una corriente dirigida a impulsar el desarrollo de las distintas regiones formoseñas. Aún a pesar de los altibajos determinados en la conducción político-institucional de la provincia por los sucesivos cambios de gobierno y por sobre hechos aislados que provocaron dubitaciones y problemas, la entidad financiera mixta de que se trata logró mantener cierta continuidad de acción y pudo desarrollar una orientación progresista, traducida en una aceptable expansión (...)”.

26 de septiembre de 1975 “Sobre temas de comunicación”

“El secretario de Estado de Comunicaciones termina de anunciar la ampliación del servicio telefónico para Formosa (...) Es significativo, pero en menos de ocho años, las previsiones originales de ENTel se han visto obviamente superadas al punto de hacerse indispensable una ampliación de importancia (...) Ha quedado en claro, tras la visita de los altos funcionarios, que el gobierno se encuentra preocupado por cuanto se refiere a comunicaciones. A juicio del Director Nacional de Radiodifusión, no “existe en el país” una verdadera política en esa materia (...)

30 de septiembre de 1975 “Los problemas de la prensa”

“Por medio de sus entidades representativas, la prensa del país viene clamando desde hace un tiempo más que prudencial ante el declarado deterioro en que deben desenvolver sus actividades los distintos medios gráficos de difusión (...) En un programa de prioridades, la producción de alimentos y la existencia de una infraestructura mínima de servicios, es de vital necesidad para una Nación que vive –como lo reconociera la Presidenta de la República- una virtual economía de guerra. Entre esos servicios, en una comunidad organizada, que analiza con serenidad sus propias falencias, se cuentan los medios de comunicación en general (...) En cuanto se refiere a medios de comunicación en general, el Estado ha creado y sostiene los suyos (...) Pero, el gran vacío que se produciría si mediara exclusivamente la acción estatal, lo cubre la iniciativa privada (...) Estas últimas manifestaciones de la actividad periodística se rigen por las frías pero ágiles leyes de la oferta y la demanda (...) Diarios y revistas viven en simbiosis con la comunidad a la que sirven, ya que ésta los estimula y promueve en su desarrollo en la medida que se ve automáticamente interpretada. Cuando la relación de fuerzas se quebranta por efectos de una intromisión exagerada del Estado, hasta impedirle a la prensa trasladar a la producción trasladar los

crecientes costos se pone en peligro la supervivencia de una infraestructura que ha requerido grandes sacrificios consolidar (...)

3.3.2 OCTUBRE DE 1975

5 de octubre de 1975 “La precariedad habitacional”

“Lleva ya buen tiempo ocupado por sus respectivos adjudicatarios, el barrio denominado “Laguna de los Indios”, urbanización concretada por el Instituto Provincial de la Vivienda con declarado fin de servir a las necesidades de reubicar a los vecinos (...) que hallan a las orillas de la laguna allí existente (...) El área así definida inundable en buena parte (...) Sin embargo, después de 1965, se pobló densamente (...) Con muy buen criterio la municipalidad de Formosa dispuso reservar esos predios para su parqueización (...) La demagogia, desgraciadamente, pudo más que lo racional y tal iniciativa se extinguió por obra y gracia de una nueva administración comunal, que manifestó particular empeño en destruir cuanto de progresista en todos los órdenes, había concretado la anterior (...) La entrega de viviendas a los adjudicatarios en número superior a los setenta, debía –en orden a la intención expresada- producir una notoria disminución en la densidad de viviendas precarias habitadas en la zona de aplicación del plan. En la práctica y a simple vista es fácil comprobar que no es así. Las nuevas unidades habitacionales están ocupadas, pero el número de casas precarias y el asentamiento del sector no han decrecido, sino que puede considerarse en constante incremento (...)

7 de octubre de 1975 “Reflexionar sobre el dolor”

“(...) Formosa ha pagado su cuota de sacrificio. Alta por cierto y quizá la más cruenta por su volumen, de cuanta se hayan oblado en esta guerra sucia que enluta todos los días al pueblo argentino. Ahora, recién, sobreviene un brusco despertar, un llamado cruel a la realidad desagradable que es el odio, la muerte y la destrucción de valores

humanos y divinos. Es seguro que, tras el golpe, nuestros comprovincianos volverán a velar su paz quebrantada, con otra mentalidad, con un enfoque distinto que les permitirá entender que la tranquilidad, la paz, la libertad no son dones que se conceden graciosamente, sino derechos que se conquistan con una conducta sostenida y con mucho trabajo (...)".

"(...) Más allá del recuento de muertos y heridos, por sobre el análisis de las operaciones desde el punto de vista policial y militar está la terrible y concreta realidad de hombres jóvenes recién salidos de la adolescencia algunos, aparentemente cultos y que llegaron a Formosa desde muy lejos para matar a otros jóvenes como ellos y también para morir (...).

"(...) Alguien –padres, maestros, políticos, gobernantes, autoridades en todos los órdenes- se ha equivocado de medio a medio en los esfuerzos concurrentes para la formación de las nuevas generaciones (...) Surge ahora una corriente de equivocados que extravían el rumbo y en vez de ir hacia el amor y la vida se precipitan en pos del odio y de la muerte. Este es el mea culpa argentino".

"(...) Formosa ha sido escenario de uno de los más sangrientos episodios de que se tenga memoria, desde que se instauró efectivamente la violencia sin límite, como sistema en la Argentina. Como bien se lleva señalando, la provincia había –hasta ahora- mantenido una calma casi absoluta, quebrantada únicamente no hace mucho, por dos atentados con explosivos, que afortunadamente no causaron víctimas que lamentar. En oportunidad de condenarse ambos hechos, se planteó seriamente la posibilidad de que la proverbial tranquilidad provinciana marchara rápidamente camino de su extinción. (...)"

8 de octubre de 1975 "Después de la tragedia"

"(...) De la unanimidad de ese repudio no puede haber duda alguna a poco que se analicen y comenten los diferentes comunicados que vienen tomando estado público, a solicitud de las instituciones que los

producen. Los hombres y mujeres que las animan, sienten la necesidad de expresarse y lo hacen en circunstancias en que la indiferencia o la reserva no tienen otro sentido que el egoísmo o la cobardía. Puede creerse que no hay, en todo Formosa, un solo hogar donde no se haya lamentado el desborde de las pasiones hasta el extremo de la destrucción y la muerte (...)

10 de octubre de 1975 "La estabilidad política"

"(...) Los estados federales merecen, por lo menos, un mínimo de consideración para con su condición de tales. La buena voluntad al respecto podría traducirse concretamente en un esfuerzo dirigido a evitar que sigan siendo escenario de experimentación política, en el que se ensaya el drama de la propia indefinición nacional y se cambian gobiernos con la misma frecuencia que el PEN renueva sus ministros".

11 de octubre de 1975 "La sustancial diferencia"

"Que la subversión es una realidad en la Argentina, ya nadie osa discutirlo. Que el crimen por motivaciones ideológicas, es una constante, que el secuestro, el atentado, el sabotaje, todo cuanto integra el amplio pero mezquino espectro del terrorismo, resulta cosa cotidiana, solamente pueden ignorarlo los insensibles o los inconscientes (...)"

"(...) Pero quienes quieren vivir y morir por la libertad, por la Patria, por la libre determinación del individuo en el ejercicio de su legítimo derecho, no pueden descender al mismo nivel. Les está vedado el culto de la injusticia, del abuso, de la arbitrariedad. Esa y no otra es la sustancial diferencia entre quienes usan la fuerza para preservar la ley y el orden y aquellos que la utilizan para destruir ambas cosas. Si esa diferencia no se marca nítidamente y se cultiva a diario, aún a costa de los más severos sacrificios, no se avanza, se retrocede. Se mina la confianza pública y se termina engrosando el arsenal –ya muy poblado- de los argumentos que se esgrimen para predicar que es menester

arrasarlo todo para construir algo. No parece necesario decir más para que nos entendamos”.

“(…) El primer acto de gobierno de Cámpora fue declarar un amnistía total que abrió las puertas de las cárceles a centenares de hombres y mujeres. Estos eran para el peronismo, presos políticos. En cambio, para el régimen militar que reintegraba el poder al pueblo no pasaban de ser responsables de graves delitos como la subversión, el terrorismo, etc. Eran los protagonistas de la violencia que el justicialismo se resistió a condenar en el pasado y que ahora, en cambio, clama al cielo se neutralice y erradique (…)”.

21 de octubre de 1975 “De quién es la guerra?”

“El domingo anterior, ya inadvertidamente para la mayoría de la población, se cumplieron catorce días del cruento golpe de mano que ya estuvo a punto de sumir a Formosa en el caos y la destrucción (...) el saldo, sin embargo, resultó más que dramático: doce militares y quince irregulares dejaron de existir en el campo de las acciones. Policías resultaron muertos y heridos en otras escaramuzas y también hubo civiles que perdieron la vida o experimentaron serias lesiones (...) Precisamente estas últimas pérdidas, ha provocado los pertinentes reclamos, en cuanto se refiere a las circunstancias en que se produjeron: (...) Con relación a uno de tales casos el Ejército ha emitido, por vía de la jefatura de la guarnición militar, que todas las víctimas habidas, son imputables a las circunstancias propias del combate. Lo hizo en respuesta al reclamo de un padre, que afirmó públicamente lo contrario, al referirse a la oportunidad en que perdió a vida uno de sus hijos y otro menor (...) ya que nadie ha pensado requerir a los subversivos acerca de sus tristes hazañas de ese día, que convirtieron parte de la ciudad en un matadero y obligaron a sus pacíficos habitantes a imponerse de la tensión y el terror que otros lugares del país aceptan ya como cosa habitual. Es que es preciso reconocerlo, hay una guerra en nuestra

argentina y el combate que plantearon los irregulares en el RIM 29 no es más que un episodio de ella (...)".

24 de octubre de 1975 "La pacificación por ley"

"El Poder Ejecutivo Nacional anunció la remisión al Congreso de un proyecto de ley por el cual se propicia una serie de medidas orientadas a crear condiciones que desalienten las posiciones extremas en la relación laboral, tanto por parte de los empleadores como de los obreros dependientes (...) La iniciativa (...) hace hincapié en la preservación de las fuentes de trabajo, prohibiendo los despidos sin causa expresamente justificada, veda también a los trabajadores el ejercicio de un derecho constitucional, del que han hecho uso y abuso: el de huelga (...) El régimen político que actualmente constituye gobierno, sabe muy bien de los efectos negativos que tiene para cualquier Nación, la intranquilidad en el campo laboral, los paros y las huelgas. No en vano acumula una larga experiencia en tal materia, abonada por una permanente gimnasia de presión por la vía gremial, en los dieciocho largos años que duró su proscripción. En esa etapa, posiblemente no interpretaba aún que convocar a la paralización del quehacer productivo, es minar las posibilidades del país. Ahora, en el poder, recién lo entiende así, lo que permite interpretar que se ha madurado apreciablemente, pese a lo tardío de esa evolución (...) Pero se hace un tanto cuesta arriba concretarlo en las presentes circunstancias, por las razones anteriormente citadas, que no contribuyen a conferir la suma de la autoridad moral para propiciar medidas terminantes a un sector político que hizo de la agitación gremial su instrumento principal de presión durante casi dos décadas y que se negó obstinadamente a condenar la violencia, hasta que ella se subió a las barbas (...)"

26 de octubre de 1975 “Las expectativas gubernamentales”

“(...) El fondo de nuestro drama provincial, es la artificiosa, injustificada y torpe prolongación del estado excepcional de intervención federal en una provincia a la que parece se castiga por el pecado común del régimen en el poder: la discordia, en enfrentamiento en el ámbito político-partidario (...) Es preciso recordar, que la medida intervencionista, aprobada por el Congreso Nacional, se justificó en la supuesta necesidad de restablecer el funcionamiento de las instituciones en Formosa. Tal fue la excusa y es necesario repetirlo, ya que las instituciones en la provincia seguían en esos momentos las reglas del más libre juego. Pero, aun aceptando el argumento, es obvio que el Parlamento debiera pedir cuentas a alguien, en razón de que 22 meses después de confiado, su mandato todavía no parece haberse cumplido (...)”.

28 de octubre de 1975 “La industrialización del interior

“(...) Es singular que esto suceda cuando el gobierno ha desterrado a las empresas multinacionales, que supuestamente, conspiraban contra el país. Extraña conspiración por cierto en quienes ofrecían excelentes lubricantes e inmejorables combustibles, además de muy buenos servicios en cualquier parte de la nación.

“No obstante muchas veces lo patriótico se confunde con lo “patriotero” y se adoptan medias absurdamente irracionales que venden una imagen distinta de la realidad (...)”

30 de octubre de 1975 “Una cuestión de responsabilidad”

“(...) La responsabilidad en cuanto a mantener una imagen sin deterioro de las instituciones, no compete exclusivamente al periodismo, sino a las entidades cuyo prestigio se procura preservar y fundamentalmente, a los hombres que las sirven. Cuando los poderes del

Estado mantienen la original transparencia con la que fueron concebidos, en la Constitución y la ley, cuando funcionan en la plenitud de su imperio, no les alcanza el rumor ni la versión ni les mancha la especulación o el supuesto, pues la confianza pública no está debilitada ni es sensible siquiera al morbo de la infamia (...)”.

3.3.3 NOVIEMBRE DE 1975

2 de noviembre de 1975 “Otra vez la violencia”

“Un nuevo atentado terrorista conmovió en la antevíspera a la opinión pública. Su epicentro se radicó en Clorinda, donde un artefacto explosivo causó destrozos de importancia en la vivienda y automotor de un periodista de este Diario (...) Su significado, se ubica en la progresiva anexión de un nuevo escenario del ámbito nacional a la guerra sucia que la subversión ha planteado en la República. No se trata de un vocablo usado en los términos institucionales que plantea la Constitución Nacional, cuando define el alzamiento, la sedición. Es indispensable conferirle una definición más amplia, más dilatada, que se aproxime ajustadamente a la realidad. Entonces se tiene que la subversión lo comprende todo (...) El desgraciado aporte de Formosa a ese clima generalizado, tiene por lo menos, cuatro expresiones concretas en 1975. Dos atentados con bombas en Clorinda, un tercero en Formosa y el ataque al RIM 29 con más el copamiento de “El Pucú” (...) Los últimos incluyen la demanda de su autoría por una corriente subversiva determinada. Los restantes, por el contrario, se han ejecutado en el más absoluto anonimato, sin un motivo proclamado, antes o después (...)”

20 de noviembre de 1975 “Definiciones para el país”

“No es un secreto que desde hace demasiado tiempo el pueblo de la Nación vive absorbido por un dilatado proceso de indefiniciones, cuando no de abiertas imposiciones contradictorias, en cuanto tiene que

ver con la decisión en torno a los grandes problemas nacionales (...) Las opiniones sobre el tema, resultan conocidas debido precisamente a la difusión que tuviera en cada caso. Los diversos hechos se dan a conocer con sus más escondidas facetas y en ese sentido, el periodismo nacional cumple una esclarecedora tarea cuando obliga diariamente a la opinión pública a un enfrentamiento con las virtudes y miserias de nuestra atribulada sociedad. Para algunos funcionarios, esa misión que se ejerce con un destacable grado de responsabilidad, constituye lo que se ha dado en llamar “terrorismo periodístico”. Se trata de otra frase hecha en la que se pretende confundir efecto con causa y que traduce con fidelidad la carencia que en cuanto a definiciones, soporta la Nación (...)

23 de noviembre de 1975 “Las operaciones antsubversivas”

“Diversas entidades han manifestado en los últimos días, su inquietud ante las operaciones militares que se vienen produciendo en el ámbito provincial, dentro de la ofensiva generalizada que oportunamente asumieran las tres fuerzas armadas contra la subversión. En tal sentido se han pronunciado el Colegio de Abogados y una asamblea multisectorial. Coinciden los sectores mencionados en condenar las actividades subversivas, reconociendo la implícita necesidad de verificar procedimientos que conduzcan a neutralizar la organización de los elementos terroristas. (...) Al principio, quienes impulsaron las voluntades hacia la violencia, lo hicieron pretextando un argumento de necesidad (...) Diez años atrás (...) la voz de alarma se perdió en el descreimiento. Cuando entonces, no se curó en salud (...) quedó abonada la tierra fértil para la proliferación de las ideas y actitudes extremas (...) Cuando en 1973, precisamente un gobierno militar facilitó la apertura reclamada, se supuso que el estado de derecho debía extinguir por su propio imperio la subversión en marcha. En prenda de paz se abrieron las puertas de las cárceles y se derogó la legislación orientada a reprimir las diversas formas delictuales que conforman la acción subversiva (...) Por desgracia los buenos deseos no se cumplieron (...) El nuevo gobierno –pese a su

respaldo electoral- recibió un desafío de una guerra que ha ido creciendo hasta llegar a los límites presentes (...) Hasta el 5 de octubre pasado, los formoseños asistían al señoreamiento de esa lucha en todo el país, en carácter de meros espectadores, animados por la supuesta seguridad de un aislacionismo que debía preservarlos de todo riesgo. Después de esa fecha, viven ya en el teatro de operaciones de un enfrentamiento que no puede, desgraciadamente, resolverse exclusiva y excluyentemente en el plano de las declaraciones y de los buenos propósitos (...) La guerra que se libra en la Argentina no es por cierto convencional (...) De las FF.AA. que en cada área han asumido la dirección de las operaciones, se espera que derroten a la subversión otorgando a quienes precisamente se alzan contra ella, todas las garantías de la Constitución. Ese es el anhelo expresado ahora en Formosa. Es lo ideal, la forma más hermosa de obtener un triunfo. Pero existe cierto riesgo (...) que en el cultivo y la ponderación de esa idea quienes no tienen esos escrúpulos ni reparan en medios, deroguen a nuestra ley fundamental a punta de metrallata”.

26 de noviembre de 1975 “Especulaciones sobre el futuro”

(...) En este clima, las especulaciones tendieron inevitablemente, a evaluar la posibilidad de una abrupta interrupción en el proceso institucional. No ya el hombre de la calle, que asimila versiones de distinto valor, sino políticos de larga experiencia, legisladores, ministros, etc. etc. Han analizado la cuestión poniendo sus posibilidades y consecuencias, incluso para desmentir en público, esas perspectivas (...)

30 de noviembre de 1975 “La indispensable serenidad”

“No se discute ya –desde el golpe de mano de una organización subversiva intentó en Formosa- que el clima general de la provincia ha variado substancialmente con relación al que imperaba antes de ese luctuoso hecho. Después de esa fecha, los formoseños aprendieron en carne propia, que dentro del clima general de intolerancia y violencia que

padece el país, la provincia ha dejado de ser la excepción que fuera, facilitada precisamente por un relativo aislamiento geográfico, con más las especiales condiciones del medio y la idiosincrasia de sus gentes. Como resultado del lamentable hecho en cuestión, los comprovincianos tomaron conciencia de una realidad que, hasta poco tiempo antes, solo se conocía por la información cotidiana, pero que no se protagonizaba ni se sufría (...) El combate planteado al RIM 29 por los elementos de una organización de choque declarada ilegal, destruyó drásticamente toda esa idílica concepción de paz, sostenida sólo circunstancialmente. Aventó las falsas seguridades que brindaba un supuesto aislacionismo y enfrentó, imprevistamente a los ciudadanos, con la sangre de sus soldados y de aquellos que, sin serlo, cayeron en el combate o por las circunstancias propias de esa acción (...) El saldo fue macabro y lo suficientemente impresionante como para que los vecinos aceptaran, sin protestas, todos los inconvenientes derivados de las operaciones militares y de seguridad, posteriormente desarrolladas con el declarado objetivo de prevenir y reprimir cualquier reincidencia del abortado intento del 5 de octubre anterior (...) El hecho de armas que se trae a colación, sirvió para demostrar –dijimos- que la guerrilla subversiva tiene mano larga (...) Permitió también comprobar, en la práctica, la funcionalidad operativa de las instituciones que la Nación arma para su defensa, sin cuyo concurso, Formosa hubiera sido tierra conquistada (...) Todos coinciden en que de preciso neutralizarla. En lo que no hay acuerdo, obviamente, es en los métodos (...) Los procedimientos, son para algunos, exagerados. Las detenciones, injustificadas. Se admite la guerra pero con los métodos y las formalidades de la paz (...) La definición, es difícil a tal punto que los hombres de uniforme que cumplen la tarea, no saben ya a ciencia cierta qué se pretende de ellos (...) Si contemporizan y toleran, si dejan pasar lo real en función de lo aparente, es probable que cuando despierte otro 5 de octubre, los mismos que hoy se quejan del rigor pregunten a voz en cuello qué hacen las fuerzas que deben reprimir el delito en todas sus formas (...) La paz, la conducta, la superación de momentos críticos, tiene

un precio. Para fijarlo, es preciso actuar con serenidad y con firmeza inspirada en la justicia (...)

3.3.4 DICIEMBRE DE 1975

19 de diciembre de 1975 “Los últimos hechos”

“Ayer, mientras la prensa del país recogía a grandes títulos la decidida convocatoria a comicios generales formulada por el gobierno de la Nación, tenían lugar otros hechos, en el ámbito de la Fuerza Aérea Argentina, cuya verdadera dimensión escapó desde el primer momento, al conocimiento del gran público (...) Seguramente, la actitud de rebeldía que protagonizan varias bases de la aeronáutica militar, debe tener un origen y una motivación profundas. La posibilidad de un movimiento militar dirigido a quebrantar el proceso institucional, ha sido largamente considerada en todos los sectores, desechada en algunos y estimulada en otros. (...) Puede suponerse, que la convocatoria a elecciones se adelantó precisamente para salir al paso de tanta especulación sobre un futuro que se presenta lleno de incertidumbre. (...) Si se atiende a la proclama conocida que dieron los oficiales rebeldes, se considera imposible seguir esperando que la corrección de los hechos y del rumbo mismo, llegue dentro de un año casi, por la vía de las urnas. (...) Es necesario estimar hasta qué punto se ha colmado la capacidad de paciencia de los hombres y de las instituciones, cuando en circunstancias tan adversas, se plantea la disidencia hasta llegar a las posiciones de fuerza y se cuestiona decididamente la continuidad del orden constitucional. (...)

21 de diciembre de 1975 “Después de la proclama”

(...) lo que ocurre en la Fuerza Aérea, no es una simple asonada. (...) La proclama rebelde es un documento acusatorio, saturado de cargos que, en términos generales, se han repetido más de una vez, con origen

diferente pero con común destino. Después que este episodio haya pasado, el pronunciamiento todavía mantendrá su valor como tal, aun cuando quienes lo animaron hayan perdido ya toda posibilidad de ponerlo en práctica en la realización de los hechos. Eso es lo que obliga a reflexionar con serenidad sobre las motivaciones profundas, capaces de llevar a jefes y oficiales de carrera, a tomar sobre sí el riesgo de actitudes que significan la extinción de su gestión, la pérdida de la libertad e incluso, el riesgo de la vida. (...) No parece que la iniciativa originada en Morón, haya de generalizarse. No porque otros hombres de armas dejen de compartir idéntica preocupación y una calcada angustia, sino porque se difiere con el método y con el camino. Hay millones de argentinos que participan de una sensación perfectamente definida de impotencia y pesadumbre, ante los problemas que sobrelleva la Nación. Son multitud los ciudadanos que padecen la frustración y la crisis de la República; lo son quienes piensan de distinta manera porque repudian el desorden, la inmoralidad, la obsecuencia y la subversión de los valores, y que mientras sufren aguardan que el propio cuerpo enfermo genere sus definitivas y naturales defensas. (...) Pero, lo que es fundamental, esos episodios no pueden pasar como algo sin trascendencia, puesto que la tienen en alto grado. Indican, como dijimos en su momento, la necesidad de que las instituciones funcionen con eficacia”.

3.4 EDITORIALES DE 1976

3.4.1 ENERO DE 1976

8 de enero de 1976 ““Realidad o expresión de deseos...?”

“El presidente provisional del Senado y ex primer magistrado interino de la Nación, Dr. Italo Argentino Lúder ha desestimado, en declaraciones de prensa, toda posibilidad de un golpe de Estado, que venga a perturbar el proceso institucional iniciado en mayo de 1973. (...) La inminencia de una crisis capaz de conmover seriamente la estabilidad

del gobierno, no resulta una especulación extraña en los niveles donde funciona el poder de decisión y en los que gravitan lo que se ha dado en llamar “factores de poder” (...) “Robledo fue uno de los primeros en aventar los fantasmas de la conjura o del golpe (...) lo que no evitó, por cierto, que en diciembre anterior se alzara parte de la Fuerza Aérea tras la inspiración de una proclama que contenía más de una verdad. (...) La intentona de Morón y de Aeroparque (...) (hizo) ver la fragilidad de un proceso que puede perturbarse profundamente en cualquier momento. (...) La rebelión de los brigadieres, no sólo dio un mentís a quienes antes especularon con la sumisión de las Fuerzas Armadas (...) Es obvio que las Fuerzas Armadas no quieren quebrantar el proceso institucional (...) cumplieron con el compromiso de entregar el poder al gobierno electo. (...) Pero, no por ello, debe incurrirse en el infantilismo de creer que están ausentes de la problemática argentina, que no tienen conciencia clara y específica de las causas y de los efectos, en el planteo fundamental de supervivencia de los valores mismos de nuestra Nación (...) Pero precisamente éstas, son las que han resistido hasta hoy a todas las incitaciones, los coqueteos y las provocaciones en ese sentido (...) la posibilidad del golpe de Estado, es una instancia resistida por las Fuerzas Armadas. (...) esa mentalidad que prevalece sobrevivirá si las instituciones funcionan adecuadamente en su esencia y propósitos. En cambio, si tras la apariencia de lo establecido se anida y procrea la descomposición, la falsía, la injusticia y el abuso; si la esencia se desnaturaliza, es muy difícil que, para simplemente guardar las apariencias, las fuerzas armadas sigan custodiando un cascarón vacío. Y lo que hoy es una posibilidad analizada, pasaría a ser para muchos una obligación y una salida (...)

21 de enero de 1976 “Exigencias al Gobierno”

“Los sindicalistas reunidos en Mar del Plata, han coincidido en llevar adelante una carga profunda para recobrar la hegemonía de que se sienten despojados, en el ámbito del gobierno nacional. (...) El

cuestionamiento, parece reducirse a una cuestión de hombres. Y eso es lo grave No se advierte que las exigencias planteadas al gobierno, se refieran a los grandes objetivos que como Nación debemos proponernos concretar (...)”.

30 de enero de 1976 “Disyuntivas para las instituciones”,

(...) El peronismo accedió al poder, con una determinación traducida en dos “slogans” ampliamente difundidos. Uno, convocando a la “reconstrucción nacional” y el otro orientado a motivar la recuperación de tiempo perdido por “dieciocho años de atraso” contados, obviamente, a partir del momento en que el justicialismo se vio expulsado y proscrito. Casi tres años después de habersele reintegrado en plenitud los derechos cívico-políticos conculcados, no parece que haya podido llevar a la práctica, con éxito, las postulaciones antedichas. (...) tampoco parece que el tiempo insumido por su gestión gubernamental haya aportado al país más que desorden y desengaño (...) Lo positivo debe buscarse, sin embargo, en la experiencia que comporta el desarrollo de un proceso al que asiste todo el pueblo de la Nación. Y puede encontrarse, en esta confrontación drástica entre el mito y la realidad. Por sobre todo, ese –y no otro- es el resultado fundamental del ciclo abierto con los mejores augurios y que viene naufragando en medio de las más funestas agorerías. (...) La prescripción, no puede ser más que una. O las instituciones de la República conciben y dan a luz un capitán de tormentas o las tormentas las sumen en el naufragio”.

3.4.2 FEBRERO DE 1976

5 de febrero de 1976 “Dos nuevos ministros”

“Tras un rápido pero desconcertante trámite, se ha concretado el relevo de los titulares de Economía, Antonio Cafiero y de Trabajo, Carlos Ruckauf para permitir su reemplazo por Emilio Mondelli y Miguel

Unamuno, respectivamente. La extensa nómina de secretarios de Estado, a los que se ha ido fagocitando la extrema inestabilidad intestina del gobierno y la ausencia de criterios homogéneos en la conducción general de los negocios públicos se engrosa de esta manera con nuevos nombres. Es difícil que existan antecedentes de tanta sucesión acumulada en los anales del Poder Ejecutivo Nacional, donde, desde 1973, la gestión de los directos colaboradores de la presidencia no se mide por años, sino por meses e incluso por días. (...) Si se tiene la esperanza de que las nuevas designaciones conformen una apertura hacia la consolidación de una política determinada, sería preciso no concederle un tinte determinante a esas expectativas. (...) En el área de economía tras la relativamente prolongada gestión de José Ber Gelbard, se han sucedido –además del nombrado- en carácter de titulares, Gómez Morales, Bonani, Rodrigo y Cafiero. (...) Desaparecido Perón, el justicialismo como gobierno perdió, evidentemente, el don de la estabilidad de sus cuadros. (...) En esta coyuntura, otro cambio más en el gabinete no representa ya algo significativo, susceptible de remozar las mustias esperanzas que pudieran todavía concebir los argentinos. Documenta sí, la dinámica de ese desconcierto que caracteriza la actual gestión y deja traslucir las pujas internas del régimen, enfrascado como se halla en los asuntos de su propia supervivencia (...)

10 de febrero de 1976 “La preocupación de los mandos”

“La semana anterior, se reunieron en Buenos Aires los altos mandos del Ejército (...) por la vía del trascendido, pudo saberse que en la misma oportunidad se habrían considerado aspectos emergentes de la grave situación que existe en el país (...) La consideración de tan delicados temas, no se circunscribe exclusivamente al ámbito del edificio Libertador. También la especulación periodística, sitúa idéntica temática en la inquietud de las otras fuerzas armadas, donde se siguen con similar inquietud la marcha dificultosa del país, jaqueado por problemas económico-financieros muy graves y para los que la administración

constitucional, que asumió en 1973, no encuentra hasta ahora respuestas idóneas. Debe agregarse la crisis planteada por la violencia, que se extiende sin parámetros, inserta definitivamente en la realidad argentina (...) En casi tres años, las grandes formulaciones de recuperación y normalidad con que se hizo cargo de la Nación el régimen gobernante, se han extraviado en la decepción, la desconfianza y la incapacidad (...) Es obvio entonces que, aún a riesgo que se las suponga en franca deliberación, las fuerzas armadas entiendan de su implícita obligación, tomar en consideración los factores que llevan al país a derroteros cada vez más confusos y peligrosos (...) Es que admitir lo contrario, suponer que los militares, por el simple hecho de serlo pueden asistir a la debacle con indiferencia, significaría incurrir en un error histórico (...) No hay entonces que extrañarse de que una preocupación genuina y justificada, haya empezado a cundir entre los hombres de armas”.

13 de febrero de 1976 “No pedir peras al olmo”

“Lo expresado por el titular de Economía no implica un descubrimiento ni constituye una primicia (...) Sus juicios, lapidarios por cierto, no hacen sino resumir pronósticos ya emitidos por observadores y economistas, que vienen siguiendo en detalle los altibajos del quehacer económico nacional (...) Mondelli no desea –lo dijo expresamente- buscar culpables (...) Pero se hace evidente que es todo el gobierno responsable de un proceso, que, so pretexto de liberarnos, nos ha sojuzgado a la miseria y al desconcierto, a la desconfianza pública y al descrédito internacional (...) Ahora se necesitan hechos, planes y conducta (...) Y eso, tras casi tres años de improvisación, es como pedirle peras al olmo”.

15 de febrero de 1976 “El recurso de la clausura”

“El gobierno nacional ha decidido la clausura de un importante matutino porteño, por el término de diez días (...) sin perjuicio de iniciar por el ministerio de Justicia, acciones legales contra los editores

responsables de ese órgano de prensa. La gravísima medida, dispuesta por decreto 619, se fundamenta en la atribuida 'propalación de noticias falsas o deformantes de la verdad o bien comentarios que instigan a la quiebra del orden constitucional'. También se conceptúa que esa conducta, representa 'un grave abuso de la libertad de prensa, que traspasa los límites tolerables y propios de una oposición ordenada y, por lo tanto, tiende a impedir la realización de las cualidades positivas queridas, no sólo por el gobierno sino por la propia Nación' (...) La providencia no es extraña en la mentalidad con que el PEN determina y rige sus actos. En éste régimen, que se pretende sea de pleno derecho, hubo que lamentar más de una conculcación de libertades esenciales como la de prensa. El juicio por el cual se determina cuándo se abusa o no de esa garantía constitucional que es la libre expresión de las ideas resulta una cuestión subjetiva. En la mayoría de los casos, el gobierno, más concretamente el Poder Ejecutivo, se erige en fiscal y juez, pese a ser, como lo es casi siempre, parte interesada (...) el nuevo hecho, trasunta entonces sólo la continuidad en el no desmentido avance de una exagerada tutela estatal, que aspira a ser exclusivista, en cuanto se refiere a dimensionar fronteras para el ejercicio de la tarea informativa, la profundidad del comentario y el contenido de las notas de opinión (...) El sendero de la clausura, empieza así a trillarse sin beneficio para nadie. Y cuando se dice querer poner coto a un exceso se protagoniza otro (...)'".

17 de febrero de 1976 "Un clima de definiciones..."

"(...) Los problemas socio-económicos del país, son el telón de fondo para lo que podría definirse como la representación, saturada de circunstancias anecdóticas, de la tragedia política argentina. Se presume y define, que la crisis, tiene como eje precisamente esta última cuestión. Y muchos no vacilan en asegurar que despejado y resuelto ese planteo, habrá de marcharse ya por un sendero sin tropiezos (...) Entonces, a poco que se haga un balance de los acontecimientos, se halla que es tema de especulación generalizada, la supervivencia de la estabilidad institucional

(...) se avecinan días decisivos en torno a tales asuntos, en los que habrán de producirse obligadamente esas definiciones de las que tanto se halla necesitada la República (...) En la cómoda observación de los acontecimientos, en el cultivo de una opinión regimentada, en la paulatina cesión de derechos y deberes, en haber confundido los términos hasta hacer gobierno para un partido en vez de constituir partido para hacer gobierno, está el génesis de los presentes males (...)

26 de febrero de 1976 “La supervivencia institucional”

“(...) las Cámaras del Parlamento se preparan a buscar remedios heroicos que permitan la supervivencia de las instituciones políticas (...) debido precisamente a la complejidad de los problemas argentinos y a la regimentada condición de los bloques de la mayoría en el Congreso Nacional, se ha hecho cuesta arriba ingresar al análisis de cuestiones tan graves y definitorias como la habilidad o inhabilidad de la señora Estela Martínez de Perón para ejercer la presidencia de la Nación (...) Existe conciencia de una realidad: si no se hallan salidas dentro del marco constitucional, es posible que deban encontrarse fuera de él (...)

28 de febrero 1976 “Una requerida convocatoria”

“Las expectativas de la opinión pública en general, se hallan orientadas en estos días hacia el Congreso de la Nación (...) El tema principal se refiere a la requerida convocatoria a una asamblea legislativa, medida que se demanda del senador nacional Italo Argentino Lúder, presidente provisional del Senado y a la vez, presidente nato de la citada asamblea (...) En el requerimiento, han coincidido sectores de la oposición y del oficialismo. Los primeros, encarnados por representantes del radicalismo que ocupan escaños en la Cámara Alta, han fundado la petición en la urgencia de que el Poder Legislativo en su conjunto, en uso de sus facultades constitucionales como órgano representativo del pueblo y de las provincias de la República, se avoque al análisis

exhaustivo de la situación de grave emergencia que vive el país´ (...) el denominado ´grupo de trabajo´ que aglutina a una treintena de diputados nacionales justicialistas, también ha reclamado idéntica convocatoria ´para la consideración de la grave situación institucional que vive el país´(...) sostienen que ´ante esta situación que ha llevado a la quiebra del consenso y a la ruptura del frente interno, produciendo un vacío de autoridad, es que entendemos que el Congreso Nacional (...) debe analizar en profundidad el momento argentino, proponiendo medidas y apelando a los resortes institucionales que sea menester, para propiciar soluciones que no sean incompatibles con la vocación democrática, pluralista y pacífica de nuestro pueblo...´(...) Los dos documentos, coincidentes en sus argumentaciones y propósitos, representan –sin embargo- corrientes claramente diferenciadas del pensamiento político nacional (...) El propio PEN reconoce que se acrecienta nuestro desprestigio en el exterior y la subversión armada, encuentra solamente un dique en el sólido y sacrificado frente que le oponen las FF.AA. de la Nación (...)

3.4.3 MARZO DE 1976

2 de marzo de 1976 “El precio de la institucionalidad”

“Coinciden todos los observadores políticos en augurar, para la mana que se ha iniciado, la posibilidad de que se produzcan hechos susceptibles de impulsar definiciones en el confuso panorama que se advierte en el país (...) el Congreso de la Nación, ha sido convocado a sesiones extraordinarias y, al mismo tiempo, el presidente provisional del Senado, Dr. Italo A. Lúder ha recibido varias solicitudes de convocatoria a una asamblea legislativa. Esta última variante, se reclama con el objeto de considerar por ese medio, la situación nacional y la adopción de medidas que tiendan a conjurar consecuencias aún más graves (...) La crisis política, caracterizada por una evidente carencia de liderazgo, se refleja y agrava en el desorden que disturba la economía (...) Se inicia ahora la

etapa de Mondelli, a cuyo cargo estuvieron los mea culpa del régimen (...)
Son decisivas y graves las horas presentes de la República, porque casi nada nos queda salvo la esperanza. La mayoría de los dirigentes políticos, coincide en la necesidad de preservar las instituciones, aun cuando muchos -en su íntima convicción- consideren que ya es demasiado tarde (...) Las miradas se vuelven hacia los cuarteles, de donde se supone podría provenir el impulso capaz de poner en hibernación el esquema institucional (...)

Larga ha sido la paciencia de quienes tienen un poder efectivo de decisión, que se autolimita exclusivamente por el sentido del deber, por la conciencia profesional y por la sujeción convencida a un sistema de vida que se defiende incluso con la vida. Esos límites desaparecerían exclusivamente, creemos, cuando las instituciones políticas hayan declarado su propio desahucio (...)”

17 de marzo de 1976 “La situación del país”

“Mientras un artefacto explosivo detonaba en las proximidades del Comando General del Ejército (...) el ministro del Interior Dr. Roberto Ares insinuaba la posibilidad de aplicar un ´remedio federal´ en la provincia de Buenos Aires (...) Al propio tiempo la Presidente de la Nación dirigía al Congreso Nacional una exhortación –definida como patriótica– requiriendo la sanción, en breve término, ´de las leyes que reclama el plan económico y el plan integral de defensa del Estado´ (...) La anterior relación de hechos, ocupa, en el medio temporo-espacial, nada más que un breve paréntesis de la actualidad, pero ilustra suficientemente sobre la dimensión del drama argentino. Es que, cuando la subversión que no necesita otros títulos para ser condenable, ensaya nuevos y desesperados métodos para golpear a quienes asumen la responsabilidad de reducirla, aparece tremendamente desubicado el empeñamiento del régimen en la gimnasia de institucionalizar sus problemas intestinos (...) Así, es inconsistente cuanto alegato se haga en pro de la preservación de lo institucional, si se echa mano a las

intervenciones con una asiduidad singular (...) tampoco tiene significado pontificar contra la violencia desde los despachos si, al mismo tiempo, no se gobierna con acierto y con sabiduría, fertilizando en el ámbito civil la sangre que cuesta a las instituciones castrenses poner coto a una guerra sucia que enluta a la Patria (...)”.

18 de marzo de 1976 “Los propósitos y los caminos”

“El líder radical Ricardo Balbín, jefe de uno de los partidos políticos más importantes de la Argentina, no solamente por el número de sus adeptos sino también por su trayectoria histórica, termina de convocar a la ‘unión de los argentinos para el esfuerzo común de todos los argentinos’ En su criterio de allí podrían surgir las ‘soluciones magistrales, que no son nada más que las sencillas soluciones morales argentinas’(...) La posición del principal partido opositor, apunta seguramente a definir otro intento serio, dirigido a procurar soluciones a la crisis, sin que se haga necesario llegar a los remedios heroicos, que se barrunta podrían aplicarse si se persiste inconscientemente en el camino equivocado (...) Hay que reflexionar profundamente en torno a la nueva oportunidad, para no desperdiciarla. Y el primero que debe hacer tal cosa, es el gobierno de la Nación, precisamente el principal responsable de la tremenda crisis nacional (...)”

20 de marzo de 1976 “El agotamiento de un proceso”

“Un legislador nacional del justicialismo, precisamente del denominado grupo de trabajo, termina de resignar su banca aduciendo que considera agotado el proceso político (...) En el caso que se considera, interrumpir una gestión para la cual se ha recibido mandato, implica una actitud cercana a la deserción (...) No debe ser tal la interpretación del diputado dimitente, habida cuenta que se retira de la lidia, cuando el fragor de ésta alcanza su punto culminante. Otros, claro está, lo hicieron mucho antes y por caminos extraviados,

lamentablemente. Integran ahora las legiones de aquellos que han elegido el camino de la violencia como apertura hacia soluciones. Los mismos que, bajo distinto signo, han planteado una guerra sin reglas a las instituciones de la democracia y los que aspiran a edificar sobre la destrucción y el dolor (...) Un sistema fue bueno para convertir un erial en un vergel (...) sirvió entonces para construir, sin deserciones y omitiendo la debilidad de claudicar. Es el mismo esquema que, vituperado por quienes no lo entienden, se condena por esa misma causa, al tiempo que se propone su reemplazo por nebulosas concepciones, que no consultan nuestra auténtica realidad. En esa empresa, no se vacila en medios ni en métodos. Todo es lícito para quienes han dejado de lado una idea moral de las relaciones entre los seres y suponen que el gobierno es un botín y no, como debiera ser, la pesada pero honrosa carga con que el pueblo distingue a los más sabios, austeros y capaces (...) En forma distinta, otros hombres públicos, afrontan de diferente manera la emergencia nacional. Se afanan y preocupan por hallar, contra toda desesperanza un camino que conduzca a las soluciones (...) dentro de las mismas instituciones que dan vida al cuerpo de la Nación (...) Porque, no son esas instituciones las que se agotan o las que fracasan, sino –es preciso entenderlo- los hombres que la sirven (...) Está presente, en consecuencia, el error humano como elemento generador de la emergencia (...) Quienes debieran comprenderlo, no lo entienden. Quienes tendrían que ceder su lugar no lo hacen (...)

24 de marzo de 1976 “El principio o el fin...?”

(...) En las últimas 48 horas, han arreciado, con el respaldo de las apariencias, los rumores y vaticinios sobre la inminencia de un hecho sobre el que se ha especulado largamente: la toma del poder por las fuerzas armadas (...) Los observadores, en general, empiezan ya a profetizar la quiebra del ordenamiento institucional en cuestión de horas mientras el pueblo argentino permanece expectante, aguardando los hechos que transformen un clima de indefiniciones en algo concreto (...)

Es muy posible que al ganar la calle la presente edición, todo se haya precipitado hacia un desenlace largamente contenido, para eludir el cual han aportado su buena voluntad los partidos políticos y las esferas castrenses hasta el límite de lo posible (...) La situación se ha venido degradando insosteniblemente, penetrada por una crisis política y socio-económica sin precedentes en la República. Las posibilidades abiertas en 1973, en medio de la satisfacción de las mayorías y el beneplácito esperanzado de las minorías, se han detenido en un camino azaroso que mantiene al país al borde de la quiebra (...) Los cambios sucesivos en el gobierno, no han logrado detener el derrumbe de todo un esquema pensado para impulsar la Nación y que, desgraciadamente, se convirtió en un callejón sin salida (...) Durante casi tres años, se han ensayado variantes diversas, que no se apartaron –sin embargo- de una proclividad lamentable a pensar más en los intereses minúsculos que en los supremos asuntos de la Nación. Se ha llegado así, aceleradamente a la destrucción del orden económico, a la atonía política y a algo muy parecido a los indicios de la anarquía (...) Una violencia sin precedentes, conturba el ánimo del pueblo, lo lleva a la más severa angustia y enluta el cielo de una patria que los próceres concibieron azul y que se ha teñido con los negros crespones del luto. Decíamos antes y lo manifestamos ahora, que las instituciones no han fracasado. Lo han hecho sí los hombres que debieron servir las (...) Las instituciones militares se aprestarían a intervenir para curar las políticas y procurar un encaminamiento del proceso. Resta la esperanza de que, lo por venir, no sea el fin de todo, sino el principio de algo (...)

25 de marzo de 1976 “Con la vista en el futuro”

“(...) Como resultado de un pronunciamiento sin objeciones y con una coincidencia total de sus cuadros, las Fuerzas Armadas se han hecho cargo de la conducción del Estado, atendiendo a los argumentos que nutren la proclama de la junta de comandantes generales (...) La proclama no es, tal lo que surge de su inmediato análisis, un documento basado en

la improvisación ni se muestra nutrido por una simple retórica de circunstancias, vacía de contenido. Constituye en cambio, una relación realista de las constantes que han incidido en el lento degradar del esquema institucional (...) Si se agrega que la declaración asegura la existencia de una acción orientada hacia el ´propósito de terminar con el desgobierno, la corrupción y el flagelo subversivo y solo está dirigida contra quienes han delinquido o cometido abusos de poder´ sin que implique ´discriminaciones contra ninguna militancia cívica ni factor social alguno´ se completan los conceptos de un verdadero compromiso, voluntaria y libremente contraído por las FF.AA. con el pueblo de la Nación (...) Se abre entonces una nueva perspectiva, que será o no fecunda, en la medida que se la interprete y cumpla fielmente (...) Ante los hechos consumados, no hay ya lugar a las lamentaciones (...) pero si es posible volver la vista hacia el futuro para que las propuestas que se han dado públicamente al país sean realidad. Y esa, es obligación y responsabilidad, no ya de las FF.AA. exclusiva y excluyentemente, sino de todos los argentinos que se sientan tales en la integridad del concepto y deseen legar a la posteridad una sociedad limpia, sana y mejor”.

CAPITULO IV

TESTIMONIOS DE ÉPOCA

En este capítulo presentamos fragmentos de las entrevistas realizadas a ocho personas que por el rol que tuvieron en la década del ´70 -y más aún en el año 1975- nos permiten revelar los discursos que circularon durante ese recorte temporal en la sociedad formoseña.

Constituyen los mecanismos de base del funcionamiento social entendidos como restricciones al engendramiento del sentido que junto a las Editoriales de “La Mañana” son el corpus de análisis comunicacional de la tesis.

*Consideramos que estos testimonios permitirán corroborar o descartar si los relatos sociales guardan relación con lo enunciado por las editoriales del periódico citado, sobre el ataque de Montoneros al RIMte 29 y sus consecuencias.*¹¹⁴

4.1 “EL ERROR DE MONTONEROS”

El profesor de Historia, Antonio Heraldo Prieto, máximo conductor de Montoneros en Formosa en 1975, al ser miliciano y apoderado del Partido Auténtico, vinculado a la organización político militar citada, trabajaba como periodista en La Mañana en esa época. También fue el primer rector electo de la Universidad Nacional de Formosa (UNaF).

Señala que el ataque de Montoneros al RIMte 29 causó en Formosa un efecto contrario al buscado por los atacantes.

Al respecto, Prieto destaca que la sociedad formoseña *“no entendió nada”* sobre los objetivos de Montoneros con el ataque al Regimiento asentado en Formosa.

Considera que ello demuestra *“el error de Montoneros, porque la gente no entendió y se preguntaba ¿qué es esto? ¿De dónde son? ¿Qué hacen?”* y agrega: *“ahí se popularizó (en Formosa) el nombre de Montoneros”*.

Insiste que tras el ataque la sociedad tuvo como primera reacción *“la sorpresa y no entender nada”* y luego primó *“el dolor porque el pueblo sintió la muerte de sus soldados, de sus hijos, en eso que fue sangriento. Por lo tanto eso llevó a un rechazo a la acción armada”*, enfatiza.

4.2 “SENTIMOS AL REGIMIENTO COMO PROPIO”

El ex conscripto durante el ataque de Montoneros y actual presidente del Centro de Ex Combatientes del 5 de Octubre, Ricardo Valdez, expresa cual fue la reacción de la sociedad formoseña el cruento episodio. Además, revela que el libro *“Operación Primicia”*, de Ceferino Reato, es considerado como propio

¹¹⁴ Testimonios completos en Anexo Documental Entrevistas.

por los ex conscriptos. Esto se debe a que la obra del periodista y escritor es el resultado de las gestiones realizadas por el Centro de Ex Combatientes para que un “libro que cuente la verdad” o una película que finalmente no se concretó. Señala que no tiene odios por el enfrentamiento con Montoneros, solamente pide que la sociedad no olvide a sus soldados muertos.

Señala que quienes combatieron el 5 de octubre sienten “*como propio*” al RIMte 29 donde concurren permanentemente a visitar, sobre todo cada 5 de octubre en que se conmemora a los soldados que perdieron la vida en el enfrentamiento.

Valdez no coincide con el discurso de Montoneros respecto a un “*Ejército al servicio de la oligarquía*” y agrega que los soldados conscriptos de la época no tenían “*absolutamente nada que ver con la lucha del grupo Montoneros*”.

Señala que antes del ataque en Formosa no se esperaba una incursión de ese tipo, pese a que la instrucción militar que recibían los preparaba para esa posibilidad, que los conscriptos consideraban remota.

Comenta Valdez que los soldados bajo bandera se enteraban de los enfrentamientos armados “*por las noticias de lo que ocurría (de enfrentamientos de guerrilla) en otros lugares, porque Formosa era chica y su uno salía al centro se cruzaba diez veces con la misma persona. Éramos casi todos conocidos y nadie esperaba un ataque de este tipo*”.

Valora el ex conscripto que la sociedad Formoseña rinde homenaje “*a los soldados caídos*” cada 5 de octubre con lo cual se puede percibir que la comunidad “*va tomando un poco de conciencia y enterándose que Formosa tiene su historia de combate de armas de fuego de alto calibre que ocurrió en el Regimiento donde soldados dieron su vida. Y los que tuvimos la suerte de seguir vivos estamos para contar esa historia*”.

Para que el “*el país conozca lo que sucedió en Formosa*” –señala Valdez- toman contacto con distintas editoriales en busca de compendiar en un libro lo sucedido el 5 de octubre de 1975.

Como consecuencia de esas gestiones fue publicado “Operación Primicia” escrito por el periodista Ceferino Reato que el Centro de Ex Combatientes del 5 de Octubre considera como “*propio*” porque allí “*se cuenta*

cómo ocurrieron los hechos” porque “no estamos de acuerdo con algunas publicaciones posteriores que se hicieron, aunque el diario “La Mañana” informó de forma más certera lo sucedido aquel día”.

También manifiesta que los ex concriptos que combatieron como los familiares de los soldados que murieron aún están esperando que el Congreso Nacional sancione una ley que los indemnice, al tomar estado público que los atacantes recibieron ese beneficio al ser considerados como víctimas de la última dictadura militar.

“Esperamos que salga la ley que tiene una media de la Cámara de Diputados que otorga reconocimientos económicos a los familiares de los caídos y esperemos que a combatientes”, afirma.

4.3 SOLIDARIDAD

El médico traumatólogo Miguel Ángel Espínola, quien se desempeñó en el Hospital Central de Formosa, señala que los heridos por el ataque al RIMte 29 fueron atendidos en ese centro de salud donde los vecinos se volcaron masivamente para ayudar en lo que estuviese a su alcance, como en la donación de sangre.

El médico recuerda que la tarde del 5 de octubre *“todo Formosa estaba frente al Hospital. Se pedía sangre. Y luego se dijo a la gente que ya no se necesitaba”.*

Asimismo Espínola afirma que *“lo más desgraciado es que uno debe luchar para que el enfermo no muera porque se desangre”* y detalló que los heridos que llegaron la tarde del 5 de octubre de 1975 al Hospital Central *“no gritan, sino que están callados, con la mirada lejana y la respiración lenta”.*

“Me llamó la atención esa actitud de los enfermos, algunos de los cuales tenían estallido de huesos por el impacto de las balas”, destaca.

Sobre las condiciones de la infraestructura hospitalaria de la época el médico señala: *“a muchos atendíamos en el suelo por la urgencia de tapar la arteria que sangra para evitar la muerte del paciente. Eso se hacía rápidamente y los quirófanos estaban ocupados. Todos los médicos y enfermeras estaban colaborando en ese momento, en forma coordinada”,* precisa.

Dice que gracias a la solvencia de los miembros del plantel del hospital *“de todos los soldados que atendimos ninguno murió”* y apuntó: *“el más grave fue el que estaba en la caballeriza y otro que recibió una ráfaga de ametralladora en la cadera, la cual le explotó y estuvo internado en el Hospital. Ese soldado de apellido Querio me dijo que desde ahora en más no le tenía miedo a nada”*, enfatiza.

4.4 LA DESCONFIANZA

El docente e historiador Julio Alberto Ortiz señala que a consecuencia del ataque de Montoneros se produjo una situación de desconfianza hacia quienes visitaban Formosa e incluso entre los mismos comprovincianos. Y que se tomó conciencia que *“lo que ocurría en el sur también podía llegar a Formosa”*.

Afirma que tras el ataque se instaló *“la desconfianza entre los propios comprovincianos. Inclusive entre los propios vecinos, sobre todo hacia aquellos de vida un poco misteriosa”*.

Señala que el obispo de entonces, monseñor Scozzina *“decía que había desconfianza social hacia personas de las que no se conocía mucho de su actividad, aun cuando Formosa era una ciudad chica donde la vecindad hacía que se frecuentaran y visitaran las familias”*.

“Pero se instaló un clima de desconfianza en la población que llevó incluso a dotar de mayor seguridad a algunas viviendas céntricas”, asegura.

4.5 LA REPRESIÓN INMEDIATA

El ex apoderado suplente del partido de superficie de Montoneros, Partido Auténtico, profesor de filosofía y docente universitario, Juan Eduardo Lenscak, rememora los hechos producidos durante y tras el ataque al RMIte 29.

Aunque adhería a Montoneros señala esa organización se equivocó con la incursión militar en Formosa.

Revela que la represión sobre la dirigencia formoseña sobrevino inmediatamente tras ese hecho por parte de fuerzas combinadas comandadas por el Ejército.

Respecto al ataque de Montoneros a criterio de Lenscak fue un hecho *“muy negativo”* debido a que a raíz de ello *“se venía era el desguace total de todo lo que se había construido durante tanto tiempo (en Formosa políticamente desde Montoneros). Y que se había construido con mucho sacrificio. Todo lo que significaban las ligas agrarias. Que fue un esfuerzo organizativo popular muy interesante se iba a romper, quebrar a reprimir”*, resalta.

También señala que a partir de ese día la sensación de *“temor e inseguridad”* se apoderó de todos aquellos que militaban *“función de una redistribución de los recursos. Todos aquellos que pensábamos en la justicia social como utopía política sabíamos que estábamos expuestos a la represión y tal cual. No nos equivocamos”*, dice.

Precisa que el 19 de noviembre de 1975 en un operativo a cargo del teniente coronel (R) José Bettolli –actualmente preso por delitos de lesa humanidad- detuvo a dirigentes políticos y campesinos desde la capital formoseña hasta Misión Laishí, Villafañe, El Colorado y demás localidades de la zona sur de la provincia.

Lenscak dice que *“el 19 de noviembre (las FF.AA.) ya tenían clarificado todo y venían a detener quienes estaban vinculados con las ligas agrarias, peronismo o peronismo revolucionario”* pese a que en Formosa *“no había ningún tipo de organización militar, militarizada ni pseudomilitarizada. Lo que había era todo de superficie”*, recalca.

4.6 “AGRESIÓN INSÓLITA”

El periodista, docente universitario ex editorialista del diario La Mañana, Héctor Rey Leyes, estuvo a bordo del avión que secuestró Montoneros para facilitar la salida de sus tropas tras el ataque al cuartel formoseño.

Señala la sensación de rechazo que generó esa incursión de Montoneros en la sociedad formoseña, y que a causa de haber estado en el avión luego permaneció bajo vigilancia por sospechoso.

Según Rey Leyes el ataque de Montoneros *“fue visto como una agresión insólita, insospechada e injusta”* y relata que *“ese día los soldaditos que estaban de franco iban de civil hacia el Regimiento para recuperarlo. Saltaban alambrados y cruzaban el campo a traviesa para ir al Regimiento a tomar las armas”*.

Afirma que en el seno de la sociedad primó una reacción *“de rechazo total”* hacia el ataque porque *“no había argumentos para analizar que pudiera defender aquella postura”*.

Dice que tras el ataque las fuerzas militares pusieron bajo sospecha a muchos formoseños que podrían tener alguna supuesta relación con Montoneros.

De esa forma pese a ser una víctima del secuestro del avión por parte de Montoneros las fuerzas represivas lo incluyeron en *“una lista negra”*.

4.7 FORMOSA BAJO VIGILANCIA

El ex líder de la Unión de Ligas Campesinas de Formosa (ULICAF), Carlos Sotelo, quien también fue legislador provincial por el justicialismo y actualmente es coordinador del Instituto de Acción Integral para el Pequeño Productor Agropecuario, señala que tras el ataque de Montoneros al RIMte 29 produjo que Formosa un mayor contralor militar.

Precisa Sotelo que tras el ataque de Montoneros en la provincia *“se agudizaron los controles”* de las FF.AA. que quedaron a cargo de *“aniquilar”* a la *“subversión”*.

“En una palabra lo que originó este hecho fue que Formosa viviera más vigilada y controlada militarmente. Aparte el hecho de sospechar un poco de todos, buscando contactos locales”, afirma.

En coincidencia con Ortiz afirma Sotelo que en la sociedad formoseña *“comenzó a reinar la sospecha”* y las Fuerzas Armadas *“comenzaron a mirar a todos los dirigentes con sospecha”* que luego *“se extendió hacia toda la*

sociedad, sobre todo a los dirigentes y hasta el obispo Scozzina, quien era muy moderado y estaba en contra de la violencia”.

4.8 IMPACTO EMOCIONAL

El periodista Justo Urbietta, corresponsal del diario “La Nación” ex corresponsal de Télam en 1975, señala la sociedad formoseña se vio conmovida por el ataque de Montoneros.

En su relato Urbietta manifiesta que *“en Formosa se registró en 1975 el ataque al Regimiento 29 de Infantería de Monte con el impacto emocional que generó en el conjunto de la comunidad por la muerte de diez soldados, un suboficial, un oficial y un agente de Policía”.*

Respecto a este hecho recuerda que advertía *“La Mañana” el cambio que se produciría en la provincia que conservaba aún la tranquilidad pueblerina y el tiempo le dio la razón ya que el clima de tensión, temor y hasta de sospecha hizo mella en la armonía ciudadana”.*

CAPÍTULO V

ANÁLISIS

En el presente capítulo ponemos en diálogo las editoriales del diario La Mañana de Formosa –que pertenecen al marco temporal de la tesis que va desde 5 de octubre de 1975 al 24 de marzo de 1976-, las columnas del Editorial de ese periódico de fechas anteriores y posteriores al lapso de tiempo citado, con los discursos de testimonios evocativos de aquellos años.

Esto nos permitirá, en tanto analistas, detectar si el periódico cambió su línea de discurso editorial o la mantuvo.

Para ello se tendrá en cuenta la construcción discursiva de La Mañana, empresa periodista autodenominada “independiente”, respecto a las metáforas que utilizó en la época analizada y su ideología contrastada con la del

justicialismo. Además, el análisis arrojará luz respecto a la posición del periódico en cuanto a la toma del poder por parte de las FF.AA.

Los resultados a que se arriben respecto al análisis de las columnas editoriales serán comparados con las entrevistas realizadas para esta tesis. El objetivo es poner en diálogo el relato del periódico con los mecanismos de base del funcionamiento social entendidas como restricciones al engendramiento de los discursos.

En otro ítem incluimos éstos discursos y el del diario analizado respecto a la última etapa del gobierno de Isabel Martínez de Perón para detectar cómo miraba la sociedad formoseña los acontecimientos del orden nacional.

5.1 CONSTRUCCIÓN DISCURSIVA DEL EDITORIAL DE “LA MAÑANA”

5.1.1 EL “PRÓLOGO”

En el período que va desde 1973 hasta el 5 de octubre de 1975 –día en que se produjo el ataque de Montoneros al Regimiento de Monte 29 en Formosa- la empresa periodística “La Mañana” de Formosa jerarquiza en su Editorial temas nacionales sólo cuando éstos así lo requerían. Pero la regla constituía el abordaje del Editorial de problemáticas que aquejaban a la región y a una provincia en formación institucional sobre la cual pesaba una intervención federal.

En esta etapa el periódico establecía como fuente y límite para la resolución de los problemas nacionales, regionales y provinciales el libre juego de las instituciones de la República, por encima de los hombres y partidos políticos.

Respecto al justicialismo aunque acordaba con los llamados a la unidad nacional dentro del marco regulatorio de la ley propuesto por Perón en su retorno definitivo al país (“La Mañana”. 23 junio. 1973) atribuía a este sector el origen de la violencia que en otros tiempos, según el periódico, había alentado.

Se refería así a la etapa que el justicialismo con su máximo líder, estructura política, dirigentes y hasta en sus símbolos estaba proscrito y que para la fuerza política fue el período de la *“resistencia”*.

Esa línea discursiva el Editorial señalaba que las soluciones a los problemas del país no surgirían por obra de un *“hombre del milagro”* –en alusión a Perón- sino del buen funcionamiento de las instituciones republicanas.

Desde esa perspectiva el Editorial de *“La Mañana”* construye su discurso en el cual cuestiona el enfrentamiento entre facciones peronistas en el aeropuerto de Ezeiza el día del regreso definitivo de Perón a la Argentina, al enfatizar que se estaba frente a un gobierno electo democráticamente y con *“la presencia física del ex presidente exiliado, como uno de los elementos definitorios para lograr ese encausamiento que se viene pretendiendo”* (*“La Mañana. 21 junio 1973*).

El discurso del Editorial ponía énfasis en insistir en el respeto de la vigencia del orden constitucional y el Estado de derecho, por ello cuestiona a Cárdena por no haber utilizado, en los sucesos de Ezeiza *“la auténtica autoridad, conferida por la absoluta mayoría del pueblo de la República”* y dejar que impere el vacío de autoridad por el *“replegamiento de los organismos naturales de aplicación y respaldo de la ley, previstos por la República, para defensa de su vigencia e integridad”* (*“La Mañana. 22 junio 1973*).

También el Editorial, en su discurso, ve a un Perón *“evolucionado”* en su pensamiento. Así lo señala el periódico al destacar el llamamiento al pueblo argentino realizado por Perón *“más allá de las divisiones, de los personalismos, de lo sectario”* y que evidencia *“la evolución en las concepciones, la amplitud de criterios, la ecuanimidad de juicios (...) que marca notorias diferencias entre el ayer y el hoy”*.

Pero para el razonamiento de *“La Mañana”* la convocatoria Perón a la unidad nacional debe materializarse *“bajo los símbolos tradicionales de la nacionalidad”* y considera que su llamamiento lo *“redime (...) de cuantas objeciones pudieran formularse a su actitud pasada”* (*“La Mañana. 23 junio 1973*).

El Editorial de “La Mañana” que alude a una próxima renuncia del presidente Cámpora y del vice, Solano Lima, es para posibilitar la transferencia del *“mandato popular (...) a quien fue, en realidad, el vencedor moral de los comicios”*, Juan Domingo Perón.

Insiste el periódico en su posición de defensa a ultranza de las instituciones de la República al considerar que ese pase del poder debe concretarse vía elecciones, no con otras herramientas que podría haber sido una asamblea legislativa.

Asimismo, ve como positiva la posibilidad de una fórmula entre el líder del peronismo y el titular otro importante partido de masas, la Unión Cívica Radical, Ricardo Balbín. (“La Mañana. 13 julio. 1973).

Ante la asunción de Raúl Lastiri la presidencia provisional –tras la renuncia de Héctor Cámpora y Vicente Solano Lima, presidente y vice respectivamente- el Editorial de “La Mañana” afirma que el justicialismo, desde los poderes Ejecutivo y Legislativo avanzó *“para reparar, burlándola ya en posesión del poder, la medida limitativa que impidió a Juan Perón postularse como candidato presidencial para los comicios del 11 de marzo de 1973”*.

Cuestiona el periódico, en su Editorial, que *“para coronar ese objetivo, se ha provocado decididamente una crisis institucional generalizada”* porque las renuncias no solamente fueron del Presidente y Vice electos, sino de todo el gabinete del Ejecutivo.

Pronostica el diario que *“salvo que se produzca una transformación substancial y explosiva de la mentalidad y la concepción política de las masas nacionales”* Perón triunfará en las elecciones. (“La Mañana”. 15 julio. 1973).

El día de las elecciones presidenciales el Editorial de “La Mañana” precisa que Cámpora y Solano Lima, si bien renunciaron por *“la virtual proscripción del ciudadano Juan Perón”* y para facilitar que éste pudiera ser candidato una vez derogada la cláusula de residencia que se lo impidió, durante la corta duración en el Ejecutivo enfrentaron el debilitamiento del poder.

En ese sentido el Editorial señalado apunta: *“Si bien breve, el gobierno del doctor Cámpora se vio jaqueado por numerosas dificultades, soportó el desborde de la violencia contenida, en forma de copamientos, toma de*

fábricas, escuelas, oficinas, edificios públicos, etc. Vio recrudecer la ola de secuestros y ajusticiamientos, además de sentir afrentada su autoridad por las condiciones que para la convivencia, dictaron grupos subversivos, ofreciendo no hostilizar al gobierno si éste los dejaba actuar impunemente en una suerte de “guerra santa” contra las Fuerzas Armadas y empresas que a juicio de esos grupos, fueran “imperialistas”. (“La Mañana”. 23 septiembre. 1973).

Al referirse a la intervención federal a los tres poderes del Estado de Formosa el Editorial de “La Mañana” critica la medida que atribuye al partido gobernante a nivel nacional como extrema y sin sustento real.

La columna citada realiza una férrea defensa a las instituciones republicanas de Formosa y asegura que la intervención no responde a una crisis en éstas sino a pujas internas dentro del justicialismo formoseño que accedió al poder de la mano de Antenor Gauna y Ausberto Ortiz, gobernador y vice, respectivamente.

Califica a la intervención como una sanción *“Por el discutible pecado de haber pretendido observar el libre juego de sus instituciones”*.

Pero reconoce que *“El pleito en la provincia, hay que recordarlo, es la resultante de rencillas partidarias de tal insistencia y magnitud, que terminaron afrentando a las instituciones. La medida intervencionista, lejos de ser una solución institucional tiene que verse como lo que es: una salida, un escape político-partidario”*,

Para “La Mañana” en su columna Editorial la intervención es *“extrema e innecesaria”* por lo cual *“debe quedar constancia del rechazo y la condena general”*. Pero considera que partiendo del respeto a las instituciones y leyes provinciales deben respetarse las dictadas por el Congreso, aunque signifiquen la intervención federal en un *“acto de decapitar las instituciones del Estado federal de Formosa”* donde se observó la Constitución Provincial y las instituciones *“han funcionado correctamente”*.

Denuncia esa columna: *“nos hallamos, es visible, ante una solución partidaria que se institucionaliza”*. (“La Mañana”. 18 noviembre. 1973).

El Editorial del periódico al aludir al deceso de Perón, a quien califica como *“caudillo de masas”* insiste que *“no hay hombres de milagro”* para superar las dificultades del país. Rescata de Perón su última etapa en la cual

“superó las antinomias del pasado y postuló la política del acuerdo y la mutua colaboración” en un marco de *“paz y libertad”*. Además resalta que si bien *“ha muerto el Presidente”* ello no significa que *“ha desaparecido el gobierno”* por lo cual exhorta a la continuidad institucional. (“La Mañana”. 2 julio. 1974).

Desde esa perspectiva el periódico llama a respaldar el mandato de la vicepresidenta Isabel Perón, en ejercicio del Poder Ejecutivo para la continuidad de la *“concordia nacional y vigencia del Estado de derecho”*. (“La Mañana”. 5 julio. 1974).

El Editorial del matutino denuncia el *“auge del terrorismo”* en el país y destaca que fue un hecho analizado por el *“gobierno militar”*, anterior a la apertura democrática. Aquí queda evidenciada en la dimensión significativa de “La Mañana” que el período gobernado por militares no fue una dictadura, sino un interregno. En la misma columna responsabiliza al peronismo por los hechos de violencia política al subrayar: *“las organizaciones de choque que Perón declinó condenar desde el exilio no acataron luego su llamado presidencial de pacificación”* y por ello *“el gobierno constitucional enfrenta con más crudeza la subversión que se canaliza por la guerrilla”*, de una *“escalada terrorista”* que cuenta con *“organización fríamente estructurada con recursos financieros de gran envergadura, de fanatismo suicida”*. (“La Mañana”. 6 septiembre. 1975).

Debe insistirse que en este lapso temporal el tratamiento de temas regionales y provinciales es preponderante en el discurso Editorial.

En el relato que construyó el periódico en su Editorial no presagiaba ni en forma predictiva o admonitoria que en Formosa podría suceder un hecho como el protagonizado por Montoneros con el intento de copamiento del RIMte 29 el 5 de octubre de 1975.

Para ejemplificar esta afirmación se mencionan las columnas Editoriales que aludían al conflicto que paralizaba el Poder Judicial formoseño (“La Mañana”. 9 septiembre. 1975); la expansión del Banco Provincia de Formosa (“La Mañana”. 10 septiembre. 1975); el servicio telefónico en Formosa (“La Mañana”. 26 septiembre. 1975); el impedimento de subir el precio de los periódicos por la *“excesiva intervención”* del Estado nacional (“La Mañana”. 30 septiembre. 1975); y la *“demagogia”* que permitió el crecimiento de un

asentamiento precario sin que exista una adecuada planificación habitacional en la capital formoseña (“La Mañana”. 5 octubre. 1975).

La columna editorial del 5 de octubre de 1975 –día de la incursión de Montoneros en Formosa- que aludía a la problemática habitacional local confirma que no había indicios para pronosticar un hecho de tales características en la provincia.

También es clave señalar que en este período el Editorial calificaba de “*subversivos*” o “*terroristas*” a los grupos que propugnaban un cambio de sistema contemplando inclusive el uso de la violencia. Mientras que por otro lado designaba como “*gobierno militar*” a la llamada Revolución Argentina que nació de un golpe de Estado, es decir, de facto y dictatorial.

El relato Editorial del diario “La Mañana” de Formosa entre los años 1973, 1974 hasta el 5 de octubre de 1975 contiene marcas que revelan las huellas de los discursos circulantes en la sociedad con los que se identificó para posicionarse, desde su voz institucional, frente a acontecimientos nacionales, regionales y provinciales.

Las marcas que evidencian las condiciones de producción discursiva del periódico son: la defensa irrestricta del “*imperio de la Constitución y de la ley para mantener el orden y la paz*”; de las “*instituciones de la República*”, entre las que ubica a las Fuerzas Armadas; de las “*autoridades electas*” a través del voto; y de la “*vigencia del Estado de derecho*”; y el respeto a los “*símbolos tradicionales de la nacionalidad*”.

Desde esa dimensión ideológica el Editorial califica como “*grupos subversivos*” a quienes a través de las armas aspiraban al poder y a un cambio de sistema, con una construcción discursiva basada en otras metáforas, responsabilizándolos de impulsar el “*terrorismo, la violencia y el sabotaje*” con un “*fanatismo suicida*”. Reclama el Editorial la “*actuación de los organismos naturales de aplicación y respaldo de la ley previstos por la República*” para enfrentar a la “*subversión*”.

Con ello la construcción discursiva del Editorial del periódico revela su posicionamiento y adhesión en la dimensión ideológica a una parte del paquete textual circulante en el tejido social epocal.

5.1.2 EL ATAQUE DE MONTONEROS

A partir del intento de copamiento del naciente Ejército Montoneros al Regimiento de Monte 29 asentado en la capital formoseña, el 5 de octubre de 1975, el periódico “La Mañana” construye un relato el cual a lo que antes calificaba como “*actos subversivos*” ahora denomina “*guerra sucia*”.

Evidencia así claramente una mutación del relato Editorial que estriba en la radicalización del discurso.

En lo que hace Formosa el periódico afirma que este hecho produjo un profundo cambio en la “*mentalidad*” de la sociedad provincial al ver su “*proverbial paz quebrantada*”.

El periódico se erige a partir de aquí claramente en actor político que busca desde su voz institucional influir sobre la sociedad para que ésta efectúe un rechazo frontal a la metodología del uso de la violencia para la toma del poder y a la vez adhiera a una postura de firme adhesión a los valores de la democracia, la República y las instituciones.

En su relato el Editorial grafica este acontecimiento como el “*mea culpa*” argentino.

La columna Editorial sobre el ataque de Montoneros afirma que “*la violencia sin límites*” que se instauró “*como sistema en Argentina*” se convirtió en realidad en Formosa, donde antes se miraba a esos hechos “*a la distancia*”.

Puntualiza que la idea que el “*aislacionismo*” de la provincia que la preservaba de los enfrentamientos armados demostró su falsedad por cuanto la incursión de Montoneros hizo de Formosa “*escenario de uno de los más sangrientos episodios de que se tenga memoria*”.

La columna recuerda que “La Mañana” había advertido sobre “*la posibilidad de que la proverbial tranquilidad provinciana marchara rápidamente camino de su extinción*”. (“La Mañana”. 7 octubre. 1975).

5.1.3 EL “EPÍLOGO”

A partir del 7 de octubre de 1975 hasta el 24 de marzo de 1976 el periódico “La Mañana” alude con una asiduidad casi cotidiana a los acontecimientos nacionales. En el abordaje de lo regional y provincial pasan a un segundo plano y desde temas relativos a lo político-institucional, como regla general.

Es sistemático el tratamiento que realiza “La Mañana” sobre los problemas socioeconómicos y de violencia en el país.

El eje discursivo de las editoriales de “La Mañana” subsiguientes a esa fecha reafirma que Formosa ya se encontraba *“en el teatro de operaciones”* de una *“guerra sucia”*.

Señala la *“unanimidad”* del *“repudio”* de la sociedad formoseña hacia el ataque de Montoneros haciéndose eco de los comunicados publicados en su superficie redaccional. Y destaca que *“no hay, en todo Formosa, un solo hogar donde no se haya lamentado el desborde de las pasiones hasta el extremo de la destrucción y la muerte”*. (“La Mañana”. 8 octubre. 1975).

En lo referente a las intervenciones federales dispuestas por el gobierno nacional, y teniendo en cuenta que Formosa era una de las provincias sobre la que pesaba esa medida, el periódico expresa que *“los estados federales merecen un mínimo de consideración de tales”* y por lo tanto no pueden *“seguir siendo escenarios de experimentación política”*. (“La Mañana”. 10 octubre. 1975).

El relato Editorial enfatiza que *“la subversión es una realidad en la Argentina”* y que *“todo cuanto integra el amplio pero mezquino espectro del terrorismo, resulta cosa cotidiana”*.

Responsabiliza al justicialismo en el poder de por estos hechos al señalar que *“el primer acto de gobierno de Cámpora fue declarar la amnistía total”* a quienes *“para el peronismo eran presos políticos”* pero para *“el régimen militar que reintegraba el poder al pueblo no pasaban de ser responsables de graves delitos como la subversión, el terrorismo”*.

Añade que los indultados *“eran protagonistas de la violencia que el justicialismo se resistió a condenar en el pasado y que ahora, en cambio, clama al cielo se neutralice y erradique”*. (“La Mañana”. 11 octubre. 1975).

El relato Editorial del periódico considera que el ataque de Montoneros al RIMte 29 *“estuvo a punto de sumir a Formosa en el caos y la destrucción”* ante la denuncia de un padre por la muerte de uno de sus hijos y de otro menor, ajenos a los hechos de violencia, “La Mañana” adhiere al comunicado militar respecto a que *“todas las víctimas habidas, son imputables a las circunstancias propias del combate”*.

Por ello recalca que *“es preciso reconocerlo, hay una guerra en la Argentina”* y que el ataque de Montoneros fue *“un episodio más de ella”*. (“La Mañana”. 21 octubre. 1975).

La secuencia de las columnas seleccionadas para el análisis en el recorte temporal 5 de octubre 1975/24 de marzo de 1976 tiene un denominador común en el relato del Editorial, que se torna crítico y predictivo, advirtiendo sobre *“la posibilidad de una abrupta interrupción del proceso institucional”* como consecuencia de los desaciertos del gobierno nacional y a las pujas internas en el justicialismo. (“La Mañana”. 26 noviembre. 1975).

Insiste en que al enfrentarse a la *“subversión”* las Fuerzas Armadas libran *“una guerra”* que *“no es convencional”* por lo cual, a criterio del periódico, quienes disienten con los métodos utilizados por los militares deben tener en cuenta que si brinda a los *“la acción subversiva”* todas las garantías de la Constitución *“es probable que deroguen nuestra ley fundamental a punta de metrallera”*.

Recalca que tras el ataque de Montoneros los formoseños *“viven ya en el teatro de operaciones”* de esa *“guerra”*. (“La Mañana”. 23 noviembre. 1975).

Las editoriales del 29 y 20 de noviembre; 19 y 21 de diciembre de 1975 junto a las del 8, 21 y 30 de enero de 1976 son una secuencia discursiva en la cual el periódico remarca, ante denuncias de *“detenciones injustificadas”* de las que se acusa a las FF.AA. que en Formosa el 5 de octubre se destruyó la *“idílica concepción de paz”* y que el *“clima general de la provincia ha variado sustancialmente”*; y sobre la posibilidad de un golpe militar.

Lo hace al señalar la vigencia de las *“motivaciones profundas”* que llevó al levantamiento de una parte de la Fuerza Aérea e insiste en señalar al gobierno nacional como responsable de la situación de crisis.

El Editorial asevera que *“desaparecido Perón, el justicialismo como gobierno perdió, evidentemente, el don de la estabilidad de sus cuadros”* (“La Mañana”. 5 febrero. 1976) denunciando que una situación anárquica del peronismo con distintas facciones en una pugna que influyó en el funcionamiento de las instituciones.

Posteriormente el discurso del Editorial pasa a calificar de *“régimen”* al gobierno nacional. (“La Mañana”. 5, 10, 15 febrero. 1976) y destaca que *“la génesis de todos los males”* del país se encuentra en que el justicialismo en el poder confundió *“los términos hasta hacer gobierno para un partido en vez de constituir partido para hacer gobierno”*. (“La Mañana”. 17 febrero. 1976).

Luego señala la necesidad que una Asamblea Legislativa revise la *“habilidad o inhabilidad”* de la presidenta Isabel Perón para ejercer el cargo. (“La Mañana”. 26 febrero. 1976).

Las editoriales siguientes profundizan la predicción sobre la posibilidad de un golpe militar capaz de *“poner en hibernación el esquema institucional”* y defiende la actitud de las FF.AA. a las que considera *“instituciones”* de la *“República”* que con *“larga paciencia”* y por el sólo *“sentido del deber se autolimitan”* de producir un derrocamiento del gobierno constitucional. (“La Mañana”. 2 marzo. 1976).

Es en ese escenario que para el relato Editorial se produce la toma del poder por parte de *“las instituciones militares”* al agotarse un proceso para *“eludir el cual han aportado su buena voluntad los partidos políticos y las esferas castrenses hasta el límite de lo posible”*. (“La Mañana”. 24 marzo. 1976).

Apunta el Editorial que *“las instituciones no han fracasado. Lo han hecho sí los hombres que debieron servirlos”* por lo cual intervienen las FF.AA. para *“curar las políticas y procurar el encaminamiento de un proceso”*. (“La Mañana”. 24 marzo. 1976).

La columna editorial del 25 de marzo, un día después del golpe de Estado que derrocó a Isabel Perón, que se incluye como fuente documental,

evidencia la continuidad del discurso Editorial del periódico al considerar que se habían agotado los caminos para evitar la toma del poder por parte de las Fuerzas Armadas. (“La Mañana”. 25 marzo. 1976).

Afirma en su relato el Editorial que el golpe cívico-militar, si se atiene a los objetivos fijados en *“la proclama de la junta de comandantes generales”* con el propósito de *“terminar con el desgobierno, la corrupción y el flagelo subversivo”* quedarán sentadas las bases para una *“sociedad limpia, sana y mejor”*. (“La Mañana”. 25 marzo. 1976).

En su discurso, el Editorial considera que en tanto las Fuerzas Armadas que protagonizaron el golpe de Estado cumplan con los objetivos declarados en su proclama se abre una *“nueva perspectiva”* que *“será o no fecunda, en la medida que se la interprete y cumpla fielmente”*. (“La Mañana”. 25 marzo. 1976).

En las editoriales enunciadas el periódico “La Mañana” evidencia la dimensión significativa a partir de la cual construye los hechos que enuncia profundiza en su Editorial una posición crítica y cuestionadora del justicialismo en el poder al cual atribuye incapacidad para resolver las problemáticas socioeconómicas y de violencia política que afectaban al país.

El relato Editorial de “La Mañana” en cuanto construcción intelectual, conceptual y subjetiva a través del lenguaje y su contingencia fija sus designaciones de verdad en las metáforas de *“Constitución”*; *“ley”* *“orden”*; *“paz”*; *“instituciones de la República”*, entre las que ubica a las Fuerzas Armadas; *“autoridades electas”* a través del voto; *“vigencia del Estado de derecho”*; y *“símbolos tradicionales de la nacionalidad”*.

Es desde esa construcción discursiva que el Editorial califica de *“régimen”* a la última etapa de la gestión de Isabel Perón al entender que *“fracasaron los hombres no las instituciones”* que la gobernaban y de *“subversivos”*, *“terroristas”* que pusieron en marcha una *“guerra sucia”* a Montoneros y otros sectores políticos militares que desde otra designación interpretaban sus acciones como una lucha por la liberación.

5.2 LOS DISCURSOS SOCIALES

En gran medida “La Mañana” coincidía en la dimensión ideológica con los discursos que circulaban en los dispositivos sociales en esa época. Así lo evidencian los testimonios recogidos a través de entrevistas a personalidades de la época contrastados con el relato del matutino.

Si bien el relato del periódico es sincrónico, porque alude a los sucesos desde la perspectiva de actualidad, y el discurso de los protagonistas está en diacronía, ambos ensamblan porque estos relatos testimonian una época definida de Formosa. Uno desde lo actual el otro a partir de la evocación, muchas veces en coincidencia.

Desde la perspectiva de la ideología el testimonio de Antonio Herald Prieto, quien fue periodista del matutino en esa época y a la vez conductor del Partido Auténtico, brazo político de Montoneros, el relato de “La Mañana” se reconocía en los principios del liberalismo, tanto en lo político como en lo económico:

Prieto afirma que *“la columna editorial del diario era liberal hasta los tuétanos. Y esa era la discusión que teníamos siempre en la redacción, pero eran discusiones amables. Pero el diario seguía una idea liberal consecuente, no de un liberalismo oligarca que defiende privilegios. Sino un liberal que pensaba que la empresa privada es lo mejor que hay, que las libertades individuales son lo mejor que hay, la no intervención del Estado es lo mejor que hay, y los derechos humanos en el sentido individual”*, insiste.

Aclara que la postura ideológica del Editorial de “La Mañana” debe entenderse *“en el sentido liberal ideológico puro, no el que nosotros conocemos que concentró la riqueza y destruyó la industria. “La Mañana” era consecuente con aquel pensamiento puro del liberalismo”*, puntualiza.

Igualmente, el profesor y periodista Héctor Rey Leyes señala la orientación liberal del editorial de “La Mañana”: *“Fue fiel a sus principios republicanos y liberales”*.

Es coincidente también sobre el posicionamiento de la ideología a que adscribía el relato de “La Mañana” el periodista Justo Urbieto: *“Más allá de las críticas que se le pudiesen hacer a la línea editorial de entonces, hay que*

reconocer que había siempre una apuesta fuerte en defensa de las instituciones de la República”.

El discurso de “La Mañana” estuvo en sintonía con los paquetes textuales circulantes en la época respecto al ataque de Montoneros al Regimiento de Monte 29.

Los entrevistados Antonio Prieto, Carlos Sotelo, Héctor Rey Leyes, Juan Eduardo Lenscak, Miguel Ángel Espínola y Ricardo Valdez coinciden en señalar que la acción de Montoneros generó un rechazo unánime en la sociedad formoseña. Esos discursos estuvieron contenidos en el relato que el Editorial de “La Mañana” hizo del hecho.

Antonio Herald Prieto: ***“Creo que (la sensación de la sociedad tras el ataque de Montoneros en Formosa) fue una mezcla de cosas. Primero no entendió nada, esto demuestra el error de Montoneros, porque la gente no entendió y se preguntaba qué es esto, de dónde son, qué hacen. Prácticamente ahí se popularizó el nombre de Montoneros aunque nosotros por los servicios y las líneas políticas éramos indicados como la sucursal de Montoneros. Entonces, la primera cosa fue de sorpresa y no entender y la segunda dolor porque el pueblo sintió la muerte de sus soldados, de sus hijos, en eso que fue sangriento. Por lo tanto eso llevó a un rechazo a la acción armada (...) Y el cuarto sentimiento fue de admiración porque cuando se supieron todos los detalles de la operación vieron una organización y adiestramiento muy grande. Pero por supuesto nadie salió a decir qué bárbaro, que lindo que son. Sino el hecho extraordinario de la organización. Otro hecho que la gente supo fue que eran todos universitarios, que no eran perejiles o una banda de marginales, sino toda gente profesional”.***

Carlos Sotelo: ***“Fue muy lamentable lo que había pasado, con un operativo como si fuera de película, pero con el hecho real que quedaron formoseños muertos en el cuartel, donde estaban sirviendo la conscripción.***

Inmediatamente toda la sociedad formoseña repudió el hecho por lo sangriento, porque mataron gente inocente. Fue sorpresivo, no era necesario hacer una cosa así. Fue un acto criminal. Una tragedia.

“Causó una gran conmoción en toda la población. Por más que esa época no había muchos medios de comunicación, de alguna manera uno se informaba, de las radios o del diario”.

Héctor Rey Leyes: ***“(El ataque de Montoneros al RIMte 29) Fue visto como una agresión insólita, insospechada e injusta. Indudablemente. Yo presencié ese día cómo los soldaditos que estaban de franco iban de civil hacia el Regimiento para recuperarlo. Saltaban alambrados y cruzaban el campo a traviesa para ir al Regimiento a tomar las armas. Hubo una reacción de rechazo total. No había argumentos para analizar que pudiera defender aquella postura”.***

Juan Eduardo Lenscak: ***“La comunidad formoseña reaccionó a la toma. No estuvo de acuerdo y hubo un repudio generalizado. Evidentemente era natural ese tipo de reacción. Lo que si uno podía ver en la calle nadie estaba de acuerdo con que vengan y te tomen el regimiento, era una guasada lo que se había hecho”***

Miguel Ángel Espínola: ***“Todo Formosa estaba frente al Hospital. Se pedía sangre. Y luego se dijo a la gente que ya no se necesitaba Se trabajó desde las cuatro de la tarde hasta las 1 de la madrugada. La parte más agitada para que no mueran enfermos fue hasta las 6 de la tarde”.***

Ricardo Valdez: ***“Cuando los soldados fueron llevados al hospital concurrió masivamente el pueblo de Formosa, tanto profesionales como gente de civil ofreciendo ayuda, sangre. Tomaron conciencia que ocurrió un hecho grave, se identificaron y tomaron una posición de respaldo hacia las instituciones democráticas, porque debemos recordar que (el ataque al regimiento) ocurrió en tiempo democrático, durante el gobierno de Isabel Perón. No fue en un tiempo de dictadura militar”.***

5.2.1 DIFERENCIAS

En los discursos sociales se encuentran diferencias con el relato de “La Mañana” respecto a los métodos represivos que las Fuerzas Armadas implementaron en Formosa tras el ataque de Montoneros al cuartel.

El Editorial del periódico afirma:

“Todas las víctimas habidas, son imputables a las circunstancias propias del combate” y recalca que **“es preciso reconocerlo, hay una guerra en la Argentina”** y que el ataque de Montoneros fue **“un episodio más de ella”**. (“La Mañana”. 21 octubre. 1975).

Recalca que las Fuerzas Armadas en al enfrentar a la **“subversión”** **“una guerra”** que **“no es convencional”** y destaca que el ataque de Montoneros los formoseños **“viven ya en el teatro de operaciones”** de esa **“guerra”**. (“La Mañana”. 23 noviembre. 1975).

En contraposición a ese discurso Antonio Herald Prieto afirma:

“La reacción del Ejército fue mala. No fue política sino salir y tirar al primero que se movía y así hubo dos muertes inocentes que se sepa. Uno de un chico que llevaba el uniforme del colegio industrial que era azul igual que al de Montoneros. Y otro de un chico que sacaron del colegio comercial. La gente lo supo y generó un rechazo. Esa mezcla de cuatro cosas impactó en la población. Y por supuesto como la represión posterior fue muy grande los otros sentimientos se apaciguaron”.

En igual sentido se pronuncia Carlos Sotelo:

“Lógicamente que las Fuerzas de seguridad quedaron golpeadas (tras el ataque de Montoneros). Entonces también se agudizaron los controles. En una palabra lo que originó este hecho fue que Formosa viviera más vigilada y controlada militarmente”.

También Juan Eduardo Lenscak pronuncia un discurso diferente al del “La Mañana” respecto al accionar de las Fuerzas Armadas tras el ataque de Montoneros:

“(…) cuando tenía que volver a Villafañe teníamos ya idea de lo que había sucedido y los comentarios en la familia era que lo que se viene era

la noche, porque con un operativo militar de esta envergadura todos aquellos que teníamos algún tipo de simpatía con este tipo de línea política nos iban a meter presos. Lo mínimo que iban a hacer era perseguirnos. No sabíamos cómo todavía.

“El 19 de noviembre (de 1975) ya vienen con la lista y vienen a todos.

“En Formosa se dio una particularidad: No hubo ni un solo disparo. No hubo un solo prófugo ni enfrentamiento. Ni anterior ni posterior al cinco de octubre. Pero hubo una represión. Tenemos veinte desaparecidos, tenemos presos por donde se los mire. Exiliados.

Esa represión comenzó en pleno gobierno democrático. Ese tipo de represión sí. Pero el nivel de violencia que se vivía en el país era muy grande (...)

Con un discurso diferente al de “La Mañana” Héctor Rey Leyes testimonia los hechos tras el ataque de Montoneros:

“(…) yo tenía que tener mucho cuidado porque en el avión secuestrado los Montoneros me encañonaban con un revólver y cuando pasó todo los militares pensaban que vine ese grupo y me pusieron en la lista negra. Un día vino un comisario amigo y me dijo: “quiero avisarle que usted está en un cuadro de situación” y me explicó que eso significaba poner a una persona en vigilancia para ver sus relaciones. Yo pregunté con quién tenía contacto y me respondió: “con Argentina Zarza”. A ella la conocía porque la había visto un par de veces y sabía que era gremialista, pero nada más que eso.

Así que yo tuve que cuidarme y desde el regimiento un jefe me dijo: “siga haciendo lo que hace, porque si cambia su rutina, es posible que le pase algo”.

5.2.2 MILITARES Y JUSTICIALISMO

El relato del Editorial de “La Mañana” no se reconocía en el discurso del peronismo en el poder.

A la última etapa de Isabel Martínez de Perón en el gobierno el Editorial lo califica de “régimen” (“La Mañana”. 5, 10, 15 febrero. 1976) y considera que “*la génesis de todos los males*” del país se encuentra en que el justicialismo en el poder confundió “*los términos hasta hacer gobierno para un partido en vez de constituir partido para hacer gobierno*”. (“La Mañana”. 17 febrero. 1976).

Por otro lado la voz institucional del periódico defendía el accionar de las Fuerzas Armadas, a las que consideraba “*instituciones*” de la “*República*”. (“La Mañana”. 2 marzo. 1976). Desde ese posicionamiento “La Mañana” advertía sobre la posibilidad de un golpe de Estado por parte de “*las instituciones militares*”. (“La Mañana”. 24 marzo. 1976).

En la interpretación de entrevistados el periódico no tenía una tendencia “pro militar” aunque por su ideología liberal confrontaba con la sustentada por el justicialismo.

Antonio Herald Prieto, periodista del diario en la época analizada, indica la postura del Editorial respecto al peronismo:

“Lo que el Editorial rechazaba del peronismo era lo que llamaba populismo, el distribucionismo porque pensaba que se distribuían las cosas y no se producían bienes. Esas eran las ideas que sostenía”.

A su vez, Juan Eduardo Lenscak, que en esa época era junto a Prieto, referente del brazo político de superficie de Montoneros, el Partido Auténtico, señala:

“(El discurso Editorial de “La Mañana”) No es autoritario en la concepción de la política y de la economía. En ese sentido es liberal coherente. Y los liberales-liberales tienen una afinidad con el pensamiento del peronismo en determinados aspectos que son digamos donde nos podemos dar la mano, en otros no. El problema está con aquellos conservadores que se dicen liberales pero que ponen todo el aparato del estado en función de un sector y no en fomentar la libre competencia”.

Prieto descarta un discurso en pro del golpe militar por parte de “La Mañana”:

“(…) El diario mantuvo su línea y no fue pro militar. Nunca fue pro militar. En su concepción tomó el golpe como una desgracia pero que era necesaria”.

Pero debe tenerse en cuenta que, según los testimonios, en la sociedad formoseña existía un sentimiento de afinidad hacia las Fuerzas Armadas y de seguridad, que se plasmaba en el relato de “La Mañana”.

Así lo señala Lenscak:

“(…) (Formosa) es un enclave fundado por militares y con avanzadas de distintas fuerzas militares. Tiene un sesgo muy militarizado en su conformación original que ve con muy malos ojos la toma del regimiento. Lo militar era muy aceptado, sobre todo desde el peronismo que es una organización creada por un militar y con un esquema estructural militar. Desde ese punto de vista lo militar era mirado como positivo porque hace a la defensa de la Nación. Además, en un gobierno peronista defiende militarmente los intereses del pueblo. Desde ese punto de vista hay un afecto muy grande a este tipo de organicidad. Otro aspecto era la religiosidad. Así como Pacífico Scozzina conducía a los campesinos que no tenían ese tipo de contradicciones con lo militarizado sino un sentido religioso y de justicia. (...) Pero el pueblo formoseño tiene una mirada positiva sobre lo militar porque es parte de la propia herencia, de su propio nacimiento”.

Héctor Rey Leyes corrobora esta particularidad del tejido social formoseño:

“Después del ataque (de Montoneros al RIMte 29) las fuerzas de seguridad ganaron prestigio. Por ejemplo, acá en Formosa Gendarmería tiene un prestigio muy particular.

Esta acción de Montoneros generó una acción favorable hacia la acción de las fuerzas de seguridad y de las Fuerzas Armadas.

Hay que tener en cuenta en Pirané estaba el Escuadrón Vial de Gendarmería. Y la gente lo veía con afecto porque era el organismo encargado de abrir las rutas. Inclusive cuando llega la orden de

desmontar ese escuadrón la gente reaccionó pidiendo que no se vayan las máquinas, porque hacía a la conservación de los caminos. Incluso el Festival de Pirané fue iniciativa de uno de los comandantes de Gendarmería”.

5.2.3 UN QUIEBRE EN LA SOCIEDAD

Tanto el relato del Editorial de “La Mañana” como el discurso de los entrevistados concuerdan respecto a que la incursión de Montoneros provocó un cambio en la sociedad formoseña.

Para el Editorial del periódico el episodio provocó un cambio de “*mentalidad*” de la sociedad provincial al ver su “*proverbial paz quebrantada*” y la falacia de creer que el “*aislacionismo*” la preservaba de los enfrentamientos armados por cuanto la acción de Montoneros hizo de Formosa “*escenario de uno de los más sangrientos episodios de que se tenga memoria*”.

El matutino considera que tras ese hecho “*la violencia sin límites*” que se instauró “*como sistema en Argentina*” se convirtió en realidad en Formosa, donde antes se miraba a esos hechos “*a la distancia*”. (“La Mañana”. 7 octubre. 1975).

El discurso de los entrevistados corrobora esta aseveración del relato Editorial de “La Mañana”:

Antonio Herald Prieto:

“En muchos aspectos tuvo consecuencias. Lo poco que había de organización de masas, organizaciones se retrajeron totalmente. Lo más grave es que la gente no entendió, y eso ya fue un error político.

Por más problemas que había en el país la gente no entendió que tenían que ver los soldados. Porque la idea era pasar de guerrilla a ser Ejército Montonero. Fue la primera incursión. Esa fue la primera acción oficial del Ejército Montonero”.

Héctor Rey Leyes:

“La vida era relativamente tranquila. No había gente armada. Creo que se mi pongo a pensar el antes y después de ese hecho creo que hubo

un quiebre. Es difícil de evaluar porque en los años previos había efervescencia porque había sindicalistas armados pero no había miedo”.

Justo Urbieta:

“Fue un año duro a causa de la violencia planteada desde los niveles nacionales y que se extendía a todo el país, sobre todo a las provincias de mayor jerarquía económica e histórica, ya que en Formosa se registró en 1975 el ataque al Regimiento 29 de Infantería de Monte con el impacto emocional que generó en el conjunto de la comunidad por la muerte de diez soldados, un suboficial, un oficial y un agente de Policía.

Advertía La Mañana el cambio que se produciría en la provincia que conservaba aún la tranquilidad pueblerina y el tiempo le dio la razón ya que el clima de tensión, temor y hasta de sospecha hizo mella en la armonía ciudadana”.

Carlos Sotelo:

“En la sociedad comenzó a reinar la sospecha. Como secuela de resentimiento en la sociedad misma pero más en el Ejército que se sintió golpeado en su propia casa con un ataque inmerecido y sin ninguna justificación. Comenzaron a mirar a todos los dirigentes con sospecha. También a nosotros que nunca hicimos alguna manifestación de violencia. La sospecha se extendió hacia toda la sociedad, sobre todo a los dirigentes y hasta el obispo Scozzina, quien era muy moderado y estaba en contra de la violencia”.

Juan Eduardo Lenscak:

“(El ataque de Montoneros) significó un hecho de violencia tan fuerte creo que ha conmovido muchísimo pero además ha sido aprovechado por aquellos que dieron el golpe para magnificarlo. Hasta para decir que fue uno de las causales del golpe

“El sector más puro y además –no digo más inocente- fue el sector de la iglesia, aquel que acompañó el proceso de los más humildes. Monseñor (Raúl Marcelo) Scozzina se puso a la cabeza en ese momento y le dijo –esto salió públicamente en diarios de la época- le dijo a Dardo Argentino Oliva que estaba a cargo del Regimiento que lo iba a excomulgar si ponía la mano encima a los sacerdotes. Cosa que había

hecho cuando lo detuvo al padre Santiago Renevot que era mi compañero de trabajo. Y decir eso en ese momento y además acompañarlo con la huelga de todas las iglesias, porque cerraron todas las iglesias un domingo, y no solamente de la capital sino de toda la provincia en un momento en que no había medios de comunicación como ahora, fue una actitud muy valiente por parte de la iglesia y de todo el presbiterado. Pero hasta Juárez se cerraron todas las iglesias inmediatamente después del 19 de noviembre (de 1975) que fue cuando nos detienen. Eso fue la reacción de lo que significó una parte muy sentida de la comunidad formoseña”.

Ricardo Valdez:

“A partir de ese momento, con el transcurrir del tiempo me fui dando cuenta que la sociedad formoseña cambió y aparentemente se formó una identidad de formoseño a través de ese hecho”

5.2.4 ISABEL PERON. EL GOLPE DE ESTADO

Tanto en el relato del Editorial de “La Mañana” como en el discurso de los entrevistados son coincidentes respecto a que el golpe de Estado que derrocó a Isabel Martínez de Perón el 24 de marzo de 1976 era, en esa época, un hecho que se venía preanunciando hasta que finalmente se cumplió.

El Editorial del periódico puntualiza que *“las instituciones no han fracasado. Lo han hecho sí los hombres que debieron servirlos”* por lo cual intervienen las FF.AA. para *“curar las políticas y procurar el encaminamiento de un proceso”*. (“La Mañana”. 24 marzo. 1976).

A su vez, los entrevistados manifiestan, con distintos matices discursivos, una posición similar:

Antonio Herald Prieto:

“(El calificativo de la presidenta Isabel Perón de) terrorismo periodístico habrá sido porque ya prensa sabía que el golpe iba preparándose y que Isabel iba cayéndose. Jugaba para ese lado y con las denuncias de corrupción y el caos que se venía, de allí tal vez aquella reacción del gobierno. Pero no creo que eso haya condicionado al diario.

Después, ya con el golpe militar hubo un control muy grande sobre el diario de parte de lo que se llamó la Comunidad Informativa, de lo cual yo me enteré después. Esto implicaba llamar a los dueños de los medios y bajarles línea y señalarles que se podía publicar y qué no.

Esto perduró hasta los 80, porque cuando yo ingresé al Nuevo Diario, lo llamaban a Morilla y él se tenía que ir a la Comunidad Informativa que implicaba el mando del Ejército con un oficial a cargo que llamaba a todos los dueños de los medios”.

Héctor Rey Leyes:

“Había un descontento muy grande. Muchos peronistas se alegraron por el golpe militar. Lo que el desencanto había ido a lugares muchos más profundos, porque era gente que había militado en el justicialismo.

La caída de Isabel causó alivio en ese momento. Lo demás ya fue otra historia.

Fue alivio por el desgobierno que se manifestaba en todos los órdenes. Había distintos sectores que estaban en pugna”.

Justo Urbietta:

“No estuvieron ausentes (del discurso Editorial de “La Mañana”) las opiniones sobre el surgimiento de la organización AAA liderada por José López Rega y los hechos protagonizados por los grupos denominados subversivos o guerrilleros.

Sobre esas acciones alertaba La Mañana al interpretar que más allá de la fundamentación del accionar de esos grupos se trataba del preludio de jornadas de alto riesgo para la democracia que progresivamente se debilitó hasta que se produjo el derrocamiento de Isabel Martínez de Perón”.

Carlos Sotelo:

“La muerte de Perón fue un hecho importante. Ahí nos quedamos sin un Padre. Y podíamos imaginar que cualquier cosa podría pasar. Pero como la fecha de las elecciones estaba cerca alentábamos la esperanza que Isabel Perón terminara su mandato.

Pero como el ambiente estaba muy caldeado, y quien tenía el liderazgo había muerto e Isabel no tenía las condiciones de Perón, hizo que se sospechara de la posibilidad de quienes estaban acostumbrados a dar golpes de Estado lo volvieran a hacer. Sospechábamos de un golpe de Estado más, como otros. Pero lo que sucedió fue totalmente diferente, terrible, sangriento, indescriptible.

Nosotros sabíamos que el único que tenía la capacidad y el liderazgo era Perón. La señora solamente acompañaba, pero pensábamos que como estaba cerca de las elecciones podía cumplir el mandato. Había muchas formas de salir del paso de aquella crisis, no una ruptura institucional. Pensábamos que se podía esperar a las elecciones para que surgiera un nuevo gobierno democrático”.

CONCLUSIONES

En la viñeta de presentación de la columna Editorial la empresa periodística diario “La Mañana” de Formosa da cuenta de su característica saliente: la de “*independiente*”.

Es desde esa visión del mundo que el matutino construye su discurso, al interpretarse como prensa “*independiente*” en el modelo del liberalismo clásico que antagoniza con cualquier tipo de intromisión estatal y fija distancia de ese poder político.

El matutino formoseño refuerza la esencia que pone de relieve al marcar su estilo –el de la prensa independiente- en cuanto tampoco se erige en vocero de partidos políticos o en diario apologético.

No obstante, el discurso del Editorial de La Mañana -voz institucional de la empresa periodística- está construido sobre la adhesión a los valores de la ideología liberal en su sentido más estricto, tanto política como económica.

Tal afirmación se desprende de las marcas del discurso analizado, en la secuencia propuesta antes, durante y después del recorte temporal de la presente tesis.

Esas marcas devienen en las huellas de operaciones discursivas subyacentes que remiten a las condiciones de producción del discurso del Editorial de “La Mañana” que se reconocen en la construcción discursiva de la ideología liberal. El liberalismo al que adhiere “La Mañana” está en la insistencia del Editorial respecto a: “imperio de la Constitución”; “Ley”; “orden” “preservar las garantías de los ciudadanos que confiere la Constitución”; “gobierno constitucional”; “los cuerpos y organizaciones previstos por el Estado para salvaguardar el orden y la tranquilidad públicas”; o la “auténtica autoridad, conferida por la absoluta mayoría del pueblo de la República”.

El Editorial jerarquiza a las instituciones demoliberales por sobre los hombres, de allí que descrea de que la sola presencia de un “líder” como Juan Domingo Perón, sería capaz de resolver los problemas del país, sin el concurso del funcionamiento de las “instituciones” y su respeto hacia ellas.

Pero el ataque e intento de copamiento del Regimiento de Monte 29 en Formosa el 5 de octubre de 1975, en el Editorial de “La Mañana” marcó un “antes y un después”.

Así queda en evidencia en el desfase entre los discursos del Editorial anteriores y posteriores a ese hecho que dan cuenta de una radicalización del relato liberal en contraposición a la “nueva metáfora” que constituyó la irrupción del peronismo en la escena política argentina con otra concepción de la acción política.

La dimensión de la lectura a partir del cual el Editorial construye su visión de los hechos, a partir del 5 de octubre de 1975, pone de relieve la profundización del cuestionamiento hacia el peronismo en el poder, al quien adjudica la “génesis *de los males*” del país y de los enfrentamientos entre distintos grupos. Desde esa posición el Editorial califica de “*subversivos*” a esas facciones, entre las que coloca a Montoneros, autor del ataque al RIMte 29 que llevó a la “extinción” la “*proverbial paz provinciana*” instalando a Formosa en el escenario de una “guerra sucia” frente a la cual los formoseños tuvieron un “*brusco despertar, un llamado a la cruel realidad desagradable que es el odio, la muerte y la destrucción de valores humanos y divinos*”.

Insiste el discurso Editorial que a partir de ese momento los habitantes de Formosa protegerán la paz “*con otra mentalidad*”.

Desde la incursión de Montoneros en Formosa el discurso Editorial criticó con mayor énfasis al peronismo en el poder y calificó de “*régimen*” a la última etapa del gobierno de Isabel Perón.

Esa crítica contenida en el discurso Editorial, cabe reiterarlo, partía desde la ideología liberal que sustentó en el tiempo analizado.

El periódico “La Mañana”, en tanto actor político, buscó en la construcción de su discurso la influencia.

Lo hizo desde una convención social de leyes de verdad, de metáforas arraigadas en una ideología contraria a la sustentada por el gobierno nacional de esa época.

El Editorial del período analizado se inscribe en las categorizaciones de expositivo, explicativo, crítico, admonitorio y predictivo.

En el relieve de un estilo mesurado, medido y reflexivo en el soporte escrito del lenguaje el discurso Editorial no fue apologético. Por el contrario, mantuvo la misma línea discursiva, aunque profundizó su concepción de verdad luego del ataque de Montoneros.

En la secuencia de los textos analizados que constituyen la dimensión discursiva del Editorial fue siempre sobre el suceso actual y de compromiso con el tratamiento de las problemáticas de la Nación, la región y la provincia.

De allí, vale insistir, para el discurso Editorial la incursión de Montoneros fue para Formosa un punto de inflexión en el seno de la sociedad provincial, lo cual está confirmado por los testimonios que -desde las distintas ideologías sustentadas por los protagonistas- señalan el cambio en comunidad, y el rechazo al ataque al cual consideran un grave error de esa organización político militar.

Lo que para “La Mañana” fue el fin de “*falsa idea*” de “*seguridad*” que daba el “*aislacionismo*” y de la “*proverbial tranquilidad provinciana*” para entrevistados como Prieto y Lenscak constituyó la “*militarización*”; “*detenciones arbitrarias*” y el fin de un “*proyecto de utopías*”; o la etapa de la “*desconfianza*” entre los propios vecinos, como lo manifiestan Ortiz y Sotelo.

Las posiciones en la ideología son diversas pero queda totalmente claro, en el análisis comunicacional, que el ataque de Montoneros marco un “antes y un después” en Formosa.

Cabe destacar que ya en democracia, los sucesivos mandatarios formoseños electos por el pueblo marcaron con su presencia cada acto de evocación de aquel triste suceso de la “Operación Primicia”, la reivindicación del valor de los soldados formoseños, mucho de los cuales ofrendaron su vida en defensa del Regimiento de Infantería Monte 29.

Con esporádicas excepciones justificadas, y teniendo en cuenta los distintos avatares políticos que les tocó vivir a cada uno de los gobernadores, el sentimiento generalizado puede sintetizarse en las palabras del ex concripto Ricardo Valdez: *“estamos seguros nosotros que hemos cumplido con nuestro deber, no obligación, sino deber de defender nuestra bandera a la cual estábamos brindando nuestro servicio militar obligatorio, porque es la que nos representa, la Bandera Argentina”*.

Desde otra arista contribuyen, las miradas de aquellos que con una fuerte impronta de militancia política conjugaban metáforas distintas y distantes del entonces relato oficial, pero que sin embargo, con insoslayable frontalidad reconocen el error y la carencia casi total de adhesión popular de esos acontecimientos.

Así como la prematura denuncia de los excesos cometidos por las FF.AA. como lo atestiguan los profesores Antonio Heraldo Prieto y Juan Lenscak, ambos de reconocida militancia dentro de la llamada tendencia que se reconocía en el discurso montonero.

En el caso del profesor Héctor Rey Leyes protagonista involuntario de las acciones colaterales que en sincretismo con los hechos del 5 de octubre de 1975, tuvieron por epicentro Formosa tienen el valor de la espontaneidad de su relato que como un formoseño más que, junto a su familia presenció aquellos acontecimientos.

Aportes documentales y testimoniales coinciden con sus discursos a resaltar lo impopular y la bisagra que para Formosa constituyó “Operación Primicia”.

Además de sostener una situación compleja tanto a nivel provincial como nacional en el plano institucional. Así lo conjuga el profesor Julio Alberto Ortiz en una entrevista para este trabajo que contextualiza con rigurosidad de historiador los avatares de Formosa y el país en el recorte histórico elegido.

La inmediata asistencia del pueblo formoseño que colmo las instalaciones del Hospital Central al enterarse de los dramáticos sucesos, para donar sangre a los numerosos heridos que hasta allí eran trasladados.

La tarea abnegada del personal de guardia en el nosocomio a los que se sumaron otros profesionales que acudieron al unisonó para colaborar con su ciencia y mitigar las desgracias del momento, según lo afirmado por el doctor – recibido de médico en la Facultad de Medicina de la UNLP- Miguel Ángel Espínola de guardia ese día y que junto a otros contribuyo a que no hubiera muertos entre los heridos que llegaron aquella tarde al hospital. Solidaridad espontanea de los formoseños ante el sufrimiento del otro que sin distinción de opinión o sector social dijeron presente.

PARA SEGUIR INVESTIGANDO

Nuestra aspiración es que las consecuencias del 5 de octubre de 1975 al 24 de marzo del 1976, así como otros aspectos históricos-mediáticos de Formosa y el país desde una mirada local, sean motivo de posteriores investigaciones. En el caso del recorte aludido es nuestro deseo, desde lo inédito, sea punto de partida para las correcciones que, seguramente vendrán, en forma de revisionismo ya que pretendemos con este trabajo haber logrado la puesta en común para impulsar futuros análisis discursivos.

Así también aspectos que tengan que ver con la realidad de los pueblos originarios, muchas veces distorsionada cuando no falseada, por ignorancia o por intereses subalternos a los discursos circulantes. La postergación histórica de Formosa, que justifico la también histórica reparación levada a cabo por el ex Presidente Néstor Kirchner y el actual Gobernador Gildo Insfrán. Y tantos otros temas que interpelan al saber de Formosa para poder comprenderla.

Estamos convencidos que desde el análisis de los relatos de los diferentes soportes mediáticos-tecnológicos tantos provinciales como nacionales, se podrá dilucidar, en recta investigación, una producción social de sentido configurada en y desde Formosa.

Sostenemos que la metodología, como camino para delimitar acciones y arribar a conclusiones que interpretan los mecanismos de base de funcionamiento

social, las gramáticas de producción, es decir los relatos que conllevan en condiciones de reconocimiento, luego del obligado análisis de los discursos, a percibir los acontecimientos que adquieren los ribetes de noticia como una construcción y por lo tanto subjetiva, no pretenden anular los hechos, sino más bien, mostrar y demostrar la importancia de las diferentes miradas que se tiene de un mismo asunto por parte de personas, porque de ello se trata, para dirimir aspectos sustanciales que hacen historia.

El método utilizado -esperamos sea- una grata devolución de lo adquirido en el proceso enseñanza-aprendizaje de la extensión Formosa de la Facultad de Periodismo de la Universidad Nacional de La Plata (UNLP). Así como el aliento e impulso a focalizar los temas de tesis desde una severa mirada formoseña de los sucesos provincianos tienen el mismo origen en la facultad de marras.

BIBLIOGRAFÍA

BIBLIOGRAFÍA

- Rivadeneira Prada, Raúl. Periodismo. Teoría general de los sistemas y de las ciencias de la comunicación. Ed. Trillas. 1986
- Borrat, Héctor. El periódico actor político. Ed. Gustavo Gilli S.A. 1989.
- Martini, Stella. Periodismo, noticia y noticiabilidad. Ed. Norma. 2000.
- Nietzsche, Friedrich. Introducción teórica sobre la verdad y la mentira en el sentido extramoral.
- Verón, Eliseo. La semiosis social. Fragmentos de una teoría de la discursividad. Ed. Gedisa. 2004.
- Tarrés, María Luisa. Observar, escuchar y comprender sobre la tradición cualitativa en la investigación social. Ed. El Colegio de México. 2001.
- Halperín, Jorge. La entrevista periodística, intimidades de la conversación pública. Ed. Paidós. 1995.
- Duverger, Maurice. Angulema, Francia, 5 julio de 1917.
- Alsina, José. Diarios y periódicos formoseños, 1875-1996, un ensayo historiográfico.
- Maeder, Hernesto J. A.; Gutiérrez, Ramón. Atlas del desarrollo urbano del nordeste argentino. Instituto de Investigaciones Geohistóricas. CONICET. Universidad Nacional del Nordeste. Resistencia, Chaco. 2003.
- Sbardella, Cirilo R; Lugo, Emilio R. La Municipalidad de Formosa en sus años iniciales. En X Jornadas de Geohistoria Regional. 1990. "Introducción Histórica a la Provincia de Formosa. Desde el ferrocarril a la provincia 1930-1962" Ensayos y Estudios. Formosa. Prieto, Antonio Herald. "Para comprender a Formosa. Una aproximación a la historia provincial" 1990.
- Ortiz, Julio Alberto. Los "pieds noirs" en Formosa. Subsecretaría de Cultura de la Provincia de Formosa. Colección Cultura N° 15. 2011.

- Rougier, Marcelo. Fyszbein, Martín. La frustración de un proyecto económico. El gobierno peronista de 1973/1976. Ed. Manantial SRL. 2006.
- Yofré, Juan B. Nadie fue. Crónica, documentos y testimonios de los últimos meses, días y horas de Isabel Perón en el poder. Ed. Sudamericana. 2008.
- Guillespie, Richard. Soldados de Perón. Historia crítica sobre Montoneros. Ed. Sudamericana. 2008.
- Reato, Ceferino. Operación Traviata ¿Quién mató a José Ignacio Rucci? La verdadera historia. Ed. Sudamericana. 2008
- Reato, C. Operación Primicia. El ataque de Montoneros que provocó el golpe de 1976. Ed. Sudamericana. 2010.
- Barrionuevo, Gabriel A. Orígenes y desarrollo del peronismo formoseño. 1743-1955. Ed. Círculo del Libro Formoseño. 2003.

Documentos y páginas web

- Página de la Dirección de Investigaciones Científicas y Grado de la Facultad de Periodismo y Comunicación Social de la UNLP (<http://www.perio.unlp.edu.ar/Tesis/programas.html>). Consultada 14 noviembre 2012.
- <http://scholar.google.com.ar/scholar?hl=es&q=%C2%BFexiste+prensa+independiente%3F&btnG=&lr=>. Sitio perteneciente a Google Académico. Consultado 24 mayo 2013.
- INDEC. Censos Nacionales. www.indec.gob.ar
- Evita Montonera. Publicación editada por Montoneros. N° 8. 1975.
- Rorty, Richard. Contingencia, ironía y solidaridad.
- Romero Gauna, Water y Mego. “La Entrevista”. Taller de Producción Gráfica I. UNLP.
- Texto compilador. El periodismo de opinión. Módulo III. Taller de Producción Gráfica II. UNLP.
- Waisbord, Silvio. Sociólogo argentino. Profesor asociado a la Escuela de Medios y Asuntos Públicos. George Washington University. Repensar la

prensa en las democracias latinoamericanas. Fragmento. Sitio web.
Google Académico.

ANEXO DOCUMENTAL

EDITORIALES

La Mañana

Fundado el 7-IX-1961 - Allanado el 3-IX-1968

Diario Independiente - Miembro de ADEPA

Editor-Director: ENRIQUE H. READ

Sub-Director en ejercicio de la Dirección: RICARDO J. SARACENI

TELEFONOS: Administración 6403 - Redacción 6692 - Dirección 6694

FORMOSA, Jueves 21 de Junio de 1973.-

DE VIENTOS Y TEMPESTADES

Los actos previstos ayer para recepcionar al ex-presidente de la Nación, teniente general Juan Perón, en oportunidad de su definitivo regreso al país, se vieron entorpecidos y alterados hasta su frustración, por choques y verdaderas batallas campales entre sectores antagónicos del movimiento de masas que se ordena tras el carisma del líder político que hasta ayer, fuera huésped de España en Puerta de Hierro.

Las informaciones cursadas por las agencias de noticias coinciden en señalar que la congregación de centenares de miles de personas, millones incluso, en las inmediaciones del aeropuerto internacional de Ezeiza durante largas horas. Y destacan, indubitadamente, la existencia de una ola de violencia de graves implicancias, incluido el enfrentamiento armado con la utilización generosa de elementos de lucha poderosos, del tipo de los utilizados convencionalmente para los golpes de mano.

Como resultados de estos hechos, no solamente se vio frustrado el acto previsto para luego del arribo del repatriado militar y político, sino que se alteraron totalmente las previsiones existentes y recién a las 22 horas el ex-presidente pudo dirigirse al pueblo, muy brevemente, por radiofonía y TV, para deplorar el desencuentro, la imposibilidad de participar del acto central previsto y adelantar la realización de una conferencia de prensa para hoy, además de un posible viaje - en un futuro no especificado - por las provincias argentinas.

Aún cuando las previsiones no se han observado escrupulosamente, y por sobre las ceremonias y demostraciones fracasadas, es concreto y real que el jefe político de millones de personas, se halla ya en el país y que con ese episodio, se cierra un largo período de recriminaciones e intranquilidad que ha convulsionado largamente al país. Sin embargo, no es menos cierto y preocupante, que en momentos de plasmarse una realidad tan reclamada por sectores importantes del pueblo argentino, la violencia haya vuelto a enseñorearse de los espíritus, al punto de actos teñidos de barbarie.

La violencia y la utilización de sus más retrógradas expresiones para dirimir diferencias ideológicas o de intereses circunstanciales, no es una novedad en el clima argentino. Pero, se alentaba la esperanza de aventar sus manifestaciones a poco de haberse concretado el retorno al imperio de la Constitución conceptuándose la presencia física del ex-presidente exiliado, como uno de los elementos defintorios para lograr ese encausamiento q' se viene pretendiendo.

Lamentablemente no ha ocurrido ni lo uno ni lo otro. La violencia en todas sus formas, sigue teniendo vigencia en el país. Ayer, a mayor abundamiento, el choque de grupos antagónicos, fuertemente armados, fue una realidad incontestable, como lo fue la existencia de organizaciones de civiles, que al modo de los vigilantes del far-west norteamericano, apresaron personas, las condujeron detenidas y las sometieron a interrogatorio. En otros casos, los supuestos autores del clima de violencia, fueron perseguidos, aprehendidos y castigados ferozmente. En ningún momento, se vieron convocadas las fuerzas previstas por la Ley para mantener el orden y preservar las garantías que a los ciudadanos confiere a la constitución. Sin estar en vigencia el estado de sitio, numerosas personas fueron juzgadas y castigadas por presuntos delitos, sin juicio ni derecho a la defensa en él. En un país donde el pueblo se ha indignado por las prisiones y los apremios ilegales, por la violencia en suma, eso sucedió en plena vía pública, entre bandos enfrentados que se combatieron ferozmente, sin dar ni pedir cuartel, como si existiera ya allí, un micro-clima de guerra civil.

Esto debe necesariamente, obligar a un nuevo esfuerzo para conseguir la reflexión de quienes deciden. Se transitan caminos muy peligrosos y se corre el peligro de muchas y muy graves consecuencias. Antes, se dudó en condenar la violencia, el sabotaje y el terrorismo. Se especuló con ello e incluso se estimuló las actitudes radicalizadas. Ayer, se sembraron vientos; hoy se recogen tempestades. Esperemos que la primera cosecha, enseñe en este duro oficio de labriegos de la fe pública, que antes de arrojar el grano hay de limpiarlo de cizaña.

La Mañana

Fundado el 7-IX-1961 — Allanado el 3-IX-1968

Diario Independiente — Miembro de ADEPA

Editor — Director: ENRIQUE H. READ

Sub-Director en ejercicio de la Dirección: RICARDO J. SARACENI

TELEFONOS: Administración 6403 — Redacción 6692 — Dirección 6694

FORMOSA, Viernes 22 de Junio de 1973.—

EL VACIO DE AUTORIDAD

La mayoría de los hechos imprevistos y de corte o significación violenta que se registraron en el país después de la asunción del gobierno constitucional, tiene como común denominador un aspecto singular: la ausencia total de los cuerpos y organizaciones previstos por el Estado para salvaguardar el orden y la tranquilidad públicas, en momentos en que todo esto se vio alterado por manifestaciones de intolerancia o abuso de diversa índole y procedencia. Así, se han sucedido entre nosotros, como se lleva informado, los copamientos de todo tipo, la destitución de funcionarios jerárquicos por disposición de sus subordinados que asumieron las funciones de las que se produjeron los desalojos, los enfrentamientos de grupos antagónicos al punto de la eliminación recíproca de sus integrantes, el virtual ajusticiamiento de supuestos responsables de actos de provocación por milicias civiles etc., como ha pasado en la antevíspera.

En todos estos casos — salvo alguna que otra excepción — se ha observado una ausencia total de los efectivos de organismos armados que nuestra organización institucional prevé, como acción indispensable para asegurar la vigencia de una comunidad organizada, respetuosa de la ley, las formas y el orden. Así, los hechos más insólitos han tenido lugar en la República sin que, en momento alguno, los damnificados tuvieran el apoyo o por lo menos el interés de quienes genéricamente, son representantes del orden y de la seguridad.

En una seguidilla de situaciones afines, fueron tomadas emisoras de radio a las que se cambió de nombre: también cambiaron de mano, oficinas y dependencias públicas, en medio de la mayor indiferencia. Claro está que se trató de acciones pacíficas, simbólicas, sin más consecuencias que un acta labrada y algún discurso de tono fuerte. Pero, el principio de desconocimiento a la organización establecida y de total irreverencia para con las instancias que debieron observarse, se cumple totalmente en todos los ejemplos, con desconocimiento de la autoridad indicada en cada caso, lo que implica una gimnasia nada despreciable en cuanto al desorden y la anarquía.

Los hechos anotados por último en Ezeiza, que comentáramos en detalle ayer, aparecen no ya como parte de esta seguidilla de sucesos, sino — en buena medida — como las consecuencias directas de un convencimiento y de una seguridad que se está haciendo carne demasiado rápidamente: la cómoda indiferencia con que se miran actos irregulares, donde los odios, rencores y otras animosidades se resuelven a modo de riñas de taberna, como simples acciones privadas, de las que las autoridades pudieran mostrarse prescindente en cuanto a su conocimiento y evaluación.

Ciertamente, nos hallamos ante una extraña filosofía y una singular estrategia. El país no es un hogar poblado por numerosos chiquillos revoltosos, a los que sus padres dejan dirimir directamente sus rencillas, sin tomar partido. La Nación, se ha organizado como tal, se ha dado leyes y poderes para que todo esto funcione y se garantice la libertad, la seguridad y un clima en el que resulte posible la actividad lícita y natural, dentro de las garantías que regulan la vida de una democracia.

La tarea principal para la conformación de estos requerimientos, se halla a cargo del Estado y de las autoridades en las que el pueblo de la República delega el poder, para que tutele y garantice el clima apto para la convivencia en sociedad. Quienes aceptan esta misión, lo hacen en el sentimiento total de que deben cumplirla hasta sus últimas consecuencias. No hacerlo así, implica defraudar la fe y la esperanza depositada en quienes prometieron paz y tranquilidad, respeto y progreso.

Cuál es el resultado de un análisis desapasionado de los últimos acontecimientos...? En puridad de verdad, la síntesis que debiera transmitirse no resulta exactamente halagueña y por momentos, aparece decepcionante. La tan anhelada paz no se consolida y la auténtica autoridad, conferida por la absoluta mayoría del pueblo de la República, no se ejerce con la necesaria energía como para terminar con las insulas de anarquía, garantizando a los ciudadanos pacíficos y emprendedores, que el resultado de sus afanes no será un día arrasado por los motines o que su vida no se extinguirá a manos de grupos de exaltados, sin otra autoridad que la fuerza, sostenida por el vacío que deja el replegamiento de los organismos naturales de aplicación y respaldo de la ley, previstos por la República, para defensa de su vigencia y su integridad.

La Mañana

Fundado el 7-IX-1961 — Allanado el 3-IX-1968

Diario Independiente — Miembro de ADEPA

Editor — Director: ENRIQUE H. READ

Sub-Director en ejercicio de la Dirección: RICARDO J. SARACENI

TELEFONOS: Administración 6403 — Redacción 6692 — Dirección 6694

FORMOSA, Sábado 23 de Junio de 1973.--

EL LLAMAMIENTO DE PERON

Toda la prensa del país y de gran parte del mundo, está dedicando comentarios extensos y diversos al llamamiento que el ex-presidente Perón formuló en la antevíspera, en el transcurso de un mensaje que dirigió al país, usando los medios de comunicación masiva que el Estado puso a su disposición. En términos generales, se coinciden en destacar como positivo el texto y la intención del documento leído por Perón y que contiene una convocatoria total a la pacificación nacional, al respeto por las autoridades constituidas y, en suma, a la unidad y el trabajo.

La posición asumida por el ex-presidente, debe reconocerse, es la única compatible con la realidad nacional y con los graves momentos que sobrevive la Argentina. Es positivo que quien inspira un importante movimiento de masas, asuma públicamente el compromiso real de predicar la paz y el respeto, la unidad y las conveniencias del orden, por lo menos en circunstancias en que la alteración de cualquiera de estos factores, conspira contra las posibilidades del gobierno que representa — además de la voluntad ciudadana — el resultado de una complicada estrategia política, manejada a distancia.

El ex-presidente no ha expresado nuevas definiciones en cuanto a las fórmulas para lograr la conciliación nacional. Dicho en otros términos, no postula ni ofrece milagrerías de naturaleza alguna, sino que invoca el sometimiento a esquemas que se mantienen inalterables pese al tiempo, para obtener los resultados apetecibles derivados de la paz y el orden. Hay, empero, algo que si no es nuevo, resulta evidente que se ubica dentro de una concepción reciente. La apertura del líder de un gran sector de los argentinos hacia toda la comunidad, la convocatoria más allá de las divisiones, de los personalismos, de lo sectario, es lo que resalta extraordinariamente en el mensaje. La evolución evidenciada en las concepciones, la amplitud de los criterios, la ecuanimidad de juicio que se traduce en el documento, marca notorias diferencias entre ayer y hoy. Debe creerse que es, positivamente, el resultado de largos años de reflexión en el exilio y de observación de los problemas argentinos con el desapasionamiento a que fuerza la distancia.

Se pone a prueba ahora, después del pronunciamiento de Perón, la vigencia real de su liderazgo sobre una mayoría importante del pueblo argentino y las posibilidades de respuesta que las masas le conferirán a su pedido. El mensaje del ex-presidente no estuvo dirigido a halagarlas ni se usó la demagogia al punto de sus ilimitadas posibilidades. Las concepciones limitantes al ámbito de un partido o de una concepción ideológico-política, han desaparecido del espíritu de Perón, por lo que se ve, cuando propicia elegir "los mejores hombres, provengan de donde provienen" y propone acopiar "la mayor cantidad de materia gris, todo juzgado por sus genuinos valores en plenitud y no por subalternos intereses políticos, influencias personales o bastardas concupiscencias...".

Esta nueva concepción, decíamos, difiere substancialmente de aquella — afortunadamente ya superada — según la cual los méritos, merecimientos y bondades de los hombres, podían medirse por su militancia partidaria. Es una convocatoria que difiere absolutamente con las prácticas actualmente en uso, vigente en todos los ámbitos, donde las designaciones en los cargos públicos se hacen atendiendo a los compromisos políticos y no a la capacidad exigida por la Constitución y reclamada por el país para afrontar las exigencias de su propia crisis.

Resta esperar que el pueblo y fundamentalmente quienes en mayor o menor medida militan en los sectores dirigentes, comprendan el valor de un llamamiento que, aún suponiéndolo tardío, redime a quien lo formula de cuantas objeciones pudieran formularse a su actitud pasada. Toda oportunidad de pacificar los espíritus y de unir al pueblo de la Nación, es lícito que sea aprovechada. Esa unidad, es obvio, debe concretarse bajo los símbolos tradicionales de la nacionalidad, sin sectarismos antagónicos ni banderías encontradas.

La Mañana

Fundado el 7-IX-1961 — Allanado el 3-IX-1968

Diario Independiente — Miembro de ADEPA

Editor — Director: ENRIQUE H. READ

Sub — Director en ejercicio de la Dirección: RICARDO J. SARACENI

TELEFONOS: Administración 6403 — Redacción 6692 — Dirección 6694

FORMOSA, Viernes 13 de Julio de 1973.—

LAS PERSPECTIVAS POLITICAS

Ayer, todo el país se vió conmovido por las versiones acerca de trascendentes acontecimientos en el seno del gobierno, al punto que poco después del mediodía, se anticipaba ya en diversas fuentes, una actitud de renunciamento, adjudicada a las máximas autoridades de la Nación, con el declarado propósito de posibilitar con ese gesto, un segundo ofrecimiento para asumir la presidencia de la Nación al teniente general Juan Perón y la vicepresidencia a un político que se insistía habría de ser el líder radical Ricardo Balbín. La especie, a la que dieron crédito los diversos medios de difusión, no fue desmentida oficialmente, pero tampoco se confirmó en esos medios debiendo esperarse que hoy, en el mensaje que se anuncia pronunciará el presidente Héctor Cámpora, se despejarán las incógnitas y la República conocerá en alguna medida lo sucedido y lo que se espera habrá de suceder.

Carente el pueblo aún de la orientación definitoria que implica la posición oficial, es lógico que cunda el desconcierto y que se tejan las más inverosímiles especulaciones. Imprevistamente, a poco más de 40 días de instalado en el poder el gobierno y a meses escasos de sus dos victorias electorales, se produciría por propia decisión de sus mismos protagonistas, una verdadera crisis institucional, una suerte de autogolpe de Estado, en virtud de lo cual el país podría darse nuevas autoridades en el nivel presidencial.

La posibilidad, así como se la concibe, carece de precedentes en la Argentina. No se tiene memoria que un presidente y vice presidente de la Nación, renuncien a tan altas magistraturas en circunstancias tan originales como las presentes. No hay a la vista, crisis insuperables y que no puedan superarse. El deterioro general de la situación económico-financiera, no es un elemento nuevo, se carece de planteos castrenses, hay respaldo legislativo y, en general, la expectativa y la esperanza que concita todo cambio de gobierno, todavía perdura sin amenaza inmediata de disipación.

Debe aceptarse entonces que los doctores Cámpora y Solano Lima actuarían llevados por el profundo convencimiento de la necesidad de un cambio en la cúspide, que instale en ella, al líder de un movimiento de masas como Juan Perón, que ejercería por tercera vez, la presidencia de la Nación. Si se trata de una maniobra táctica concebida desde mucho antes de las elecciones del 11 de marzo y del 15 de abril, como una manera de burlar las oposiciones que antes pudieron hacerse a tal candidatura o si es una necesidad emergente de muy particulares circunstancias actuales, resulta difícil de dilucidar. Pero, lo real es que de improviso, los argentinos pueden verse constreñidos a optar, a decidir e importa substancialmente que sepan hacerlo, que comprendan por qué lo hacen y que se preparen a tomar su responsabilidad con amplitud y serenidad.

No es saludable para la ciudadanía, vivir demasiado tiempo en un clima de indecisiones y de desconcierto, donde la especulación y la profecía, reemplazan defectuosamente a los hechos concretos y claros. Por esa causa, la de hoy será una jornada trascendente, pues se conocerán las definiciones derivadas de un proceso que en 24 horas, se transformó substancialmente, al punto de configurar una verdadera crisis institucional. Quienes recibieron el mandato popular para gobernar la República, resignarían esa misión, para transferirla a quien fue, en realidad, el vencedor moral en los comicios, aún cuando, formalmente, no haya sido el destinatario de la delegación de autoridad que ello configura. Lo que debe hoy decidirse, es qué camino se tomará para concretar esa transferencia. El más lógico, el más largo también, sería una nueva convocatoria a comicios, una amplia consulta electoral. Aún cuando se descuenten los resultados, es la mínima expresión de respeto que merece, no ya la voluntad del pueblo que debe ser consultada, sino las personas de quienes se postule para la tarea ímproba de conducir los destinos del país.

La Mañana

Fundado el 7-IX-1961 - Allanado el 3-IX-1968
Diario Independiente - Miembro de ADEPA

Editor - Director: ENRIQUE H. READ
Sub-Director en ejercicio de la Dirección: RICARDO J. SARACENI
TELEFONOS: Administración 6403 - Redacción 6692 - Dirección 6694
FORMOSA, Domingo 15 de Julio de 1973.-

EL MILAGRO ARGENTINO

Se halla ya en posesión del cargo, el presidente provisional de la Nación, Raúl Lastiri, después que la asamblea legislativa aceptara las dimisiones del presidente Héctor Cámpora y del vicepresidente Vicente Solano Lima, como parte de una estrategia concebida para permitir la postulación de Juan Perón como candidato a la presidencia de la Nación, en los comicios que se convocarán próximamente. Nada parece oponerse entonces a la decisión de las más altas jerarquías del partido gobernante, en el sentido de hacer lo necesario para reparar, burlándola ya en posesión del poder, la medida limitativa que impidió a Juan Perón postularse como candidato presidencial para los comicios del 11 de marzo de 1973.

Para coronar ese objetivo, se ha provocado decididamente una crisis institucional generalizada y con asombroso desprendimiento y gran capacidad de acatamiento, han resignado sus cargos no ya solamente el presidente y vice, sino — es obvio — los ministros, subsecretarios etc. del gabinete nacional. El fenómeno, fascina por su uniformidad y si bien representa un inconveniente en la marcha de la República, crea nuevas expectativas y despierta algunos temores, es preciso reconocer que quizá los resultados que se pretende lograr, compensen todos estos inconvenientes.

Salvo que se produzca una transformación substancial y explosiva de la mentalidad y la concepción política de las masas nacionales, es pronosticable que las elecciones que se convoquen para elegir presidente y vice de la Nación, tienen ya una fórmula a la que cortejará la victoria. Será, sin titubeos, la que integre Juan Perón y el acto electoral no hará sino reeditar, aún más acendradamente, la tendencia mayoritaria del movimiento que lidera el jefe de Estado depuesto en 1955.

En el corto plazo que media entre las victorias electorales de marzo y abril anterior y la fecha en que se convocará a comicios, es lisa y llanamente imposible que se determine un cambio total de las tendencias y convicciones políticas de la ciudadanía. El análisis objetivo, frío y desapasionado del futuro inmediato, indica que Juan Perón ganará las elecciones y que, a resultas, será presidente. La posibilidad de que arrastre a otros sectores políticos integrando sus líderes al binomio presidencial o al gabinete nacional, es solamente una de las facetas de un complejísimo mosaico de situaciones. Este incluye, naturalmente, la necesidad acuciante de robustecer todavía más la verticalidad del peronismo y de llevar esa indiscutida jefatura al mismo gobierno.

Para la imagen política de Perón, aceptar la presidencia de su país, es el mayor riesgo que pudiera asumir en toda su trayectoria de conductor de masas. Se halla en el ocaso de su vida y se le propone administrar los negocios públicos — internos y externos — de una Nación comprometida por gravísimos problemas económico — financieros, codiciada por la subversión como sistema para llegar al poder y caracterizada por rencillas políticas de diverso orden. Encaminándose hacia los ochenta años, el teniente general Perón tiene por delante menos de un lustro para gestar un gobierno que satisfaga a las masas que lo aclaman como un mesías y que obligue a reflexionar acerca de las bondades de su sistema, a sectores influyentes y que gravitan, cerradamente anti-peronistas.

Esta simple enumeración de hechos y situaciones, sirve para definir posiciones y suministra elementos de juicio, en un análisis de la problemática nacional, antes y después de Perón. Hasta hoy, el por dos veces presidente argentino, gozó de las ventajas de la distancia y de la oposición, para realizar un sutil y hábil juego político que le devolvió el poder del que se vio desposeído hace 18 años. Así como sus enemigos, luego de 1955, atribuyeron por largos años los males de la República a su década de gobierno, sus fieles seguidores encontraron en esa forzada ausencia, la razón del deterioro nacional. Pero, 18 años después, los primeros, no pudieron insistir ya en el viejo y desgastado argumento, reprobable por el absurdo. En cambio, los segundos persistieron en su filosofía hasta ahora, en que se precipitan los acontecimientos y Perón es inminente que invista formalmente el poder.

A partir de ese instante, cuando ello suceda, se asistirá a la apertura y vigencia de otra apasionante etapa en el país. Millones, ven en Perón al hombre del milagro y confían que su sola presencia en la Casa de Gobierno, producirá una transformación quimérica. Quizá la más importante y trascendente tarea de Perón presidente, será convencer al pueblo — a la mayoría de él — de la utilidad de los hombres providenciales y de que el milagro argentino, no será resultado de un conjunto o de un sortilegio, sino producto del tesón, el trabajo, el desinterés y la honradez de todos y cada uno de los 25 millones de hombres y mujeres de la Patria.

La Mañana

Fundado el 7-IX-1961 — Allanado el 3-IX-1968

Diario independiente — Miembro de ADEPA

Editor-Director: ENRIQUE H. READ

Sub-Director en ejercicio de la Dirección: RICARDO J. SARACENI

TELEFONOS: Administración 6403 — Redacción 6692 — Dirección 6694

PORMOSA, Domingo 23 de Septiembre de 1973.—

Otra Oportunidad más

Por sobre los criterios dispares, las negativas, las especulaciones referidas a su utilidad real y a su necesidad histórica; también pasando por sobre los cálculos financieros atencidos a la conveniencia de la inversión que debía realizarse y las teorizaciones sobre la legitimidad o no de una elección indirecta por el Congreso, los argentinos hemos llegado hoy a otra jornada comicial, la tercera del año con el propósito declarado de elegir presidente y vice para el gobierno de la República. La ocasión es singular, pues no se recuerda en nuestra vida institucional que se haya producido una seguidilla tal de convocatorias al ejercicio del sufragio, en un lapso tan corto. La experiencia que deviene de hacer uso de un derecho consagrado por la Constitución, de manera tan reiterada, se convierte en un hecho digno de la más atenta observación.

Como no se ignora, la razón por la cual el pueblo de la Nación ha sido llamado otra vez a las urnas, se origina en la interpretación que dieron los gobernantes electos en marzo y abril de este año, al resultado de los comicios de entonces. A juicio de los doctores Cámpora y Solano Lima, la virtual proscripción del ciudadano Juan Perón, por la cláusula de residencia de la ley electoral entonces vigente, impidió a la mayoría elegir libremente. Ambos definieron que la masa de sufragios que los llevó a la Casa Rosada y al Congreso, respectivamente, no se había otorgado en su respaldo por ellos mismos, sino en razón de no existir otra disyuntiva. Con tal argumentación y para crear una nueva oportunidad de elección sin condicionamiento —tal la versión dada— el presidente y vicepresidente de la Nación que asumieran el 25 de Mayo, dimitieron cuando todavía no habían empezado a gobernar.

Si bien breve, el gobierno del doctor Cámpora se vio jaqueado por numerosas dificultades, soportó el desborde de la violencia contenida, en forma de copamientos, toma de fábricas, escuelas, oficinas, edificios públicos etc. Vio recrudescer la ola de secuestros y ajusticiamientos, además de sentir afrentada su autoridad por las condiciones que para la convivencia, dictaron grupos subversivos, ofreciendo no hostilizar al gobierno si éste los dejaba actuar impunemente en una suerte de "guerra santa" contra las Fuerzas Armadas y empresas que a juicio de esos grupos, fueran "imperialistas".

Las exhortaciones a la paz y a la convivencia que formuló el primer presidente justicialista después de 18 años de militar en el llano, no fueron por cierto escuchadas y la dimisión del magistrado se produjo en un clima no exactamente pacífico. El provisorio del señor Lastiri, a su vez, heredó ese esquema y debió endurecer los medios y los métodos para hacerle frente. Poco a poco se fue develando que si desde la calle se puede enzarzar determinados métodos, cuando se llega al gobierno solamente es posible condenarlos y combatirlos, salvo que se tenga vocación por el suicidio político con el arma de la anarquía.

Ahora, hoy exactamente, la ciudadanía tendrá nuevamente oportunidad de expresar su voluntad. El sector gobernante, postula a su máxima figura para la presidencia y otro tanto hacen los partidos que aceptaron la puja. Tras casi cuatro meses de gestión, es previsible que los votos representarán no solo la respuesta a un programa y a una propuesta, sino en mucho, la aprobación o el rechazo para un período de ejecución práctica. el ejercicio del derecho de elegir, comporta como nunca ahora, el deber de hacerlo con plena responsabilidad y conciencia de lo que se está protagonizando. Estamos ante una nueva oportunidad de mostrar madurez cívica y respeto por todo cuanto nos garantiza la democracia. No hay, seguramente, duda alguna en cuanto se refiere al acceso que todos los partidos tuvieron a la convocatoria para presentar sus candidatos. Los títulos de quienes resulten ungidos ahora, serán indubitables y es deseable que mantengan su validex sin objeciones, hasta que expire el período constitucional y el pueblo argentino vuelva a elegir.

La Manana

Fundado el 7-IX-1961 - Allanado el 3-IX-1968

Diario Independiente - Miembro de ADEPA

Editor - Director: ENRIQUE H. READ

Sub-Director en ejercicio de la Dirección: RICARDO J. SARACENI

TELEFONOS: Administración 6403 - Redacción 6692 - Dirección 6694

FORMOSA, Domingo 18 de Noviembre de 1973.

Solución Institucional o Partidaria..?

El Senado de la Nación, por imperio de la relativa mayoría que detenta la bancada del FREJULI, aprobó en las últimas horas de la antevíspera, el proyecto de intervención a la Provincia de Formosa, oportunamente presentado por un legislador de esa tendencia. Aparentemente, la Cámara Alta no tomó en cuenta para su tratamiento y consideración, la solicitud del gobernador de la Provincia referida a la intervención del Poder Legislativo, aún cuando si conoció acerca del informe enviado por el Poder Ejecutivo en cuanto se refiere al problema en cuestión. El debate suscitado en torno a la propuesta intervencionista, se advierte amplio y abundante en ponderables argumentaciones. La oposición de los diversos sectores no alineados en el FREJULI a convalidar una medida como la comentada, con tanta ligereza propuesta, se advierte en las crónicas periodísticas, que sin embargo solo han recogido parte de la ardorosa defensa que de las autonomías provinciales hicieron los senadores no situacionistas.

Pese a todos los intentos de disuasión y a las proposiciones francamente razonables realizadas en el Senado antes de ingresar a la consideración del problema de Formosa, la decisión lamentable de intervenir en el sentido total y absoluto de ese concepto, ha logrado aprobación y en ese carácter, deberá ser considerada hoy por la Cámara de Diputados de la Nación. Resulta difícil aventurar pronósticos acerca de la definitiva determinación en este aspecto, pero salvo que logre exaltar por algún medio la necesidad imperiosa de rescatar el criterio individual de cada legislador, apartando las decisiones de los pronunciamientos en bloque, es muy probable que en el curso de la semana que se inicia, Formosa vea intervenidas sus instituciones.

Tales resultan los hechos directa y concretamente planteados. Por el discutible pecado de haber pretendido observar el libre juego de sus instituciones, la Provincia se halla en peligro de verse sancionada con la paralización e incluso el desmantelamiento de ellas. Solamente una supina falta de información, justifica que se estén adoptando medidas de este carácter, sin que una de las expresiones del Poder Legislativo de la Nación, haya adoptado en su momento los recaudos mínimos indispensables para informarse, directamente y en el lugar de los sucesos, de los problemas, detalles y circunstancias que determinan el conflicto.

Aún contra los mejores deseos expresados en la defensa de las autonomías provinciales, restan anémicas esperanzas de que la intervención a Formosa se deje de concretar. El pleito en la provincia, hay que recordarlo, es la resultante de rencillas partidarias de tal insistencia y magnitud, que terminaron afrontando a las instituciones. La medida intervencionista, lejos de ser una solución institucional tiene que verse como lo que es: una salida, un escape político - partidario.

La tajante actitud, el acto de decapitar las instituciones del Estado Federal de Formosa porque en el se ha observado la Constitución Provincial vigente desde hace dieciséis años, no es - no puede ser - la respuesta institucional a un problema de instituciones. Estas, han funcionado correctamente y las reglas de su acción, se hallan expresamente determinadas en la Carta Magna, que los hombres accidentalmente en el poder han jurado respetar y hacer respetar.

Nos hallamos, es visible, ante una solución partidaria, que se institucionaliza. Se pone punto final al pleito interno del peronismo, a los estrépitos de sus efectos, agigantados por las expectables posiciones públicas de sus protagonistas. Y se evita, en suma, que la "ropa sucia" se siga lavando en forma y manera tan ostentosa, con daño innegable a las posibilidades político - proselitistas.

Formosa debe ahora, cualesquiera sean los resultados, acatar el mandato de la ley que sancione el Congreso de la Nación. Si hemos de exigir respeto a nuestras instituciones, habrá que empezar por respetar las del país. Pero ha de quedar constancia del rechazo y la condena general hacia una medida extrema e innecesaria, cuyos resultados inmediatos podrán suponerse positivos aún cuando sus consecuencias de proyección futura, resulten declaradamente negativas.

Fue l
Escril

El Poder
Ante
na exone
escribana
no. docu
do Lora,
dado la
dispuesta
por parte
Aunscro
La me
en el doc
las firm
Anten
to de C
dor Gau
En lug
za el m
para des
mente e
director
Propieda

Sei
Sign

ay
ble
les
bli
tic
del
la
y
tai

El go
currió
Casa de
rante ti
versos i
colabor
consult
telefóni
ron de
vincia,
table h
desarro
mientos
La C
bien co
mostrá
nación
relación
viernes
penden
nativa
do y
medida
todios
Por
latura
da des

Se
del

En
total,
actos de
la presid
tución
En t
Jefatu
remora
ria de
plimie
blu lu
exalta
fuerza
breven
neral
de la
contra

CONF

En
recien
de Sa
currie
nes es
titudi
Estud
Formu
Asis
prese
de est
formo
La Pl
Fe. y
mand
Centr

La Mañana

Fundado el 7-IX-1961 - Allanado el 3-IX-1968

Diario Independiente - Miembro de ADEPA

Editor-Director: ENRIQUE H. READ

Sub-Director en ejercicio de la Dirección: RICARDO J. SARACENI

TELEFONOS: Administración 6403 - Redacción 6692 - Dirección 6694

FORMOSA, Martes 2 de Julio de 1974.-

DAR BATALLA A LA INCERTIDUMBRE

Una semana de rumores y especulaciones culminó abruptamente ayer con el deceso del presidente de la Nación, teniente general Perón, posibilidad que no por pronosticada con o sin fundamentos, ha producido, al concretarse en los hechos, un pavoroso saldo de congoja o incertidumbre. De esta manera, el país se ve enfrentado muy poco después de transcurrido un año de la normalización de sus instituciones, a la desaparición de un hombre que por treinta años gravitó incuestionablemente en su realidad histórico-política. Una importante parte del pueblo argentino, que demostró en las urnas constituir la primera mayoría, pierde de esta manera su hombre providencial. El saldo inmediato, no puede ser otro que el desconcierto, la desorientación y el sentimiento de un vacío que cala hondo en los sentimientos colectivos, precisamente en los niveles populares, donde el desaparecido presidente puso las bases de una colosal infraestructura política.

La primera reacción después del hecho que configura la muerte de Perón, está sintetizada en la paralización de todo el país. Coincidiendo con el duelo nacional que compete decretar por la desaparición física de un hombre público ungido en la más alta magistratura, se produce la voluntaria determinación de organizaciones obreras y empresariales que las lleva a expresar su pesadumbre por la vía de un paro general de actividades. Es lícito y natural que los hombres y las sociedades en que se organizan, den testimonio de los sentimientos que los animan. Así sucede en todo el mundo y la República Argentina no ha de ser la excepción. La imagen de millones de ciudadanos conturbados por lo previsible pero al mismo tiempo inevitable, no marca sino la eterna reedición de la actitud humana ante la fatalidad y la muerte.

Pero, es indiscutible que la vida sigue. No puede dejarse de atender a un razonamiento eminentemente actualizado, que demanda la necesidad de comprender las responsabilidades que entraña el presente, cuando en el se decide y pone en juego el futuro del país. Como dijéramos el domingo, la extinción física de un presidente, no marca idéntico destino para la Nación a la que sirvió desde la más alta magistratura. Aún ahora, en el momento del recogimiento que marcan los sentimientos de pesar, el luto y el dolor, es preciso no perder de vista los objetivos fundamentales que se derivan de un convencimiento de esta naturaleza.

La muerte de un caudillo de masas como lo fue durante tres decenios Perón, abre grandes interrogantes. Es indiscutible que aún deseándolo, no ha podido dejar un heredero de su caudal político, ya que las condiciones naturales que le permitieron forjarlo, no se transmiten a voluntad ni se crean por conjuro. Esta realidad configura un nuevo factor de distorsión, en un medio de por sí enrarecido por las especulaciones y las intrigas. Tal es la situación objetivamente definida, sin apresuramientos pero también sin falsos pudores.

Pero, si el carisma y la capacidad de conducción del político Perón han concluido con él, no sucede lo mismo con el mandato que le dieron las urnas. Ese mandamiento, admite una definida continuidad y solo puede ser suplido por una acción igual, dentro del marco de la ley. Ha muerto el presidente, pero ello no significa que ha desaparecido el gobierno. Hay que reiterarlo una y otra vez, pues si hay una batalla decisiva que debe librarse con éxito en las próximas jornadas, es contra la incertidumbre, el descreimiento en la fortaleza de nuestras instituciones y en la capacidad y cordura de nuestros hombres públicos, cualquiera resulte su color político.

Le corresponde al pueblo de la nación, entender que no hay "hombres milagro" y que si todos somos necesarios, ninguno resulta imprescindible en la absoluta concepción del término. El mejor y más grande homenaje que puede ofrecerse al hombre que superó las antinomias del pasado y postuló una nueva política de acuerdo y mútua colaboración, reside precisamente en llevar a buen término ese programa y los que en el futuro el pueblo elija, en un ámbito de paz y libertad.

La Manana

Fundado el 7-IX-1961 — Allendado el 3-IX-1968

Diario Independiente — Miembro de ADEPA

Editor-Director: ENRIQUE H. READ

Sub-Director en ejercicio de la Dirección: RICARDO J. SARACENI

TELEFONOS: Administración 6403 — Redacción 6692 — Dirección 6694

FORMOSA, Viernes 5 de Julio de 1974.—

LOS PROPOSITOS PERMANENTES

La sucesión de discursos con que representantes de todos los sectores de la vida pública argentina despidieron ayer los restos mortales del ex-presidente de la Nación, teniente general Perón, constituye una de las expresiones más importantes de coincidencia de los últimos años. Si alguna duda cabía, luego de extinguida la vida del Jefe del Estado, acerca de la voluntad y el respaldo que podía concitar el gobierno que constituyera el año pasado, ella fue aventada suficientemente por la reafirmación de contribuir a sostener la legalidad institucional y la decisión de respaldar positivamente la acción de gobierno que debe —constitucionalmente— conducir la Vicepresidente de la Nación en ejercicio del Poder Ejecutivo.

Ha quedado suficientemente en claro y perfectamente definido, que los distintos partidos políticos, las organizaciones gremiales y empresarias, los factores de poder en suma, se hallan agrupados tras un programa común de acción, que incluye prioritariamente, la supervivencia del clima de normalidad institucional. De las afirmaciones consignadas por los oradores que se sucedieron para decir adiós al extinto Presidente, se infiere también que existe la firme determinación de apoyar sin retaceos la concretada convocatoria a la unidad nacional que formulara Perón oportunamente y que tomó forma y consistencia durante su breve pero significativo mandato.

Desde ayer, tras las exequias oficiales del Presidente de la Nación, concluida la inactividad que posibilitó el paro general de actividades observado por obreros y empresarios, el país se ha puesto nuevamente en marcha. Se trata de un difícil y lento retorno a la normalidad cotidiana, puesto que lo cumple una multitud a la que todavía dominan sentimientos encontrados, que van de la incredulidad a la congoja y de la resignación a la rebeldía.

Para millones de seres humanos, la desaparición de una figura carismática como la de Perón, presupone un vacío que no llenan los razonamientos, los buenos propósitos o los consejos. Los próximos tiempos, resultarán duros y difíciles, no solamente para las masas a las que el desaparecido hombre público logró interpretar, sino para quienes en el gobierno de la Nación deberán suplir con eficacia, tino y criterio político la ausencia significativa de un conductor nato.

Es natural entonces que se requiera para una etapa de prueba como la que se empieza a sobrellevar, el máximo de colaboración de todos los sectores y la interpretación profunda de los desafíos que plantea la hora actual. Sobre el cuerpo yacente del hombre que fuera elegido para gobernar los destinos de la República, se han renovado los compromisos formales preexistentes referidos a mantener en pie, sin retrocesos, un clima de convivencia y de identificación, que permita alcanzar objetivos comunes y de interés nacional.

Conmovidá aún la Nación por el luto y el dolor, preñado el presente de graves y serios interrogantes, las pasiones y las mezquindades permanecen todavía sofrenadas por ese sopor especial que sucede a las grandes e intensas emociones. Sin embargo, con el devenir de los días y en la medida que el tiempo permita superar la prostración y el estupor, inevitablemente habrán de empezar a movilizarse y a gravitar, los factores que pueden abonar el cultivo de la discordia y del enfrentamiento.

Será entonces cuando corresponderá demandar de todos aquellos que tienen poder de decisión y de quienes, aún sin tenerlo, ayudan a decidir, la persistencia fortalecida de los propósitos ahora enunciados. Será entonces la hora de la acción, el momento de postergar cualquier apetencia personal o de sector, cualquier extravío de la pasión, para preservar la concordia nacional y la vigencia plena de un gobierno de derecho.

La Manana

Fundado el 7-IX-1961 — Allendado el 3-IX-1968

Diario Independiente — Miembro de ADEPA

Editor-Director: ENRIQUE H. READ

Sub-Director en ejercicio de la Dirección: RICARDO J. SARACENI

TELEFONOS: Administración 6403 — Redacción 6692 — Dirección 6694

FORMOSA, Sábado 6 de Julio de 1974.

UN CENSO HARTO REVELADOR

El retorno a la normalidad cotidiana que presupone la extinción de los asuetos y la paralización determinada por la muerte del presidente de la Nación, implica en Formosa el retorno a la consideración de los múltiples problemas de gobierno que debe resolver la intervención federal. Quizá uno de los más serios, se encuentre planteado en los términos de la política de tierras y de colonización; en la interpretación que de ella hacen distintos sectores, cuyos intereses antagónicos hay que conciliar. El símbolo de esa realidad, es la tendencia creciente y tomar por invasión lisa y llana, los predios susceptibles de una dubitación mínima, tal como ha sucedido últimamente en Tacaaglé y como seguirá sucediendo sin duda, si a la tentación de emular no se opone la imagen — acreditada en hechos — de una mano firme que desautorice terminantemente los excesos de cualquier origen.

El problema antedicho, se plantea en términos de humanidad. Se trata de una argumentación atendible, por la cual se insiste con justicia en la necesidad de satisfacer las necesidades vitales de personas que demandan tierras de cultivo, como medio de subsistencia y progreso. Sin embargo, esta visión del árbol, impide muchas veces ver el bosque. Así, la publicitada demanda de predios para familias que se definen desposeídas y que esgrimen como argumento atendible — entre otros — una capacidad de movilización importante, no deja ver, por ejemplo, que también en la necesidad menos estridente y pregonada, pero necesidad al fin, campea en otras jurisdicciones.

Uno de los requerimientos imperiosos para la obra de buen gobierno, tiene que ver directamente con la disponibilidad, abundante y fluida de información actualizada, objetiva y seria. Las estadísticas y los censos resultan en este sentido, auxiliares insustituibles. De su consulta surge precisamente un hecho significativo, susceptible de mostrar con objetividad que hay otros sectores postergados y sumergidos en Formosa, a los que también se debe atención y que — sin embargo — para reclamarlos no protagonizan invasiones de ningún tipo.

Pese a tener ya una antigüedad de cuatro años, tienen vigencia relativa aun las conclusiones de un excelente trabajo sobre la población aborigen realizado por el área de Estadística, Censos y Documentación de la Provincia. En justicia corresponde puntualizar que el organismo no protagoniza una excepción en el presente caso, sino que ratifica una eficacia y confiabilidad ya confirmada por otras tareas cumplidas en beneficio de la provincia. El estudio en sí, comprende varios tomos, pero la síntesis de un cuadro desolador sobre la población aborigen, se encuentra en las consideraciones generales, que en menos de seis carillas revelan el drama de casi diez mil personas.

Se trata, hay que repetirlo, del sector más sumergido y necesitado de la población formosense. A tal punto es cierto ello, que sobre la población general de que se informa, casi 5.000 personas jamás asistieron a establecimiento educacional alguno, lo que es igual a decir que son absolutamente analfabetas. Hay en cuanto a la población mayor de 15 años, un analfabetismo del 77,66 por ciento; pese a su indigencia, no existen jubilados o pensionados y del total mencionado 2.107 individuos carecen de cualquier tipo de documentos. El estudio, revela además que el porcentaje de mortalidad infantil sobre un total determinado de hijos nacidos vivos, fue del 23,42 por ciento.

Ahondando aún más en la necesidad de esos grupos, esclarece tomar en cuenta que viven en 580 habitáculos de ramas superpuestas, en 170 de palo y barro, en 232 de paja, en 452 con paredes de chorizo y que solo 140 viviendas tienen paredes de ladrillo. Sobre 1.800 casas, 1.500 tienen un cuarto y el metraje cubierto de las unidades habitacionales va de 16 a 20 metros cuadrados. La información oficial, tiene la virtud entonces, de rescatar para la consideración de los gobernantes, el cuadro pavoroso de necesidad de una parte de la población con más derechos que todos, por su antigua e indiscutible posesión de la tierra, a reclamar una participación justa en el progreso y el bienestar de la comunidad.

La Manana

Fundado el 7-IX-1961 - Allanado el 3-IX-1968

Diario Independiente - Miembro de ADEPA

Editor-Director: ENRIQUE H. READ

Sub-Director en ejercicio de la Dirección. RICARDO J. SARACENI

TELEFONOS: Administración: 6403 - Redacción 6692 - Dirección: 6694

FORMOSA, Miércoles 3 de Septiembre de 1975.-

VIOLENCIA EN LA FRONTERA

En los últimos tiempos y en la medida que se hacen más rigurosas las medidas dirigidas a controlar los ilícitos de exportación en la frontera con el Paraguay, en zona de Clorinda y área de influencia, es cada vez más habitual que la crónica originada en esa ciudad, consigne información sobre escaramuzas en las adyacencias del límite internacional. Oficialmente, no hay posición tomada al respecto pero no puede ocultarse —merced al ruidoso testimonio de los disparos— que existe y perdura un clima de severa tensión y que frecuentemente los guardianes fronterizos intercambian nutrido fuego de armas de guerra con grupos no identificados que operan en ese sector.

No puede predecirse por cuanto tiempo perdurará esta situación, pero es notorio que ha de ir en aumento el deterioro del clima de tranquilidad deseable, en la medida que las autoridades se afirmen en su decisión de combatir sin concesiones ni flaquezas los ilícitos de exportación y de importación. La ribera del río Pilcomayo, donde tiene lugar esta serie de episodios violentos, es uno de los escenarios limítrofes más difíciles de custodiar, debido precisamente a sus características topográficas. Los operativos que allí cumple la Gendarmería Nacional, dan lugar, frecuentemente, a esos choques de los que la población toma conocimiento por el estrépito de fusilería que llega hasta la zona urbana de la segunda ciudad de la Provincia.

Como es lógico, la fuerza armada de que se trata, opera exclusivamente dentro de los límites del territorio argentino y en la costa del río Pilcomayo que se halla bajo nuestra soberanía. Pero, quienes se mueven en la crítica aventura del contrabando, se distinguen precisamente por la facilidad con que se ubican tanto de éste como del otro lado de la frontera y en cualquiera de ambas márgenes del mencionado curso de agua, se hacen fuertes para resistir la acción de la ley.

Por desgracia, cuando se producen los choques de que se habla, es casi imposible garantizar la dirección del fuego. No es extraño que el intercambio de disparos se haga por sobre el límite internacional, entre los delincuentes que han logrado traspasar la frontera o quienes desde allí los apoyan y las patrullas que han intervenido para frustrar la comisión de un ilícito de exportación. Puede entonces, en los hechos, presumirse que desde un país vecino, autoridades argentinas son hostigadas por autores no identificados. O, por el contrario, puede también reclamarse que una fuerza de seguridad nacional, ataca desde territorio argentino a ciudadanos de un país limítrofe.

El clima que a consecuencia de esto se gesta en la frontera, no es el más apto para fomentar las cordiales relaciones que deseamos mantener con el Paraguay. Tal sucesión de enfrentamientos armados en la frontera, apereja un grave peligro potencial para el entendimiento, sobre el que puede cimentarse una política de buena vecindad. Se justifica entonces una activa preocupación, que vaya mucho más allá de la mera represión del contrabando.

No se trata, por cierto, de propiciar la indiferencia, el consentimiento o la complicidad con un tráfico vil que empobrece al país y a sus habitantes. Pero sí, de arbitrar los medios para evitar que el ejercicio del legítimo derecho de aplicar la ley, sirva para crear un clima en el cual los equívocos lleven a incidentes entre las propias fuerzas que custodian la frontera de cada país.

Esto puede suceder y es un riesgo previsible, mientras los traficantes internacionales puedan darse el lujo de sostener nutrido fuego con representantes de una institución argentina de seguridad, al amparo del hecho de haber traspuesto la frontera argentino-paraguaya. En cualquier momento, puede desnaturalizarse la cuestión para convertirse en un incidente armado entre fuerzas de seguridad de ambos países.

Tal es la posibilidad que debe considerarse y a cuya neutralización es preciso dirigir los mayores esfuerzos. Se trata ya de asumir una política de sincero diálogo, de cartas sobre la mesa con el gobierno paraguayo, dado que a ambos Estados debe preocupar seriamente el clima "caliente" que se vive en la frontera. Como dijimos más de una vez, el flagelo del contrabando se extinguirá cuando se lo ataque bilateralmente. Cuando el problema interese a Paraguay y Argentina por igual y ambos gobiernos determinen una estrategia conjunta para erradicarlo. Entonces —y no antes— terminará totalmente la angustiosa tensión que se vive en la ribera del Pilcomayo, escenario hoy de peligrosos incidentes.

Se
ción
breve
cipal
cient
decr
de
Co
de l
pedi
Mur
carg
Uhis
cont
Puy
Cor
del
EM

AC
CO

E
de
cad
terv
tihu
mei
no
tos
del
res
E
que
crei
to
sem
tim
segi
del
siór
la
nes
sos
par
tra
de
tral
C
ción
que
del
los
are
mu
cor
din
de
cio
1.30
mil
lia
da
na

CC
Fo
20.
Fe
ge
qu
de
vii
da
ad
ci
ma
pl
cu
ga
pe

DI
RI

da
nc
a
to
ci
tu
ro
pr
tu
do
co
re
r
lo
pe
Pi
bi
pr
ri
pe
m
da
ca

La Manana

Fundado el 7-IX-1961 - Allanado el 3-IX-1968

Diario Independiente - Miembro de ADEPA

Editor-Director: ENRIQUE H. READ

Sub-Director en ejercicio de la Dirección. RICARDO J. SARACENI

TELEFONOS: Administración: 6403 - Redacción 6692 - Dirección: 6694

FORMOSA, Jueves 4 de Septiembre de 1975.-

EL CONFLICTO MUNICIPAL

El quehacer municipal se ha visto últimamente perturbado por un clima de evidente intranquilidad entre los agentes comunales. La situación, se suma de esta manera a problemas de distinto orden, que produjeron en su momento, crisis parciales en la relación de dependencia, sirviendo de origen a exteriorizaciones de todo tipo, dirigidas a evidenciar el disgusto, los temores o las inquietudes de los servidores públicos en el ámbito comunal. Al margen de ello, la Comuna fue también escenario de un virtual conflicto interno, que terminó con la separación del Intendente titular y su definitivo reemplazo por el presidente del Concejo Deliberante. Todo esto, con más los sucesivos desplazamientos de funcionarios por los cambios operados, la transferencia de servicios sanitarios a jurisdicción provincial, las angustias financieras para la liquidación de los salarios etc., mantuvo a la administración comunal en una tensión constante que ha producido no poco desgaste en los actores del proceso además de inevitables consecuencias negativas para el erario y los servicios públicos.

En realidad, el gremio municipal no ha hecho sino participar de una situación generalizada de intranquilidad que ha sido la característica del país en los últimos tiempos, en la medida que las tensiones sociales, impulsadas por las dificultades políticas y económicas, se hacían más agudas. La Constitución Nacional reconoce el derecho de huelga y de tal recurso se ha hecho uso y abuso entre nosotros, casi siempre en respaldo de propuestas o exigencias de tipo salarial, condiciones de trabajo etc. cuando no en "apoyo" de tal o cual personaje político o en "repudio" por esta o aquella actitud o circunstancia. De esta manera, se ha llegado a la compilación de una importante cantidad de heterogéneos motivos para dejar de cumplir con las obligaciones cotidianas, no siempre serias y justificadas.

La huelga o el paro, como se lo suele denominar más comúnmente, aparece pues como el último argumento de los asalariados. Teóricamente, es el camino por el que se opta cuando ya no quedan otros para reivindicar un derecho conculcado. No siempre se asume esta interpretación de los alcances de tal medida y habitualmente se acude a ella con demasiado ligereza, creando problemas para agregar a los ya existentes. El recurso, se ha generalizado como providencia de presión, al punto que a ella acuden también los empresarios, los profesionales, etc. con más moderación, es cierto, ya que cualquier cese de actividades en esos niveles apareja automáticamente la penitencia económica.

Como ya lo expresamos alguna vez, la mayoría de estas situaciones, donde se deciden cuestiones en base a una complicada esgrima de intereses y presiones, tiene un tercero en discordia, que recibe las bofetadas. El contribuyente, el público usuario, de él se trata, paga inevitablemente las consecuencias de las animosidades gremiales o de las intransigencias de la patronal. En la cruda realidad, es así. Pero, arteralmente no se lo reconoce en absoluto y cada medida de fuerza se hace -inevitablemente- agitando banderas que pregonan la defensa del pueblo, de sus intereses, de la mayoría, etc.

Se ha visto el testimonio de ello en muchos casos prácticos y en casi todos, cada sector confunde -por error o con intención- los intereses parciales con la conveniencia de la totalidad. Paralelamente, la confusión llega a desnaturalizar la misión de organizaciones enteras y a deformar sus atribuciones y finalidades. En el caso del conflicto municipal que ha concluido por paralizar la administración y los servicios de la ciudad, se corre el riesgo de repetir esas desviaciones. La Comuna tiene un gobierno, que ha recibido -quiere o no- un claro mandato electoral. El derecho de sus autoridades a designar colaboradores y a sostenerlos mientras no se pruebe su incapacidad o se evidencie una conducta deshonestas, es indubitable. Lo es tanto, cuando la atribución que tiene cualquier ciudadano u organización, para pedir o acusar. Nada más y nada menos. Después de ello, debe respetarse absolutamente la vía y el procedimiento legal pertinente y someterse, desde el principio, a la decisión que los organismos correspondientes adopten.

Cuando no se procede de este modo y transita por el camino de lo subjetivo, se desnaturaliza la función, la finalidad y la relación de las organizaciones gremiales. Conviene reflexionar seriamente sobre esta cuestión, porque, si bien es cierto que la función hace al órgano, la ejercitación incorrecta lo deforma e incluso, lo destruye.

A J
form
Alta,
savilla
va. I
acuer
de C
nám
más
bien
Cá
ranza
prim
acuc
salu
habí
rio.
ción
ta y
prop
esta
laris
misi
estu
los
vici
tráct
El
corc
esta
sost
debu
SNI
dis
bia
ción
que
pro
per
a l
sen
ubi
gar
Mé
E
inf
qu
br
dic
en
tiv
de
Al
cic
za
lo:
co
en
vi
de
ec
ta
P
pi
Il
ot
co

d
e
d
t
e
b
t
s
C
e
a
t
r
c
c

La Manana

Fundado el 7-IX-1961 - Allanado el 3-IX-1968

Diario Independiente - Miembro de ADEPA

Editor - Director: ENRIQUE H. READ

Sub-Director en ejercicio de la Dirección: RICARDO J. SARACENI

TELEFONOS: Administración: 6403 - Redacción 6692 - Dirección: 6694

FORMOSA, Sábado 6 de Septiembre de 1975.

LAS CAUSAS PROFUNDAS

En coincidencia con el recrudescimiento de las actividades subversivas en el país, el gabinete nacional ha considerado, se supone que exhaustivamente, el delicado dilema que plantea el auge del terrorismo y la diversidad de frentes de los que éste procede. El tema, no es nuevo en las esferas oficiales ya que lo empezó a tratar el gobierno militar, cuando todavía millones de argentinos no tenían conciencia de la gravedad del caso y se esperanzaban suponiendo las advertencias oficiales, como producto de una simple acción psicológica dirigida a justificar determinadas restricciones.

Andando el tiempo y muchos muertos de por medio, esa incredulidad inicial se convirtió en aterrador convencimiento y las reservas acerca de la veracidad de aquellas primeras advertencias iniciales, se han visto disipadas por los hechos, la mayoría tremendamente crueles e incluso inexplicablemente irracionales. Nadie duda ya que existen y muy activas, verdaderas organizaciones armadas que operan en la guerra de guerrilla, fundamentalmente en el ámbito urbano, escenario de secuestros, homicidios alevosamente perpetrados con toda exactitud, atentados con explosivos, etc.

También ha quedado superada por el tiempo y los hechos, otra esperanza que se supone correctamente fundada. Se trata de aquella que puso énfasis en aguardar la extinción de la violencia por obra y gracia de la normalización constitucional, con el advenimiento del peronismo al poder. Los hechos, han desautorizado suficientemente tal especulación ya que las organizaciones de choque a las que Perón declinó condenar desde el exilio, no acataron después su llamado presidencial de pacificación. Por el contrario, desaparecido el anciano caudillo, intensificaron su lucha en la medida que los errores del P.E.N. se fueron multiplicando.

El gobierno constitucional, se enfrenta ahora cada vez con más crudeza, a la subversión que se canaliza por la guerrilla. Veintisiete meses después del retorno a la normalidad institucional y otros tantos de satisfechos los reclamos y las expectativas de las masas en su aspiración política, la elección de J.D. Perón incluida, la escalada terrorista sigue tan activa como en los primeros meses de la presente década. No se trata de una iniciativa lírica, romántica, empíricamente concebida que se agota en acciones individuales, con las limitaciones de lo ocasional. Hay las evidencias de una organización fríamente estructurada, con recursos financieros de gran envergadura y un elemento humano que podrá no ser muy numeroso, pero que se caracteriza por una inescrupulosidad total y un fanatismo suicida.

Ahora, según surge de las versiones de prensa, el gobierno se apresta a llevar a cabo una nueva arremetida en la lucha por neutralizar la subversión. No hay detalles sobre este delicado tema, pero se anticipa un endurecimiento de la posición sustentada y un retorno a esquemas que se habían dejado de lado. Se pretende, seguramente, pasar a la ofensiva y golpear a las organizaciones ilegales con la finalidad de anular su capacidad operativa. Los medios que se arbitrarán para tales objetivos no se han revelado pero hay que suponer que en su discernimiento, se tomará en cuenta la experiencia acumulada.

Una cosa es cierta. En la Argentina, tras largos años de actividad, la subversión no ha logrado hacerse popular. Sigue siendo patrimonio de círculos, ampliados un tanto últimamente, pero sin alcanzar un respaldo de masas. Por eso, el deterioro acelerado en lo económico-social, el descreimiento y el desencanto en cuanto a los métodos y sistemas actuales, la ausencia de perspectivas de recuperación crea un clima más que propicio para que se recluten desesperados.

Cuando se lucha contra esa sofisticada forma de delincuencia que es el terrorismo, se arremete contra los efectos de causas más profundas. Es posible, en el plano de los operativos militares, reducir hasta su extinción a las organizaciones que se han embarcado en la lucha armada. Esa es labor que pueden cumplir las fuerzas de seguridad y las FF.AA., llegado el caso. Pero, lo perdurable para hacer que aborte la intolerancia que produce violencia y desprecio por la vida humana, no se encuentra incluido en los manuales de táctica ni en los tratados de estrategia castrense. Esta tarea de asegurar el extrañamiento definitivo de la fuerza como argumento, es responsabilidad de los gobiernos, que deben asumir la tarea de administrar con honradez y capacidad, con ecuaníme firmeza, para producir por esa vía un clima de satisfecha convivencia, sin resentimientos ni dualidades.

La Mañana

Fundado el 7-IX-1961 — Allanado el 3-IX-1968
Diario Independiente — Miembro de ADEPA

Editor — Director: ENRIQUE H. READ
Sub-Director en ejercicio de la Dirección: RICARDO J. SARACENI
TELEFONOS: Administración: 6403 — Redacción 6692 — Dirección: 6694

FORMOSA, Martes 9 de Septiembre de 1975.—

Una Delicada Situación

En el ámbito del Poder Judicial de la Provincia se ha venido desarrollando una situación que, al presente, amenaza desembocar en un entredicho de proporciones. En general, el conocimiento que de sus detalles tiene la opinión pública, es relativo y la preocupación por sus derivaciones se circunscribe, por ahora, a sus directos protagonistas y a los círculos forenses. Se trata de la decisión atribuida al Superior Tribunal de Justicia, de proceder a descontar de los haberes del personal judicial, las jornadas de inactividad debidas a medidas gremiales de protesta, concretadas en la cesación de tareas. El máximo organismo de la justicia, sería consecuente de esta manera con las exhortaciones que en su momento hizo a los servidores del aparato judicial, que se vio perturbado durante el pasado mes de agosto por las actitudes gremiales, al punto de una virtual paralización.

De acuerdo a los antecedentes obrantes en la materia, durante el mes anterior, se perdieron once jornadas laborales en razón de un masivo acatamiento de los empleados judiciales a directivas dirigidas a traducir, en providencias de fuerza, el descontento de ese sector por asuntos salariales y condiciones en que se verifica esa actividad. Ahora, el STJ se dispone — en oportunidad de hacer efectivos los haberes de agosto — a descontar el importe sumado de los días en que no se prestaron servicios. Como es lógico, retacear ese volumen de numerario al menguado presupuesto de jefes de familia, que generalmente cuentan con ingresos fijos y limitados, implica un severo golpe para la economía familiar. Se espera entonces la consecuente reacción de los asalariados que podría expresarse en nuevas medidas de fuerza.

Hemos dicho hasta el cansancio que en la Argentina, se hace uso y abuso del paro o de la huelga. La estadística de horas sustraídas al trabajo por esa mentalidad de negativa intransigencia es aterradora. Si se la suma al ausentismo provocado por enfermedades, tardanzas, licencias por causas diversas y tanto garlito como es posible en este terreno, se accede a cifras asombrosas. Estas, convertidas a moneda corriente — aún a pesar de la indetenida devaluación — podrían servir de palanca para la recuperación de alicaídas expresiones de la producción e incluso superarían el presupuesto de gasto de alguna provincia.

En cuanto concierne al Poder Judicial de Formosa, corresponde aceptar que de las escasas veinte jornadas de actividad que presentó el mes de agosto para la órbita del Estado, once — más de la mitad — se perdieron por efecto de paros cumplidos por el personal de la justicia. Es de imaginar el retraso de las tramitaciones, la desesperación de los litigantes y la impotencia de quienes cumplen gestiones ante los tribunales, donde están en juego la libertad, el prestigio, bienes, etc., de ciudadanos a los que debe garantizarse una rápida y eficiente administración de justicia.

Ahora, cuando llega el momento de echar cuentas, el tribunal de alzada tendría decidido no pagar los días en que, por directivas de su Federación o de la Asociación, los empleados judiciales dejaron de prestar servicios. Se avecinaria entonces, una nueva crisis de relación entre los organismos de conducción de la justicia y el gremio, que daría lugar a otras actitudes de fuerza. Esta perspectiva, causa la pertinente preocupación, ya que se sumarían a los días perdidos otros más y se ampliaría, autogenerándose, la suma de causas de conflicto.

La situación no es fácil. Con criterio eminentemente práctico, se procura desde más de un sector, que el STJ reconsiderare su posición. Con mucha buena intención, se trataría de no sumar otras causas de irritación a las ya existentes, para lo cual se acudiría a la comprensión y benevolencia del STJ. Este, antes que nada, es un ente cuyos actos y acciones deben ajustarse a derecho. Como de tal se trata, cabe preguntarse si es lícito pagar — con dinero del erario público — por un trabajo que no sólo no se cumplió, sino que más allá del hecho pasivo en sí emergente de la inobservancia de una obligación, produjo numerosos inconvenientes a terceros, ajenos en absoluto a la cuestión.

Se necesita un criterio muy amplio y gran serenidad para analizar la coyuntura y para expedirse en ella sin incurrir en apasionamiento o subjetividades. La facilidad con que se llega a las medidas de fuerza, trasunta no sólo la posibilidad de movilización y la disciplina de un gremio. Significa también el fracaso de la capacidad negociadora de los dirigentes y puede interpretarse como una muestra de egoísmo sectorial, toda vez que se sacrifica el derecho de los demás a las exigencias de grupo. En apariencia, el sentido común trabaja en favor de la posición del STJ aún cuando la conveniencia de circunstancia, pudiera contrariarla. En el ámbito judicial, lamentablemente, las decisiones en cuanto a paralizar la justicia se toman con harta facilidad y con excesiva frecuencia. La posibilidad de perder casi la mitad de un sueldo dá ahora a los agentes judiciales, la medida del menoscabo que su actitud durante el mes anterior, produjo en la administración de justicia. Es de esperar que, desde esa óptica, se reflexione sobre lo negativo de convertir lo excepcional en actitud común y casi cotidiana.

La Manana

Fundado el 7-IX-1961 — Allanado el 3-IX-1968

Diario Independiente — Miembro de ADEPA

Editor — Director: ENRIQUE H. READ

Sub-Director en ejercicio de la Dirección. RICARDO J. SARACENI

TELEFONOS: Administración: 6403 — Redacción 6692 — Dirección: 6694

FORMOSA. Miércoles 10 de Septiembre de 1975.—

La Expansión de un Banco

Según se lleva anunciado, en la fecha quedará inaugurada una delegación del Banco de la Provincia en Ingeniero Juárez, acto al que concurrirán las más altas autoridades y las fuerzas vivas de esa lejana localidad formoseña. El acto, trasciende las características de una medida habitual dentro del proceso de expansión de una empresa determinada, para asumir las proporciones de un evento que refirma la vocación de servicio y de fomento que inspira la ley de creación de esa casa de crédito. Desde el punto de vista de las operaciones que han de verificarse en la nueva delegación, financieramente el hecho quizá carezca de motivaciones destacables. Pero, en cambio presenta muy especiales características, si se considera la función de aliento a la producción y al comercio que ha de cumplir de aquí en más, en una zona dejada de la mano de los gobiernos y naturalmente difícil para cualquier emprendimiento, la nueva expresión bancaria en el oeste.

Desde su creación y con alternativas distintas dentro de su marcha general, Banco Provincia ha venido incidiendo activamente dentro de una corriente dirigida a impulsar el desarrollo de las distintas regiones formoseñas. Aún a pesar de los altibajos determinados en la conducción político-institucional de la provincia por los sucesivos cambios de gobierno y por sobre hechos aislados que provocaron dubitaciones y problemas, la entidad financiera mixta de que se trata logró mantener cierta continuidad de acción y pudo desarrollar una orientación progresista, traducida en una aceptable expansión.

En los últimos años, se advirtió también, sostenidamente, una vinculación directa de sus estamentos de conducción con las necesidades e inquietudes del medio. Cada vez con mayor frecuencia, esos organismos fueron abandonando los despachos y pasaron a tomar contacto directo y personal con las diversas comunidades y consecuentemente, con sus inquietudes. De tal manera, Banco Provincia ha llegado a constituirse en la más sólida expresión popular de un ente bancario incorporando a su quehacer nuevas zonas y conquistando clientes potencialmente grandes, que crecieron y siguen haciéndolo, con nuestra primera casa crediticia.

Sin exceder las reglamentaciones del BCRA, Banco Provincia practica la política de una mano que lava a la otra. Con esa mentalidad, que permite cierto margen de maniobra, se ha cimentado una expansión traducida en la progresiva apertura de nuevas sucursales, delegaciones y agencias mediante las cuales se ha llevado la presencia activa del aporte financiero y técnico a las más remotas zonas del interior.

El acto de hoy en Ingeniero Juárez adquiere, dentro de esa perspectiva, singular relieve. Junto con la descentralización de la justicia significa para los más empobrecidos y aislados departamentos del interior, una afirmación efectiva de la voluntad de integración de una provincia como la nuestra, con características zonales muy diferenciadas con relación al oeste, la capital y su área de influencia, se halla separada por grandes distancias, diferencias climáticas apreciables, distintas costumbres, etc. Así pues, donde mucho nos separa, son las obras del hombre lo único que une.

En ese plano, el acto de hoy, representa la conformación de una cabecera de puente en el oeste, toda vez que afirma concretamente la voluntad de Banco Provincia, de respaldar el desarrollo del oeste en cumplimiento de las políticas oficiales de gobierno. Una delegación en Juárez, no obrará de por sí, el milagro de recuperar y poner en marcha, zonas marginadas en todos los órdenes. Pero, es el principio de una empresa más grande, a la que deben concurrir otros órganos y recursos. Mientras tal ocurre, el aporte de BPF empezará a generar un ciclo de transformación cuyos frutos han de cosecharse en el más breve plazo.

La Mañana

Fundado el 7-IX-1961 — Allanado el 3-IX-1968

Diario Independiente — Miembro de ADEPA

Editor — Director: ENRIQUE H. READ

Sub-Director en ejercicio de la Dirección: RICARDO J. SARACENI

TELEFONOS: Administración: 6403 — Redacción 6692 — Dirección: 6694

FORMOSA, Viernes 26 de Septiembre de 1975.—

Sobre Temas de Comunicación

El secretario de Estado de Comunicaciones termina de anunciar la ampliación del servicio telefónico para Formosa, en tres mil unidades más, aspiración que se plasmaría en los hechos recién el año que viene. Con tal nuevo aporte, la ciudad superaría los cinco mil abonados al servicio que presta ENTel, cifra que no deja de tener alguna significación, por lo menos para destacar cuánto debió aguardar la capital de una provincia para llegar a ella. Bastaría traer a colación que gran parte de su existencia ya casi secular, debió remitirse a un conmutador manual con quinientas líneas. Las innovaciones, vinieron con la administración militar que asumiera en 1966 ya que después de esa fecha, se iniciaron obras orientadas a crear una aceptable infraestructura de comunicación telefónica.

Es significativo, pero en menos de ocho años, las previsiones originales de ENTel se han visto obviamente superadas al punto de hacerse indispensable una ampliación de importancia. Quizá corresponda recordar ahora que en la pasada década, sin mayores pretensiones técnicas pero con más criterio práctico y sentido común, los empresarios nucleados en la Federación Económica pronosticaron a ENTel la mezquindad de su proyecto original. Las sugerencias y los reclamos sobre este particular, se perdieron en la pesada burocracia, ocultos bajo una montaña de estadísticas y estimaciones. Los hechos, dieron después la razón a los hombres de negocios y la experiencia recién ahora se aplica, aún cuando relativamente.

Ha quedado en claro, tras la visita de los altos funcionarios, que el gobierno se encuentra preocupado por cuanto se refiere a comunicaciones. A juicio del Director Nacional de Radiodifusión, no "existe en el país" una verdadera política en esa materia, concepto que podrá o no compartirse, pero que asume el valor de la sinceridad más cruda, virtud que no resulta ser la más cultivada ni la más habitual en la función política. Si hay que atenerse a lo declarado con motivo de la visita que nos ocupa, todo eso habrá de subsanarse en el futuro. Como prueba de ese empeño, los organismos del ramo pretenden poner en funcionamiento una nueva emisora oficial, y una repetidora en corto tiempo, lo que vendría prácticamente a duplicar la capacidad instalada en ese sentido a lo que tendría que sumarse el aporte del canal oficial de TV, con una potencia que triplicaría la de otros que operan en la región.

Tras tantos anticipos, es lícito aguardar que parte se plasme en realidades concretas. En mucho contribuiría a ello, que los planes anunciados en materia de teléfonos se lleven a un aceptable grado de materialización. Claro que, aún cuando ello suceda así, restan lógicas reservas en la concepción que los usuarios tienen del servicio prestado por ENTel. Muchos se preguntarán — y el planteo es lógico — cómo hará la empresa para mantener en condiciones de funcionamiento el doble de líneas, si no acierta a garantizar una respuesta rápida para los desperfectos con la actual infraestructura.

Conviene aclarar que el problema, se vincula con el criterio que observa la empresa estatal, para determinar la categoría de sus filiales o sucursales. Así sucede que el personal necesario para muchas reparaciones debe proceder de Corrientes, para citar un ejemplo. Y acontece que mientras es posible comunicarse con Buenos Aires, se hace imposible establecer contacto con Clorinda. A mayor abundamiento, conviene recordar que en pleno siglo de los viajes espaciales, todavía Formosa se vincula al resto del país por un sistema telefónico precario y reducido, que constantemente la incomunican y marginan. Seguramente, el gobierno conoce estas situaciones y mucho preocupan a sus hombres. Pero, hay que creerlo, más angustian a quienes sufren tales falencias y esperan... muchas veces contra toda esperanza.

La Mañana

Fundado el 7-IX-1961 — Allanado el 3-IX-1968

Diario Independiente — Miembro de ADEPA

Editor — Director: ENRIQUE H. READ

Sub-Director en ejercicio de la Dirección. RICARDO J. SARACENI

TELEFONOS: Administración: 6403 — Redacción 6692 — Dirección: 6694

FORMOSA, Martes 30 de Septiembre de 1975.—

Los Problemas de la Prensa

Por medio de sus entidades representativas, la prensa del país viene clamando desde hace un tiempo más que prudencial ante el declarado deterioro en que deben desenvolverse sus actividades los distintos medios gráficos de difusión. La industria editorial, no pretende, como es obvio, constituirse en excepción, dentro de las graves connotaciones que crea la crítica situación nacional. No ignoran los editores, que desde hace mucho, la prosperidad es solo una palabra en la Argentina ya que, por la naturaleza misma de la empresa que impulsan, están en directo y cotidiano contacto con esa desagradable realidad. Pero, al propio tiempo, han sido los primeros en ejercitar el derecho de opinión para crear conciencia del riesgo que sucesivos desaciertos en la política económica, crea para la misma subsistencia de actividades fundamentales en el país.

En un programa de prioridades, la producción de alimentos y la existencia de una infraestructura mínima de servicios, es de vital necesidad para una nación que vive —como lo reconociera la Presidente de la República— una virtual economía de guerra. Entre esos servicios, en una comunidad organizada, que analiza con serenidad sus propias falencias, se cuentan los medios de comunicación en general. En ese plano, un rol importante y decisivo, le corresponde a la industria gráfica, dirigida específicamente a dar garantías de una suficiente y fluida información cotidiana o por lo menos periódica, para su masiva difusión.

En cuanto se refiere a medios de comunicación en general, el Estado ha creado y sostiene los suyos, en orden a consideraciones de interés nacional. Se trata de emisoras de radio y de televisión, cuya subsistencia se halla asegurada por el aporte fiscal, lo que idealmente las libera de la obligación de generar recursos con los que han de atender su actividad y planificar su expansión. Pero, el gran vacío que se produciría si mediara exclusivamente la acción estatal, lo cubre la iniciativa privada, a la que se conceden licencias para la explotación de radioemisoras con las consabidas restricciones y se permite editar con más amplitud diarios, revistas y montar servicios de distribución de noticias y comentarios.

Estas últimas manifestaciones de la actividad periodística se rigen por las frías pero ágiles leyes de la oferta y la demanda, donde la competencia estimula la iniciativa, afila la inteligencia e incita la capacidad de respuesta y de adaptación. Así, los diarios en general, se han convertido en una necesidad casi vital y pasaron a constituir con dignidad y conducta, verdadera tribuna de principios rectores de toda la vida nacional. Los medios gráficos de difusión en general, prestan un servicio de interés público y sirven —con lealtad indiscutida— a los intereses de la Nación. Lo hacen, en función de los recursos que auto-generan y sin que la inapreciable función que cumplen, signifique erogación alguna para el erario público.

Diarios y revistas viven en simbiosis con la comunidad a la que sirven, ya que ésta los estimula y promueve en su desarrollo en la medida que se ve auténticamente interpretada. Cuando la relación de fuerzas se quebranta por efectos de una intromisión exagerada del Estado, hasta impedirle a la prensa trasladar a la producción los crecientes costos, se pone en peligro la supervivencia de una infraestructura que ha requerido grandes sacrificios consolidar.

Tal es en esencia, el meollo de una cuestión que se expone sin desmayo pero que también se escucha sin inteligencia o con manifiesto desinterés. Los editores del país, reclaman que se restaure el equilibrio y que se permita a las empresas aplicar medidas de saneamiento proporcionadas a la emergencia que se vive. En otras palabras, que el público lector y quienes hacen de los medios gráficos su vehículo habitual de comunicación decidan si están dispuestos a conllevar los nuevos sacrificios que impone la coyuntura. Lo contrario, implica condenar al cese de actividades a decenas de órganos de opinión, sin otorgarles una mínima oportunidad.

La Mañana

Fundado el 7-IX-1961 - Allanado el 3-IX-1968

Diario Independiente - Miembro de ADEPA

Editor-Director: ENRIQUE H. READ

Sub-Director en ejercicio de la Dirección. RICARDO J. SARACENI

TELEFONOS: Administración: 6403 - Redacción 6692 - Dirección: 6694

FORMOSA, Domingo 5 de Octubre de 1975.-

La Precariedad Habitacional

Lleva ya buen tiempo ocupado por sus respectivos adjudicatarios, el barrio denominado "Laguna de los Indios", urbanización concretada por el Instituto Provincial de la Vivienda con el declarado fin de servir a las necesidades de reubicar a los vecinos del sector comprendido entre las calles Belgrano y Tucumán, sobre la avenida Napoleón Urriburu, en los predios que se hallan a orillas de la laguna allí existente. El área así definida, inundable en buena parte, presenta un declive que hace impracticable o, por lo menos, muy onerosa cualquier construcción convencional estabilizada. Sin embargo, después de 1965, se pobló densamente, debido a las migraciones provocadas por fenómenos naturales y —fundamentalmente— a las obras de pavimentación ejecutadas en las adyacencias.

Con muy buen criterio, la Municipalidad de Formosa dispuso reservar esos predios para su parquización, con dos manifiestas intenciones. Una, orientada a preservar un lugar de gran belleza natural para el uso público, mediante la ejecución de los trabajos pertinentes. La otra, dirigida a impedir que siguiera creciendo allí una villa miseria sin posibilidades de saneamiento, como acontece al presente. La demagogia, desgraciadamente, pudo más que lo racional y tal iniciativa se extinguió por obra y gracia de una nueva administración comunal, que manifestó particular empeño en destruir cuanto de progresista en todos los órdenes, había concretado la anterior.

Como resultado de aquella frustrada empresa, surgió el proyecto de construir un barrio que sirviera para facilitar la reubicación de los pobladores que moraban en precarias condiciones. En el tiempo que insumió dar cima a tal empeño, la idea original de reservar para su parquización la "Laguna de los Indios", se manoseó hasta su destrucción. Como único saldo positivo de aquella idea, nacida en la prolija y eficiente administración del intendente Alfonso Ruggiero, que se frustrara injustamente para desgracia de la ciudad, quedó la urbanización de que se trata.

La entrega de las viviendas a los adjudicatarios, en número superior a los setenta, debía —en orden a la intención expresada— producir una notoria disminución en la densidad de viviendas precarias habitadas en la zona de aplicación del plan. En la práctica y a simple vista, es fácil comprobar que no es así. Las nuevas unidades habitacionales están ocupadas, pero el número de casas precarias y el hacinamiento del sector no ha decrecido, sino que puede considerarse en constante incremento.

Esta realidad denuncia, por sí, la falta de un plan orgánico que atienda a plasmar en hechos, la inicial intención. Evidencia también, la existencia de una corriente sostenida de migraciones internas, que sigue volcando nuevas familias en los centros urbanos, que se radican precariamente en terrenos fiscales o de propiedad sobre los que no se ejerce control y que pasan a engrosar el cúmulo de problemas que debe solucionar el gobierno.

Hay dos casos clásicos para ejemplo de esta situación. Se trata de las villas de emergencia de "Bajo Náutico" y de "Laguna de los Indios", para no citar sino los más antiguos y definidos planteos en este orden. En ambos, se iniciaron programas de reubicación, pero no se arbitraron medidas para congelar las zonas objeto del emprendimiento. Como resultado, un catastro que se efectuara al presente, bastaría para indicar que el problema circunscripto a una determinada jurisdicción no disminuye o, siquiera, permanece estático. Por el contrario, ha crecido hasta duplicarse.

Es evidente entonces, que la programación ha fracasado, ya que buscar soluciones al problema habitacional, no puede reducirse exclusivamente a la construcción de viviendas para suplir las casas precarias e insalubres que caracterizan el perímetro de los centros urbanos. Es lógico y claro deducir que esto, si no se complementa con otras medidas, obra a modo de incentivo. Se crea, insensiblemente, un mecanismo de estímulo, por el cual residir —por innovación y por suplantación— en los lugares que originan un trabajo de reubicación, es casi garantía de acceder a la vivienda propia, cuando más infrahumanas son las condiciones de vida, mejor.

Si no se entiende en profundidad la urgencia de ordenar la cuestión, ampliando los frentes de acción, el Estado no podrá jamás concretar la efectiva reubicación de las villas de emergencia y siempre tendrá ante sí —por mucho que se esfuerce— más problemas y dificultades que aquellas a que se enfrentó, muchos años atrás y en una misma jurisdicción determinada.

La Manana

Fundado el 7-IX-1961 - Añadido el 3-IX-1968

Diario Independiente - Miembro de ADEPA

Editor-Director: ENRIQUE H. READ

Sub-Director en ejercicio de la Dirección: RICARDO J. SARACENI

TELEFONOS: Administración: 6403 - Redacción 6692 - Dirección: 6694

FORMOSA, Martes 7 de Octubre de 1975.

Reflexionar Sobre el Dolor

Formosa ha sido escenario de uno de los más sangrientos episodios de que se tenga memoria, desde que se instauró efectivamente la violencia sin límite, como sistema en la Argentina. Como bien se lleva señalado, la provincia había — hasta ahora — mantenido una calma casi absoluta, quebrantada únicamente no hace mucho, por dos atentados con explosivos, que afortunadamente no causaron víctimas que lamentar. En oportunidad de condenarse ambos hechos, se planteó seriamente la posibilidad de que la proverbial tranquilidad provinciana marchara rápidamente camino de su extinción. Estaba justificada esa angustiada expectativa, aún cuando para la gran mayoría de la población, ambos sucesos siguieron siendo tan lejanos como los testimonios de odio y destrucción que se materializan casi a diario en otros lugares del país.

El ataque concretado el domingo, tiene la dudosa virtud de ubicar a Formosa en el catastro de la intolerancia que tantas vidas siega en la Nación. De pronto, abruptamente, una excepción deja de serlo y se convierte en el lugar común del enfrentamiento armado, del ataque que destruye vidas sin reparar en nada. La provincia, que no puede superar crecidos problemas de subdesarrollo, se inserta de pronto en un insólito despegue. No es, por cierto, el que ansian los formoseños ya que se trata de la irrupción, del perfeccionamiento de la violencia que azota con fría y despiadada determinación.

Séguramente, nadie puede dudarlo, nuestro pueblo necesita del concurso de todos los argentinos y aún de aquellos que sin serlo, tienen la buena voluntad de hacer, en paz y en libertad. Ha llamado siempre y sigue recibiendo con una especial predisposición, a quienes quieran acompañarlo en un camino donde hay mucho sacrificio pero donde también, se cosecha la satisfacción de lo que se consigue con autenticidad. No convocó, en cambio, a los hombres que toman las armas fuera de la ley, cualquiera sea el signo bajo el cual lo hacen. Pese a ello, tales se apresuraron a dar respuesta a un requerimiento que no existió y mataron y fueron muertos en una jornada que causa un indignado dolor.

Por ese camino de martirio — lo es morir en plena juventud por la intolerancia que envenena las mentes y arma las manos — Formosa se encuentra a boca de jarro con la violencia que hace demasiado tiempo, ensangrenta a la República. Se puede ahora, es humano hacerlo, llorar sobre tanta sangre derramada. Pero, más importante y substancial, resulta reflexionar sobre el dolor que embarga al pueblo de Formosa, que lo recluye en el silencio y en la convicción de que lo irreal y lejano ha llegado a herir su propia carne.

Formosa ha pagado su cuota de sacrificio. Alta por cierto y quizá la más cuantiosa por su volumen, de cuantas se hayan oído en esta guerra sucia que embuta todos los días al pueblo argentino. Ahora, recién, sobreviene un brusco despertar, un llamado cruel a la realidad desagradable que es el odio, la muerte y la destrucción de valores humanos y divinos. Es seguro que, tras el golpe, nuestros comprovincianos volverán a velar su paz quebrantada, con otra mentalidad, con un enfoque distinto que les permitirá entender que la tranquilidad, la paz, la libertad no son dones que se conceden graciosamente, sino derechos que se conquistan con una conducta sostenida y con mucho trabajo.

Los hechos del domingo, podrán superarse con el tiempo, en cuanto al dolor que motivan, a la indignación que producen. Pero representan para todos una grave advertencia. Más allá del recuento de muertos y heridos, por sobre el análisis de las operaciones desde el punto de vista policial y militar, está la terrible y concreta realidad de hombres jóvenes, recién salidos de la adolescencia algunos, aparentemente cultos, que llegaron a Formosa desde muy lejos para matar a otros jóvenes como ellos, y también para morir. Alguien — padres, maestros, políticos, gobernantes, autoridades en todos los órdenes — se ha equivocado de medio a medio en los esfuerzos concurrentes para la formación de las nuevas generaciones. Y de esa triste y equivocada experiencia, surge ahora una corriente de equivocados, que extravian el rumbo y en vez de ir hacia el amor y la vida, se precipitan en pos del odio y de la muerte. Este es, el mea culpa argentino.

La Mañana

Fundado el 7-IX-1961 - Allanado el 3-IX-1968

Diario Independiente - Miembro de ADEPA

Editor - Director: ENRIQUE H. READ

Sub-Director en ejercicio de la Dirección: RICARDO J. SARACENI

TELEFONOS: Administración: 6403 - Redacción 6692 - Dirección: 6694

FORMOSA, Miércoles 8 de Octubre de 1975.

Después de la Tragedia

Con lentitud, como sucede siempre tras una gran conmoción, Formosa empieza a recuperarse tras los dramáticos sucesos ocurridos el domingo, que costaron numerosas vidas y sirvieron, además, para demostrar lo relativo de una tranquilidad aparente, que se vio deteriorada con rapidez, ante un frustrado intento subversivo. El hecho en sí, ha suscitado una repulsa generalizada, de lo que da testimonio la sucesión de pronunciamientos y declaraciones que han dado a publicidad las distintas entidades por las que se expresa el pueblo. Con diferencias en cuanto se refiere a las salidas propuestas, partidos políticos, gremios, asociaciones etc., coinciden en condenar la violencia, en reclamar por las vidas perdidas, en criticar duramente a los autores materiales e intelectuales de la sangrienta intentona.

De la unanimidad de ese repudio, no puede haber duda alguna, a poco que se analicen y comenten los diferentes comunicados que vienen tomando estado público, a solicitud de las instituciones que los producen. Los hombres y mujeres que los animan, sienten la necesidad de expresarse y lo hacen en circunstancias en que la indiferencia o la reserva no tienen otro sentido que el egoísmo o la cobardía. Puede creerse que no hay, en todo Formosa, un solo hogar donde no se haya lamentado el desborde de las pasiones hasta el extremo de la destrucción y la muerte.

Como dijimos antes, algo útil y rescatable debe surgir de esa jornada aciaga para que la inmolación de tanta víctima inocente, no se pierda en el lamentable resultado de las lecciones sin provecho y sin experiencia. Las pérdidas incommensurables habidas en la tarde dominical, han motivado en mucho, ese reencuentro de los formoseños con una capacidad de diálogo que por momentos, pareció perdida. De pronto, han descubierto quienes representan a distintos intereses y sostienen diferentes concepciones, que pueden coincidir en determinados aspectos y que si tienen mucho que los separa, hay cuestiones cualitativamente más importantes, que los unen.

Ahora, en el clima que sobreviene al golpe de lo inesperado, se han abatido viejos y artificiales antagonismos por el efecto de la necesidad común de identificarse y de coincidir en la protesta ante actitudes y hechos que se desubican en la concepción de quienes aceptan ser adversarios pero no enemigos. Es entonces y por esa causa, cuando se instaura y prospera el clima presente, en que se han dejado de lado las diferencias circunstanciales y se coincide en la impostergable urgencia de recuperar la paz junto con un elemental respeto por la vida humana.

No han concluido todavía de alzarse las voces de protesta ni se ha cerrado la sucesión de declaraciones formales de entidades representativas, que se dirigen todas a reclamar por la barbarie desatada. Esa adopción de posiciones, no ha de cesar hasta que sus protagonistas, satisfagan el imperativo de conciencia que la promueve. Mientras tanto, hay razón suficiente para creer que con ese estado de ánimo, con esa mentalidad y esa predisposición, se puede abordar una empresa más ambiciosa todavía, que la coincidencia en el dolor y en la repulsa de la violencia homicida.

Importa mucho, que todo ese masivo pronunciamiento, no se convierta a poco, en la letra muerta de los documentos con rúbricas y sellos, a los que no respalda la continuidad de una conducta y de una verdadera vocación de servir a intereses más altos que las propias apetencias. Hace falta y se traduce en una necesidad vital, que a la tragedia suceda el reencuentro, el advenimiento, la coincidencia y el diálogo. Es indispensable que se entienda que el sacrificio de tantos jóvenes, enfrentados a muerte como resultado de las pasiones que otros cultivan fríamente, debe servir como acicate para hacer algo más por la pacificación del país, que rasgarse las vestiduras. Y uno de los caminos, es participar directamente, con el ejemplo, en la adopción de posiciones compatibles con la tolerancia, el respeto, la decencia y, en suma, la caridad que necesita el pueblo argentino.

La Manana

Fundado el 7-IX-1961 - Allanado el 3-IX-1968

Diario Independiente - Miembro de ADEPA

Editor-Director: ENRIQUE H. READ

Sub-Director en ejercicio de la Dirección: RICARDO J. SARACENI

TELEFONOS: Administración: 6403 - Redacción 6692 - Dirección: 6694

FORMOSA, Viernes 10 de Octubre de 1975.-

La Estabilidad Política

De acuerdo a la mas reciente información proveniente de la Capital Federal, el ministro del Interior se apresta a proponer nuevos titulares para las intervenciones federales que se mantienen en distintas provincias, con excepción de Córdoba, donde el delegado nacional cuenta con el beneplácito del poder central. De esta manera, torna a cobrar actualidad una situación que parece endémica en el panorama institucional argentino. Se trata de la falta de estabilidad en torno a las decisiones y criterios con que se maneja la conducción política, lo que crea serios problemas para la continuidad de cualquier tarea de gobierno y contagia a los Estados Federales las sucesivas crisis que sigue padeciendo el PEN.

En el caso de Formosa, el relevo del profesor Juan Carlos Taparelli, elevaría a tres el número de comisionados a los que se confió el gobierno de la provincia, tras la destitución del gobernador Antenor Gauna y la disolución del Parlamento hacia fines de 1973. En poco más de dos años, entonces, la administración de los negocios públicos estuvo a cargo, sucesivamente, de cuatro jefes de Estado: Gauna, Rodríguez Fox, Beni y Taparelli. En promedio, es fácil establecer que correspondió a cada mandatario, poco más de siete meses de actividad, plazo harto mezquino, que mal puede permitir el desarrollo de un programa capaz de traducirse en una efectiva tarea de orden público.

Ahora, según todos los indicios, hay que prepararse para otra edición de tales cambios, traducida en la anunciada designación de un nuevo delegado federal, que podría operarse en la semana venidera. No se trata, por cierto, de la definitiva determinación de la Casa Rosada, ya que la situación del Ejecutivo Nacional no autoriza predecir tal cosa. Como no se ignora, es asunto aún de especulación y de controversia, establecer si reasumirá en la fecha prevista la titular del Poder Ejecutivo o si persistirá el interinato que viene protagonizando el presidente del Senado, Dr. Italo A. Lúder.

Conviene analizar lo actuado en el pasado reciente, para orientarse al respecto. La licencia por razones de salud de la señora María E. de Perón y el acceso del senador Lúder al sillón de Rivadavia, originó modificaciones drásticas en el gabinete nacional y el alejamiento del interventor en la provincia de Córdoba brigadier Lacabanne. Ahora, aún cuando se asegura que la titular del PEN reasumirá en fecha próxima, se producen otros cambios en las delegaciones nacionales en provincias que, obviamente, afirman la corriente promovida por el interinato. Sin embargo, las nuevas designaciones que se operen —según se halla anunciado— no se hallarían garantizadas contra las consecuencias de un nuevo reordenamiento, que bien podría producirse con el retorno de la presidente titular y los cambios que ella decida introducir en el gabinete, para continuar con el ejercicio de sus funciones.

Inevitablemente Formosa vuelve a enfrentarse con el fantasma de la inestabilidad, un mal que obstaculiza la iniciativa y llega a provocar la más desgraciada parálisis en la administración pública, cuando esta se halla a cargo de funcionarios que no saben con cuánto tiempo cuentan para llevar a cabo su tarea de gobierno. Al propio tiempo, la posibilidad de otra innovación más, despierta las expectativas lógicas y dimensiona las escasas perspectivas que parece haber, de que el gobierno de la Nación decida poner término a una medida excepcional — como es la intervención — para restituir a la provincia su autonomía conculcada.

Los estados federales merecen, por lo menos, un mínimo de consideración para con su condición de tales. La buena voluntad al respecto, podría traducirse concretamente en un esfuerzo dirigido a evitar que sigan siendo escenario de experimentación política, en el que se ensaya el drama de la propia indefinición nacional y se cambian gobiernos con la misma frecuencia con que el PEN renueva sus ministros.

La Manana

Fundado el 7-IX-1961 — Allanado el 3-IX-1968

Diario Independiente — Miembro de ADEPA

Editor-Director: ENRIQUE H. READ

Sub-Director en ejercicio de la Dirección. RICARDO J. SARACENI

TELEFONOS: Administración: 6403 — Redacción 6692 — Dirección: 6694

FORMOSA, Sábado 11 de Octubre de 1975.—

LA SUBSTANCIAL DIFERENCIA

Que la subversión es una realidad en la Argentina, ya nadie osa discutirlo. Que el crimen por motivaciones ideológicas, es una constante, que el secuestro, el atentado, el sabotaje, todo cuanto integra el amplio pero mezquino espectro del terrorismo, resulta cosa cotidiana, solamente pueden ignorarlo los insensibles o los inconcientes. Que los actos y hechos de la delincuencia común, han pasado a segundo plano para ser suplantados por otra clase de militancia en la criminalidad, es también cosa archisabida. No hay — no puede haber — un argentino medianamente informado y aceptablemente lúcido, que desconozca en estos momentos, la vigencia de una realidad cruel, distinta a cuanto pudimos imaginar para una Nación donde no hay diferencias de raza y en la que los credos religiosos conviven pacíficamente.

Contrariando esas condiciones ideales para la conformación de una coherencia que impulse las fuerzas que animan a la comunidad en una sola dirección y con un exclusivo sentido, el presente nos muestra una Nación dividida. A tal extremo es así, que la discusión de los grandes problemas nacionales, el análisis de las dificultades comunes, el diálogo por el cual se procura el convencimiento se viene mutando por la agresión, la prepotencia y la imposición. Es cada vez mayor — desgraciadamente — el número de los que reniegan de las vías que los argentinos han querido usar tradicionalmente, para volcarse de lleno a la violencia en la demanda de acercar y conseguir los objetivos que se han propuesto.

Como una epidemia, contra la cual pareciera no haber inmunizante seguro, se extiende entonces una degradación de los sentimientos que lleva a las actitudes extremas, donde la intolerancia hace tabla rasa con todas las contemplaciones y ya no se contemporiza sino con el propio interés. No se concede a los demás, el beneficio de la duda y no se pondera el derecho de la mayoría, a definir una ruta, un destino. No se cree que la democracia, sea el gobierno de los más sin que implique la opresión de los menos. Por el contrario, rompiendo todos los moldes, algunas minorías no esperan, sino que exigen y pretenden imponer. Y como le es esquivo e incierto el camino del comicio, de la consulta ciudadana — que lleva tiempo y se abona con los errores de los demás — optan por el alzamiento y coinciden con la detestable creencia de que la letra con sangre entra.

El balance, aún el más superficial, nos muestra esa realidad emponzoñada que ya golpea todas las puertas, sacrifica vidas según su particular estimación de justos y pecadores, amén de provocar con una constancia singular la reacción de todos, en mayor o menor medida. El proceso, lleva demasiado tiempo sin detenerse y, lo que es peor, sin que se adviertan signos que permitan esperar una recuperación. Como contrapartida, hay sí, una adopción de posiciones y cada vez con mayor claridad, se produce un estado de definición en la ciudadanía, que se ubica a favor o en contra de la intolerancia, que todo lo subvierte y deteriora.

Se ha llegado entonces al análisis de los medios efectivos que debe usar el gobierno, en el estado de derecho que se pretende preservar, para defender las instituciones y mantener un mínimo de garantías, de seguridad y de paz en el ámbito de la República. Las opiniones están divididas. Hay quienes propician medidas de fondo en lo económico-social como solución exclusiva. Hay quienes auguran que sólo con la fuerza se podrá ahogar la rebelión que asesina y destruye. Y hay quienes creen en una combinación de ambas cosas.

Es muy peligroso en éste momento cerrarse apasionadamente en cualquiera de tales posibilidades. Es cierto, en cambio — como lo dijo Paulo VI — que si queremos la paz, debemos luchar por la justicia. Y tendría que agregarse, con la justicia. La batalla es árdua, difícil. Quienes representan la destrucción, el caos, no necesitan desde el anonimato, ningún código, ninguna moral. Pueden ser crueles, inconcientes, depravados, injustos. Pero quienes quieren vivir y morir por la libertad, por la Patria, por la libre determinación del individuo en el ejercicio de su legítimo derecho, no pueden descender al mismo nivel. Les está vedado el culto de la injusticia, del abuso, de la arbitrariedad. Esa, y no otra, es la substancial diferencia entre quienes usan la fuerza para preservar la ley y el orden y aquellos que la utilizan para destruir ambas cosas. Si esa diferencia no se marca nitidamente y se cultiva a diario, aún a costa de los más severos sacrificios, no se avanza, se retrocede. Se mina la confianza pública y se termina engrosando el arsenal — ya muy poblado — de los argumentos que se esgrimen para predicar que es menester arrasarlo todo para construir algo. No parece necesario decir más, para que nos entendamos.

La Manana

fundado el 7-IX-1901 - Aliado el 3-IX-1908

Diario Independiente - Miembro de ADEPA

Editor-Director: ENRIQUE H. READ

Sub-Director en ejercicio de la Dirección: RICARDO J. SARACENI

TELEFONOS: Administración: 6403 - Redacción 6692 - Dirección: 6694

FORMOSA, Martes 21 de Octubre de 1975.

DE QUIEN ES LA GUERRA?

El domingo anterior, ya inadvertidamente para la mayoría de la población, se cumplieron catorce días del cruento golpe de mano que estuvo a punto de sumir a Formosa en el caos y la destrucción. Es ya historia —reciente y dolorosa— que el 5 de octubre un grupo de jóvenes terroristas, copó el aeropuerto de "El Pucú" y pretendió concretar un plan perfectamente estudiado, dirigido a dominar el cuartel del RIM 29, entrando a saco en sus arsenales. Aún pese al factor sorpresa, primó por fin la disciplina y la constante ejercitación para el combate de los efectivos —que muchos inconscientes todavía se preguntan para qué sirven— y el ataque fue repelido, poniéndose en fuga a los agresores. El saldo, sin embargo, resultó más que dramático: doce militares y quince irregulares dejaron de existir en el campo de las acciones. Policías resultaron muertos y heridos en otras escaramuzas y también hubo civiles que perdieron la vida o experimentaron serias lesiones, en un proceso alucinante que no entendieron en momento alguno.

Precisamente estas últimas pérdidas, han provocado los pertinentes reclamos, en cuanto se refiere a las circunstancias en que se produjeron. Simples ciudadanos, sectores políticos, legisladores etc., se han inquietado por el problema, que signó buena parte de la pasada semana. Seguramente, las autoridades han de satisfacer, como es su obligación tales expectativas, cuando se terminen las actuaciones que labra la justicia militar para el caso específico y la federal, en las cuestiones que hayan sido sometidas a su conocimiento.

Precisamente, con relación a uno de tales casos, el Ejército ha sostenido, por vía de la jefatura de la Guarnición Militar, que todas las víctimas habidas, son imputables a las circunstancias propias del combate. Lo hizo en respuesta al reclamo de un padre, que afirmó públicamente lo contrario, al referirse a la oportunidad en que perdió la vida uno de sus hijos y otro menor. Los reclamos por esta causa y por otras, adjudicables a detenciones, demoras y molestias de este género, han recaído sobre las fuerzas combinadas, ya que nadie ha pensado requerir a los subversivos acerca de sus tristes hazañas de ese día, que convirtieron parte de la ciudad en un matadero y obligaron a sus pacíficos habitantes a imponerse de la tensión y del terror que otros lugares del país aceptan ya como cosa habitual.

Es que, es preciso reconocerlo, hay una guerra en nuestra Argentina y el combate que plantearon los irregulares al RIM 29, no es más que un episodio de ella. En la práctica, cuando el belicismo es una realidad —como sucede en nuestro caso— es utópico suponer que la muerte es el riesgo exclusivo y excluyente de quienes usan uniforme y marchan en columnas al campo de batalla. Si el golpe de mano al RIM 29 no hubiera sido concebido como tal, si por el contrario los terroristas hubieran planeado un ataque en mayor escala —usando cohetes como en Córdoba o en Tucumán— solamente la mano de Dios hubiera podido poner a cubierto los barrios aledaños de un artefacto infernal, desviado de su trayectoria. Entonces sí, Formosa hubiera llorado muchísimas víctimas inocentes, sorprendidas en la paz de su hogar, como sorprendidos fueron en el sueño los soldados que murieron en sus camas el 5 de octubre.

En su "Informativo Semanal", lo dice muy claramente José Gobbello cuando analiza la actual coyuntura. Recuerda que "después de haber confiado infructuosamente a la Policía la misión de reducir la guerrilla a los cauces institucionales, el gobierno la traspasó al Ejército". Y agrega que lo hizo, suponiendo que este encararía la lucha como una mera acción policial. "Nunca podría hacerlo así —afirma a renglón seguido— pues "la guerra no es exclusiva del Ejército. La guerra requiere un esfuerzo común, del que no está exento ningún sector de la sociedad".

Más en profundidad pronostica que es dudoso el éxito en la acción "si el país no enfrenta el ataque subversivo como quien encara un hecho bélico; si no lo encara como un esfuerzo conjunto..." y si se "empeña en verlo como el resultado de una disputa política" que aspira a dirimirse con la metralla. Hay sobrada razón en esas especulaciones, para entender que en esta guerra no mueren exclusivamente los combatientes. Los 128 cadáveres que la violencia ha producido en el país en lo que va de octubre, bastarían para testimoniarlo. Es obvio que la guerra es de todos y que seguirá causando dolor y espanto, mientras no se detenga esta orgía de destrucción y se lleve el auténtico convencimiento de su error a los sectores donde la guerrilla tiene su vivero. La tarea es árdua, pero no imposible, pues —como también lo puntualiza Gobbello— los protagonistas de este flagelo nacional "no se lanzaron a la senda que ahora recorren, sembrando la muerte, sin que alguien los empujara..."

La Manana

Fundado el 7-IX-1961 - Alleneo el 3-IX-1968

Diario Independiente - Miembro de ADEPA

Editor-Director: ENRIQUE H. READ

Sub-Director en ejercicio de la Dirección: RICARDO J. SARACENI

TELEFONOS: Administración: 6403 - Redacción 6692 - Dirección: 6694

FORMOSA, Viernes 24 de Octubre de 1975.-

LA PACIFICACION POR LEY

El Poder Ejecutivo Nacional anunció la remisión al Congreso de un proyecto de ley por el cual se propicia una serie de medidas orientadas a crear condiciones que desalicen las posiciones extremas en la relación laboral, tanto por parte de los empleadores como de los obreros dependientes. El poder administrador, determina en su mensaje que las providencias que propicia, son "imprescindibles para mantener la paz social dentro del ámbito laboral y empresario". Según ese criterio, el mecanismo productivo de la Nación sería el objetivo inmediato del terrorismo que cunde a nivel mundial, ya que desarticulado éste, resultaría fácil para la subversión lograr sus objetivos.

Todavía resta por tomar en consideración, como recibirá el Parlamento la iniciativa comentada, ya que ésta, si bien hace hincapié en la preservación de las fuentes de trabajo, prohibiendo los despidos sin causa expresamente justificada, veda también a los trabajadores el ejercicio de un derecho constitucional, del que han hecho uso y abuso: el de huelga. Puede anticiparse que el proyecto en cuestión, suscitara en su tratamiento, largas y polémicas discusiones, ya que el tema presenta flancos vulnerables.

Conviene traer a colación, para una mayor claridad del análisis, que la ley propiciada, no hace sino procurar un estado de carácter obligatorio para lo que —pronto hará tres años— se buscó por la vía de la concertación. Del fracaso de aquella política —por causas que no viene al caso analizar— dá suficiente testimonio la actual posición oficial, que busca por la imposición, lo que empezó procurando por el convencimiento.

Es probable que se juzgue conveniente, como medida de carácter extraordinario, no innovar en las conflictivas situaciones si se siguen generando en materia laboral. Habida cuenta el tremendo daño financiero que causa al país cada jornada de trabajo perdida, pueden encontrarse argumentos que sirvan para justificar esta nueva limitación de substanciales derechos del ciudadano. Pero, aún si el proyecto de ley en cuestión halla trámite favorable en el Congreso, no logrará jamás suplir dos elementales factores que hacen practicable cualquier medida: convencimiento y resultados.

El régimen político que actualmente constituye gobierno, sabe muy bien de los efectos negativos que tiene para cualquier Nación, la intranquilidad en el campo laboral, los paros y las huelgas. No en vano acumula una larga experiencia en tal materia, abonada por una permanente gimnasia de presión por la vía gremial, en los dieciocho largos años que duró su proscripción. En esa etapa, posiblemente no interpretaba aún que convocar a la paralización del quehacer productivo, es minar las posibilidades del país. Ahora, en el poder, recién lo entiende así, lo que permite interpretar que se ha madurado apreciablemente, pese a lo tardío de esa evolución.

La inquietud que se dirige a pacificar los términos en la infraestructura productiva de la República, es atendible e incluso loable. Pero se hace un tanto cuesta arriba concretarlo en las presentes circunstancias, por las razones anteriormente citadas, que no contribuyen a conferir la suma de la autoridad moral para propiciar medidas terminantes, a un sector político que hizo de la agitación gremial su instrumento principal de presión durante casi dos décadas y que se negó obstinadamente a condenar la violencia, hasta que ella se subió a las barbas.

Sin embargo, la prioridad uno sigue siendo la pacificación del conturbado ánimo nacional. La idea de proponer un alto en las hostilidades, es una iniciativa que corresponde evaluar con seriedad. El objetivo, debe ser compartido por todos los sectores. En los medios, es donde surgirán los desacuerdos. Porque, una Nación no se pacifica por ley sino con la ley. La tan ansiada paz social, que los argentinos perdimos por la ceguera y la inconciencia de muchos, se recuperará gradualmente, con hechos, con productividad, con ejemplo de arriba hacia abajo, con sacrificio y desprendimiento. En suma, anteponiendo la Patria, a cualquier slogan y a todo mito.

La Manana

Fundado el 7-IX-1961 - Aliado el 3-IX-1968

Diario Independiente - Miembro de ADEPA

Editor-Director: ENRIQUE H. READ

Sub-Director en ejercicio de la Dirección: RICARDO J. SARACENI

TELÉFONOS: Administración: 6403 - Redacción 6692 - Dirección: 6694

FORMOSA, Domingo 26 de Octubre de 1973.—

Las Expectativas Gubernamentales

El fin de semana ha traído un obligado parentesis a las especulaciones sobre la decisión que, en definitiva, habrá de adoptar el gobierno nacional para la designación de interventor nacional en la provincia. Como es obvio y de público conocimiento, el actual delegado del PEN ve sometida su gestión a la posibilidad de un relevo, que algunos sectores resisten y otros alientan decididamente. Tal estado de cosas, se viene manteniendo desde el mismo momento en que se produjo el reemplazo del senador Juan Carlos Beni por el profesor Juan Carlos Taparelli, en una decisión adoptada por la Presidente de la Nación. Desde entonces y hasta ahora, el representante en Formosa del PEN ha debido dedicar más tiempo al esclarecimiento y definición de su situación como tal, que a los numerosos problemas de la Provincia. El momento político de la república —en plena crisis de las relaciones intestinas del propio gobierno— que devino en un interinato, no facilitó por cierto una adopción de posiciones, que se aguarda tenga lugar ahora, tras el regreso de la titular del Poder Ejecutivo Nacional.

Esa falta de definiciones, esa inestabilidad de criterios que se adjudica al gobierno nacional y que éste no se preocupa por desmentir con hechos, facilita seguramente el clima de expectativa en que se halla inmerso todo el país. En aquellas provincias donde aún permanece intacta la estructura institucional, el fenómeno causa también inconvenientes. Pero en las que se limitó la autonomía con el pretexto de restaurar las instituciones, el eco de las indecisiones en el plano nacional, se multiplica y acciona negativamente.

Como bien lo han señalado algunas entidades, la estabilidad es fundamental en la tarea de gobierno y pretender llevar adelante planes y obras sin ese requisito, representa una desgraciada aventura. En el caso de Formosa, no pocos dan ya como decidido un cambio de guardia en la Intervención Nacional y dedican sus afanes a especular sobre la sucesión. Aparecen entonces las precandidaturas y las condiciones que cada sector demanda; se vigorizan las exigencias localistas, respetables por cierto y, en algunas interpretaciones, se hace cuestión de nombres más que de capacidad y de conducta.

Es legítimo y natural que el pueblo se preocupe por los gobernantes que habrán de imponerle, aún cuando actúe con precipitación e ingenua ligereza cuando se trata de elegirlos. Pero, aquí se pierde la visión de la cosa y por mirar los árboles, no se ve el bosque. El fondo de nuestro drama provincial, es la artificiosa, injustificada y torpe prolongación del estado excepcional de intervención federal en una provincia a la que parece se castiga por el pecado común del régimen en el poder: la discordia, en enfrentamiento en el ámbito político-partidario.

Es preciso recordar, que la medida intervencionista, aprobada por el Congreso Nacional, se justificó en la supuesta necesidad de restablecer el funcionamiento de las instituciones en Formosa. Tal fue la excusa y es necesario repetirlo, ya que las instituciones en la provincia seguían en esos momentos las reglas del más libre juego. Pero, aún aceptando el argumento, es obvio que el Parlamento debiera pedir cuentas a alguien, en razón de que 22 meses después de convalidado, su mandato todavía no parece haberse cumplido.

Llegamos de esta forma a la presente situación, cuando —decimos— se olvida la cuestión de fondo y los formoseños se angustian, se enconan e incluso se enemistan por un asunto de forma. Debiéramos coincidir en que es exigible que se respete el derecho del pueblo a darse un gobierno electivo, que funcione a buen recaudo de los caprichos en que abunda en este momento la política, aún en las más altas esferas. Formosa no debe seguir sujeta a esos vaivenes. Tampoco la Nación puede —sin sufrir serio daño— gobernarse según criterios y etapas que tienen que ver con la salud de los mandatarios, con los interinatos que tal cosa determina, con las posibilidades y especulaciones acerca de si se produce o no un retorno etc. Sin estabilidad, es difícil fomentar el orden, la programación y el impulso creador. Y no lo hay, es evidente, en un medio político—institucional donde se suceden los cambios y las carteras del gabinete cambian de titular con excesiva frecuencia, sin que tampoco esto permita acertar con el camino del éxito.

La Manana

Fundado el 7-IX-1961 - Allanado el 3-IX-1968

Diario Independiente - Miembro de ADEPA

Editor-Director: ENRIQUE H. READ

Sub-Director en ejercicio de la Dirección: RICARDO J. SARACENI

TELEFONOS: Administración: 6403 - Redacción 6692 - Dirección: 6694

FORMOSA, Martes 28 de Octubre de 1975-

Industrialización del Interior

Según la pública concepción de la Unión Industrial de Tucumán, y de esa provincia norteña, es el parque industrial más importante del interior. Una afirmación de esta naturaleza, podría quizá despertar los celos localistas, impulsando en cada región un actualizado catastro de la capacidad instalada con lo que se tendría, en corto tiempo, una proyección bastante completa de los efectos positivos de una ensayada política: la descentralización industrial y la radicación de expresiones fabriles en el interior del país.

Si de esos lauros se trata, Córdoba y Santa Fe, sobre el río Paraná, fundamentalmente, acumulan méritos interesantes y más que suficientes para demostrar que, en alguna medida, la industria de tierra adentro ha crecido aún a pesar del centralismo porteño. Claro que, también hay que destacarlo, es mucha la necesidad todavía insatisfecha y con alguna que otra excepción, la pampa húmeda sigue siendo el área de mayor concentración de actividad. La afirmación de los tucumanos —de lo que no hay que dudar— crea otro punto de equilibrio en provincias y muestra el resultado de un plan que se concibió y aplicó, pronto hará diez años atrás.

Conviene recordar que fue el gobierno militar instaurado en 1966 el que impulsó decididamente la transformación del Tucumán, donde el monocultivo azucarero había creado grandes problemas socio-económicos. Esa provincia, en la que anidaban ya graves tensiones, fue favorecida por medidas de excepción, que le permitieron llegar a lo que hoy afirma poseer: el parque industrial más importante del país. No solo eso distingue a los tucumanos, pero la otra característica no es exactamente positiva: la guerrilla rural, cercada en los cerros y que el Ejército combate sin tregua desde principios de año.

Seguramente, el plan de industrialización de Tucumán, concebido por los militares nueve años atrás, respondió a objetivos múltiples. Uno de ellos, la necesidad de detener con espíritu de superación, una crisis socio-económica galopante, en cuyo río revuelto, la subversión hubiera pescado mucho más convencidos militantes y en mayor número, que los que ahora, desde la serranía, sueñan con reiterar los hechos de Sierra Maestra.

Lo interesante e instructivo de observar el pasado con frecuencia, proviene de la claridad con que se contempla lo que se hizo como lo que se omitió realizar. En el caso que mencionamos, se advierte cómo fructificó la visión y el esfuerzo con sentido nacional, promoviendo la transformación de una infraestructura anacrónica de producción, en un esquema polifacético y ágil. Pero, al propio tiempo, se evidencia que en el afán de cuidar al hijo enfermo, la República postergó a los sanos, olvidando la sabia conveniencia de curar en salud.

Un caso clásico de esa omisión, lo plantea Formosa, desposeída substancialmente en materia industrial y donde seguramente habrá que esperar muchos años para que se monte un "operativo Tucumán" en su beneficio. Hasta ahora, salvo los problemas del tráfico ilegal en las fronteras, la nuestra ha sido una provincia apacible, sin mayores conflictos sociales. Pero, el germen de éstos subyace latente en una burocracia estatal cercana a la saturación, en la inmigración de jóvenes campesinos o en la belicosidad de quienes viven en el campo y han empezado ya a invadir tierras o a interrumpir rutas para hacerse escuchar.

Otro síntoma no despreciable, es la sangrienta intentona subversiva del 5 de octubre anterior, donde hay que descontar un apoyo local de alguna importancia para facilitar la invasión a cargo de incursores de otras provincias. Quienes maquinaron esa criminal operación, recibieron un serio revés militar. Pero, aún así, quizá estén ya evaluando otros resultados menos visibles pero significativos de la incursión, para el largo plazo. Formosa no es un calco de Tucumán, pero presenta problemas de común raíz. Y necesita un proceso generador de transformación como el que abrió la prosperidad para el jardín de la República, en razón de criterios prácticos y de rigurosa justicia distributiva, que no es preciso detallar para su interpretación.

La Manana

Fundado el 7-IX-1961 - Allendado el 3-IX-1968

Diario Independiente - Miembro de ADEPA

Editor-Director: ENRIQUE H. READ

Sub-Director en ejercicio de la Dirección, RICARDO J. SARACENI

TELEFONOS: Administración: 6403 - Redacción 6692 - Dirección: 6694

FORMOSA, Domingo 2 de Noviembre de 1975.—

OTRA VEZ LA VIOLENCIA

Un nuevo atentado terrorista conmovió en la antevíspera a la opinión pública. Su epicentro, se radicó en Clorinda, donde un artefacto explosivo causó destrozos de importancia en la vivienda y en el automotor de un periodista de este Diario, provocando — por segunda vez en la ciudad fronteriza— la más angustiada expectativa y la consabida repulsa. El hecho, si bien concita el interés de nuestra reducida y hasta ahora apacible comunidad, se pierde sin embargo en la convulsa escena del país, donde los atentados dinamiteros se han convertido en actividad cotidiana, mientras que la estadística de vidas sacrificadas en aras de una violencia ciega y criminal, crece a pasos agigantados. De esta manera, para la opinión pública argentina, estremecida a diario por hechos de tal naturaleza, un suceso como el de Clorinda se desdibuja en su verdadera importancia y cede ante delitos mucho mayores, aún más graves cuantitativa y cualitativamente, de los que ya se ha perdido la cuenta.

Pero, para quienes analizan más en profundidad, hay una dimensión especial que permite conmensurar acciones de esta naturaleza. Su significado, se ubica en la progresiva anexión de nuevos escenarios del ámbito nacional a la guerra sucia que la subversión ha planteado en la República. No se trata de un vocabio usado en los términos institucionales que plantea la Constitución Nacional, cuando define el alzamiento, la sedición. Es indispensable conferirle una definición más amplia, más dilatada, que se aproxime ajustadamente a la realidad. Entonces se tiene que la subversión lo comprende todo. Que no se expresa exclusivamente en conceptos militares, en el léxico del combate, en la estrategia de acciones dirigidas a dañar o disminuir el potencial de efectivos y parque.

Un objetivo claro de esa subversión, es comprenderlo todo, en el deterioro y la confusión. Esa resulta la obra para la cual el terrorismo aparece como el arma dilecta. La destrucción de los valores, hasta el punto de hacer imposible la supervivencia de las convenciones que han regido a la sociedad es el propósito. El fruto se recoge, maduro, cuando se ha convencido a muchos de que el fin justifica los medios y cuando la mayoría, vencida y agobiada por el temor, acepta y justifica los desbordes de cualquier tipo.

El desgraciado aporte de Formosa a ese clima generalizado, tiene por lo menos, cuatro expresiones concretas en 1975. Dos atentados con bombas en Clorinda, un tercero en Formosa y el ataque al RIM 29 con más el copamiento del aeropuerto de "El Pucú", traducen el resultado, la expresión aparente de un algo más extendido, de una siembra más profunda y diversificada. En tales hechos, hay diferencias. Los últimos, incluyen la demanda de su autoría por una corriente subversiva determinada. Los restantes, por el contrario, se han ejecutado en el más absoluto anonimato, sin un motivo proclamado, antes o después.

Tras la aparente sinrazón de tales atentados, se oculta una motivación concreta. Cuando la violencia no tiene aparentemente un origen y un destino, provoca todavía más la desconfianza, el enfrentamiento, la interpretación disimil. Separa, divorcia, agudiza los resentimientos pre-existentes o fomenta otros nuevos. Y entonces, los objetivos de quienes aspiran a subvertirlo todo, se cumplen en su verdadera proyección.

El último hecho terrorista en Clorinda, cumple con esa condición. No implica el ataque a un sector determinado, a una actividad, a una misión exclusivamente. Es un atentado con fines mucho más amplios y hay que entenderlo así para no aumentar la confusión y servir a los objetivos del terror.

La Manana

Fundado el 7-IX-1961 — Allanado el 3-IX-1968

Diario Independiente — Miembro de ADEPA

Editor—Director: ENRIQUE H. READ

Sub—Director en ejercicio de la Dirección: RICARDO J. SARACENI

TELEFONOS: Administración 6403 — Redacción 6692 — Dirección 6694

FORMOSA, Jueves 20 de Noviembre de 1975.

Definiciones Para el País

No es un secreto que desde hace demasiado tiempo, el pueblo de la Nación vive absorbido por un dilatado proceso de indefiniciones, cuando no de abiertas posiciones contradictorias, en cuanto tiene que ver con la decisión en torno a los grandes problemas nacionales. De tal manera, la ciudadanía se expresa con reticencias, según frases hechas, que sin embargo traducen efectivamente un estado generalizado de decepción e incluso de temor con relación al futuro. Es común entonces, que millones de personas coincidan a diario en asegurar no saber lo que sucede, que se nieguen a trazar planes por el convencimiento pesimista que tienen acerca de lo que sobrevendrá etc.

Según idéntica mecánica, es posible interpretar las razones por las cuales ha decaído la producción y la radicación de capitales y de nuevas expresiones de actividad resulta nula, mientras lo único que parece crecer es el clima de inseguridad y de intranquilidad consecuentes, que todo lo conturba y obscurece. Cae de maduro que el fenómeno no responde a una causa de generación espontánea y es necesario también comprender que se da en todas las direcciones. Ese desconcierto en que se sintetiza lo analizado, no campea exclusivamente en el común del pueblo, sino que se puede percibir claramente en los más altos niveles, incluyendo en esa definición, al propio gobierno nacional.

Precisamente éste, ha sido objeto de coincidentes críticas, por la incapacidad que se le atribuye, para superar las contingencias que han ido llevando, paulatinamente, a la paralización de la República; a la hibernación de sus fuerzas productivas, y al abandono parcial en el ejercicio de una indispensable responsabilidad de iniciativa. Esta coyuntura, ha ido agudizando el sentido polémico de la situación, provocando reacciones en cadena en lo que se refiere a la posición, cada vez más severa, con que las agrupaciones políticas censuran la incapacidad del régimen gobernante para superar sus propios conflictos internos y, más aun para gobernar con posibilidades de éxito en la empresa.

Las opiniones sobre el tema, resultan conocidas, debido precisamente a la difusión que tuvieron en cada caso. Los diversos hechos, se dan a conocer con sus más escondidas facetas y en ese sentido, el periodismo nacional cumple una esclarecedora tarea cuando obliga diariamente a la opinión pública a un enfrentamiento con las virtudes y miserias de nuestra atribulada sociedad. Para algunos funcionarios, esa misión que se ejerce con un destacable grado de responsabilidad, constituye lo que se ha dado en llamar "terrorismo periodístico". Se trata de otra frase hecha, en la que se pretende confundir efecto con causa y que traduce con fidelidad la carencia que en cuanto a definiciones, soporta la Nación.

Se coincide en que la Argentina, necesita con suma urgencia, superar ese estado de cosas que la sume en un marasmo de indefiniciones, con un gobierno central que no acierta a concebir y formular las respuestas que la situación necesita. Esa ausencia de iniciativa, que coincide con un irracional abroquelamiento en posiciones no exactamente felices, sigue concitando la atención de todo el país, mientras se carece de un ejemplo dinámico, de una actitud inspiradora digna de emulación para forjar una mentalidad abierta, capaz de impulsar a todos al esfuerzo común y a la coincidencia patriótica.

Se ha trasladado ahora, toda la suma de expectativas, a la preparación de una convocatoria electoral, en un futuro mediato. Podría su aflicción hacia esa abierta vertiente. Pero, esa apertura propuesta, no responde por cierto a los grandes interrogantes de ahora. Que hecho, nos ha hecho por la Nación en estos tres años de normalidad institucional del mandato establecido por la Constitución...? Hay que esforzar mucho la imaginación y la memoria, para hallar actos trascendentes, importantes, positivos. Y ese vacío, nos indica que todavía, no se han dado las definiciones que el país reclama y necesita.

La Manana

Fundado el 7-IX-1961 — Allinado el 3-IX-1968

Diario Independiente — Miembro de ADEPA

Editor—Director: ENRIQUE H. READ

Sub-Director en ejercicio de la Dirección: RICARDO J. SARACENI

TELEFONOS: Administración 6403 — Redacción 6692 — Dirección 6694

FORMOSA, Domingo 23 de Noviembre de 1975.

Las Operaciones Antisubversivas

Diversas entidades han manifestado en los últimos días, su inquietud ante las operaciones militares que se vienen produciendo en el ámbito provincial, dentro de la ofensiva generalizada que oportunamente asumieron las tres fuerzas armadas contra la subversión, por expresa determinación del PEN. En tal sentido, se han pronunciado el Colegio de Abogados y una asamblea multisectorial, que produjeron al efecto, por lo menos dos documentos fijando posiciones con relación a estos hechos.

Coinciden los sectores mencionados en condenar las actividades subversivas, reconociendo la implícita necesidad de verificar procedimientos que conduzcan a neutralizar la organización de los elementos terroristas. En este momento del proceso argentino, ya nadie osa desconocer, que se desarrolla en todo el territorio nacional una verdadera conspiración contra nuestras instituciones, que si no se desbarata, concluirá por someterlas y desnaturalizarlas, transformándolas en abierta contradicción con nuestra propia historia.

Diez años atrás, esta convicción y la certeza de que se iniciaba un proceso de gravísimas implicancias, era solo patrimonio de unos pocos, cuya voz de alarma se perdió en el descreimiento y la maicicie de la mayoría. Cuando por entonces, no se curó en salud —la previsión no es patrimonio con muchos dueños— quedó abonada una tierra fértil para la proliferación de las ideas y las actitudes extremas. Ese semillero, ha florecido ahora en una abierta insurrección, que se manifiesta en el ámbito urbano y rural, creando acuciantes problemas a nuestra organización institucional.

Primero fue el sabotaje en todas sus facetas, después los asaltos a los bancos, luego los secuestros y en coincidencia, los asesinatos por la emboscada y la sorpresa. Por fin, en una creciente escalada, el formal planteo de verdaderos combates, como el que debieron afrontar los formoseños el 5 de octubre con un trágico saldo. Nadie podría decir —sin aparecer como un cándido o como un embustero— que el proceso descrito, no avanza animado de una dinámica que marcha hacia lo negativo.

Al principio, quienes impulsaron las voluntades hacia la violencia, lo hicieron pretextando un argumento de necesidad. Se suponía que los gobiernos —todos ellos— habían llegado al poder sin la participación de un importante sector político-gremial, al que se había marginado en la posibilidad de la decisión. Cuando, en 1973, precisamente un gobierno militar facilitó la apertura reclamada, se supuso que el estado de derecho, debía extinguir por su propio imperio la subversión en marcha. En prenda de paz se abrieron las puertas de las cárceles y se derogó la legislación orientada a reprimir las diversas formas delictuales que conformó la acción subversiva.

Por desgracia, los buenos deseos no se cumplieron y ya a poco, el nuevo gobierno —pese a su respaldo electoral— recibió el desafío de una guerra que ha ido creciendo hasta llegar a los límites presentes. La violencia se ha ido generalizando en la Nación y las organizaciones armadas que sirven a la filosofía de quienes declaran la necesidad de un "orden revolucionario" han llegado a un alto grado de organización y de equipamiento.

Hasta el 5 de octubre pasado, los formoseños asistían al enseñoreamiento de esa lucha en el país, en carácter de meros espectadores, animados por la supuesta seguridad de un aislacionismo que debía preservarlos de todo riesgo. Después de esa fecha, viven ya en el teatro de operaciones de un enfrentamiento que no puede, desgraciadamente, resolverse exclusiva y excluyentemente en el plano de las declaraciones y de los buenos propósitos.

La guerra que se libra en la Argentina, no es por cierto convencional. Tampoco lo son los métodos que se utilizan en ella a poco que se observe el pasado reciente. Sostenerla, cuesta ingentes erogaciones y muchas vidas a la Nación y, por analogía, permite suponer cuanto demanda a quienes animan esta descabellada aventura. De las FFAA, que en cada área han asumido la dirección de las operaciones, se espera que derroten a la subversión otorgando a quienes precisamente se alzan contra ella, todas las garantías de la Constitución. Ese es el anhelo expresado ahora en Formosa. Es lo ideal, la forma más hermosa de obtener un triunfo. Pero, existe un riesgo cierto, que todos debemos asumir y conocer: que en el cultivo y la ponderación de esa idea, quienes no tienen esos escrúpulos ni reparan en medios, derroguen nuestra ley fundamental a punta de metrallata.

La Manana

Fundado el 7—IX—1961 — Allanao el 3—IX—1963

Diario Independiente — Miembro de ADEPA

Editor—Director: ENRIQUE H. READ

Sub—Director en ejercicio de la Dirección: RICARDO J. SARACENI

TELEFONOS: Administración 6403 — Redacción 6692 — Dirección 6694

FORMOSA, Domingo 20 de Noviembre de 1975.

La Indispensable Serenidad

No se discute ya —desde el golpe de mano que una organización subversiva intentó en Formosa— que el clima general de la provincia ha variado substancialmente con relación al que imperaba antes de ese luctuoso hecho. Después de esa fecha, los formoseños aprendieron en carne propia, que dentro del clima general de intolerancia y violencia que padece el país, la provincia ha dejado de ser la excepción que fuera, facilitada precisamente por un relativo aislamiento geográfico, con más las especiales condiciones del medio y la idiosincrasia de sus gentes. Como resultado del lamentable hecho en cuestión, los provincianos tomaron conciencia de una realidad que, hasta poco tiempo antes, solo se conocía por la información cotidiana, pero que no se protagonizaba ni se sufría.

El combate planteado al RIM 29 por los elementos de una organización de choque declarada ilegal, destruyó drásticamente toda esa idílica concepción de paz, sostenida sólo circunstancialmente. Avenió las falsas seguridades que brindaba un supuesto aislacionismo y enfrentó, imprevistamente a los ciudadanos, con la sangre de sus soldados y de aquellos que, sin serlo, cayeron en el combate o por las circunstancias propias de esa acción. El saldo fue macabro y lo suficientemente impresionante como para que los vecinos aceptaran, sin protestas, todos los inconvenientes derivados de las operaciones militares y de seguridad, posteriormente desarrolladas con el declarado objetivo de prevenir y reprimir cualquier reincidencia del abortado intento del 5 de octubre anterior.

El hecho de armas que se trae a colación, sirvió para demostrar —dijimos— que la guerrilla subversiva tiene mano larga. Y que cuando se empeña, puede golpear en los sitios más imprevistos, aún a costa de un alto precio en vidas jóvenes, que equivocado el rumbo, se ofrecen en aras de la destrucción y de lo negativo. Permitió también comprobar, en la práctica, la funcionalidad operativa de las instituciones que la Nación arma para su defensa, sin cuyo concurso, Formosa hubiera sido tierra conquistada.

Después de la sangrienta intenciona, el pronunciamiento del pueblo y de sus expresiones representativas, fue unánime. La repulsa y la condena ante la acción de los atacantes, no reconoció límite. La solidaridad para con la unidad agredida, se exteriorizó por todos los medios formales y se tradujo en una suma de actitudes y gestos de variados matices. A partir de allí, la concepción acerca del tratamiento adecuado para la problemática que plantea la subversión en Formosa, toma caminos diferentes. Todos coinciden en que es preciso neutralizarla. En lo que no hay acuerdo, obviamente, es en los métodos.

Por esa causa, los procedimientos cumplidos con posterioridad, han empezado a evidenciar ese cisma de concepción. Los procedimientos, son para algunos, exagerados. Las detenciones, injustificadas. Se admite la guerra pero con los métodos y las formalidades de la paz. La definición, es difícil a tal punto que los hombres de uniforme que cumplen la tarea, no saben ya a ciencia cierta que se pretende de ellos. Su misión es difícil y trabajosa. Saben cual es su objetivo, pero les resulta árido en extremo compatibilizar los métodos con las pretensiones de aquellos a quienes deben guardar y de cuanto les está confiado custodiar. Si llegan a un abuso de celo, se los critica y reconviene. Si contemplan y toleran, si dejan pasar lo real en función de lo aparente, hoy se quejan del rigor pregunten otro 5 de octubre, los mismos quezas que deben reprimir el delito en todas sus formas.

El clima pues, no es fácil. Cuantos ayer coincidieron, hoy discuten. Si seguimos así, se hace un grande favor a quienes esperan que, por la desunión y la discordia, caigan como un fruto maduro, las instituciones de la República. Todos debemos revisar posiciones. Reconocimiento. Necesitamos fortalecer nuestro sentido de lo actual y de lo necesario, sin desmayos, pero sin extralimitaciones. La paz, la conducta, la superación de momentos críticos, tiene un precio. Para fijarlo, es preciso actuar con serenidad y con firmeza inspirada en la justicia. Recordemos que Cristo, predicó la mansedumbre, el amor y la comprensión. Pero que tampoco vaciló en tomar el látigo para desalojar a los mercaderes del templo de su Padre.

La Manana

Fundado el 7-IX-1961 — Allansado el 3-IX-1968

Diario Independiente — Miembro de ADEPA

Editor—Director: ENRIQUE H. READ

Sub-Director en ejercicio de la Dirección: RICARDO J. SARACENI

TELEFONOS: Administración 6403 — Redacción 6692 — Dirección 6694

FORMOSA, Viernes 19 de Diciembre de 1975.

Los Ultimos Hechos

Ayer, mientras la prensa del país recogía a grandes títulos la decidida convocatoria a comicios generales formulada por el gobierno de la Nación, tenían lugar otros hechos, en el ámbito de la Fuerza Aérea Argentina, cuya verdadera dimensión escapó desde el primer momento, al conocimiento del gran público. Las contradictorias versiones tornaban difícil todavía en las horas de anoche, una evaluación ajustada de los acontecimientos, pero se hacía evidente ya que el cuestionamiento, que en principio se suponía circunscripto al arma, se extiende concretamente al gobierno nacional y supone el deterioramiento de éste.

Seguramente, la actitud de rebeldía que protagonizan varias bases de la aeronáutica militar, debe tener un origen y una motivación profundas. La posibilidad de un movimiento militar dirigido a quebrantar el proceso institucional, ha sido largamente considerado en todos los sectores, desechado en algunos y estimulado en otros. También de idéntica forma, se lo ha venido considerando en el mismo gobierno y en el seno de las Fuerzas Armadas, que pudieron superar visibles provocaciones de distinto signo, dirigidas a impulsarlas fuera del profesionalismo y de la posición legalista.

La presunción de un golpe, ha seguido preocupando constantemente a los argentinos, en la medida que no se advierte que el poder político acierte con las formulaciones necesarias para sacar a la Nación del marasmo en que se debate. Fundamentalmente el año que fenece, ha sido pródigo en acontecimientos que parecen dirigidos a documentar esa regla general de ineptitud, que se da en el marco de rencillas estériles, capaces de consumir una capacidad y una fortaleza que es necesaria para ejercer el gobierno con amplitud y plena conciencia de lo que significa.

Puede suponerse, que la convocatoria a elecciones se adelantó precisamente para salir al paso de tanta especulación sobre un futuro que se presenta pleno de incertidumbre. Tal actitud, representa el anticipo de un proceso en aceleración, dirigido a mostrar la inminencia de un cambio, susceptible de conseguirse por la vía del comicio. Para el criterio político, representa obtener una renovación del valor tiempo, substancial para apaciguar ánimos y contemporizar posiciones.

La drástica posición asumida en la Aeronáutica, podría tomarse como indicio claro de que en esa fuerza, no bastan los meros formalismos y que se pretende, más allá de cualquier apariencia, algo mucho más profundo y efectivamente renovador. Si se atiende a la proclama conocida que dieron los oficiales rebeldes, se considera imposible seguir esperando que la corrección de los hechos y del rumbo mismo, llegue dentro de un año casi, por la vía de las urnas.

Las implicancias del proceso originado en la Fuerza Aérea Argentina son todavía impronosticables. Habrá que aguardar el pronunciamiento de las otras fuerzas, para conocer hacia que rumbos se encamina el país y a que precio. Un enfrentamiento llevado al extremo del combate, presupondría un doloroso trance para la Nación, que necesita que la sangre de sus hijos se conserve y no que se vierta en lucha fratricida.

Pero, además de éstas consideraciones, hay que formular otras. Es necesario estimar hasta que punto se ha colmado la capacidad de paciencia de los hombres y de las instituciones, cuando en circunstancias tan adversas, se plantea la disidencia hasta llegar a las posiciones de fuerza y se cuestiona decididamente la continuidad del orden constitucional. Los resultados, se conocerán a poco que se precipiten los acontecimientos, que pueden transformar hondamente el futuro de la Nación.

La Manana

Fundado el 7-IX-1961 — Allanado el 3-IX-1968

Diario Independiente — Miembro de ADEPA

Editor—Director: ENRIQUE H. READ

Sub—Director en ejercicio de la Dirección: RICARDO J. SARACENI

TELEFONOS: Administración 6403 — Redacción 6692 — Dirección 6694

FORMOSA, Domingo 21 de Diciembre de 1975.

DESPUES DE LA PROCLAMA

Anoche, según las informaciones de prensa, la vida de la rebelión que germina en la Fuerza Aérea Argentina, parecía medirse ya por minutos. Desde que se inició el jueves por la mañana, habían transcurrido ya más de 48 horas, tiempo pródigo en acontecimientos diversos, en definiciones parciales y en un trámite relativamente lento, que solo se aceleró cuando la comandancia general del arma dispuso una represión que a poco fue suspendida, al amparo de una nueva tregua. Mientras tanto, los rebeldes perdieron fuerzas en cuanto se refiere a su capacidad operativa, pero alcanzaron otros logros, alejados de la efectividad militar de las operaciones. Pudieron así, difundir con amplitud y profusión su ideario, obtuvieron que otras armas no se lanzaran sobre ellos con su poder de fuego e incluso lograron que sus camaradas no les condenaran enfáticamente.

Hasta anoche, se había logrado evitar la efusión de sangre. Es que precisamente verterla hace irreparables los hechos y afianza las pasiones, incluso hasta el sacrificio. La posición del comandante general del Ejército, dada a conocer en la antevíspera, es —objetivamente— un modelo de la mesura con que se quiere tomar en el ámbito castrense, la insurrección de los brigadieres. No hay en el documento atisbo alguno de tremendismo. No existe tampoco el ánimo de contrariar, de polemizar sobre la idea que exponen los rebeldes. Se define exclusivamente la inconveniencia de la solución propuesta, pero se deja en claro que la fuerza Ejército tiene conciencia clara de todos los agravios de que se duele el país y que los jefes de la aeronáutica invocan como desencadenante de su actitud.

Abrir opinión sobre acontecimientos tan cambiantes, que de hora en hora se modifican, no suele ser lo atinado en casos como el presente. No, cuando se especula con el resultado de los sucesos. Pero sí, cuando se cree en las convicciones y en el valor de éstas, con absoluta independencia de lo que pudiera sobrevenir. Como dijimos antes, lo que ocurre en la Fuerza Aérea, no es una simple asonada. Aún en el supuesto del descalabro de ese movimiento en rebeldía por la superioridad de las fuerzas que se le oponen, el hecho no empieza ni concluye en una simple operación de guerra.

La proclama rebelde es un documento acusatorio, saturado de cargos que, en términos generales, se han repetido más de una vez, con origen diferente pero con común destino. Después que este episodio haya pasado, el pronunciamiento todavía mantendrá su valor como tal, aún cuando quienes lo animaron hayan perdido ya toda posibilidad de ponerlo en práctica en la realización de los hechos. Eso es lo que obliga a reflexionar con serenidad sobre las motivaciones profundas, capaces de llevar a jefes y oficiales de carrera, a tomar sobre sí el riesgo de actitudes que significan la extinción de su gestión, la pérdida de la libertad e incluso, el riesgo de la vida.

No parece ya, que la iniciativa originada en Morón, haya de generalizarse. No porque otros hombres de armas dejen de compartir idéntica preocupación y una calcada angustia, sino porque se difiere con el método y con el camino. Hay millones de argentinos que participan de una sensación perfectamente definida de impotencia y pesadumbre, ante los problemas que sobrelleva la Nación. Son multitud los ciudadanos que padecen la frustración y la crisis de la República; lo son quienes piensan de distinta manera, porque repudian el desorden, la inamoralidad, la obsecuencia y la subversión de los valores, y que mientras sufren, aguardan que el propio cuerpo enfermo genere sus defensas y naturales defensas.

Los hechos que concitan la preocupación espectante del país, habrán de superarse con la ayuda de Dios, sin más sangre para agregar a la que ya tiñe la tierra argentina. Pero, lo que es fundamental, esos episodios no pueden pasar como algo sin trascendencia, puesto que la tienen en alto grado. Indican, como dijimos en su momento, la necesidad de que las instituciones funcionen con eficacia. Porque, esa función hace al órgano. Sin ella, el anquilosamiento termina por dar apariencia de inútil y desechable a lo que debió ser —y es— imprescindible.

La Manana

Fundado el 7-IX-1961 — Añadido el 4-IX-1968

Diario Independiente — Miembro de ADIPEA

Editor—Director: ENRIQUE E. KRAD

Sub-Director en ejercicio de la Dirección: RICARDO J. BARACHINI

TELÉFONOS: Administración, 9403 — Redacción 9092 — Dirección 9094

BOGOTÁ, jueves 4 de mayo de 1978

Realidad o Expresión de Deseos..?

El presidente provisional del Senado y ex-primer magistrado interino de la Nación, Dr. Italo Argentino Luder ha desestimado, en declaraciones a la prensa, toda posibilidad de un golpe de Estado, que venga a perturbar el proceso institucional iniciado en mayo de 1973. A juicio del legislador, no existe esa posibilidad y en ese optimismo, sigue los pasos del ministro del Interior, Angel Federico Robledo, que ya también se reiteró sobre tal tema con una concepción similar en los meses anteriores. La inminencia de una crisis capaz de conmover seriamente la estabilidad del gobierno, no resulta una especulación extraña en los niveles donde funciona el poder de decisión y en los que gravitan lo que se ha dado en llamar "factores de poder". Robledo fue uno de los primeros en aventar los fantasmas de la conjura o del golpe. Lo hizo y fue temerario: en sus apreciaciones, lo que no evitó, por cierto, que en diciembre anterior se alzara parte de la Fuerza Aérea, tras la inspiración de una proclama que contenía más de una verdad.

La intentona de Morón y de Aeroparque no prosperó por cierto. Pero mantuvo al país en zozobra durante varios días, haciéndole ver la fragilidad de un proceso que puede perturbarse profundamente en cualquier momento. Como nunca, quedó entonces en evidencia, que tras la apariencia de una generalizada tranquilidad, los graves y no resueltos problemas argentinos, lleva a quienes son conscientes de ellos, a la búsqueda de soluciones inesperadas. La rebelión de los brigadieres, no solo dio un mentís a quienes antes especularon con la sumisión de las fuerzas armadas ante cualquier situación, sino que sirve ahora para advertir a los teorizadores sobre los riesgos de hablar en términos absolutos.

Es obvio que las fuerzas armadas no quieren quebrantar el proceso institucional que se reinició en mayo de 1973. Por entonces y tras haber gobernado desde 1966, cumplieron con el compromiso de entregar el poder al gobierno electo. Hasta hoy, en medio de un clima crecientemente polémico, han observado con prescandencia profesional, el deber de otorgarle el respaldo que su dependencia constitucionalmente establecida obliga. Pero, no por ello, debe incurrirse en el infantilismo de creer que están ausentes de la problemática argentina, que no tienen conciencia clara y específica de las causas y de los efectos, en el planteo fundamental de supervivencia de los valores mismos de nuestra Nación.

El señor Luder tiene muy en cuenta estas y otras consideraciones, cuando formula los anticipos que hizo en declaraciones a la prensa. Y tiene la cautela suficiente para incluirlas en el contexto de algún condicionamiento, por cuanto, como decíamos, los términos absolutos se hallan aquí, totalmente desubicados. Es cierto que el golpe de estado como tal, representa una variante que la mayoría no quiere siquiera considerar. De esa corriente, no están exceptuadas las entidades que por su organización y capacidad en todos los ordenes, estarían llamadas a protagonizarlo si tuviera lugar. Pero precisamente éstas, son los que han resistido hasta hoy a todas las incitaciones, los coqueteos y las provocaciones en ese sentido, con una visión más clara y amplia de los hechos, de la que habitualmente se le atribuye con inculcable ligereza.

En estos casos, es muy difícil separar la realidad objetiva de la simple expresión de deseos, lo que lleva a confusiones de toda clase. Pero, una observación desapasionada de los acontecimientos, indica que la posibilidad del golpe de Estado, es una instancia resistida por las fuerzas armadas. Más —y es preciso dejarlo en claro— esa mentalidad que prevalece, sobrevivirá si las instituciones funcionan adecuadamente en su esencia y propositos. En cambio, si tras la apariencia de lo establecido, se anida y procrea la descomposición, la falsía, la injusticia y el abuso; si la esencia se desnaturaliza, es muy difícil que, para simplemente guardar las apariencias, las fuerzas armadas sigan custodiando un cascarón vacío. Y lo que hoy es una posibilidad analizada, pasaría a ser para muchos una obligación y una salida. Esas son las perspectivas que definen el porvenir del país y de sus instituciones.

La Manana

Fundado el 7-IX-1961 — Aclamado el 3-IX-1963

Diario Independiente — Miembro de ADEPA

Editor—Director: ENRIQUE E. BEAD

Sub—Director en ejercicio de la Dirección: RICARDO J. SARACENI

TELEFONOS: Administración 6402 — Redacción 6692 — Dirección 6694

FORNOSA, Mercoledì 11 de Enero de 1970

EXIGENCIAS AL GOBIERNO

Los sindicalistas reunidos en Mar del Plata, han coincidido en llevar adelante una carga profunda para recobrar la hegemonía de que se sienten despojados, en el ámbito del gobierno nacional. Para el efecto, coincidieron en mantener prolongadas conversaciones, en el marco de dos importantes hoteles de la ciudad balnearia, propiedad de otros tantos sindicatos. Como resultado, se conocen en el plano del trascendido, algunos puntos básicos sobre los que giraría el requerimiento de la CGT y de las 62 Organizaciones, con el conocimiento y consentimiento de figuras clave del partido gobernante.

Concretamente, se requeriría a la Jefe del Estado, en su carácter de cabeza del gobierno, la rectificación de algunas decisiones en la designación de sus colaboradores. Ello traería como consecuencia natural la reactualización de una segunda crisis de gabinete en un periodo muy corto y la consiguiente recomposición de los cuadros en los que recae el poder de decisión.

Como es habitual las apariencias se mantienen y se coincide en afirmar que el cuestionamiento, excluye a la Presidente en todas las facetas. Todo lo que se quiere, es que la señora de Perón acceda a las pretensiones que se le formulan con lo cual nadie cree poner en duda la autoridad que —en sus discursos— ésta recuerda le inviste plenamente. No puede vaticinarse que trámite seguirá la presión político—sindical, ni como reaccionará la Jefe del Estado ante un planteo de tal naturaleza. En cambio si es posible prever como lo hará el pueblo: con asombro, con algo de cansancio ante esta sucesión de crisis que parece no tener fin.

Porque, si hay un indicador más fiel que informe sobre la debilidad que se achaca al gobierno, debe verse precisamente en la falta de coherencia del equipo, en la inestabilidad con que se desempeñan en sus cargos secretarios de Estado y funcionarios de alta jerarquía. El Poder Ejecutivo no tiene tiempo material para gobernar, absorbido como se halla en la resolución de planteos y problemas internos, que se traducen a cada momento en el desmantelamiento del gabinete. De allí devienen, si no todos los males, buena parte de ellos. De la existencia de una crisis crónica, en la que el juego despiadado de la supervivencia demanda todas las energías y consume el talento creador.

El cuestionamiento, parece reducirse a una cuestión de hombres. Y eso es lo grave. No se advierte que las exigencias planteadas al gobierno, se refieran a los grandes objetivos que como Nación debemos proponernos concretar. No se tiene memoria de una pública exteriorización de tales circunstancias, de la relación objetiva de los defectos y virtudes de una gestión. No hay la consabida e indispensable autocrítica y la exigencia formal de soluciones para los problemas de fondo.

Esto último, corre por cuenta de lo que genéricamente se llama "la oposición". A su cargo está desplegar las argumentaciones y los razonamientos que el oficialismo no escucha, porque se halla enfrascado en la cháchara interminable de sus rencillas intestinas que, por desgracia, se han llegado a institucionalizar. En ellas, en ese intercambio de dimes y diretes sobre la distribución del poder y de sus halagos, en la competencia que lleve a una mayor gravitación, se empeña el ingenio que el país necesitaría para impulsar su progreso.

Esta gimnasia desgraciada, de lo que hay tanto exponente en todo el ámbito nacional, no le hace bien alguno a la Argentina. Genera el desconcierto, siembra la desconfianza y fomenta la incertidumbre. Si algo hay que exigir al gobierno, es precisamente eso. Que sea gobierno y que se desempeñe con idoneidad, con firmeza y con autoridad. Que haga de la eficiencia un propósito cotidiano y que no se detenga en las pequeñas cosas, cuando tiene ante sí los grandes problemas nacionales, que no se resuelven con los cambios de hombres si no con dedicación y conducta.

La Manana

Fundado el 7-IX-1961 — Allanado el 3-IX-1968
Diario Independiente — Miembro de ADEPA
TELEFONOS: Administración 6403 — Redacción 6692 — Dirección 6694
Editor-Director: ENRIQUE H. READ
Sub-Director en ejercicio de la Dirección: RICARDO J. SARACENI
FORMOSA, Viernes 30 de Enero de 1976

Disyuntivas Para las Instituciones

Dos hechos casi coincidentes, conmovieron ayer al país. Uno, el referido a la presunta renuncia del ministro de Economía, Dr. Antonio Cafiero, que se consideraba "inminente". El otro, un enérgico pronunciamiento del empresariado, que se manifestó por conducto de un millar de delegados, reunidos al efecto en la Bolsa de Cereales de la ciudad de Buenos Aires. Ambos acontecimientos, no son determinantes por cierto del estado de prolongada crisis en que sobrevive la Nación, sino su propia e inevitable consecuencia y parte de la sintomatología de un deterioro sin precedentes en la realidad argentina.

El posible alejamiento del sexto conductor del área económico-financiera del gobierno nacional, abre inquietantes expectativas que comparten todos los sectores, en los más disímiles niveles, de la vida nacional. No es para menos. Seis ministros de Economía en 32 meses de gobierno, importa el relevo promedio de un secretario de estado cada 160 días. La comparación, configura la exacta medida del poder de desgaste de esa función pero también dimensiona la tremenda indefinición y la inestabilidad intestina del propio gobierno.

El peronismo accedió al poder, con una determinación traducida en dos "slogans" ampliamente difundidos. Uno, convocando a la "reconstrucción nacional" y el otro orientado a motivar la recuperación de tiempo perdido por "dieciocho años de atraso" contados, obviamente, a partir del momento en que el justicialismo se vio expulsado y proscripto. Casi tres años después de haberse reintegrado en plenitud los derechos cívico-políticos conculcados, no parece que haya podido llevar a la práctica, con éxito, las postulaciones antedichas. No ha logrado detener la supuesta "destrucción" que justificaría convocar a reconstruir como tampoco parece que el tiempo insumido por su gestión gubernamental haya aportado al país más que desorden y desengaño.

Lo positivo debe buscarse, sin embargo, en la experiencia que comporta el desarrollo de un proceso al que asiste todo el pueblo de la Nación. Y puede encontrarse, en esta confrontación drástica entre el mito y la realidad. Por sobre todo, ese —y no otro— es el resultado fundamental de un ciclo abierto con los mejores augurios y que viene naufragando en medio de las más funestas agoreras.

Esta metamorfosis de un movimiento político persistente y decidido, que accedió al poder con enérgicas determinaciones, en una corriente contradictoria y debilitada, que pierde notoriamente la capacidad de hacer, tiene un significado. Cada uno, podrá evaluarlo a su antojo, pero es imposible dejar de admitir que si este gobierno tiene un rumbo, si concibe un ordenamiento económico-social, afronta grandes y por momentos insalvables escollos para mantener el primero y construir lo segundo.

Es que no se gobierna únicamente con buenas intenciones ni se plasma en la concreción algo, con actitudes meramente declarativas, por grandilocuentes que fueren las frases con que se las instrumente. Una nación requiere objetivos claros y definidos, pero de poco le servirían si —al mismo tiempo— no se señala con franqueza por qué medios, cómo y cuándo ha de alcanzarlos.

Se ha propuesto a los argentinos, transformar en potencia la Nación. Pero, el camino de los hechos, no es exactamente el que lleva a colmar tales aspiraciones. No sólo hemos perdido posiciones en lo internacional sino que, en lo doméstico, persistimos en el culto al desconcierto, al equivoco, a la subversión de los valores. Por una u otra razón, no se habla con claridad y resultan ambiguos tanto el pensamiento como la acción. El resultado es lo que tenemos a la vista, trágicamente mosquino en el negativo realismo de sus efectos. La prescripción, no puede ser más que una. O las instituciones de la República conciben y dan a luz un capitán de tormentas o las tormentas las sumen en el naufragio.

La Manana

Fundado el 7—IX—1961 — Allanado el 3—IX—1968

Diario Independiente — Miembro de ADEPA

TELEFONOS: Administración 5403 — Redacción 6692 — Dirección 6694

Editor—Director: ENRIQUE H. READ

Sub—Director en ejercicio de la Dirección: RICARDO J. SARACENI

FORMOSA, Jueves 6 de Febrero de 1976

DOS NUEVOS MINISTROS

Tras un rápido pero desconcertante trámite, se ha concretado el relevo de los titulares de Economía, Antonio Cafiero y de Trabajo, Carlos Ruckauf para permitir su reemplazo por Emilio Mondelli y Miguel Unamuno, respectivamente. La extensa nómina de secretarios de Estado, a los que ha ido fogueando la extrema inestabilidad intestina del gobierno y la ausencia de criterios homogéneos en la conducción general de los negocios públicos se engrosa de esta manera con nuevos nombres. Es difícil que existan antecedentes de tanta sucesión acumulada en los anales del Poder Ejecutivo Nacional, donde, desde 1973, la gestión de los directos colaboradores de la presidencia no se mide por años, sino por meses e incluso por días.

Si se tiene la esperanza de que las nuevas designaciones conformen una apertura hacia la consolidación de una política determinada, sería preciso no concederle un tinte determinante a esas expectativas. Lo actuado hasta hoy, no autoriza la existencia de un crédito amplio en la materia y la decisión que configura el alejamiento de dos nuevos ministros del gabinete nacional y la incorporación de sus reemplazantes, no asume un significado trascendente.

El estudio objetivo de los antecedentes que obran en el caso, no puede ser más desalentador. En el área de la economía, tras la relativamente prolongada gestión de José Ber Gelbard, se han sucedido —además del nombrado— en carácter de titulares, Gómez Morales, Bonani, Rodrigo y Cafiero. Desaparecido Perón, el justicialismo como gobierno perdió, evidentemente, el don de la estabilidad en sus cuadros. Enfermo de indefinición, el PEN, ha instaurado desde entonces, como política fundamental, la del ensayo. Al conjuro de esa peregrina filosofía, han ido saliendo, como de la galera del ilusionista, hombres enrolados en el movimiento creado por el extinto presidente a los que se confió la conducción de la economía, con suerte declaradamente adversa.

Este último juicio, no es aventurado. Responde a la lógica fría y desapasionada de los hechos y de los resultados, si se los compara con las pretensiones enunciadas oportunamente por quienes ahora tienen la responsabilidad de conducir los destinos de la Nación. Contra esta sucesión de desaciertos, se han alzado las voces de todos los sectores del quehacer argentino, puntualizándose en cada caso, los yerros en que se incurre con lamentable obstinación.

Por desgracia, se ha predicado en el desierto y una comprobación del presente, nos indica que lo realizado hasta ahora, lejos de facilitar la recuperación tan anhelada nos viene precipitando cada vez más en el desorden bajo todos los aspectos. Se ha dicho con autenticidad, que no hay —decididamente— un orden económico establecido. Y, aún con la mejor buena voluntad, para creer lo contrario, debe ser cierta tan grave afirmación, habida cuenta que el país sigue en el plano inclinado de la inflación, agobiado por los compromisos externos, trabado por una burocracia deficiente y gigantesca, sumido en una profunda crisis de confianza.

En esa coyuntura, otro cambio más en el gabinete no representa ya algo significativo, susceptible de remozar las mustias esperanzas que pudieran todavía concebir los argentinos. Documenta sí, la dinámica de ese desconcierto que caracteriza la actual gestión y deja traslucir las pujas internas del régimen, enfrascado como se halla en los asuntos de su propia supervivencia, al punto de convertir el país en un laboratorio de alquimista donde se busca, inútil e irracionalmente, la piedra filosofal.

La Manana

Fundado el 7-IX-1961 — Allanado el 3-IX-1968

Diario Independiente — Miembro de ADEPA

TELEFONOS: Administración 6403 — Redacción 6692 — Dirección 6694

Editor—Director: ENRIQUE H. READ

Sub—Director en ejercicio de la Dirección: RICARDO J. SARACENI

FORMOSA, Martes 10 de Febrero de 1976

La Preocupación de los Mandos

La semana anterior, se reunieron en Buenos Aires los altos mandos del Ejército para considerar asuntos, que según la información oficial, se hallaban referidos exclusivamente a temas específicos de esa fuerza. Sin embargo, por la vía del trascendido, pudo saberse que en la misma oportunidad, se habrían considerado aspectos emergentes de la grave situación que existe en el país, según es de público conocimiento. Como no se ignora no es la prosperidad y menos la paz interna el signo bajo el cual desenvuelve su cotidiana vivencia la Argentina. Crece y mina la Nación, un estado de conmoción intestina, que se expresa en una continuidad del desorden y en la franca subversión de los valores. Las instituciones están amenazadas por ese clima, capaz de fomentar la proliferación de contradicciones, hasta resultar en el fruto desgraciado y catastrófico de la anarquía.

La consideración de tan delicados temas, no se circunscribe exclusivamente al ámbito del edificio Libertador. También la especulación periodística, sitúa idéntica temática en la inquietud de las otras fuerzas armadas, donde se sigue con similar inquietud la marcha dificultosa del país, jaqueado por problemas económico-financieros muy graves y para los que la administración constitucional, que asumió en 1973, no encuentra hasta ahora respuestas idóneas. Debe agregarse la crisis planteada por la violencia, que se extiende sin parámetros inserta definitivamente en la realidad argentina.

Mientras ello acontece, el pueblo de la Nación asiste a las rencillas internas de quienes —en la faz declarativa— reclaman investir su representación, sin atinar pese a ello a la resignación de las apetencias sectoriales por cuya satisfacción puján. En casi tres años, las grandes formulaciones de recuperación y normalidad con que se hizo cargo de la Nación el régimen gobernante, se han extraviado en la decepción, la desconfianza y la incapacidad. Una procesión de ministros y subsecretarios ha discurrido por el gabinete, sin que la sucesión de nombres y presuntas capacidades, haya —en este momento del proceso— significado otra cosa que incrementar el desorden y profundizar la crisis de fe que, como un mal incurable, fustiga a los argentinos.

Es obvio entonces que, aún a riesgo que se las suponga en franca deliberación, las fuerzas armadas entiendan de su implícita obligación, tomar en consideración los factores que llevan al país a derrotos cada vez más confusos y peligrosos. Es que admitir lo contrario, suponer que los militares, por el simple hecho de serlo pueden asistir a la debacle con indiferencia, significaría incurrir en un error histórico. Es lógico que las mismas fuerzas que protagonizaron directamente la construcción de la Argentina, aquellas que hicieron de comadronas para que alumbraran las instituciones de la República, no pueden ver —tampoco argentino alguno— como parece el fruto de los esfuerzos compartidos.

No debe, en consecuencia, caerse en la simpleza de esperar que en las reuniones de altos mandos, se siga analizando la estrategia dentro de su concepción exclusivamente militar, cuando hace mucho ha quedado en claro que a nuestra Nación, como a otras muchas se le ha planteado una guerra que no se resuelve exclusiva y excluyentemente en el campo de batalla, a la antigua y ahora superada usanza. El esfuerzo para obtener victorias de mérito en la lucha contra los males que aquejan a la República, debe protagonizarse en todos los terrenos. Y de poco valdrá la sangre que se derrama, si ese sacrificio no tiene, paralelamente, una compensación idéntica en estoicismo y ejemplo, en otros órdenes del extendido complejo que es la vida nacional.

La situación argentina, es entonces una constante preocupación que se prolonga a todos los sectores. No debe extrañar que se debata con creciente preocupación cuanto sucede en el ámbito de los cuarteles, toda vez que éstos no son compartimientos estancos y constituyen, en verdad, cajas de resonancia de las grandes angustias y emergencias nacionales, de las que —como un eco— han surgido en la vida institucional argentina respuestas a los interrogantes y a las dudas de la Nación. Mal o bien, con yerros y aciertos, y a las dudas han partido actitudes y posiciones definitivas, cuando el temor, la indecisión o la especulación que origina el temor del compromiso, paralizaban voluntades y obnubilaban inteligencias. No hay entonces que extrañarse de que una preocupación genuina y justificada, haya empezado a cundir entre los hombres de armas.

La Manana

Fundado el 7-IX-1961 — Allanado el 2-IX-1968

Diario Independiente — Miembro de ADEPA

TELEFONOS: Administración 6403 — Redacción 6692 — Dirección 6694

Editor—Director: ENRIQUE H. READ

Sub—Director en ejercicio de la Dirección: RICARDO J. SARACINI

FORMOSA, Viernes 13 de Febrero de 1976

NO PEDIR PERAS AL OLMO

Con más cautela que Celestino Rodrigo, el nuevo ministro de Economía, Dr. Emilio Mondelli se ha venido refiriendo tras su reciente asunción, a las condiciones críticas que, en el plano económico-financiero, afronta la Argentina. El nuevo conductor de la economía no ha querido personalizar en los cargos, pero al propio tiempo, no vaciló en sincerarse en el curso de una reunión con parlamentarios. La difusión que tuvieron sus manifestaciones, han permitido al país tener idea de la situación, que comporta un arrastre cuyo origen debe buscarse muy atrás en el tiempo.

Se conceptúa que Mondelli es realista y franco en sus apreciaciones, por lo menos en aquellas primeras, formalizadas ante legisladores nacionales y que, ahora, se considera fueron "capciosamente interpretadas" a estar por las aclaraciones que hizo Adalberto Wimer, secretario adjunto de la CGT. Hubo coincidencia, sin embargo, en las versiones que distintos medios de difusión masiva, dieron de los conceptos vertidos por el sucesor de Cafiero. Y si el propio ministro no se ha cuidado de precisar enmiendas, puede darse crédito a lo ya dicho y considerar que se halla firme.

Lo expresado por el titular de Economía no implica un descubrimiento ni constituye una primicia. Sus juicios, lapidarios por cierto, no hacen sino resumir pronósticos ya emitidos por observadores y economistas, que vienen siguiendo en detalle los altibajos del quehacer financiero nacional. Cuando el Dr. Mondelli critica lo que define como "emisionismo desatado" y advierte que esa tendencia pone en juego "nuestro destino como Nación" otorga razón a quienes, desde la fantochada de una supuesta inflación cero, advirtieron con mesura y seriedad contra las consecuencias de improvisar en el gobierno.

El análisis de Mondelli, dejó algunas cosas en el tintero, pero las que salieron de él, son más que suficientes para que se tome conciencia del grave cuadro de nuestro esquema presente. La Argentina aparece entonces como lo que es: un rico que sigue, rumbosamente, malgastando sus recursos, equivocando sus inversiones y que mina, a ciegas, la confianza que pudiera existir en su capacidad de rectificación, como medio para recuperarse.

No se quiere, quizá por un falso concepto de solidaridad, señalar con precisión a los autores materiales de tanto extravío. Mondelli no desea —lo dijo expresamente— buscar culpables ni hacer imputaciones. A los fines prácticos, en verdad, de poco serviría ahora, cuando ya la suerte está echada. Pero se hace evidente que es todo el gobierno responsable de un proceso, que, so pretexto de liberarnos, nos ha sojuzgado a la miseria y al descontento, a la desconfianza pública y al descrédito internacional.

Un ex-candidato a presidente de la Nación, estuvo inspirado por el sentido común cuando afirmó que no hay "peor imperialismo que el de la estupidez". Mucho de esto acontece en la Nación, cuando el nuevo responsable de la estrategia económica asevera que nos hemos preservado "de todo imperialismo y de toda inversión extraña. Ahora, eso sí, inversión no hay ninguna. Nos hemos resguardado suprimiéndola". Y concluye afirmando "estos hechos nuestros, que no parecen de un país maduro, que no parecen de un país seriamente patriota, han destruido el crédito. No nos creen más...".

Hay entonces, un tardío "mea culpa" del gobierno, que no es el primero, por cierto. Es positivo que se reconozcan desaciertos pero, no basta con ello para restituir la confianza perdida y menos para reconstruir lo deteriorado. Lo declarativo no resulta ya moneda corriente ni libramiento aceptable. Ahora se necesitan hechos, planes y conducta. Se demanda esfuerzo, conducción y, por sobre todo, unidad de concepción y de acción en el gobierno. Y eso, tras casi tres años de improvisación, es como pedirle peras al olmo.

La Manana

Fundado el 7—IX—1961 — Allanado el 3—IX—1968

Diario Independiente — Miembro de ADEPA

TELEFONOS: Administración 6403 — Redacción 6692 — Dirección 6694

Editor—Director: ENRIQUE H. READ

Sub—Director en ejercicio de la Dirección: RICARDO J. SARACENI

FORMOSA, Domingo 15 de Febrero de 1976

El Recurso de la Clausura

El gobierno nacional ha decidido la clausura de un importante matutino porteño, por el término de diez días prohibiendo su impresión, distribución y circulación por ese lapso, sin perjuicio de iniciar por el ministerio de Justicia, acciones legales contra los editores responsables de ese órgano de prensa. La gravísima medida, dispuesta por decreto 619, se fundamenta en la atribuida "propalación de noticias falsas o deformantes de la verdad o bien comentarios que instigan a la quiebra del orden constitucional". También se conceptúa que esa conducta, representa "un grave abuso de la libertad de prensa, que traspasa los límites tolerables y propios de una oposición ordenada y, por lo tanto, tiende a impedir la realización de las cualidades positivas queridas, no sólo por el gobierno sino por la propia Nación".

La providencia no es extraña a la mentalidad con que el PEN determina y rige sus actos. En éste régimen, que se pretende sea de pleno derecho, hubo que lamentar más de una conculcación de libertades esenciales como la de prensa. El juicio por el cual se determina cuándo se abusa o no de esa garantía constitucional que es la libre expresión de las ideas, resulta una cuestión subjetiva. En la mayoría de los casos, el gobierno, más concretamente el Poder Ejecutivo, se erige en fiscal y juez, pese a ser, como lo es casi siempre, parte interesada. Consecuentemente, el trámite es rápido toda vez que el juicio, resulta sumarisimo.

El nuevo hecho, trasunta entonces solo continuidad en el no desmentido avance de una exagerada tutela estatal, que aspira a ser exclusivista, en cuanto se refiere a dimensionar fronteras para el ejercicio de la tarea informativa, la profundidad del comentario y el contenido de las notas de opinión. Esto último es precisamente lo que parece despertar una excesiva sensibilidad, casi enfermiza, que se expresa en medidas de corte terminante, dirigidas a reafirmar autoridad pero que pueden confundirse con franca y abierta intolerancia.

El sendero de la clausura, empieza así a trillarse sin beneficio para nadie. Y cuando se dice querer poner coto a un exceso se protagoniza otro, con lo que no se avanza sino que se retrocede. Es la situación que se delimita ahora, precisamente, con esta severidad oficial debido a una figura singular en el aspecto jurídico, como es la supuesta comisión de "abusos" en la libertad de prensa.

Es motivo de preocupación que un poder del Estado, asuma de manera tan terminante un rol, diríase policial, en lo que concierne a evaluar cuando se delinque o no por medio de la prensa, decidiendo por sí, la culpabilidad de los acusados. No hay entonces, la suficiente serenidad en el trámite y menos en el juicio. Que un medio masivo de difusión recoja y comente los hechos de actualidad, comporta su obligación profesional y su derecho constitucional a hacerlo. Que analice el clima general mundo, forma parte de los recursos normales de su tarea y del uno de sus objetivos obvios.

Es que, so pena de fracasar totalmente, en un medio profusamente comunicado como el nuestro, los diarios no pueden en realización y potenciales, de los acontecimientos, poner su interpretación de esos fenómenos y tienen que jugar su opinión cotidianamente, para prestar el servicio de interés público que protagonizan. Es ahí donde se produce el choque de intereses entre lo que debe decirse y lo que el gobierno quisiera que se exprese. Sobreviene entonces, implacable, el recurso de la imposición extrema. Pero, se equivoca el medio. Más que clausurar un diario, el gobierno hace algo peor. Venda sus ojos y tapan sus oídos. Lo que, en buen romance, es sinónimo de ahondar aún más en el extravío del camino.

La Manana

Fundado el 7-IX-1961 — Allanado el 3-IX-1968

Diario Independiente — Miembro de ADEPA

TELEFONOS: Administración 6403 — Redacción 6692 — Dirección 6694

Editor—Director: ENRIQUE H. READ

Sub—Director en ejercicio de la Dirección: RICARDO J. SARACENI

FORMOSA, Martes 17 de Febrero de 1976—

Un Clima de Definiciones...?

Si la semana anterior fue pródiga en contingencias y se desarrolló en un clima de especulaciones sobre el futuro institucional argentino, la que se termina de iniciar promete no quedar en zaga a ese respecto. Los problemas socio—económicos del país, son el telón de fondo para lo que podría definirse como la representación, saturada de circunstancias anecdóticas, de la tragedia política argentina. Se presume y define, que la crisis, tiene como eje precisamente esta última cuestión. Y muchos no vacilan en asegurar que despejado y resuelto ese planteo, habrá de marcharse ya por un sendero sin tropiezos.

Si se entiende tal cosa como una determinación de los objetivos a perseguir, con la elección de los medios para lograrlo, hay que coincidir en que no está desencaminado el razonamiento que se esboza. Precisamente, el mayor de los males que fustiga ahora a la Argentina, es la confusión en todos los órdenes. Allí se originan contradicciones sin cuento, suficientes para indicar que no solo el libreto de la obra en escena adolece de discontinuidad y de grandes fallas conceptuales, sino que —también— muchos actores no conocen ajustadamente el papel que aceptaron cumplir.

Esto ha llevado a un progresivo agravamiento de la crisis en la administración constitucional iniciada en 1973, que debe entenderse es una falencia congénita, difícilmente subsanable en la presente etapa del proceso. Como resultante, nos encontramos con una reacción en franco desarrollo, no prevista y ni siquiera concebida como experimento, abundantemente en imponderables de todos los calibres. Entonces, a poco que se haga un balance de los acontecimientos, se halla que es tema de especulación generalizada, la supervivencia de la estabilidad institucional. Se teme, con o sin razones, que se produzcan actos susceptibles de quebrantar el actual ordenamiento, que se ha venido preservando trabajosamente durante los últimos meses.

Se instuye y se especula —ambas rosas coexisten— que se avecenan días decisivos en torno a tales asuntos, en los que habrán de producirse obligadamente esas definiciones de las que tanto se halla necesitada la República. Por lógico imperio, habrá que mostrar, en primer término, que las instituciones funcionan. Ese sería uno de los primeros síntomas de recuperación saludable, que ayudaría a despejar el clima generalizado de desconfianza, incluso en las propias fuerzas que vicia profundamente el esquema institucional argentino.

Dijimos antes que tal, configura una de las primeras condiciones exigibles para reclamar respeto por el orden constitucional. Si este se halla amenazado, como se presume, es indispensable aceptar que son mayores las acechanzas internas que las externas. En la cómoda observación de los acontecimientos, en el cultivo de una opinión regimentada, en la paulatina cesión de derechos y deberes, en haber confundido los términos hasta hacer gobierno para un partido en vez de constituir partido para hacer gobierno, está el génesis de los presentes males.

La preocupación e incluso la declarada alarma que ahora cunde en el ámbito político—institucional, se halla plenamente justificada. Es imposible seguir tentado suerte, sin un profundo esclarecimiento de las disyuntivas que se tienen a la vista, considerando el indetenido deterioro que en los diversos órdenes soporta la Nación. Subyace, sin respuesta todavía, un cuestionamiento vital que se debe resolver para la tranquilidad general y para que se deje de confundir la paja con el grano. Es ostensible que se busca una definición que perfile con claridad las cosas y que se le persigue dentro de las instituciones. Debiera demostrarse, se supone, que éstas no son simple apariencia, sino que están dotadas de medulosa esencia, que —a la postre— es lo único que puede salvarlas.

La Manana

Fundado el 7-IX-1961 — Allanado el 3-IX-1968
Diario Independiente — Miembro de ADEPA
TELEFONOS: Administración 6403 — Redacción 6692 — Dirección 6694
Editor-Director: ENRIQUE H. READ
Sub-Director en ejercicio de la Dirección: RICARDO J. SARACENI

FORMOSA, Jueves 26 de Febrero de 1978

La Supervivencia Institucional

Ayer, con sensible retraso en las actividades programadas, se inició la actividad parlamentaria, respondiendo a la convocatoria a sesiones extraordinarias que oportunamente formulara el Poder Ejecutivo Nacional. Importante y voluminoso es el temario que establece el decreto 741, que respalda la convocatoria. Pero, al propio tiempo, se hace evidente que ese no será el asunto principal a considerarse en las deliberaciones que se han abierto. Hasta el menos avisado de los observadores, está en conocimiento de que la trascendencia de ellas, se desprende de la obligada consideración de otros asuntos, no incluidos por cierto en el listado propuesto por el PEN.

Como se ha venido conjeturando, las Cámaras del Parlamento se preparan a buscar remedios heroicos que permitan la supervivencia de las instituciones políticas. El estado regresivo en que se halla la Nación, el permanente cuestionamiento de la autoridad presidencial que se manifiesta por vía indirecta, las diferencias insalvables en el seno del partido gobernante, la ausencia de logros notorios en el aspecto socio-económico desde 1973 a la fecha, han llevado a una virtual postración del país, sometido a los vaivenes de una política económica desafortunada, que ya no tiene defensores.

La mayor parte de las responsabilidades en éste plano, se achacan al gabinete nacional. El enfoque, llegó a escindir la opinión partidaria que, prescindiendo de cuestionar a la jefe del movimiento y presidente de la Nación, disputa en torno a las figuras que se mueven cerca de la señora de Perón, atribuyendo a mal asesoramiento la suma de los males que, desde la Casa Rosada, se desgranaban sobre el país. En cambio, los sectores de oposición, no se han mostrado tan selectivos en el discernimiento de responsabilidades y han requerido, reiteradamente, rectificaciones decisivas que incluyen el alejamiento de la jefe del Estado.

Por una causa o por otra, debido precisamente a la complejidad de los problemas argentinos y a la regimentada condición de los bloques de la mayoría en el Congreso Nacional, se ha hecho cuesta arriba ingresar al análisis de cuestiones tan graves y definitivas como la habilidad o inhabilidad de la señora Estela Martínez de Perón para ejercer la presidencia de la Nación. Los cuestionamientos sobre este particular, se han transmitido a la opinión pública, por las declaraciones de líderes políticos de la oposición. Se vino a crear así un clima de franco debate popularizado, sobre asuntos graves de los que muy poco o nada, se dijo en el recinto legislativo.

Desgraciadamente, nada de todo esto ha servido a los fines de lograr soluciones para la emergencia nacional. La inestabilidad más cruda sigue minando al PEN, cuyos integrantes no aciertan con el camino idóneo que satisfaga el ansia de correcciones plenamente expresada. La contradicción y el desacierto, se han institucionalizado mientras cunde en el pueblo de la Nación un sentimiento de frustración, se vigoriza la desconfianza y se hace notoria la falta de una conducción capaz de generar resultados apreciables.

Con esa concepción, se ha llegado al presente estado de cosas. Existe conciencia de una realidad: si no se hallan salidas dentro del marco constitucional, es posible que deban encontrarse fuera de él. Entonces, los legisladores se ven enfrentados ahora al desafío de actitudes y definiciones que fueron soslayando durante demasiado tiempo. Apremiados por los acontecimientos que amenazan precipitarse, diputados y senadores de la Nación procuran debatir aspectos fundamentales de la compleja realidad nacional. Deliberan en demanda de un pronunciamiento que remozque las perspectivas inmediatas y que extinga un círculo vicioso que ha perdurado por demasiado tiempo.

Las sesiones extraordinarias iniciadas, tendrán —cualquiera sea su resultado— trascendencia histórica. Su funcionamiento no está dirigido a considerar el temario propuesto, como tampoco se limita ya a buscar las vías para tomar en cuenta la situación presidencial. El Congreso se reúne en verdad, para algo mucho más importante. Se trata de buscar y poner en ejecución los medios idóneos, para preservar las instituciones políticas del país, que se extinguirán por atrofia si no se estimula su pleno funcionamiento.

La Manana

Fundado el 7-IX-1961 — Allanado el 3-IX-1968
Diario Independiente — Miembro de ADEPA
TELEFONOS: Administración 6403 — Redacción 6692 — Dirección 6694
Editor—Director: ENRIQUE H. READ
Sub—Director en ejercicio de la Dirección: RICARDO J. SARACENI

FORMOSA, Sábado 28 de Febrero de 1976

Una Requerida Convocatoria

Las expectativas de la opinión pública en general, se hallan orientadas en estos días hacia el Congreso de la Nación, donde se supone que se están considerando las graves instancias del proceso argentino con una desusada atención, resultante de la celeridad angustiante de un proceso que se halla manifiestamente descontrolado. El tema principal se refiere a la requerida convocatoria a una asamblea legislativa, medida que se demanda del senador nacional Italo Argentino Luder, presidente provisional del Senado y a la vez, presidente nato de la citada asamblea.

En el requerimiento, han coincidido sectores de la oposición y del oficialismo. Los primeros, encarnados por representantes del radicalismo que ocupan escaños en la Cámara Alta, han fundado la petición "en la urgencia de que el Poder Legislativo en su conjunto, en uso de sus facultades constitucionales como órgano representativo del pueblo y de las provincias de la República, se avoque al análisis exhaustivo de la situación de grave emergencia que vive el país". Aducen igualmente que "por tratarse de una atribución connatural a nuestro sistema constitucional pero no reglada explícitamente por él, requerimos tal convocatoria de usted, como presidente nato de la Asamblea Legislativa". A juicio de los recurrentes, sobre la fecha de convocatoria "la urgencia invocada, que estimamos de pública notoriedad, exige la elección del día más próximo que sea compatible con la posibilidad de hacer las citaciones correspondientes".

Por su parte, el denominado "grupo de trabajo" que aglutina a una treintena de diputados nacionales justicialistas, también ha reclamado idéntica convocatoria "para la consideración de la grave situación institucional que vive el país". Coinciden en destacar los integrantes de la bancada oficialista que "nos encontramos en un momento particularmente significativo de la vida de nuestro país, definido por una crisis de gravísimas proporciones, que pone en juego la subsistencia misma del régimen constitucional argentino". Sostienen, que "ante esta situación que ha llevado a la quiebra del consenso y a la ruptura del frente interno, produciendo un vacío de autoridad, es que entendemos que el Congreso Nacional, como poder del Estado, en ejercicio de sus facultades propias, como legítima representación del conjunto de la comunidad argentina, debe analizar en profundidad el momento argentino, proponiendo las medidas y apelando a los resortes institucionales que sea menester, para propiciar soluciones que no sean incompatibles con la vocación democrática, pluralista y pacífica de nuestro pueblo..."

Los dos documentos, coincidentes en sus argumentaciones y propósitos, representan —sin embargo— corrientes claramente diferenciadas del pensamiento político nacional. Ambas se conjugan, pese a claras diferencias doctrinarias y de método, en la elección de un camino para procurar una salida en lo que se define sin tapujos como una verdadera encrucijada. En lo que no se abunda en cuanto al detalle, es en torno a los casos específicos en que se traduce la crisis. Quizá los hombres públicos den ya por sobreentendido un cuadro generador de profundas discrepancias. También es posible que interpreten innecesario incluir en una solicitud de convocatoria, los elementos que en verdad deben analizarse en el marco de la asamblea legislativa.

La propiciada reunión se halla plenamente justificada. No, como podría pensarse con exceso de ligereza, para debatir sobre la situación presidencial. Ese tema, no resulta ser más que uno de los elementos integrantes del complejo de cuestiones que ha desacelerado el progreso nacional, hasta el desorden y la atonía. Siete ministros de Economía —incluido el Dr. Mondelli— y cuatro presidentes, desde el 25 de mayo de 1973 hasta ahora— no han logrado revertir un proceso que es brepasaba ya al 31 de enero último, los 16 billones de pesos moneda nacional. En 1975, el alza del costo de vida fue del 334,8 por ciento y otra adecuada para 1976. El déficit del tesoro en solo once meses del año pasado, sumó 94.710 millones. El propio PEN reconoce que se acrecienta nuestro desprestigio en el exterior y la subversión armada, encuentra solamente un dique en el sólido y sacrificado frente que le oponen las FF.AA. de la Nación. De esta desgraciada relación de hechos, que se encuentran negativos, no puede sustraerse ningún argentino. Y menos alguna duda todavía, sobre los inquietantes temas que debe analizar la asamblea legislativa. ¿ Creemos que no.

La Manana

Fundado el 7—IX—1961 — Allanao el 3—IX—1968
Diario Independiente — Miembro de ADEPA
TELEFONOS: Administración 6403 — Redacción 6692 — Dirección 6694
Editor—Director: ENRIQUE H. READ
Sub—Director en ejercicio de la Dirección: RICARDO J. BARACENI
FORMOSA, Martes 2 de Marzo de 1976

El Precio de la Institucionalidad

Coinciden todos los observadores políticos en augurar, para la semana que se ha iniciado, la posibilidad de que se produzcan hechos susceptibles de impulsar definiciones en el confuso panorama que se advierte en el país. Como se sabe, el Congreso de la Nación, ha sido convocado a sesiones extraordinarias y, al propio tiempo, el presidente provisional del Senado, Dr. Italo A. Luder ha recibido varias solicitudes de convocatoria a una asamblea legislativa. Esta última variante, se reclama con el objeto de considerar por ese medio la situación nacional y la adopción de medidas que tiendan a conjurar consecuencias aún más graves.

Se justifica plenamente la expectativa que provoca el desarrollo de los acontecimientos en los próximos días. Según lo llevamos señalado, los momentos que sobrelleva la República no son exactamente fáciles. Mientras en el oficialismo no ha cesado una abierta lucha por el poder de gravitar en los planos donde se producen las decisiones, sigue paralizado virtualmente el esquema que debiera ser idóneo para producir actos trascendentes, capaces de inspirar confianza y orientar la angustiada vigilia de la ciudadanía, hacia objetivos de positiva esperanza.

Grandes interrogantes vienen a coincidir con algunos intentos del gobierno, en cuanto a crear condiciones mínimas para ejercitar con alguna capacidad el poder de decisión y producir aperturas hacia planos desde donde resulte posible ensayar una acción de gobierno con dirección y coherencia. La crisis política, caracterizada por una evidente carencia de liderazgo, se refleja y agrava en el desorden que disturba la economía. Lo primero, impide fijar rumbos en lo segundo y lo último, empieza a paralizar ya por demasiado tiempo el sistema productivo de la Nación.

Se espera en detalle, un anunciado plan económico de emergencia. Otro más, dentro de los varios que, a su turno, ensayaron diversos ministros de Economía, siempre con suerte desgraciada. Según se lleva puntualizado, ninguno de tales engendros, aportó las soluciones de fondo que se requieren. Cada vez, los mesías convocados a la Casa de Gobierno tomaron a fracasar en el intento. La política concertada y con inflación cero de Gelbard, llevó al desabastecimiento, al mercado negro y a la inflación. Ninguno de sus sucesores, logró recomponer un esquema aceptablemente sano. La política de shock de Rodrigo, le granjeó las iras de la CGT y su alejamiento fue obligado. El gradualismo de Caffero, declinó hasta el fracaso. Se inicia ahora la etapa de Mondelli, a cuyo cargo estuvieron los mea culpa del régimen, puesto que resulta imposible ahora, seguir descargando las culpas sobre gobiernos anteriores ni achacar a una oposición que incluso ha sido complaciente, el actual estado de postración en que se halla nuestra Argentina.

Debe aceptarse que un mal desgraciado, mina la capacidad de reacción de las instituciones y que empieza a parecernos normal administrar la miseria en uno de los países más ricamente dotados del mundo. Dijimos —y ahora lo reiteramos— que son muchos y muy graves los problemas que debiera debatir la asamblea legislativa si, como lo anuncia el senador Luder, ésta se convoca efectivamente. Sería redundante insistir en que una reunión trascendente como esa, asume la responsabilidad histórica de considerar las postreras posibilidades de obtener remedios y métodos que 1) permitan establecer nuevos caminos para superar la situación presente y 2) en consecuencia, logren vigorizar el funcionamiento institucional, galvanizando su gravitación e idoneidad.

Son decisivas y graves las horas presentes de la República, porque casi nada nos queda salvo la esperanza. La mayoría de los dirigentes políticos, coincide en la necesidad de preservar las instituciones, aún cuando muchos —en su íntima convicción— consideren que ya es demasiado tarde. Las declaraciones abundan y son coincidentes. Las miradas se vuelven hacia los cuarteles, de donde se supone que podría provenir el impulso capaz de poner en hibernación el esquema institucional. Se especula, se teme y se exhorta, sin caer en cuenta acerca de una realidad. Larga ha sido la paciencia de quienes tienen un poder efectivo de decisión, que se autolimita exclusivamente por el sentido del deber, por la conciencia profesional y por la sujeción convencida a un sistema de vida que se defiende incluso con la vida. Esos límites desaparecerían exclusivamente, creemos, cuando las instituciones políticas hayan declarado su propio desahucio. La preservación de la institucionalidad, debe ejercitarse aún a costa de los mayores sacrificios y de los más grandes renunciamientos. Es preciso dar todo, menos el honor, para salvar la existencia de la República.

La Manana

Fundado el 7-IX-1961 — Allanado el 3-IX-1968
Diario Independiente — Miembro de ADEPA
TELEFONOS: Administración 6403 — Redacción 6692 — Dirección 6694
Editor—Director: ENRIQUE H. READ
Sub—Director en ejercicio de la Dirección: RICARDO J. SARACENI
FORMOSA, Miércoles 17 de Marzo de 1970.

La Situación del País

Mientras un artefacto explosivo detonaba en las proximidades del Comando General del Ejército, en un acto de abierta barbarie que no costó más vidas porque —como alguna vez se declarara— Dios es argentino, el ministro del Interior Dr. Roberto Ares insinuaba la posibilidad de aplicar un "remedio federal" en la provincia de Buenos Aires. Coincidentemente, el gobernador de ese Estado, habría expresado su determinación de resistir hasta el extremo cualquier intento de conculcar la autonomía provinciana, al propio tiempo que la Presidente de la Nación dirigía al Congreso Nacional una exhortación —definida como patriótica— requiriendo la sanción, en breve término, "de las leyes que reclama el plan económico y el plan integral de defensa del Estado".

La anterior relación de hechos, ocupa, en el medio tiempo—espacial, nada más que un breve parentesis de la actualidad, pero ilustra suficientemente sobre la dimensión del drama argentino. Es que, cuando la subversión que no necesita otros títulos para ser condenable, ensaya nuevos y desesperados métodos para golpear a quienes asumen la responsabilidad de reducirla, aparece tremendamente desubicado el empecinamiento del régimen en la gimnasia de institucionalizar sus problemas intestinos. Suena entonces a hueco, toda protesta de patriotismo, si no se entiende en profundidad, que el esfuerzo nacional tiene que canalizarse en una dirección, sin dispersiones.

Es que, parece haberse extraviado el sentido de las prioridades y, carente de un ejemplo aleccionador, el pueblo de la República puede muy bien perderse en un marasmo de contradicciones. De poco —incluso de nada— vale repetirse en las exhortaciones, si ellas no van acompañadas del estímulo ejemplificador de la conducta. Así, es inconsistente cuanto alegato se haga en pro de la preservación de lo institucional, si se echa mano a las intervenciones con una asiduidad singular. Otro sí, tampoco tiene significado pontificar contra la violencia desde los despachos sí, al mismo tiempo, no se gobierna con acierto y con sabiduría, fertilizando en el ámbito civil la sangre que cuesta a las instituciones castrenses poner coto a una guerra sucia que enluta a la Patria.

Seguramente la responsabilidad de la hora presente no admite excusas ni medias tintas. Muchos piensan sólo en el presente, sin reparar en que amargas serán las cosechas de futuras generaciones, si es mala la semilla que ahora sembramos. Aquí no se trata ya de salvar el prestigio de una facción política, sino de preservar de un daño irreparable al ser nacional. Se interpreta en cambio —al margen de lo que se diga de labios para afuera— que lo principal reside en rescatar del desastre perdidos o menguados prestigios, con la vista puesta en la perdurabilidad de una estructura que permita retener el poder a quienes la sirven.

Penosamente, en este clima, las instituciones tratan de encontrar un camino que les permita demostrar su vigencia, por medio de un correcto funcionamiento. Muchos son los inconvenientes y las acechanzas, incontables las provocaciones y las fórmulas que dicta la desesperanza o el desencanto. Pero subsiste todavía el germen de un interés compartido, aún cuando responda a distintas motivaciones. La acción de exhortar se hace costumbre. Lo hacen los partidos, reclamando actitudes definitorias; también la presidencia, solicitando rápido trámite para determinada legislación, tras haber hecho uso con largueza del derecho al veto sobre muchas leyes sancionadas por el Congreso del que ahora reclama celeridad.

El hombre de la calle, en tanto, no cesa de preguntarse quién tiene la culpa de este estado de cosas y cómo llegamos a él. Está escamado de tanta improvisación, de este culto vertiginoso a lo contradictorio y ansia que se le hable claro, que se definan metas concretas y que se le muestren resultados susceptibles de apuntalar esperanzas. Es difícil responder a tales inquietudes. Lo es por cuanto, aún satisfaciendo el Parlamento la solicitud presidencial, es posible que no pueda darle al PEN los instrumentos idóneos para resolver la crisis económico—social. El presupuesto, uno de los proyectos principales, no ha sido todavía aprobado y ya sufrió más de una modificación. Otro tanto pasa con el plan económico. Como bien señala el "Informativo Semanal" de José Gobelo "el gobierno ha vivido los dos últimos meses, debatiéndose entre planes y fantasmas... Y en tanto, sus necesidades de dinero —antes de comenzar a gastar oficialmente— aumentaron en 25 billones de pesos". Esto, más que la existencia de planes, ¿no evidencia la ausencia de ellos...?

La Manana

Fundado el 7-IX-1951 — Allanado el 3-IX-1958
Diario Independiente — Miembro de ADEPA
TELEFONOS: Administración 6403 — Redacción 6692 — Dirección 6594
Editor-Director: ENRIQUE H. READ
Sub-Director en ejercicio de la Dirección: RICARDO J. SARACENI
FORMOSA, Jueves 18 de Marzo de 1976.

Los Propósitos y los Caminos

El líder radical Ricardo Balbín, jefe de uno de los partidos políticos más importantes de la Argentina, no solamente por el número de sus adeptos sino también por su trayectoria histórica, termina de convocar a la "unión de los argentinos para el esfuerzo común de todos los argentinos". En su criterio de allí podrían surgir las "soluciones magistrales, que no son nada más que las sencillas soluciones morales argentinas". El discurso que contiene estos y otros conceptos, fue difundido por la red nacional de radio y televisión y quienes aguardaban una pieza oratoria caracterizada por una encendida censura y condena, se llevaron una desilusión. El mensaje —como lo destacaron los distintos medios de difusión— no contuvo acusaciones directas y si, en cambio, se concretó en un tono de conciliadora reflexión.

Es que no se ha dedicado una vida entera al culto de la política, sin haber aprendido que la serenidad es indispensable en los momentos de crisis. De esa experiencia, que es preciso reconocerle, se ha valido el jefe radical para exhortar otra vez a la unidad. El mensaje ha querido ser un diagnóstico de la situación que sobrelleva la República, formalizado con la intención de no herir, para no agregar nuevos agravios a los que ya han provocado verdaderos cismas entre los argentinos. La posición del principal partido opositor, apunta seguramente a definir otro intento serio, dirigido a procurar soluciones a la crisis, sin que se haga necesario llegar a los remedios heroicos, que se barrunta podrían aplicarse si se persiste inconcientemente en el camino equivocado.

La propuesta pues, configura ahora un hecho concreto, posible en la medida que exista la voluntad y la determinación de construir. Si, como anticipa el Dr. Balbín, existe consenso en todos los sectores, resta inquirir qué obstáculos se oponen para concretar una empresa que puede dar cabal idea de los recursos intelectuales y morales que aún no se han puesto en juego, para rescatar a la Nación de la triste condición en que se debate. El propósito enunciado está claro. Lo que todavía se muestra en sombras, es el capítulo correspondiente a los caminos, a los medios de que será preciso valerse para acceder a los objetivos que se exponen a la consideración pública.

Es difícil implementar en la práctica, la propuesta que se ha formulado al país por medio de la red nacional de radio y televisión. Es que para hacerlo, habrá que despojarse de preconcepciones que lastran, será menester abdicar posiciones adquiridas, además de hacerse indispensable desterrar el fanatismo y la dialéctica altisonante pero vacía, que se halla tan en boga. No es fácil, como se advierte la empresa concebida. Y no lo será, mientras no se haga carne en todos los argentinos, sin excepción, la urgencia patriótica que entraña una convocatoria de esta naturaleza.

Hay que reflexionar profundamente en torno a la nueva oportunidad, para no desperdiciarla. Y el primero que debe hacer tal cosa, es el gobierno de la Nación, precisamente el principal responsable de la tremenda crisis nacional. Porque, a casi tres años de ejercicio del poder, no puede reclamar liberación alguna de culpa y tiene la obligación de aceptar la gran parte de ella que le corresponde en este presente desgraciado con que se nos obsequia y en ese futuro sombrío con que se nos amenaza.

Mientras no haya convencimiento sobre todo esto, será difícil —imposible casi— cualquier intento de conciliar sectores, para atender exclusiva y excluyentemente al superior interés del país. Qué quizo ser la petitionada asamblea legislativa, sino un intento de diálogo y análisis sobre la cuestión argentina...? Sin embargo naufragó en la suspicacia, en la regimentación de las conciencias individuales y en la indiferencia más absurda. Es que, si antes todos los caminos llevaban a Roma, hoy muy pocos conducen a la unidad. Y para encontrarlos, se necesita acudir a todas las reservas morales, porque quienes no las tienen y abjurán de ellas, se ocupan constantemente de borrar las huellas para confundir a los cándidos y a los ilusos.

La Manana

Fundado el 7-IX-1961 — Allanado el 3-IX-1969
Diario Independiente — Miembro de ADEPA
TELEFONOS: Administración 6403 — Redacción 6692 — Dirección 6694
Editor—Director: ENRIQUE H. READ
Sub-Director en ejercicio de la Dirección: RICARDO J. BARACCHI
FCIMACOSA, Sábado 20 de Marzo de 1970

El Agotamiento de un Proceso

Un legislador nacional del justicialismo, precisamente del denominado grupo de trabajo, termina de resignar su banca aduciendo que considera agotado el proceso político. La definición, trasunta la desesperanza y el desengaño que presumiblemente embarga al diputado, al punto de llevarlo a protagonizar una actitud tan drástica. No es aleccionador el ejemplo, por cierto, aún cuando resulte respetable la posición del parlamentario. Un proceso, cualesquiera de ellos, resulta ser la consecuencia de la actitud de sus protagonistas, que lo animan y son determinantes de su evolución y resultados. En el caso que se considera, interrumpir una gestión para la cual se ha recibido mandato implica una actitud cercana a la deserción, más cuando crecen las dificultades y el concurso de los hombres en demanda de logros positivos, se torna virtualmente indispensable.

No debe ser tal la interpretación del diputado dimitente, habida cuenta que se retira de la lidia, cuando el fragor de ésta alcanza su punto culminante. Otros, claro está, lo hicieron mucho antes y por caminos extraviados, lamentablemente. Integran ahora las legiones de aquellos que han elegido el camino de la violencia como apertura hacia soluciones. Los mismos que, bajo distinto signo, han planteado una guerra sin reglas a las instituciones de la democracia y los que aspiran a edificar sobre la destrucción y el dolor.

Seguramente nuestro país —al que algunos desubicados ya no sienten suyo y peyorativamente definen como "este país"— fue conquistado no sin sacrificio y no sin renunciamentos. Sería interesante repasar al respecto las lecciones de historia, para cejar en el falso convencimiento de que la Argentina puede fragmentarse en etapas estancas, persistiendo en negar la interrelación de los sucesos, de los acontecimientos y la influencia de las grandes figuras, cuyo ejemplo se olvida o se deforma.

Un sistema fue bueno para convertir un erial en un vergel. Lo fue para crear la conciencia nacional, nutrida por una concepción definida de la existencia, de sus valores y objetivos. Sirvió entonces para construir, sin deserciones y omitiendo la debilidad de claudicar. Es el mismo esquema que, vituperado por quienes no lo entienden, se condena por esa misma causa, al tiempo que se propone su reemplazo por nebulosas concepciones, que no consultan nuestra auténtica realidad. En esa empresa, no se vacila en medios ni en métodos. Todo es lícito para quienes han dejado de lado una idea moral de las relaciones entre los seres y suponen que el gobierno es un botín y no, como debiera ser, la pesada pero honrosa carga con que el pueblo distingue a los más sabios, austeros y capaces.

En forma distinta, otros hombres públicos, afrontan de diferente manera la emergencia nacional. Se afanan y preocupan por hallar, contra toda desesperanza un camino que conduzca a las soluciones anheladas, dentro de las mismas instituciones que dan vida al cuerpo de la Nación. Es seguramente el recurso idóneo para las presentes alternativas. Porque, no son esas instituciones las que se agotan o las que fracasan, sino —es preciso entenderlo— los hombres que las sirven. Aquellos que asumieron responsabilidades por encima de su propia capacidad y los mismos que pusieron por encima de su deber para con ellas, su compromiso de sector o su apelección personal.

Está presente, en consecuencia, el error humano como elemento generador de la emergencia. De ese clima participamos todos y es el medio que enferma y desacredita lo institucional, creando funestas consecuencias. Quienes debieran comprenderlo, no lo entienden. Quienes tendrían que ceder su lugar, no lo hacen. Aquellos que podrían contribuir, no se deciden, temerosos de empañar su prestigio y de perturbar su tranquilidad. Así le va al país. Mientras los capaces se repliegan los que no lo son tanto, protagonizan las incidencias de una heterogénea conducción que no acierta en el rumbo. Las fórmulas se suplen con los slogans; el veredicto de la historia se reemplaza por la anécdota o por el mito. La improvisación —en suma— que es el recurso a que apelan los desesperados, reina pero no gobierna. Y sin gobierno, es sabido, sueñe cualquier país, no ya sus instituciones ni tan sólo sus hombres.

La Manana

Fundado el 7-IX-1961 — Allanado el 3-IX-1968

Diario Independiente — Miembro de ADEPA

TELEFONOS: Administración 6403 — Redacción 6692 — Dirección 6694

Editor-Director: ENRIQUE H. READ

Sub-Director en ejercicio de la Dirección: RICARDO J. BARACENI

FORMOSA, Miércoles 24 de Marzo de 1970

EL PRINCIPIO O EL FIN...?

Los acontecimientos que se vienen sucediendo en el país, han despertado la angustiada expectativa de todos los sectores, en cuyo seno se sigue con atención los sucesos que tienen como epicentro la Capital Federal y su área de influencia, donde parece estar decidiendo la suerte de la Nación. En las últimas 48 horas, han arrollado, con el respaldo de las apariencias, los rumores y vaticinios sobre la inminencia de un hecho sobre el que se ha especulado largamente: la toma del poder por las fuerzas armadas. Los movimientos de efectivos del Ejército, el refuerzo de guardias en los puntos estratégicos, la concentración de soldados y elementos de combate en determinados sitios, constituirían los indicios que permiten sostener tales supuestos.

Los observadores, en general, empiezan ya a profetizar la quiebra del ordenamiento institucional en cuestión de horas mientras el pueblo argentino permanece expectante, aguardando los hechos que transformen un clima de indefiniciones en algo concreto. Es muy posible que al ganar la calle la presente edición, todo se haya ya precipitado hacia un desenlace largamente contenido, para eludir el cual han aportado su buena voluntad los partidos políticos y las esferas castrenses hasta el límite de lo posible.

La situación se ha venido degradando insosteniblemente, penetrada por una crisis política y socio-económica sin precedentes en la República. Las posibilidades abiertas en 1973, en medio de la satisfacción de las mayorías y el beneplácito esperanzado de las minorías, se han detenido en un camino azaroso que mantiene al país al borde de la quiebra. Un tremendo y negativo sentimiento de frustración, de desesperanza y de impotencia, caracteriza nuestro presente. Los cambios sucesivos en el gobierno, no han logrado detener el derrumbe de todo un esquema pensado para impulsar la Nación y que, desgraciadamente, se convirtió en un callejón sin salida.

Esta concepción, se ve compartida por muchos que así lo expresan abiertamente y se ha hecho carne en los argentinos, que no aciertan a comprender cuales deben ser los instrumentos que podrían esgrimirse en este momento, para llevar las cosas hacia una superación que se desea pero que no se concreta. Durante casi tres años, se han ensayado variantes diversas, que no se apartaron —sin embargo— de una proclividad lamentable a pensar más en los intereses minúsculos que en los supremos asuntos de la Nación. Se ha llegado así, aceleradamente a la destrucción del orden económico, a la atonía política y a algo muy parecido a los indicios de la anarquía.

Una violencia sin precedentes, conturba el ánimo del pueblo, lo lleva a la más severa angustia y enluta el cielo de una patria que los próceres concibieron azul y que se ha teñido con los negros crespones del luto. Decíamos antes y lo ratificamos ahora, que las instituciones no han fracasado. Lo han hecho si, los hombres que debieron servirlos con grandeza y que, por error o ignorancia, por inconciencia o con aviesa intención, los dejaron languidecer hasta hibernarlos.

El fracaso y la clara sensación de su presencia como realidad cotidiana, es entonces producto de ese egoísmo de miras. Los argentinos, que debieran marchar unidos monolíticamente hacia la consecución de grandes destinos, se hallan por desgracia segmentados y dispersos. Solo los congrega la conciencia de esa angustia nacional ante lo que amenaza convertirse en los despojos de una nación.

Ahora, todo parece llegar a una etapa en que se aborda lo irreversible. Las instituciones militares se aprestan a intervenir para curar las políticas y procurar un encaminamiento del proceso. Resta la esperanza de que, lo por venir, no sea el fin de todo, sino el principio de algo. En esa posibilidad nos encomendamos los argentinos a la voluntad de Dios, fuente de toda razón y justicia.

La Manana

Fundado el 7-IX-1961 — Allanado el 2-IX-1968

Diario Independiente — Miembro de ADEPA

TELEFONOS: Administración 6403 — Redacción 6692 — Dirección 6694

Editor—Director: ENRIQUE H. READ

Sub-Director en ejercicio de la Dirección: RICARDO J. SARACENI

FORMOSA, Jueves 25 de Marzo de 1976.—

Con la Vista en el Futuro

Se han cumplido, como decíamos ayer, los vaticinios esbozados por los observadores del acontecer argentino, acerca de una definición de la crisis que aprisionó a la República en un círculo vicioso, sin respuestas efectivas, durante los últimos dos años. Como resultado de un pronunciamiento sin objeciones y con una coincidencia total de sus cuadros, las Fuerzas Armadas se han hecho cargo de la conducción del Estado, atendiendo a los argumentos que nutren la proclama de la junta de comandantes generales. Ese documento, a poco que se lo analice, resulta meridianamente claro en cuanto se refiere a las razones determinantes de la actitud asumida y a los cargos específicos que en ella se formulan, a modo de reseña general de los hechos negativos, que han llevado a la paralización de la actividad nacional, en el campo de lo positivo.

La junta sostiene en su primer documento público que se han agotado "todas las instancias del mecanismo constitucional" y determina que "superada la posibilidad de rectificaciones dentro del marco de las instituciones y demostrada en forma irrefutable la imposibilidad de recuperación del proceso por sus vías naturales, llega a su término una situación que agravia a la Nación y compromete su futuro". En pocas líneas, se define así —con tajante precisión— un estado de cosas que había convertido el quehacer argentino en una sucesión de desgraciados desaciertos y contrasentidos.

La proclama no es, tal lo que surge de su meditado análisis, un documento basado en la improvisación ni se muestra nutrido por una simple retórica de circunstancias, vacía de contenido. Constituye en cambio, una relación realista de las constantes que han incidido en el lento degradar del esquema institucional, hasta la actual coyuntura. Los cargos concretos que formula la Junta no se diluyen en divagaciones. Se habla de un "tremendo vacío de poder, capaz de sumirnos en la disolución y la anarquía"; de "la falta de capacidad de convocatoria que ha demostrado el gobierno nacional", de las "reiteradas y sucesivas contradicciones evidenciadas en la adopción de medidas de toda índole" además de la ausencia de "una estrategia global, que, conducida por el poder político enfrentara a la subversión...".

No concluye allí la relación de razones determinantes del pronunciamiento. Se reprocha la no existencia de "soluciones para problemas básicos... cuya resultante ha sido el incremento permanente de todos los extremismos" y la "ausencia total de ejemplos éticos y morales que deben dar quienes ejercen la conducción del Estado" además de la "manifiesta irresponsabilidad en el manejo de la economía, que ocasionara el agotamiento del aparato productivo...". El listado se cierra aludiendo a "la especulación y la corrupción generalizada, todo lo cual se traduce en una irreparable pérdida del sentido de grandeza y de fe...".

Si se agrega que la declaración asegura la existencia de una acción orientada hacia el "propósito de terminar con el desgobierno, la corrupción y el flagelo subversivo y solo está dirigida contra quienes han delinquido o cometido abusos de poder" sin que implícitas "discriminaciones contra ninguna militancia cívica ni factor social alguno" se completan los conceptos de un verdadero compromiso, voluntaria y libremente contraído por las FF.AA. con el pueblo de la Nación, en el extendido, profundo y auténtico sentido de las cosas.

Se abre entonces una nueva perspectiva, que será o no fecunda, en la medida que se la interprete y cumpla fielmente, dentro de la falibilidad de las posibilidades humanas. Ante los hechos consumados, no hay ya lugar a las lamentaciones, que resultarían inútiles y estériles. No puede llorarse sobre la leche derramada, pero sí que se han dado públicamente al país, sean realidad. Y esa, es obligación y responsabilidad, no ya de las FF.AA. exclusiva y excluyentemente, sino de todos los argentinos que se sientan tales en la integridad del concepto y deseen legar a la posteridad una sociedad limpia, sana y mejor.

ENTREVISTAS

Profesor Antonio Herald Prieto.

Periodista, escritor, profesor de historia, primer rector electo de la Universidad Nacional de Formosa

Periodista: ¿Dónde y en qué circunstancias lo encuentran a usted el intento de copamiento del Regimiento de Infantería de Monte 29 de Formosa el 5 de Octubre de 1975?

Prieto: Profesionalmente estaba en el diario La Mañana, era periodista, y además tenía unas horas de cátedra, aunque aún no me había recibido sino a fin de ese año, de suplencia docente en historia. Y políticamente militaba en la JP, en la realidad en el Partido Auténtico, una división que se hizo después de la muerte de Perón, como consecuencia de todo ese proceso de ruptura que venía. Era apoderado del partido que estábamos organizando. Yo venía de la JP de la tendencia. Por ahí nos toman los hechos del 5 de Octubre.

P: ¿El Partido Auténtico era de superficie? ¿Usted no militó nunca en Montoneros?

Prieto: Si respondía directamente. La JP nuestra, una vez que se producen las diferencias con Perón fundamentalmente y que se profundizan el primero de mayo. En realidad desde la vuelta de Perón y asume el gobierno, con Cámpora ya se organiza la JP que pretendía ser universal y estaba organizada en siete regionales. Nosotros éramos la cuarta que abarcaba Chaco, Corrientes, Misiones y Formosa, pretendía abarcar todas las tendencias de la JP pero era absolutamente hegemónica la tendencia conducida por Montoneros.

Eso se quiebra cuando viene el enfrentamiento con Perón.

Perón incluso elimina la cuarta rama, la disuelve. Entonces lo que queda de JP más visible es la JP de la tendencia. Y se organiza una JP con López Rega, la JP de la República Argentina pero que no tiene mucha inserción de

base. De manera que en el proceso que va desde la asunción del gobierno hasta el primero de mayo del 74 la gente que se va definiendo cada vez más con Montoneros, con la conducción real de la agrupación que eran las líneas montoneras, de ahí que participamos de todos los actos como el Operativo Dorrego, las movilizaciones que se hicieron, las del 11 de marzo a la cual no fui, y la del primero de mayo que fue la más grande.

P: ¿Usted era periodista y trabajaba en el diario La Mañana? ¿Era el único medio gráfico de entonces?

Prieto: Si. Por momentos aparecían otros, como por ejemplo en el 66 cuando ingreso en el diario La Mañana estaba el gobierno radical. Yo ingreso en La Mañana porque me llaman del diario oficial del radicalismo que funcionaba en Belgrano y Uriburu. Me llaman porque fui a Córdoba a estudiar pero me tuve que volver porque no conseguí trabajo. Y cuando volví me puse a buscar un trabajo acá. Hablando con gente me conectan con el gobierno y me dan un cargo en un programa de educación de adultos.

Buscando otro ingreso más me hacen contacto con el diario (oficial del radicalismo) pero me ofrecían el cargo de corrector que a mí no me gustaba mucho. Entonces me fui a probar suerte en La Mañana, donde me presenté donde me recibió Saraceni y me dijo: “venga mañana que vamos a realizar una prueba”.

Al otro día volví y Saraceni me dijo: “a ver, escriba algo”. Y yo escribí un texto que a Saraceni le gustó y entonces entré (al diario La Mañana). Fue en el 66, un año después de recibirme.

P: ¿Cómo definiría la línea editorial en esa época? ¿De la Mañana en sí respecto a su posición política y a su línea editorial?

Prieto: El intelectual de la línea editorial, por supuesto con el visto bueno de (Enrique H.) Read (propietario del diario) era Saraceni, quien era un caso particular porque era un autodidacta que llegó hasta el bachillerato. Luego fue camionero pero conocía muy bien todo el territorio formoseño. Además tenía

una facilidad para escribir de manera muy clara, y era un apasionado a la caza que lo llevaba a recorrer la provincia.

En cuanto a la línea el editorial era liberal hasta los tuétanos. Y esa era la discusión que teníamos siempre en la redacción pero eran discusiones amables.

El editorial era de línea liberal consecuente, no un liberal oligarca que defiende privilegios. Sino un liberal que pensaba que la empresa privada es lo mejor que hay, que las libertades individuales son lo mejor que hay, la no intervención del Estado es lo mejor que hay, y los derechos humanos en el sentido individual.

En el sentido liberal ideológico puro, no el que nosotros conocemos que concentró la riqueza y destruyó la industria. El editorial en su línea era consecuente con aquel pensamiento puro del liberalismo.

P: ¿Se lo puede calificar a esa línea editorial de antiperonista?

Prieto: (El editorial) Tenía un profundo rechazo hacia el peronismo, pero la empresa permitía que los periodistas hablaran con todo el mundo y publicaran sus notas, eso debe tenerse en muy en cuenta. El diario fue centro de visitas en campañas electorales de todas las tendencias. La interna peronista del 73 se vivió tremendamente.

El diario era eco de resonancia de todo eso, donde se hablaba con todo el mundo, por supuesto incluido los radicales.

P: ¿Cómo definiría a La Mañana de esa época?

Prieto: Era una pequeña empresa que tenía la capacidad de ser independiente realmente. Era bastante independiente aunque en general vivía de los avisos del Estado. Pero no tocaba los intereses profundos del Estado. Tenía mucha publicidad y la empresa creció mucho.

Ahora ideológicamente la línea editorial era la defensa del liberalismo y la democracia liberal a ultranza. En la línea se evidenciaba que el Editorial estaba convencido de eso. De los principios republicanos y liberales.

Lo que el editorial que rechazaba del peronismo era lo que llamaba populismo, el distribucionismo porque pensaba que se distribuían las cosas y no se producían bienes. Esas eran las ideas que sostenía.

P: ¿En el golpe 1974 La Mañana pudo haber tenido alguna afinidad ideológica con los golpistas?

Prieto: En esa época ya no estaba en el diario, porque estaba en Resistencia, pero por las lecturas posteriores podemos señalar que el diario mantuvo su línea y no fue pro militar. Nunca fue pro militar. En su concepción tomó el golpe como una desgracia pero que era necesaria.

P: ¿Cuál es su visión de la posición que tuvo la sociedad formoseña de los hechos del 5 de octubre?

Prieto: Creo que fue una mezcla de cosas. Primero no entendió nada, esto demuestra el error de Montoneros, porque la gente no entendió y se preguntaba qué es esto, de dónde son, qué hacen. Prácticamente ahí se popularizó el nombre de Montoneros aunque nosotros por los servicios y las líneas políticas éramos indicados como la sucursal de Montoneros. Entonces, la primera cosa fue de sorpresa y no entender y la segunda dolor porque el pueblo sintió la muerte de sus soldados, de sus hijos, en eso que fue sangriento. Por lo tanto eso llevó a un rechazo a la acción armada.

Ahora el tercer elemento fue la sorpresa por la reacción del Ejército que fue mala. No fue política sino salir y tirar al primero que se movía y así hubo dos muertes inocentes que se sepa. Uno de un chico que llevaba el uniforme del colegio industrial que era azul igual que al de Montoneros. Y otro de un chico que sacaron del colegio comercial.

Eso creo que la gente lo supo y generó un rechazo.

Y el cuarto sentimiento fue de admiración porque cuando se supieron todos los detalles de la operación vieron una organización y adiestramiento muy grande. Pero por supuesto nadie salió a decir qué bárbaro, que lindo que son. Sino el hecho de qué extraordinario en la organización. Otro hecho que la

gente supo fue que eran todos universitarios, que no eran perejiles o una banda de marginales, sino toda gente profesional.

Creo que esa mezcla de cuatro cosas creo que impactó en la población. Y por supuesto como la represión posterior fue muy grande los otros sentimientos se apaciguaron.

P: ¿Cómo tomó La Mañana ese hecho?

Prieto: El diario tuvo un rechazo a la violencia. Yo seguí trabajando allí un mes y pico más de ese hecho.

P: ¿Condiciono la línea editorial del diario los decretos de Lúder y las denuncias de la Presidenta sobre terrorismo periodístico?

Prieto. Yo creo que no. Eso de terrorismo periodístico habrá sido porque ya prensa sabía que el golpe iba preparándose y que Isabel iba cayéndose. Jugaba para ese lado y con las denuncias de corrupción y el caos que se venía, de allí tal vez aquella reacción del gobierno.

Pero no creo que eso haya condicionado al diario.

Después, ya con el golpe militar hubo un control muy grande sobre el diario de parte de lo que se llamó la Comunidad Informativa, de lo cual yo me enteré después.

Esto implicaba llamar a los dueños de los medios y bajarles línea y señalarles que se podía publicar y qué no.

Esto perduró hasta los 80, porque cuando yo ingresé al Nuevo Diario, lo llamaban a Morilla y él se tenía que ir a la Comunidad Informativa que implicaba el mando del Ejército con un oficial a cargo que llamaba a todos los dueños de los medios.

P: ¿Usted cree que la conducción de Montoneros empleo aquello de cuando peor mejor como táctica para el copamiento del Regimiento de Formosa?

Prieto: Esa es la conducta de los partidos troskistas de extremar las posiciones. No creo que Montoneros haya empleado eso. Porque Montoneros en el 74 termina fusionándose definitivamente con las FAR que eran de origen marxista puro, claro. Y los Montoneros tienen un origen católico, peronista y nacionalista. Creo que las FAR terminan imponiendo la línea dentro de la conducción que para mí comete dos errores: primero el ideologismo, que significa pretender que la realidad encaje en un determinado marco teórico político, es decir, no tener política sino ideologías. Esto es típico de la izquierda, hacer una lectura de la realidad desde sus parámetros y querer que la realidad encaje en esos parámetros.

La consecuencia directa del ideologismo es el militarismo. Esto es priorizar lo militar sobre lo político.

Entonces lo militar está a cargo de las élites. El hombre común no está en lo militar, en la clandestinidad, ni se va todos los días a entrenar como disparar las armas ni tácticas operativas. Sino que tiene que ir a su trabajo, mantener a su familia.

Y de allí que las élites juntan fondos para dedicarse a lo militar. Y se descuelgan de la realidad y al priorizar lo militar comete un error político gravísimo porque se van alejando cada vez más de las masas.

Los Montoneros con el ideologismo no leen correctamente no advierten algo: que con todo lo que pasó hubo un repliegue de masas. Con lo sucedido en el 73, Ezeiza, la caída de Cámpora, el enfrentamiento con Perón, la muerte de Perón, el enfrentamiento entre los sectores del peronismo, la asunción de Isabel y la hegemonía de López Rega, llevan a una gran división del peronismo, al fracaso del gobierno y al repliegue de las masas.

Las masas no se ponen a participar de todo eso, sino que esperan a que aclare.

Al haber un repliegue de masas la guerrilla no tiene ningún sustento, es como quedar en el aire porque le sacaron el andamio. Por eso fue un error el pase a la clandestinidad cuando debieron haber seguido la lucha política porque hubiesen sido un buen partido.

El pase a la clandestinidad y las cosas que vinieron después. La lucha armada tuvo consenso cuando estaba la dictadura militar, pero cuando estaba

ya el gobierno peronista y donde hay sectores que equivocados o no defienden al gobierno y a la mujer de Perón, porque fue votado ese gobierno, y cuando está esto se dividió a las masas y la guerrilla quedó en el aire, ese fue un error muy grande que lo llevó a la derrota.

P: ¿Cómo se componía la redacción de La Mañana en aquella época?

Prieto: Estaba Saraceni, que era liberal que se reía totalmente de nosotros y nos trataba como chicos ingenuos que se van a dar cuenta que esto no va y que de Perón tenía una pésima imagen y nos decía que Perón no era revolucionario sino un burgués. Después otro era Evelio Ríos que era una especie socialdemócrata, porque era un paraguayo emigrado anti estronista que yo lo ubicaría en esa línea. En deportes estaba Luis Verdi que fundó el Frente de Izquierda Popular y entonces estaba en contra de Montoneros. Fue el quien fundó el Sindicato de Prensa de Formosa. Era otro que aportaba mucho a la discusión política.

P: ¿Cuál era la actitud del propietario frente a la redacción, la línea editorial y las noticias que se publicaban?

Prieto: El propietario no se metía, eso tenía de bueno. El dejaba hacer. Jamás nos iba a decir que esto no publiques. Al contrario, el diario era muy abierto, publicaba todo, de todas las tendencias políticas. Además Saraceni como encargado de la redacción era muy riguroso ante cualquiera que quisiera publicar algo, le pedía que firmara, número de documento donde vivía, todo, para resguardar la integridad periodística del diario, porque jamás hubiese publicado algún anónimo.

Él decía que nosotros somos responsables de la línea editorial y el que quiere publicar algo se tiene que hacer responsable de lo que dice y tampoco cualquier cosa. En eso tenía principios muy firmes.

En aquella época la impresión era a plomo.

P: ¿Cómo cree que impactó el ataque de Montoneros en la sociedad formoseña en cuanto a la vida diaria?

Prieto: En muchos aspectos tuvo consecuencias. Lo poco que había de organización de masas, organizaciones se retrajeron totalmente. Lo más grave es que la gente no entendió, y eso ya fue un error político.

Por más problemas que había en el país la gente no entendió que tenían que ver los soldados. Porque la idea era pasar de guerrilla a ser Ejército Montonero. Fue la primera incursión.

Esa fue la primera acción oficial del Ejército Montonero.

Creo que La Mañana es infinitamente más abierto antes que ahora. Era eco de toda la sociedad. Cualquiera con responsabilidad traía su comunicado y se le publicaba. Y los periodistas tenían total libertad para hacer sus notas.

Carlos Sotelo

Ex líder de la Unión de Ligas Campesinas de Formosa (ULICAF)

Ex diputado provincial

Coordinador del Instituto de Acción Integral para el Pequeño Productor Agropecuario

Periodista- ¿Cómo tomó el campesinado, sobre todo la entidad que usted lideraba, la intervención federal a Formosa que desplazó al gobernador justicialista Antenor Gauna, durante la última presidencia de Juan Domingo Perón?

Sotelo – Previo a eso nosotros desde la ULICAF, que era muy fuerte, un movimiento muy importante prácticamente en toda la provincia que movilizaba mucho. En consecuencia era una organización muy fuerte.

Nosotros decidimos, no en asamblea, sino los dirigentes, apoyar la candidatura de Gauna. Cuando fue proclamado no hicimos llegar un manifiesto

de adhesión porque nuestra organización no tenía banderías políticas y estaba compuesta por personas de distintas tendencias. Decidimos darle mayoritariamente el apoyo a Gauna en forma personal sin pronunciarnos en asamblea.

El apoyo y el triunfo de Gauna fueron contundentes.

Nos sentíamos identificados con el peronismo.

El gobernador Gauna nos recibió en la primera entrevista muy bien y recibió nuestro petitorio.

P- ¿Qué solicitaba la ULICAF a Gauna en ese petitorio?

S- Nosotros teníamos un problema muy serio que encrespaba mucho el ánimo de los campesinos que era la distribución de las tierras que hizo Sosa Laprida que cuestionábamos totalmente porque quedaban afuera todos los pequeños productores. En esto también tenía que ver la ley de tierras marcaba que para las adjudicaciones se debían hacer en forma de unidad económica, era la ley provincial 113, sancionada en un gobierno anterior.

Decía esa legislación que debía entregarse la tierra en unidades económicas. Y de acuerdo a ese criterio los funcionarios de la época de Sosa Laprida, tomaban como unidad económica para adjudicar tierras era de 120 hectáreas en adelante. No había posibilidad de entregar extensiones menores porque decían que no era unidad económica. Sosa Laprida distribuyó con ese criterio de mil hectáreas para arriba entregadas a grandes terratenientes que incluían colonias enteras que pasaban a poder de esos terratenientes. Eso creo un malestar muy grande del campesinado.

Por eso uno de los planteos más fuertes que le hicimos a Gauna fue que se revisaran todas las adjudicaciones del gobierno de facto de Sosa Laprida. Y fue así que Gauna sacó un decreto sometiendo a revisión todas las adjudicaciones de tierras desde 1966 hasta el 24 de mayo de 1973, un día antes de su asunción.

Otro punto que pedíamos era que nos dieran tierras para nuestros pequeños campesinos. Pedíamos que se expropiaran las tierras de las grandes compañías, lo que sería hoy la agricultura sin rostro los grandes terratenientes

que no vivían acá. Pedíamos la expropiación de eso para entregar a los campesinos que estaban dentro de la ULICAF. Gauna también se mostró de acuerdo con eso y dijo que si bien no era fácil estaría dentro de su plan de gobierno.

Gauna asumió el 25 de mayo de 1973. Nosotros en junio de ese año hicimos una marcha provincial hacia la capital para recibir de manos de Gauna una respuesta a nuestros reclamos.

Pero justamente el día que llegamos Gauna fue llamado a Buenos Aires por el Presidente de la Nación.

Por eso no se pudo concretar la entrega de respuesta que Gauna tenía preparada. Pero un funcionario del gobierno nos dio la respuesta que tenía que entregarnos el gobernador y nos prometió que el mandatario se reuniría con nosotros.

Posteriormente hicimos una asamblea en la cual se presentó Gauna y nos dio la respuesta que no pudo darnos en la primera manifestación que hicimos. Nosotros quedamos muy conformes con eso.

Por ello debido a los conflictos internos entre el gobernador y el vice se presagiaba una intervención federal, y vino el presidente provisional Lastiri, nosotros desde la ULICAF hicimos una gran marcha junto a la Juventud Peronista y algunos gremios. Fue una manifestación masiva donde alrededor de diez mil personas apoyamos al gobernador Gauna. Allí se presentó Lastiri y nuestros cánticos eran a favor de Gauna. Fue una multitud impresionante que ningún otro evento de esa naturaleza se produjo en la provincia.

Pese a nuestro respaldo la intervención se vino. Y a partir de allí con los interventores las relaciones fueron escasas. Salvo con Taparelli quien vino al congreso de la ULICAF, nos mostró su condición de peronista y preocupado por la situación del campesinado, pero él también fue reemplazado al cabo de un año.

Luego vino el golpe militar.

P- ¿Cómo tomo usted, como dirigente campesino, el ataque de Montoneros al RIMte 29 el 5 de octubre de 1975?

S- En mi caso sorpresa total. Fue muy lamentable lo que había pasado, con un operativo como si fuera de película, pero con el hecho real que quedaron formoseños muertos en el cuartel, donde estaban sirviendo la conscripción.

Inmediatamente toda la sociedad formoseña repudió el hecho por lo sangriento, porque mataron gente inocente. Fue sorpresivo, no era necesario hacer una cosa así. Fue un acto criminal. Una tragedia.

P- ¿Ese hecho como impactó en la sociedad formoseña?

S- Causó una gran conmoción en toda la población. Por más que esa época no había muchos medios de comunicación, de alguna manera uno se informaba, de las radios o del diario. Lógicamente que las Fuerzas de seguridad quedaron golpeadas. Entonces también se agudizaron los controles. En una palabra lo que originó este hecho fue que Formosa viviera más vigilada y controlada militarmente.

P ¿Se acentuó la presencia de efectivos militares tras ese ataque?

S- Lógicamente que sí. Aparte el hecho de sospechar un poco de todos, buscando contactos locales.

P ¿En la misma sociedad se impuso esa sensación de desconfianza o sospecha?

S- Si, en la sociedad comenzó a reinar la sospecha. Como secuela de resentimiento en la sociedad misma pero más en el Ejército que se sintió golpeado en su propia casa con un ataque inmerecido y sin ninguna justificación.

P ¿Ese ataque derivó inmediatamente después algún tipo de acción represiva por parte de las Fuerzas Armadas?

S- Eso ocurrió. Comenzaron a mirar a todos los dirigentes con sospecha. También a nosotros que nunca hicimos alguna manifestación de violencia. La sospecha se extendió hacia toda la sociedad, sobre todo a los dirigentes y hasta el obispo Scozzina, quien era muy moderado y estaba en contra de la violencia.

P- Antes de ese hecho ¿cómo se vivió en Formosa, particularmente en el campesinado, la muerte de Juan Domingo Perón y la posterior asunción de Isabel Perón de la Presidencia?

S- La muerte de Perón fue un hecho importante. Ahí nos quedamos sin un Padre. Y podíamos imaginar que cualquier cosa podría pasar. Pero como la fecha de las elecciones estaba cerca alentábamos la esperanza que Isabel Perón terminara su mandato.

Pero como el ambiente estaba muy caldeado, y el quien tenía el liderazgo había muerto, y Isabel no tenía las condiciones de Perón, hizo que se sospechara de la posibilidad de quienes estaban acostumbrados a dar golpes de Estado lo volvieran a hacer. Sospechábamos de un golpe de Estado más, como otros. Pero lo que sucedió fue totalmente diferente, terrible, sangriento, indescriptible.

P – ¿Cómo la veían a Isabel Perón?

S – Nosotros sabíamos que el único que tenía la capacidad y el liderazgo era Perón. La señora solamente acompañaba, pero pensábamos que como estaba cerca de las elecciones podía cumplir el mandato. Había muchas formas de salir del paso de aquella crisis, no una ruptura institucional. Pensábamos que se podía esperar a las elecciones para que surgiera un nuevo gobierno democrático.

Héctor Rey Leyes

69 años

Docente universitario

Periodista

Periodista: ¿Dónde te encontrabas el 5 de octubre de 1975?

Rey Leyes: Yo venía en el avión de Aerolíneas. Habíamos ido con un docente ya fallecido, el maestro González Morales, a un congreso de CTERA y regresábamos en el avión que tomó Montoneros.

En el Aeropuerto estaban mi mujer junto a mis tres chicos esperándome. Y también mi cuñada que debía regresar a Buenos Aires.

Mi recuerdo del 5 de octubre de 1975 es muy claro porque tuve que vivir de forma cruel. Cruel, fue muy duro. No es sencillo porque para colmo me confundieron con alguien de prefectura de modo que la mitad del viaje se la pasó yendo y viniendo preguntándome con una pistola en la cara quién era, me paraban, me revisaban insistiendo. Al final lo ubicaron al hombre que estaba dos filas más adelante y era efectivamente un hombre de Prefectura y le sacaron el arma.

Quizá como estaba de saco y corbata daba el perfil de quién ellos estaban buscando. Así que la mitad del viaje lo pasé muy inquieto.

No sabía a dónde nos llevaban. Todos pensábamos que pararíamos en algún lugar. Nos bajarían a todos ahí, cantarían una consigna y bueno, a otra cosa. Y cuando aterrizamos, que se ve que obligaron al piloto a clavar los frenos porque paro frente al edificio, no fue hasta el fondo de la pista. Uno de los que iba mirando dijo: "ahí está el motel" y bueno, cada uno tiene un punto para identificar a Formosa.

Ahí bajamos exultantes porque se terminó la historia terrible de ese momento pero no sabíamos que estaba tomado el aeropuerto.

Había un hombre que estaba acostado de panza en la pista y nosotros lo tomamos como algo raro e incluso le hicimos algunos chistes. Pero después nos dimos cuenta que lo habían puesto allí como rehén y lo apuntaban desde arriba por si pasaba algo.

Cuando entramos en el edificio fueron gritos, ametralladoras, FAL, nos intimaron a tirarnos al piso y el panorama fue espantoso. Mi mujer me alcanzó a hacer seña y a los chicos que eran pequeños le contábamos que era una película de guerra, pero no había forma de convencerlos. Mi hija del medio tuvo secuelas al punto que debió ir al psicólogo porque escuchaba alguna película de guerra e inmediatamente se tiraba al piso.

El más chico no terminaba de entender todavía. Y la mayor con más filosofía se adecuó a lo que había que hacer.

Estuvimos creo que una hora o más. Por ahí se iban después volvían con gritos. Hasta que vimos que el avión se fue.

Cuando sucedió esto salimos todos y cada uno de su auto fue para su casa.

P: ¿Vos sos periodista y ejerciste en varios medios entre ellos el diario La Mañana?

R.L.: Fue posterior a este hecho. Comencé en 1978 como jefe de programación en Canal 11. Pero era televisión año 0.

P: ¿Qué podes decirnos como lector del diario La Mañana antes que ingresaras como editorialista de ese diario?

R.L. Comencé a escribir para La Mañana en la década del '90. Sobre la postura del diario en 1975 no tengo una idea clara porque yo vengo de una generación sin formación política. Vivimos en regímenes militares. Yo empecé a trabajar el año que lo derrocan a Illía. Y de allí vivimos en impasse hasta el más crítico de Isabel Perón donde vivíamos sobre ascuas, a pesar de que en Formosa estábamos un poco alejados.

P: Alejados. Es decir ¿no se vivían los hechos nacionales con tanto impacto?

R.L.: Claro, no se vivía en Formosa con la misma angustia que en otros lugares. Y cuando viajábamos había que hacer los operativos de controles de rutas y de ciudades. Aunque aquí también había que andar esquivando cubiertas en las calles para hacer la marcha lenta y esas cuestiones desagradables.

P: ¿Cuándo se instalan esas barricadas?

R.L.: Arrancan con los gobiernos militares. En Formosa creo que ya en 1973 se habían colocado y operaban con esa metodología. Pero había toda una situación de psicosis.

Recuerdo una anécdota cuando enseñaba bachillerato en una división donde había policías. Un día uno de los alumnos se le acercó a un colega y le dijo: “Ayer profesor yo lo tuve que anotar como sospechoso”. Y aquel le preguntó: “en donde hice movimientos sospechosos”. El policía respondió: “anoche cuando pasó frente a la comisaría tal cuando maniobraba entre las gomas se movía mucho”. Y entonces le pusieron como movimiento sospechoso.

A raíz de ese hecho el profesor renunció.

En otro caso me tocó particularmente. Tenía en el aula a una persona con problemas sociales porque tomaba mucho. En clase interrumpía y molestaba, cosa que no les gustó a los demás.

Uno de los organizadores del curso vino a hablar conmigo un día y me dijo: “mire profesor, usted tiene problemas con ese nos dice. Nosotros lo arreglamos enseguida” y abrió un portafolio mostrándome una pistola 45. Yo le dije que no se preocupe y que no utilizara sus recursos por ahora.

Ese era el contexto en que se vivía en aquella época. No tengo presente la orientación política de cada grupo porque de terrorismo y de sedición hablaban todos. De los ataques a la institucionalidad hablaban todos.

P: Volviendo al caso del diario La Mañana ¿se podría decir que su postura era a favor de los valores republicanos?

R. L.: La Mañana estaba en pro del orden, de la institucionalidad que acá en Formosa era como le decimos nosotros “institucional lento” porque era muy sui generis. Pero de ambos bandos que fue esta guerra declarada actuaban en forma del pueblo. Pero el pueblo nunca opinó. No dijo nada.

Entonces los discursos de militares y de guerrilleros se parecían en algún momento pero el pueblo siempre estaba en el medio.

P: ¿Cuánto tiempo estuviste trabajando como editorialista de La Mañana?

R.L.: Alrededor de diez años. Pero conocí poco la línea editorial de aquellos años. Pero como yo había comenzado a escribir en El Comercial me dijeron que fue por sugerencia de Saraceni.

P: ¿Recordás algo del diario La Mañana durante los años 75 y 76?

R.L.: De los editoriales no. Pero sí puedo hablar sobre la orientación del diario. Tenía una postura crítica frontal al gobierno de la intervención local.

P: ¿Cómo calificarías vos al intento de copamiento de Montoneros respecto a la reacción de los formoseños?

R.L.: Fue vista como una agresión insólita, insospechada e injusta. Indudablemente. Yo presencié ese día cómo los soldaditos que estaban de franco iban de civil hacia el Regimiento para recuperarlo. Saltaban alambrados y cruzaban el campo a traviesa para ir al Regimiento a tomar las armas. Yo lo recuerdo y me conmuevo.

P: ¿Una vez que pasaron las horas y los días cómo pensás vos que tomó la sociedad formoseña la acción de Montoneros?

R.L.: Creo que hubo una reacción de rechazo total. No había argumentos para analizar que pudiera defender aquella postura. Inclusive tuve diálogos con algunas personas amigas que tenían simpatías hacia el movimiento montonero. Y una de ellas tuvo una frase que hasta se rio de lo que había pasado, que lograron robar las armas y se iban. Pero en esa rueda de amigos esa persona recibió recriminaciones por su postura. Esto me dio la pauta que gente de distintos sectores ni siquiera concebía la idea de que existía algún valor en lo que había pasado.

P: ¿La comunidad formoseña tiene una valoración positiva hacia lo militar, lo cual no impidió la adhesión popular a la acción de Montoneros?

R.L.: Creo que nunca fue popular esa acción. Acá hubo mucha gente que desapareció. Yo tengo alumnas desaparecidas. Gente que fue asesinada porque militaba en algún sector político.

P: ¿No había un clima de adhesión a Montoneros en Formosa?

R.L. De ninguna manera. Lo que pasa que yo tenía que tener mucho cuidado porque en el avión secuestrado los Montoneros me encañonaban con un revólver y cuando pasó todo los militares pensaban que vine ese grupo y me pusieron en la lista negra. Un día vino un comisario amigo y me dijo: “quiero avisarle que usted está en un cuadro de situación” y me explicó que eso significaba poner a una persona en vigilancia para ver sus relaciones. Yo pregunté con quién tenía contacto y me respondió: “con Argentina Zarza”. A ella la conocía porque la había visto un par de veces y sabía que era gremialista, pero nada más que eso.

Así que yo tuve que cuidarme y desde el regimiento un jefe me dijo: “siga haciendo lo que hace, porque si cambia su rutina, es posible que le pase algo”.

P: ¿Cómo era el clima en Formosa con el gobierno de Isabel Perón?

R.L: Había un descontento muy grande. Muchos peronistas se alegraron por el golpe militar. Lo que el desencanto había ido a lugares muchos más profundos, porque era gente que había militado en el justicialismo.

Mi mirada parcial y mínima la caída de Isabel causó alivio en ese momento. Lo demás ya fue otra historia.

Fue alivio por el desgobierno que se manifestaba en todos los órdenes. Había distintos sectores que estaban en pugna.

P: ¿Cómo calificarías la vida en Formosa antes del intento de copamiento de Montoneros?

R.L.: La vida era relativamente tranquila. No había gente armada. Creo que se me ponga a pensar el antes y después de ese hecho creo que hubo un quiebre. Es difícil de evaluar porque en los años previos había efervescencia porque había sindicalistas armados pero no había miedo.

Después del ataque las fuerzas de seguridad ganaron prestigio. Por ejemplo, acá en Formosa Gendarmería tiene un prestigio muy particular.

Esta acción de Montoneros generó una acción favorable hacia la acción de las fuerzas de seguridad y de las Fuerzas Armadas.

Hay que tener en cuenta en Pirané estaba el Escuadrón Vial de Gendarmería. Y la gente lo veía con afecto porque era el organismo encargado de abrir las rutas. Inclusive cuando llega la orden de desmontar ese escuadrón la gente reaccionó pidiendo que no se vayan las máquinas, porque hacía a la conservación de los caminos. Incluso el Festival de Pirané fue iniciativa de uno de los comandantes de Gendarmería.

P: Insistimos en el tema de los editoriales de La Mañana en el 75 y 76.
¿Cómo se lo calificaban?

R.L.: Puedo señalar las referencias que tengo sobre ellos. Fue una línea editorial fiel a sus principios republicanos y liberales. Nunca escuché una palabra en contra de ellos o de esa línea.

Juan Eduardo Lenscak

Docente universitario

Profesor de Filosofía

Miembro de Montoneros

Periodista- ¿En octubre de 1975 donde te encontrabas y qué actividades cumplías?

Lenscak- Estaba en el colegio de Villafañe. Estaba en la vice dirección y como era profesor diplomado suplía las funciones de la dirección cuando hacía falta.

En las funciones de la dirección estaba el padre Santiago Renevot, que además de ser párroco de Villafañe, que estuvo detenido conmigo después, él trabaja de profesor de francés en esa escuela secundaria.

Los fines de semana me iba a las casas de mis suegros en Colonia Ituzaingó (Formosa). Y estábamos ahí en ese lugar y escuché por radio la noticia. Era una cosa muy confusa porque no se sabía que era hasta que a la noche se fue clarificando un poquito más y –seguramente radio nacional, estaba radio Fortín Yunká, radios nacionales o paraguayas que se escuchaban esas-

Yo vine con militancia política en ese momento estaba trabajando y era representante legal del Partido Auténtico Formoseño, junto con Antonio Prieto que era el representante legal titular

P: ¿Estamos hablando del año 1975 y en esa época el Partido Auténtico Formoseño era la superficie de Montoneros?

L: Exactamente. De esta línea política era la expresión política electoral de esta corriente de pensamiento. De Montoneros que conducía la parte política.

Nosotros estábamos acá y no teníamos idea de ese tipo de situaciones. Pero a la mañana cuando tenía que volver a Villafañe teníamos ya idea de lo que había sucedido y los comentarios en la familia era que lo que se viene era la noche, porque con un operativo militar de esta envergadura todos aquellos que teníamos algún tipo de simpatía con este tipo de línea política nos iban a meter presos. Lo mínimo que iban a hacer era perseguirnos. No sabíamos cómo todavía.

Me acuerdo que fui en colectivo y había todo un despliegue de fuerzas policiales en la bajada del colectivo. Como era profesor del lugar no me pidieron documentos porque me conocían pero era evidente que había un control mayor que se notaba por la situación de tensión que se vivía.

Y a los pocos días me detienen. El 19 de noviembre ya vienen con la lista y vienen a todos.

P: ¿Cómo era eso de la lista?

L: Venía Bettolli (José Bettolli, teniente coronel (R) del Ejército actualmente purga condena por delitos de lesa humanidad durante la última dictadura militar) a ver quién tenía que ir a detener y fueron a detener a cada uno a su casa. Y fueron deteniendo gente de Formosa, Laishí y yo estaba en Villafañe y luego a la gente de El Colorado. Toda la zona sur que estaba a cargo del Ejército y de la policía fue a detener a la casa de cada uno.

P: Recordemos que hoy Bettolli está preso

L: Claro, lo que pasa que dos años después fue el responsable del departamento de inteligencia de toda la zona del NEA y a mí me saca de la cárcel para torturarme para sacarme información sobre las ligas agrarias en la zona.

Eso fue posterior.

P: Vienen con una lista y te meten preso

L: Eso fue el 19 de noviembre. Ya tenían clarificado todo y venían a detener a todos los que teníamos que ver con ligas agrarias, peronismo, peronismo revolucionario. Entonces digamos no había nada clandestino si era todo de superficie. No había ningún tipo de organización ni militar ni militarizada ni pseudomilitarizada. Lo que había era todo de superficie.

Vinieron a buscar a cada uno. Recuerdo una anécdota. Yo estaba almorzando con Guillermo Dure, José Coria y con mi esposa y a José Coria, de la familia Coria que tenía varios detenidos, a Guillermo no lo tenían en la lista, si a José. Entonces le pregunta Bettolli; usted como se llama, y este responde Guillermo Dure. Bettolli se fija y dice a usted no lo tengo en la lista así que rapidito váyase. Eso que era uno de los directivos de las ligas agrarias. No sé cómo no le tenían en la lista. Pero después cayó en otra redada.

Recuerdo que en las distintas presentaciones judiciales como en el caso de (Adolfo) Scilingo en los tribunales de Comodoro PY, en el cual declaré, yo decía que en Formosa se dio una particularidad: No hubo ni un solo disparo. No hubo un solo prófugo ni enfrentamiento. Ni anterior ni posterior al cinco de octubre. Pero hubo una represión. Tenemos veinte desaparecidos, tenemos presos por donde se los mire. Exiliados.

P: ¿Esa represión comenzó en pleno gobierno democrático?

L: Así es. Esa represión comenzó en pleno gobierno democrático. Ese tipo de represión sí. Pero el nivel de violencia que se vivía en el país era muy grande.

P: ¿Qué cambió o cambió algo en la sociedad formoseña después de ese ataque?

L: De hecho sí. El tema de sacudón que significó un hecho de violencia tan fuerte creo que ha conmovido muchísimo pero además ha sido aprovechado por aquellos que dieron el golpe para magnificarlo. Hasta para decir que fue uno de las causales del golpe. Yo creo que el golpe militar fue algo mucho más premeditado, planificado y consensuado. Y tenía aspectos mucho más profundos que lo que podía significar la vida política de Formosa. Pero lo de Formosa fue un ingrediente más. Pero el tema era que se venía una juventud que era muy demandante en lo que significa el reparto de los recursos nacionales y un nivel de conciencia política muy grande sobre todo en esa generación. Y la única manera que tenía este tipo de proyecto era sacrificarla. Y fue lo que hizo y quiso reformatear la conciencia la nacional a través de la represión. Y de hecho lo hizo porque mucha gente que no tenía nada que ver con la lucha armada sufrimos nos midieron a todos con la misma vara lo cual significa que la idea era instaurar un determinado proyecto y no como se decía formalmente combatir la lucha armada. No era esa la finalidad, sino no tenía sentido el hecho de que en una provincia donde no había lucha armada tengamos veinte desaparecidos. No tiene explicación si no es así. Además hay que verla lo que fue la política económica que se aplicó.

P: ¿Cómo impacto en vos ese día? ¿El del ataque de Montoneros en Formosa?

L: El tema de lo que significa el temor y la inseguridad por parte de todos aquellos que militábamos en función de una redistribución de los recursos. Todos aquellos que pensábamos en la justicia social como utopía política

sabíamos que estábamos expuestos a la represión y tal cual. No nos equivocamos.

P: ¿Pero el hecho en sí del copamiento como lo tomaste?

L: Muy negativo porque era una lo que se venía era el desguace total de todo lo que se había construido durante tanto tiempo. Y que se había construido con mucho sacrificio. Todo lo que significaban las ligas agrarias. Que fue un esfuerzo organizativo popular muy interesante se iba a romper, quebrar a reprimir. Y de hecho eso fue lo que sucedió. Y también con todo lo que eran organizaciones gremiales. Además la propia organización política. Todos esos elementos fueron destruidos. Y había un nivel de temor en la población muy grande. Y cualquier intento de levantar cabeza en la conciencia popular significaba “tené cuidado te puede pasar lo mismo”.

P: ¿Cómo recordas que reaccionó la comunidad formoseña ante ese hecho?

L: La comunidad formoseña a mí me impactó de manera demasiado positiva. Porque el sector más puro y además –no digo más inocente- fue el sector de la iglesia, aquel que acompañó el proceso de los más humildes. Monseñor (Raúl Marcelo) Scozzina se puso a la cabeza en ese momento y le dijo –esto salió públicamente en diarios de la época- le dijo a Dardo Argentino Oliva que estaba a cargo del Regimiento que lo iba a excomulgar si ponía la mano encima a los sacerdotes. Cosa que había hecho cuando lo detuvo al padre Santiago Renevot que era mi compañero de trabajo. Y decir eso en ese momento y además acompañarlo con la huelga de todas las iglesias, porque cerraron todas las iglesias un domingo, y no solamente de la capital sino de toda la provincia en un momento en que no había medios de comunicación como ahora, fue una actitud muy valiente por parte de la iglesia y de todo el presbiterado. Pero hasta Juárez se cerraron todas las iglesias inmediatamente después del 19 de noviembre que fue cuando nos detienen. Eso fue la reacción de lo que significó una parte muy sentida de la comunidad formoseña.

Evidentemente que la parte política enseguida rechazó lo que significó ese tipo de represión. Tanto es así que los abogados que nos defendían pertenecían al radicalismo. A mí me defendió Alberto Maglietti que luego fue senador. Y nos vino a ver a la cárcel el que era senador Cáceres.

Nosotros teníamos un acompañamiento y había una resistencia del sector político a este tipo de actuaciones que no tenía nada que ver con lo que había sucedido con la toma del regimiento.

P: ¿Cómo reaccionó la comunidad formoseña sobre el hecho de la toma en sí?

L: La comunidad formoseña reaccionó a la toma. No estuvo de acuerdo y hubo un repudio generalizado. Pero no lo vi en expresiones políticas porque no leía los diarios, a lo sumo escuchaba las radios. Evidentemente era natural ese tipo de reacción. Lo que si uno podía ver en la calle nadie estaba de acuerdo con que vengan y te tomen el regimiento, era una guasada lo que se había hecho.

P: ¿Si bien estabas en el interior recordas como trato La Mañana ese tema y si era el único diario?

De La Mañana no recuerdo, sino a través de las radios que replicaban esas noticias. Tampoco me recuerdo puntualmente si se leía ese diario u otro.

P: ¿Tenes alguna opinión de la línea ideológica del diario La Mañana en aquellos años?

Lo conozco por medio de terceros porque hable mucho con Antonio Prieto, quien me comentó la línea editorial del diario y que tenía muy buen concepto de esos editoriales por el sentido de que era coherente con lo que pensaba y expresaba.

Prieto lo encuadraba a los editoriales como de pensamiento liberal. Como hoy en día podemos tener al Buenos Aires Herald que dirigía (Robert J.)

Cox que en determinados aspectos al ser coherente con su liberalismo estaba en contra de todo aquello que sea autoritario.

P: ¿Sería liberal en lo económico y conservador en lo político?

L: No es autoritario en la concepción de la política y de la economía. En ese sentido es liberal coherente. Y los liberales-liberales tienen una afinidad con el pensamiento del peronismo en determinados aspectos que son digamos donde nos podemos dar la mano, en otros no. El problema está con aquellos conservadores que se dicen liberales pero que ponen todo el aparato del estado en función de un sector y no en fomentar la libre competencia.

P: ¿"La Mañana" o su línea editorial era antiperonista?

L: No estaría de condiciones de hacer ese tipo de afirmación porque he leído bastante poco.

P: ¿En general que opinión tenes de ese diario en esa época?

L: Y era lo único que había. Creo que el diario en sus orígenes tuvo sus chispazos con el poder, con Sosa Laprida.

P: ¿El golpe donde te toma?

L: Y detenido. Porque permanecía en esa condición desde el 19 de noviembre de 1975. Estaba en la cárcel de Resistencia donde nos trasladaron desde Formosa el 22 de marzo de 1976. Después del golpe de Estado el régimen carcelario fue otra cosa. Aquí fue del preso común. Pero después vino un régimen que buscaba el quiebre moral de los detenidos. Estuvimos siete meses incomunicados con los familiares. Fue la U 7 de Resistencia donde permanecí detenido.

Estuve detenido siete años sin causa, solamente una de aquellas que te armaban que creo que era por posesión de panfletos. Te colocaban a disposición del PEN y con una causa armada. Estuve hasta el 82 un poco ante de la salida democrática.

P: ¿Había algún atisbo de antimilitarismo o militarismo en la sociedad formoseña?

L: No al contrario. En aquella época y en la actualidad este es un enclave fundado por militares y con avanzadas de distintas fuerzas militares y tienen un sesgo muy militarizado en su conformación original que ve con muy malos ojos la toma del regimiento. Aunque hubo algunos sectores en la capital que se admiraban de lo que fue el operativo por su planificación en forma sincronizada, aunque algunas cosas salieron mal. Pero políticamente a mi modo de ver fue un hecho lamentable porque se generó mayor violencia y fomentó una espiral de violencia que después la sufrimos todos los argentinos.

P: ¿Crees que esta toma fue premeditada para acelerar los tiempos aplicando la teoría de cuando peor mejor para recuperar la popularidad, si alguna vez la tuvo, la guerrilla?

L: La verdad que no estoy en condiciones de contestar eso porque no sé cuáles fueron las intenciones.

Lo que significó objetivamente fue un retroceso muy grande para lo que fue el avance de la conciencia popular en la organización en esta zona, en la provincia. Lo que cuesta todavía la organización y el compromiso político. Recién ahora aparecen grupos juveniles intentando rescatar la conciencia política y las utopías que nos animaban. Es muy difícil hoy en día todavía hay mucha gente que entiende la política muy rayana con la corrupción y se ve como posibilidad de salvación si se está enganchado con algún dirigente. Y sigue siendo una mala palabra por ello. Desde esa perspectiva remontar las viejas utopías de nuestra generación no resulta fácil. Entiendo por ello que aquel hecho significó un retroceso, y pienso hasta por una cuestión de

principios que la resolución de los conflictos de manera persuasiva es más lenta pero mucho más contundente que la violenta. Esto se puede aprender de esta etapa de la historia de la que se habla poco. Se hacen muchos discursos desde una u otra barricada pero hay que hablarlo desde ir superándolo para que la sociedad completa la supere para que se vean los aspectos positivos y negativos que hubo.

Eso lo tienen que decir los otros. Nosotros hacemos cargo de los negativos generacionalmente de lo que sucedió. Si hay conciencia política van a ver ideales que son maneras de ver y entender el país que son las que se soñaban en aquel entonces. Que se quería hacer a través de la lucha armada y así como estuvo implementada tuvo sus errores serios como la militarización de la política que me parece fue uno de los ejes negativos que significó la derrota de Montoneros. Montoneros fue grande por su pegada política, no por su accionar militar. El accionar militar con el caso de Aramburu se hizo evidente, pero en el caso de la militarización así como estaba planteada casi como lo pretendía el Che Guevara en la Argentina llevó a este tipo de situaciones que hay que ir analizando.

P: Volviendo al tema de la sociedad formoseña ¿cómo crees veía o que concepto tenía en aquel entonces de las fuerzas policiales, de seguridad y fuerzas armadas?

L: Hay un varios aspectos. Por un lado lo militar era muy aceptado, sobre todo desde el peronismo que es una organización creada por un militar y con un esquema estructural militar. Desde ese punto de vista lo militar era mirado como positivo porque hace a la defensa de la Nación. Además, en un gobierno peronista defiende militarmente los intereses del pueblo. Desde ese punto de vista hay un afecto muy grande a este tipo de organicidad.

Otro aspecto era la religiosidad.

Así como este que lo conducía Pacífico Scozzina que conducía así a los campesinos que no tenían ese tipo de contradicciones con lo militarizado tenían un sentido religioso y de justicia. Lo que no se veía bien era cuando lo militar atentaba en contra de los intereses de los que menos tenían y ahí se

producía el choque. Ahora recién se está viendo como el gobierno militar llevaba adelante un plan de exterminar todas las organizaciones.

Pero el pueblo formoseño tiene una mirada positiva sobre lo militar porque es parte de la propia herencia, de su propio nacimiento. Desde ese punto de vista es positivo.

Esto lo digo desde los criollos, en los que uno se incluye. No así sobre otros aspectos que uno no conoce tanto que es toda la población aborigen que tuvo puntos de conflicto con las fuerzas militares, que tienen otra visión y son significativos en nuestra idiosincrasia pero en ese momento estaban invisibilizados.

Julio Alberto Ortiz

Docente jubilado de primaria

Historiador

Periodista- ¿Dónde se encontraba usted el 5 de octubre de 1975 cuando se produjo el ataque de Montoneros al Regimiento de Monte 29?

Ortiz- En el interior de Formosa. En la localidad de Ibarreta.

P- ¿Cómo se vivió en el interior de la provincia de Formosa ese hecho?

O- Yo vivía en la zona de Ibarreta, en la zona centro de la provincia. De esa localidad un conscripto de apellido Sánchez perdió la vida en ese ataque.

En la población en general costó mucho poder asumir que estas cuestiones que uno escuchaba por la radio. No había televisión en Formosa. Eran las radios Nacional, Fortín Yunká y Boquerón de Paraguay. Y en nuestra zona se escuchaba mucho Radio Pilar, de Paraguay, y Radio Sáenz Peña, del Chaco.

Cuando esas emisoras transmitían noticias de hechos de esta naturaleza en otra parte del país uno lo escuchaba que pensando que nunca iba a ocurrir hechos de esa naturaleza en Formosa.

Y cuando eso ocurrió en Formosa causó una fuerte conmoción y más cuando gente conocida había fallecido.

Eso trajo como consecuencia que lo que ocurría en el sur también iba a lastimar en Formosa.

En ese tiempo entraban en el interior, especialmente en la zona sur y centro, comerciantes del centro de la provincia del Chaco. Venían a vender ropa, mercaderías o a comprar hacienda. Y la gente comenzó a tener desconfianza en los forasteros.

P- ¿El cambio que produjo ese hecho en la sociedad fue la desconfianza?

O- Claro. Yo conversé con monseñor Scozzina y él había sentido con mucha más profundidad esa desconfianza acá en la ciudad (capital).

P- ¿Entre los propios comprovincianos?

O- Entre los propios comprovincianos. Inclusive entre los propios vecinos, sobre todo a aquellos de vida un poco misteriosa. Me decía Scozzina que gente de la cual no se conocía mucho de su actividad –porque Formosa era una ciudad donde la vecindad hacía que se frecuentaran y visitaran las familias vecinas, o el encuentro en la cancha de fútbol- porque eran más cerrados, se comenzó a desconfiar, aunque esa persona haya sido una excelente persona y un buen vecino.

Pero se instaló un clima de desconfianza en la población que llevó incluso a dotar de mayor seguridad a algunas viviendas céntricas.

La población de Formosa acompañó a los familiares de las víctimas del ataque. Fue un hecho que conmocionó hasta hoy a la gente que presenció. Causó un impacto muy fuerte en la población de Formosa.

Gente que tenía cargos públicos en aquel entonces señalaron que Formosa no tenía ninguna hipótesis de ataque subversivo por el aislamiento en que estaba, las rutas eran de tierras, en la frontera había un país vecino. Quizá

esto generó mucha confianza y esto llevó a que encontraran desprevenidos a la población y a las fuerzas de seguridad inclusive.

Pero lo que más gravó en la sociedad fue el impacto de lo inesperado, sobre todo porque hubo vidas que se perdieron.

P- ¿Esto produjo una sensación de rechazo hacia lo que fuera Montoneros?

O- Esto está claro. Eso fue así. Es más, al analizar ese movimiento de jóvenes que hubo en ese tiempo y que dieron origen a estas organizaciones, es decir a la génesis de esto, puedo decir que yo tengo amigos de Formosa que han asistido a las reuniones preliminares, que participaban de la militancia justicialista de buena fe, y que cuando percibieron que esto estaba tirando hacia organizaciones que iban a ser armadas, se apartaron.

Es decir que la población de Formosa en general no acompañó el criterio de usar las armas para esto.

En ese sentido yo he conversado mucho con el ex ministro de Bienestar Social, Rafael Menéndez, y es la única persona que fue oficial montonero combatiente. Y él me contaba que acá no pudieron hacer pie. Casi no vas a encontrar formoseños en la filas, me señalaba.

También me dijo que él también estuvo detenido en la época de Lenscak, pero señalaba que ellos estaban detenidos por la JP, y otros por las ligas agrarias.

Pero como oficial de la organización, va a ser difícil encontrar gente de acá.

De manera que en ese sentido la población formoseña no acompañó a los jóvenes que decidieron tomar las armas.

Es más, primaba más la formación cristiana en los hogares.

Tal es así que el día seis de octubre, tras el ataque, se hizo una reunión en el regimiento convocada por el juez, y allí se decidió dar cristiana sepultura a los atacantes. Había un espíritu cristiano que se trasladó hasta esos actos.

No fueron enterrados en una fosa común como se pensó porque una topadora hizo el pozo. Al contrario, cada cadáver fue puesto en un ataúd

provisto por la Municipalidad y se tomaron los recaudos para que cada uno fuera identificado.

Tal es así que cuando los familiares reclamaron los cuerpos la cochería fúnebre que tuvo a su cargo pudo sacarlos, colocarlos en otro ataúd y enviarlos a sus familias.

P- ¿Cómo reaccionaron las instituciones?

O- Lamentablemente Formosa vivía una etapa bastante turbulenta en cuanto al funcionamiento de las instituciones.

Yo he recogido varios testimonios, como por ejemplo el de Horacio “Papucho” Gorleri, que era en aquella época presidente del Partido Justicialista y luego sería interventor federal, que las apetencias personales del justicialismo acá prácticamente no dejaban gobernar a nadie. Ni a Beni ni a Taparelli quien fue el que estuvo en el momento del ataque.

Porque iba de acá a Buenos Aires un senador nacional a pedir que lo saquen a éste para poner a otro.

Es más, cuando a él lo convocan, cuando Isabel Perón le ofrece el cargo, Gorleri dice que cuando salía por una puerta ya estaban entrando por otra gente de Formosa que había ido a pedir que no me nombraran a mí.

Es decir, esto era un poco inestable en cuanto al manejo de las instituciones lo cual no permitían ocuparse de otra cosa sino de los avatares del poder.

Creo que fue una etapa de mucho aprendizaje para la dirigencia política. Todas estas cosas ocurrieron desde la época de Gauna hasta el golpe militar por la inexperiencia de la militancia política.

Formosa había venido de una corta historia política porque antes era un territorio nacional, del cual habían pasado apenas 15 años desde 1958, hasta 1973, en los cuales el peronismo estuvo proscripto. De manera que tampoco el peronismo pudo formar a sus cuadros en la militancia y de golpe se encuentra en el gobierno y se formaron las pujas de las apetencias de cada uno de los componentes que se consideraban con derechos, algunos legítimos, otros no tanto, para ocupar cargos.

Estos sucesos son los que van a continuar después con la intervención de la provincia.

Beni, por ejemplo, es bien recordado en Formosa, pero él había pedido varias veces que se lo releve del cargo de interventor porque no se lo dejaba gobernar.

Y Formosa era una provincia que ni siquiera había robustecido sus instituciones, que recién estaban naciendo. La policía data de 1960. De manera que estaban formándose las instituciones y con una estructura bastante débil, por falta de infraestructura o de logística.

Luego estaba el problema que planteaban las ligas agrarias respecto a la distribución de la tierra. Y no se daba solución porque tampoco había equipamiento para enviar al interior y dar soluciones a esta problemática.

Como ejemplo entre los años 1950 y 1960 Formosa no tenía un solo ingeniero para colocar en Vialidad. Se trae como primer director de vialidad un ingeniero de Tucumán. Porque no había profesionales acá. Y los formoseños que se habían formado se habían ido a otro lugar porque en Formosa no había fuentes laborales.

Pero cuando se crea la provincia viene un arduo proceso de organizar la administración pública y en ese proceso todavía no estaban las instituciones robustecidas cuando se producen estos hechos comentados, el ataque de Montoneros al Regimiento.

P- ¿Cómo veía la sociedad formoseña a la gestión de Isabel Perón?

O- La provincia fue intervenida por el general Perón. Cuando Isabel Perón asume la Presidencia acá ya había interventores.

Los interventores eran del signo del gobierno nacional, eran justicialistas. Y la administración fue cubierta por gente local que provenía del justicialismo. Pero el peronismo no se apaciguó ni pudo conciliar sus líneas internas ni aún después de intervenida la provincia.

Y esto acentuó aún más todavía la falta de apoyo que el pueblo formoseño le podría haber dado al gobierno nacional, donde existía una serie

de dificultades, en la época de Isabel Perón. Y acá en Formosa había dificultades propias de acá.

Debe recordarse que mientras Formosa estaba intervenida la provincia tenía sus senadores y diputados, que fueron electos en 1973 y que la intervención no alcanzaba a sus mandatos, que continuaban vigentes. Esos cargos se mantenían porque eran del orden nacional y hacían de voceros de las fracciones internas del justicialismo.

Además debe tenerse en cuenta que Formosa era una provincia relativamente chica comparada con otras que tenían problemas similares, como Córdoba o Buenos Aires, que tenía también problemas internos.

De manera que Formosa fue una provincia a la que no se le prestó mucha atención. Así vino un profesor de Santa Fe que fue Taparelli, a asumir el cargo de interventor, pero no consiguió las adhesiones de los justicialistas que militaban en Formosa.

Fue una época que para lo que Formosa necesitaba significó un estancamiento. Porque la provincia era joven y venía de un proceso de fortalecer sus instituciones, crearlas o ampliarlas. Y así viene la intervención y luego el golpe militar.

P- ¿Cómo repercutía la crisis nacional durante la gestión de Isabel Perón en Formosa?

O- Acá no tenía mayor incidencia los factores extra económicos, porque la oposición prácticamente no tuvo ningún tipo de actividad. Los problemas que surgieron en Formosa desde 1973, en el gobierno de Gauna, hasta que asume el gobierno militar en la Nación, fueron producto de las disidencias internas del partido gobernante. La oposición no tuvo ningún juego acá. Es más, parte de la oposición se integró a la conducción justicialista. Por ejemplo una crítica fuerte que tuvo el triunfo de Gauna, en segunda vuelta, fue por una alianza con el MID, y colocó en su gobierno a dirigentes de ese partido. Los mismos que estuvieron en el gobierno de facto anterior. Eso produjo un impacto en las líneas internas justicialistas. Todo eso se notó en el corto período que estuvo Gauna.

La oposición del radicalismo no estuvo, ni incluso en la crítica.

Los que sí estuvieron presentes fueron las ligas agrarias, desde la época de Sosa Laprida que estaban movilizadas.

JUSTO URBIETA

Periodista. Ex corresponsal de Télam. Corresponsal de “La Nación”

Periodista- ¿Cómo calificarías al diario “La Mañana”?

Urbietta: Las notas editoriales del diario La Mañana mostraban el estilo particular de Ricardo Juan Saraceni quien se encargaba de transmitir el pensamiento y la ideología de don Enrique Hermenegildo Read, oriundo de Salta.

Con una prosa cadenciosa, plena de expresiones y opiniones que atraían al lector trataba siempre temas relacionados con la realidad provincial a tal punto que las nuevas generaciones de periodistas fuimos cautivados por esa prédica que motivaba a comprometerse con esas cuestiones entre las que aparecían el problema que representaba el vinal, la falta de rutas pavimentadas que promoviesen la integración interna de Formosa, el precario servicio ferroviario y los cíclicos inconvenientes derivados de las crecientes y los procesos de retracción del río Pilcomayo.

P: ¿Cómo era el diario en 1975?

U- En el caso de situaciones ocurridas entre 1975 y 1976, La Mañana reflejaba los acontecimientos políticos que mostraban en el plano local el advenimiento de una serie de intervenciones federales luego de las diferencias profundas existentes entre el gobernador Antenor Argentino Gauna y el vicegobernador, de origen gremial, Ausberto Ortiz.

Antes y también en esos años el diario informó del fenómeno producido en las comunidades rurales cuando surgió el movimiento conocido con el nombre de Unión de Ligas Agrarias Campesinas de Formosa que inició la lucha

por la reivindicación de sus derechos a la propiedad de la tierra que dejó en evidencia aspectos desconocidos de las épocas territorianas de Formosa al notarse que las mejores áreas para la producción estaban ubicadas entre esta ciudad y Clorinda.

P: ¿Cómo se veía esa problemática de tierras?

U-La realidad muestra aún una franja casi despoblada y en la que se distribuyen estancias cuya propiedad fue de gente que nunca vivió en Formosa y que fue beneficiaria de esas extensas superficies por sus vinculaciones con las autoridades nacionales de la época.

P: ¿Cómo era la línea editorial de “La Mañana” en esos años, sobre todo en 1975?

U- Más allá de la ideología conservadora que caracterizaba a las notas editoriales, se reflejaban los acontecimientos con delicado equilibrio.

Fue un año duro a causa de la violencia planteada desde los niveles nacionales y que se extendía a todo el país, sobre todo a las provincias de mayor jerarquía económica e histórica, ya que en Formosa se registró en 1975 el ataque al Regimiento 29 de Infantería de Monte con el impacto emocional que generó en el conjunto de la comunidad por la muerte de diez soldados, un suboficial, un oficial y un agente de Policía.

Advertía La Mañana el cambio que se produciría en la provincia que conservaba aún la tranquilidad pueblerina y el tiempo le dio la razón ya que el clima de tensión, temor y hasta de sospecha hizo mella en la armonía ciudadana.

No estuvieron ausentes las opiniones sobre el surgimiento de la organización AAA liderada por José López Rega y los hechos protagonizados por los grupos denominados subversivos o guerrilleros.

Sobre esas acciones alertaba La Mañana al interpretar que más allá de la fundamentación del accionar de esos grupos se trataba del preludio de

jornadas de alto riesgo para la democracia que progresivamente se debilitó hasta que se produjo el derrocamiento de Isabel Martínez de Perón.

Más allá de las críticas que se le pudiesen hacer a la línea editorial de entonces, hay que reconocer que había siempre una apuesta fuerte en defensa de las instituciones de la República.

Miguel Ángel Espínola

Médico traumatólogo

Ex médico del Hospital Central de Formosa

Periodista: ¿Qué funciones cumplía el día del ataque de Montoneros en Formosa y dónde se encontraba?

Espínola- Yo me encontraba de guardia en el Hospital Central. Sobre Padre Patiño y Salta. El primer impacto emocional que sufrí fue cuando recibí a un hombre que yo conocía y que se llamaba Julio Argentino Alegre, que era el policía que estaba en el Aeropuerto, y que lo trajo el taxista Saldarini.

Cuando lo trajo, uno de los que acompañaban al agente herido fue a buscar una camilla y salí a la vereda y cuando lo bajaban había fallecido el paciente.

Después llegó un paciente herido de bala de la sección Caballeriza que tenía orificio de entrada y salida en las mejillas. No produjo ninguna lesión ósea. Él me dijo, con tranquilidad, si podía hablar y le dije la suerte que tuvo porque no se lesiono los huesos de la cara. Él dijo que cuando sintió que había disparos, vi personas que corrían como liebres. Luego sentí como si me quemara un fósforo en la cara y allí abrí la boca. Creo que estaba asustado pero no lo demostraba.

Más tarde comenzaron a llegar soldados heridos. Un solo oficial llegó herido de arma de fuego en la pierna con orificio de entrada y salida. Al oficial lo llevaron al Hospital Militar de Buenos Aires.

Luego ayudé a operaciones. A mí me llamaban para atender los heridos de bala que supuestamente lesionaban la parte ósea. Pero eran politraumatismos con heridas de bala múltiple.

Lo más desgraciado fue que uno debe luchar para que el enfermo no muera porque se desangra. No son enfermos que gritan, sino que están callados, con la mirada lejana y la respiración lenta.

Me llamó la atención es actitud de los enfermos, algunos de los cuales tenían estallido de huesos por el impacto de las balas.

A muchos atendíamos en el suelo por la urgencia de tapar la arteria que sangra para evitar la muerte del paciente. Eso se hacía rápidamente y los quirófanos estaban ocupados.

Todos los médicos y enfermeras estaban colaborando en ese momento, en forma coordinada.

De todos los soldados que atendimos ninguno murió. El más grave, fue el que estaba en la caballeriza y otro que recibió una ráfaga de ametralladora en la cadera, la cual le exploto y estuvo internado en el Hospital. Ese soldado de apellido Querio me dijo que desde ahora en más no le tenía miedo a nada.

P- ¿Mucha gente se volcó al Hospital para colaborar en algo?

E- Todo Formosa estaba frente al Hospital. Se pedía sangre. Y luego se dijo a la gente que ya no se necesitaba Se trabajó desde las cuatro de la tarde hasta las 1 de la madrugada. La parte más agitada para que no mueran enfermos fue hasta las 6 de la tarde.

Otros colegas atendieron civiles heridos de bala. Entre ellos los doctores Candia y Colier.

Oswaldo Lezcano

Periodista. Ex jefe sección deportes del diario “La Mañana”

Arnaldo Lezcano

Periodista. Jefe Sección Deportes del diario “La Mañana”

-Texto elaborado por ambos periodistas ante el pedido de los tesisistas en base a un cuestionario-

La primera edición del Diario La Mañana en Formosa apareció el 7 de septiembre del año 1961.

Propietario de la misma era el Diario “El Tribuno” de Salta bajo la dirección de Roberto Romero.

En 1960 el Diario “El Tribuno” deja de imprimir el diario bajo el sistema “Rotoplana” para convertirse en el primer diario del interior del país en imprimir sus ediciones bajo el sistema “Offset”.

Roberto Romero, decide traer a Formosa todo el sistema “Rotoplana” para instalar un nuevo diario en Formosa bajo el nombre de “La Mañana”.

Se adaptó un taller y un frente administrativo y redacción en calle Deán Funes 950 de nuestra ciudad y al frente de la Administración quedó el señor Juan Romero (Padre de Roberto Romero).

Como el Diario no reunía las condiciones para ser mantenida en Formosa, su propietario Roberto Romero viene a Formosa con la intención de vender dicho Diario.

Es así que conoce a don Enrique Hermegildo Read, nacido en Santiago del Estero, con un breve paso por el Ejército Argentino, para luego asociarse con el ingeniero Adán Galli, creando una empresa constructora bajo el nombre de Gall-Read y Asociados, con oficinas administrativas en Av. 25 de Mayo entre Moreno y Rivadavia.

Roberto Romero le propuso la venta del Diario La Mañana a Enrique Hermegildo Read quién aceptó las condiciones, haciéndose cargo del mismo en el año 1962.

Bajo una línea editorial “Independiente”, en pleno Régimen Militar, el Diario La Mañana logró conformar un plantel de periodistas muy interesantes con absoluta libertad de informar con la veracidad.

Al frente de la Redacción se hallaba Ricardo Juan Saraceni quién supo captar el interés de los lectores y le brindó una tónica distinta al Diario.

A raíz de la Línea Editorial de “La Mañana”, su propietario Enrique H. Read comenzó a tener fuertes presiones por parte del Interventor Federal en Formosa, Augusto Guillermo Sosa Laprida y todos los integrantes de su gabinete.

Enrique Read nunca renunció a su condición de periodista independiente, lo que contribuyó a aumentar las ventas diarias de los ejemplares y dejando de lado al entonces Diario “Voz Formoseña” dirigido por Jaime Goligorsky, con una tendencia oficialista que no contaba con el eco de los potenciales lectores.

Con el paso de los años, “La Mañana” bajo Dirección de Enrique H. Read tuvo que soportar dos allanamientos ordenados por la Justicia buscando documentaciones que interesaban al gobierno de Sosa Laprida con resultados negativos.

Entonces, se comenzó a investigar a la empresa constructora “Gall-Read” que había tenido a su cargo la construcción de un sector del Hospital Central en Formosa y la pavimentación en los alrededores del nosocomio, supuestamente por no cumplimentar los requisitos exigidos en los planos de las obras.

A raíz de esa persecución, arbitrariamente, se ordenó la detención de Enrique Read quién primeramente fue alojado en el Cuartel de Bomberos que por entonces existía en calle José María Uriburu entre Belgrano y 25 de Mayo.

Luego, por prescripción médica fue trasladado hasta el Sanatorio Formosa donde quedó alojado bajo custodia policial (de civil) las 24 horas del día.

Al cabo de cierto tiempo, Read logró evadir la vigilancia policial y en un vehículo particular, acompañado por tres colaboradores logró cruzar (por Puerto Velaz) para llegar a Resistencia y de ahí embarcar en otro vehículo hasta la ciudad de La Plata donde fijó una residencia transitoria, dejando a cargo del Diario La Mañana a Ricardo Juan Saraceni.

Como dato importante vale recordar que con el propósito de otorgar el franco semanal a todo el personal del Diario “La Mañana”, en forma conjunta, se dispuso no salir los días domingo, en consecuencia, la actividad del sábado era nula en todas las dependencias.

Luego, llevado por la importancia de aparecer los domingos, especialmente por la venta de los ejemplares y particularmente en el área de Deportes, se decidió no salir los días lunes de cada semana, posibilitando que el personal descansara los días domingos.

Todo esto tuvo un lapso de dos años entre los años 1975 y 1977.

Ordenado por la Justicia formoseña del Régimen Militar fue traído a Formosa para ejercer su defensa y fue en esa oportunidad quién contrató a uno de los mejores y respetado abogado del país con residencia en Buenos Aires quién llegó a Formosa y en poco tiempo pudo lograr la libertad de Read para volver a ejercer la Dirección de La Mañana.

Ya sin problemas de orden jurídico, se entregó de lleno a mejorar técnicamente el Diario y bajo su administración se pudo lograr la implementación del sistema “Offset” que persiste hasta la fecha.

En 1965 se registra un cambio de mando en Editorial “La Mañana”, ya que Don Enrique Hermegildo Read decide entregarle la conducción del Diario a su hijo Enrique Read.

Read se instaló en la ciudad de Mar del Plata junto a sus dos hijas y un hijo, fruto de su matrimonio con su segunda esposa, con visitas periódicas a Formosa para observar el desarrollo de la empresa que supo conducir.

Enrique H. Read falleció en el mes de enero de 1966 y sus restos mortales hoy descansan en el cementerio Remanso de Paz.

Ricardo Valdez

59 años

Presidente del Centro de Ex Combatientes del 5 de octubre

Periodista: ¿Dónde estaba usted el 5 de octubre de 1975 y a que se dedicaba?

Valdez: En 1975 yo era soldado conscripto. Estaba haciendo el servicio militar obligatorio en el Regimiento de Monte 29.

P: ¿Qué pasó específicamente ese día?

V: Ese día, el 5 de octubre, un grupo de soldados de la compañía A tomó el servicio de guardia, alrededor de unos 48 soldados, un oficial, el jefe de guardia y varios suboficiales. Tomamos el servicio a las 8 de la mañana. Transcurrió el día. Yo me aposté con una ametralladora automática pesada y cumplí mi horario de seis horas corridas. Tuve relevo a las 14 cuando paso a descanso luego de almorzar.

Aproximadamente a las 16.10 o 15 horas nos encontramos con un ataque de gente que no conocíamos, que en ese momento no sabíamos de quienes se trataba, ni de qué grupo. Nos atacaron en la guardia y en todos los sectores del regimiento donde se encontraban las Compañías y en otros lugares que estaban de servicio algunos soldados, como por ejemplo el Casino de Suboficiales, las Compañías A, B, C y la Comando, además del edificio de la guardia donde nosotros nos encontrábamos.

En ese momento estábamos en descanso una gran cantidad, porque se habían hecho los relevos. Estábamos en el dormitorio de la guardia, que era un lugar pequeño y sin tantas comodidades en aquel entonces. Cama con fleje pero sin colchón, tipo cucheta de tres camas. Ese era el lugar de descanso.

Desde ese lugar escuchamos las detonaciones, porque estaba a metros del edificio de la Guardia. Y cuando estas personas ingresan a la Guardia escuchamos los disparos y nos dimos cuenta algunos que era un ataque porque no podía ocurrir un simulacro porque no estábamos en ese tipo de tareas. Estábamos en un servicio de guardia dentro del cual no podía ocurrir otra maniobra.

Algunos tomamos conciencia rápidamente de qué se trataba y otros estaban sorprendidos. Al segundo de escuchar los disparos en la guardia recibimos, a través de la puerta del lugar en que nos encontrábamos, que era de madera placa, varios disparos. En ese momento varios cayeron muertos y otros heridos. Ahí tomamos conciencia del ataque.

Además escuchamos a los atacantes conversar entre ellos en el pasillo frente a la puerta (del edificio) donde estábamos. Nos daba órdenes tratando de que cayéramos en equívocos y saliéramos del lugar, como si fueran oficiales superiores y que se recibía un ataque por lo cual debíamos salir a ayudar.

Fue allí cuando se confundió el soldado Marcelino Torales e intentó salir por la puerta. Pero ni bien la abrió cayó para adentro muerto de varios disparos.

Y todo soldado que no tomó la posición correcta o la tomó y luego se desesperó al intentar levantarse perdió la vida. Esto debido a que los disparos eran incesantes a través de esa puerta pero a la altura de la cintura. Otro habría sido el resultado si los disparos los hacían hacia el suelo, donde varios permanecimos encimados, por lo pequeño del lugar. Y aquellos que se paraban o agachaban recibían balazos. Así murieron varios y otros quedaron heridos, hasta que pudimos escapar por una ventana hacia la galería, del lado del frente, hacia lo que hoy es la calle Masafarro.

Los que estábamos sin heridas pudimos escapar de ese lugar y corrimos hacia la pista de combate a tomar posición porque desde adentro no teníamos ninguna chance.

(Dentro del lugar en que estábamos) hacer un disparo desde el piso hacia la puerta era en vano y delataría nuestra posición. Entonces tratamos de aguantar todo lo que pudimos dándonos ánimos entre nosotros y después salir por la ventana. Cuando un soldado, que ya falleció hace dos años, Juan Pablo Torales, que estaba arriba de un placar de cemento tenía un panorama mejor de quien se acercaba por la ventana. Fue en un momento cuando por la ventana se acercó una persona con la intención de lanzar una granada. Él hizo un disparo y luego nos hizo señas que le acertó y se largó por la ventana. Allí escapamos por ese lugar para tratar de tomar posición hacia la pista de combate. Corrimos unos treinta metros y allí nos ubicamos cuerpo a tierra y de frente hacia la guardia. En ese momento cuando se dan cuenta que ya no había más gente en ese dormitorio y los de la guardia estaban muertos, además otros se alejaron a tomar posición y otros se alejaron totalmente del predio del regimiento, pasando a la parte del barrio, con el fin de salvar su vida seguramente o asustados, nosotros nos ubicamos a treinta metros de la guardia. Ellos se dieron cuenta que estábamos saliendo y a los últimos que salieron le hicieron disparos y alcanzaron a matar a dos y a herir a uno que ya estaba en posición. A Mercedes Coronel que era de Clorinda y a Alberto Villalba que era de Pozo del Tigre cuando iban corriendo para tomar posición junto a nosotros.

Ahí comenzamos a disparar por la boca del pasillo que en aquel entonces no tenía puerta y como estaba hecha una humareda y no se veía absolutamente nada, disparamos hacia la boca del pasillo para no permitir que salgan, porque nosotros estábamos en el campo libre, simplemente en el pasto, por eso no podíamos permitir que salgan hacia ese lugar. Estábamos expuestos porque no teníamos resguardo.

Fue allí cuando se encuentran sin nada que hacer en la guardia, porque ya no estaban ni el oficial, ni el suboficial más subalternos. El oficial estaba herido a unos cincuenta metros detrás de nosotros. Y la guardia quedó vacía, en el sentido de soldados vivos. Los heridos estaban graves sin poder

defenderse. Yo no vi pero otros soldados me comentaron que (los atacantes entraron (al dormitorio) y salieron y habrán visto que ya todos estaban muertos.

Así ocurrió en todos los sectores donde atacaron, como la Compañía A donde mataron al subteniente Masferro y al soldado Edmundo Sosa. En la Compañía Comando mataron a Ermino Luna y Eriberto Dávalos y otros quedaron heridos, y se retiraron del lugar. Y en el Casino de Suboficiales que está dentro del Regimiento atacaron y mataron al soldado Ismael Sánchez e hirieron al soldado Humberto Antoneli y a otros soldados como a Ángel Cabrera que quedó con cinco impactos en el cuerpo.

P: ¿Cuánto estima que duró el enfrentamiento?

V: Aproximadamente unos 15 o 20 minutos. Fue una cosa muy rápida. El fuego fue intenso. Hubo combate en la guardia, desde nuestra posición y desde el puesto número 1 donde había soldados y suboficiales, también disparando. Los atacantes trataban de huir por los fondos del cuartel por donde ingresaron.

En ese espacio de la guardia hasta la compañía Servicios fue donde muchos de ellos caen porque allí se produce el intenso tiroteo. Ellos por escapar y nosotros por repeler el ataque.

Ahí quedaron nueve de las personas que entraron a atacar.

P: ¿Los atacantes se distinguían entre sí por alguna vestimenta en particular?

V: Tenían una vestimenta. Como dos o tres tipos. Una camisa azul y un pantalón también azul junto a una gorrita del mismo color. También algunos tenían uniformes militares pero de la vieja era militar, un bombachón gris con chaqueta de ese color. Esos tenían borceguíes. Otros con ropa común pero siempre de vaquero como para distinguirse.

Los atacaron en la guardia quedaron nueve y nosotros tuvimos la baja de ocho soldados ahí, siete en combate y dos en la comando también en combate, al igual que en la compañía A donde estaban dos o tres.

Los atacantes tomaron el escape y algunos vehículos se llevaron como un camioncito y una camioneta y se llevaron a sus heridos y a algunos de sus muertos. Fue el camión a chocar el portón que estaba llaveado, porque habían ingresado por otra entrada que era un viejo camino de carros. Ellos sabían dónde estaba ese camino por el espía que tenían, que era un soldado que prestaba servicios en la compañía B, venido de Rosario, Roberto Mayol, que fue muerto en el ataque en la guardia.

Eso fue lo que pasó en ese combate en nuestro regimiento. Hasta hoy nosotros sentimos al regimiento como propio y concurrimos permanentemente a visitar aunque ya no hay ningún oficial ni suboficial de aquel entonces. Pero tenemos un sentido de pertenencia hacia ese lugar donde algunos contamos que nacimos de nuevo porque estábamos bajo un peligro real de muerte. Yo pensé que ahí tenía que morir, por la ubicación donde nos encontrábamos y lo que estaba ocurriendo, y había soldados que caían muertos al lado nuestro.

No es un recuerdo grato ni nada pero tenemos que sobrellevar porque estará presente en nuestra vida. Sentimos la partida de nuestros camaradas inocentemente porque los soldados no teníamos absolutamente nada que ver con la lucha que tenía esa gente, el grupo Montoneros, que al ratito nos enteramos que eran de ese grupo, por las voces de los oficiales y suboficiales. Porque en el momento del ataque no sabíamos quiénes eran. Pero estábamos informados (de la existencia) de grupos guerrilleros, dado que éramos personas mayores, entre 20 y 21 años.

Nos enterábamos por las noticias de lo que ocurría (de enfrentamientos de guerrilla) pero en otros lugares, porque acá Formosa era chica y su uno salía al centro se cruzaba diez veces con la misma persona. Éramos casi todos conocidos.

P: ¿Con la perspectiva de lo vivido la sociedad formoseña cambió en algo?

V: A partir de ese momento, con el transcurrir del tiempo me fui dando cuenta que la sociedad formoseña cambió y aparentemente se formó una identidad de formoseño a través de ese hecho. Porque cuando los soldados fueron llevados al hospital concurren masivamente el pueblo de Formosa, tanto profesionales como gente de civil ofreciendo ayuda, sangre. Tomaron conciencia que ocurrió un hecho grave, se identificaron y tomaron una posición de respaldo hacia las instituciones democráticas, porque debemos recordar que (el ataque al regimiento) ocurrió en tiempo democrático, durante el gobierno de Isabel Perón. No fue en un tiempo de dictadura militar.

Estamos seguros nosotros que hemos cumplido con nuestro deber, no obligación, sino deber de defender nuestra bandera a la cual estábamos brindando nuestro servicio militar obligatorio, porque es la que nos representa, la Bandera Argentina. Hemos cumplido cada uno a su manera. Hay otros que le tocó la mala suerte de entregar su vida, y otros que Dios nos salvó y estamos todavía caminando las calles de Formosa sin ser reconocidos entre la gente. Pero los días en que se homenajea a los soldados caídos, cada 5 de Octubre, vemos que el público a mas años concurre más y eso nos pone contentos porque van tomando un poco de conciencia y enterándose que Formosa tiene su historia de combate de armas de fuego de alto calibre que ocurrió en el Regimiento donde soldados dieron su vida y los demás ofrendaron y tuvimos la suerte de seguir vivos para contar la historia.

De paso cuento hicimos el libro donde cada uno contamos lo que ocurrió para que el país conozca lo que pasó en Formosa. Es una historia que quedó ahí.

P: ¿A qué libro se refiere?

V: Al libro "Operación Primicia" de Ceferino Reato de editorial Sudamérica.

P: ¿Qué opinión tiene sobre lo que se cuenta en el libro sobre la indemnización a familiares de los atacantes del Regimiento cuando no pasó lo mismo con ustedes?

V: Esa es una cuestión de lo que poco se quiere hablar por lo cual tratamos de luchar hasta difundir un libro. Y fuimos encontrando la forma de cómo lograr eso.

P: ¿Ustedes se pusieron en contacto con Reato para esto?

V: Nosotros nos pusimos en contacto con la editorial Sudamericana. Después manda al periodista escritor.

P: ¿Entonces fue por iniciativa de ustedes que se hace ese libro?

V: Nosotros veníamos buscando desde años atrás. Inclusive queríamos hacer una película, intentamos llegar al productor Adrián Suar. Intentamos, tratamos de hablar, pero como son cosas que en estos tiempos tiene una delicadeza mayor que otros tiempos de gobierno no se pudo.

Con este gobierno (nacional) hay más inhibiciones para hablar del tema. Creemos que no cae bien y bueno, cada uno tendrá su pensamiento, cada autoridad nacional de los hechos que ocurrieron en cada lugar y este también está evaluado y a lo mejor no concuerdan con esos hechos, no sabemos por qué razones.

Pero igualmente tenemos buena relación con todos los sectores de la política porque con este hecho nos convertimos en apolíticos porque no queremos que sea politizado. Lo que si esperamos que salga la ley que tiene una media de la Cámara de Diputados que otorga reconocimientos económicos a los familiares de los caídos y esperemos que a combatientes.

Pero queremos dejar en claro que no hacemos política con este hecho, sino que buscamos que se establezca el derecho que nos corresponde y que no existe. Es un derecho moral nomás, no legal.

P: ¿Por qué crearon el Centro de Ex Combatientes del 5 de Octubre?

V: Yo hoy soy presidente actual de ese Centro. A través de él buscamos que no se termine el vernos, agruparnos, encontrarnos entre los ex combatientes, porque sería malo no estar en permanente comunicación. Porque todos nos encontramos en ese lugar (el regimiento) por imperio de la ley del servicio militar obligatorio y dimos lo que podíamos de diferente manera cada uno y cada uno como soldados porque lo superiores, uno estuvo herido, el oficial estuvo más lejos que nosotros y otros se ausentó del lugar. Y tuvimos que enfrentar como soldados compenetrados en defender la Patria y la Bandera hasta perder la vida y cumplimos con ese deber que sentimos como deber no como obligación. Lo hicimos así.

Esperamos que prontamente la ley se apruebe la Cámara de Senadores para obtener los beneficios para los familiares de los caídos, también para los heridos y para quienes terminamos el combate y por lo menos no sé si ganamos pero no tomaron el regimiento, defendimos nuestro lugar. Porque desde el momento que hubo muertos no creo que nadie haya ganado porque la vida es lo más sagrado. Porque ellos (Montoneros) se hayan ido de nuevo nosotros perdimos diez soldados, un suboficial y un oficial que para nosotros es una pérdida.

Ellos también perdieron vidas.

Yo no le encuentro sentido. Fue un error venir a atacar el 29 porque el Regimiento 29 no sostenía ni puede sostener a través de su lejanía a nadie de la oligarquía como ellos decían, porque es un lugar apartado y acá por ejemplo no hay hasta hoy grandes cosas para sostener a través de un regimiento.

Y la equivocación de ellos de atacar un día domingo donde únicamente va a encontrar soldados de servicios y tres o cuatro suboficiales. Y si querían dañar o matar a las cúpulas tenían que venir entre los días lunes a viernes. Porque ellos son los que mandan y se comunican y tienen con la central en Buenos Aires, Córdoba. Pero venir un día domingo donde se encontraban solamente soldados, la mayoría del interior de la provincia, trabajadores de campos, chacras, obrajes, como todos éramos, como yo que provengo de una chacra, de un paraje. La mayoría eran del interior. También apuntaron mal, era un error porque nosotros no teníamos nada que ver y mucha gente no sabía lo que pasaba porque ni radio no tenía. Y fue un error ese ataque, la decisión de

hacerlo, pero ocurrió y pagamos nosotros con diez soldados muertos un oficial y un suboficial. Y ahí quedó la historia de ese 5 de octubre.

P: ¿En alguna oportunidad tuvo la oportunidad de leer el diario La Mañana y de ver cómo reflejó ese medio gráfico al hecho?

V: La verdad que años después si lo pude ver porque en esos días estábamos en apresto y no leíamos diarios. Si vimos después relatado el combate que yo tengo los recortes. Ha reflejado en alguna parte erróneamente porque también hubo mucho tipo de versiones y los únicos que pueden contar la realidad son los protagonistas que fuimos nosotros los soldados, porque no ingresaron oficiales ni suboficiales hasta que no terminó el combate. Salvo algunas excepciones pero después todos contaron a su manera y yo no estoy de acuerdo con muchas cosas.

A mi rápidamente me dieron de baja con pergamino por valor y arrojo y como premio me dieron la baja.

Cada año leía el diario y algunas cosas me hacían enojar más que alegrarme por algunos comentarios erróneos, algunos dichos que no fueron así y que hasta hoy me molesta pero sigo tratando de contar la real verdad porque fui uno de los protagonistas que después investigué bien con todos los camaradas combatientes. Porque lo que yo vi y viví fueron otros camaradas soldados que estamos en el Centro.

Investigué que ocurrió, como pasó, si vio lo mismo que yo. Y coincidimos en muchas partes, porque en un combate uno se focaliza en un lugar y no puede tener el panorama total. Y tratamos de armar todo.

P: ¿Llegó a ver la opinión Editorial de La Mañana sobre este tema?

V: Si. Lo vi al segundo año del hecho. Y después en cada aniversario. Y siempre refleja lo más cercano posible de los hechos y creo que es el diario que más comenta esa historia. Creo que es la editorial que más aproximado y más bien trata el tema ese.

En estos últimos años a partir de la presidencia del Centro concurrimos a los medios porque necesitamos comunicar a la población para que se acerque y así rendir el merecido homenaje a los que entregaron su vida.

Esa es nuestra finalidad de siempre y por suerte tenemos respuesta.

Y no queremos que esto quede en el olvido aunque nosotros vamos desapareciendo (físicamente por los años). Pero seguramente no caerá en el olvido. Creemos que la población va tomando conocimiento porque algunas generaciones no conocen bien la historia y hay que tratar de que se enteren de la verdad, sin resquemores hacia a nadie, porque ya pasó el combate y estar con bronca hace mal. Hace mucho tratamos de tomarlo con calma, tranquilidad, pensar y a partir de mi gestión buscar lo que queremos nuestro derecho hasta hoy moral y para que sea legal que han tenido los atacantes fallecidos que cobraron sus familiares y todos otros que hayan fallecido o padecido después de acciones que se apartaron del marco de la ley, porque tenemos que vivir bajo el marco de la Constitución y de las leyes que nos rigen a todos los ciudadanos.